

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

LA INTERNACIONAL COMUNISTA EN MEXICO Y SU SECCION
NACIONAL: EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

1919-1925

Tesis, que para obtener el título
de Licenciado en Relaciones Internacionales presenta:

LEOPOLDO GUADALUPE MICHEL DIAZ

México, D.F.

Diciembre, 1985

A mi padre.

Agradecimiento.

La confección y conclusión de esta tesis no hubiera sido posible sin la contribución de:

Mis padres, Javier Michel Vega y Josefina Díaz Aldama quienes durante todo el tiempo que dure para hacerla me estimularon y apoyaron para terminarla.

José María Aríco, asesor de la investigación durante cuatro años, con quien se discutió y formuló el contenido general. Su regreso a Argentina impidió estar presente ahora.

Eunice Michel, quien compartió conmigo no solamente horas en el trabajo de redacción y corrección de estilo sino sobre todo su solidaridad humana.

Paco Ignacio Taibo II, de quien aproveche parte de su investigación. De no haber sido así, el importante material de los archivos de José C. Valádez, de los Archivos Nacionales de Washington y de la Hemeroteca - del Instituto Internacional de Estudios Sociales de Amsterdam, Países - Bajos hubiera sido inaccesible. Asimismo, la claridad en los problemas y el rigor en el trabajo característico suyos fueron un acicate permanente para el desarrollo de mi propia investigación.

Ricardo Yocelovsky, quien en el último año corrigió y orientó la presentación final de la tesis.

Aquellos amigos con quien compartí vivencias humanas y políticas en los últimos siete años: Rodolfo Casillas, Rodolfo Echeverría, Roberto Borja, Roberto Blancarte, Carlos, Joel, Abel, Felix, Jaime, Eduardo, - Héctor, Rodolfo, Erendira, Marisa, Hilda, Martagloria, José Luis, -- Gioconda, Paco y Adriana.

A las personas que les toco la labor mecanográfica en sus distintas, desde la recopilación de información hasta la versión final, Chayo, - Gaby, Teresita, Rosita, Marcela, Silvia y Yolanda.

Carmen Moreno quien en el último año me dió su total apoyo; así como a los demás compañeros de la Dirección General de Relaciones Económicas Multilaterales.

La Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, en donde he prestado mis servicios profesionales los últimos cinco años.

El Colegio de México donde curse mis estudios.

A mis hermanos Obdulia, Javier, Marco Antonio, Josefina y Luis Felipe quienes en momentos de este trabajo aportaron su valiosa contribución.

Al final pero no por ello al último a: Mireya y Rodrigo con quienes comparto la cotidianidad de la vida.

Introducción.

La investigación que hoy se presenta en forma de tesis, tuvo como objetivo fundamental la búsqueda de los vínculos internacionales del Partido Comunista Mexicano (PCM). La novedad en la reforma política de 1977-79 era la legalización y registro del PCM, partido que históricamente había estado ligado al Movimiento Comunista Internacional, (MCI).

Se inició el proceso de investigación y en su transcurso se fue advirtiendo la inmensidad de la tarea proyectada. El PCM era el partido más antiguo de México con sesenta años de existencia 1919-1979. Su actuación política y su discusión teórica estuvo mediada, la mayor parte de su vida, por la que se daba en el MCI. Así se tenía por delante una investigación de sesenta años de una historia que estaba por construir. No existía, en ese entonces, ni siquiera una historia oficial del PCM.(1) Lo que había era una cantidad inmensa de estudios y testimonios personales sobre épocas y cuestiones parciales de esa historia. La carga ideológica y emocional que tenían cada uno de ellos impedía tomarlos como información veraz, había básicamente de dos tipos: los que intentaban satanizar o los que apologizaban la actuación del partido.

Después de analizar estos problemas se decidió trabajar sobre un período más corto que correspondía al del PCM como sección Mexicana de la Internacional Comunista (1919-1943). El motivo del cambio se originó en el reconocimiento de que la etapa de construcción del partido se encuentra en ese período, en el cual se decidió su estructura orgánica y las discusiones políticas y teóricas que todavía se desarrollan en el seno de la izquierda mexicana. La cual tiene su tronco genealógico en el Partido Comunista Mexicano Sección Mexicana de la IC.

Sin embargo, ninguna de las corrientes políticas surgidas en ese tronco

(1) No es sino hasta 1985, ya desaparecido formalmente el partido, que se publica la Historia del Comunismo Mexicano coordinada por su último Secretario General Arnoldo Martínez Verdugo.

II

se había preocupado por recuperar esa historia. Las razones pudieron haber sido incapacidad y celo por guardar una historia que había sido de grandes fracasos y errores y de pocos triunfos y aciertos. La situación no era privativa del país, en el mundo eran muy pocos los partidos comunistas que habían hecho su historia, ni que hablar de la internacional Comunista cuya historia esta bajo siete llaves en los archivos de Moscú.

En 1969 Hobsbawm decía que la situación actual marcaba el fin de una época histórica del desarrollo del socialismo, que empezó con el colapso de la Segunda Internacional en la guerra mundial de 1914 y la victoria de la Revolución Bolchevique de noviembre de 1917, que permite y exige preocuparse por la reconstrucción histórica del movimiento revolucionario. El XX congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. (PCUS) de 1955 rompió, por decreto, con el "monolitismo stalinista", que impidió por largo tiempo el desarrollo teórico y político del Comunismo Internacional. Pero en la realidad no fue sino hasta varios años después cuando se empezó a cuestionar el carácter monolítico del movimiento comunista internacional, y a pensar en construir la memoria de un movimiento que no tuvo en su haber más que derrotas políticas.

Así las cosas avanzamos en nuestro nuevo período de 1919 a 1943. La investigación empezó por la recuperación de información que permitiera reconstruir la historia de la IC en México. Después de peregrinar por archivos y bibliotecas se tenía un buen número de documentos. Nuevas dificultades derivadas de la forma de presentación de la tesis de licenciatura, se presentaron: fundamentalmente el número de páginas requeridas para ella. Lo que decidió un nuevo corte histórico del que resultaría la tesis: La Internacional Comunista en México y su Sección Mexicana el PCM 1919-1925.

La historia de la IC en México en el período señalado es una etapa particularmente importante en la conformación del Partido Comunista Mexicano. Dos elementos nos permiten afirmar lo anterior: el primero se debe a que son los años de discusión teórica y política en el seno de la IC y el segundo, es la situación nacional de México en la que se dió la reconstrucción del estado mexicano postrevolucionario, una etapa de acomodamiento de las clases y fuerzas sociales del país que permitió a los comu-

nistas mexicanos actuar en el establecimiento de las nuevas relaciones sociales del México del siglo XX.

La historia que resulto fueron dos o tres historias paralelas: la de la IC, la del país y la del propio partido. De ahí que se busquen a lo largo del trabajo los puntos de intersección entre ellas. Algunas veces coincidieron en el tiempo aunque la mayoría de las veces no; es pues una labor de seguimiento de líneas y acciones internacionales que influyeron una realidad nacional que tenía por su propia dinámica características propias. La relación inversa no se dió; en las preocupaciones de la Internacional Comunista no estaban América Latina y México no sino marginalmente.

Para presentar esta tesis dividimos su contenido en cinco capítulos:

- La historia de la IC en México 1919-1925: Marco conceptual.
- Orígenes y fundación del Partido Comunista Mexicano.
- La Comintern y los comunistas mexicanos
- El PCM, la Revolución Mexicana y su gobierno.
- La influencia de los Comunistas Mexicanos en la organización de la clase obrera y los campesinos mexicanos.

A partir de ese sentido se pretende abarcar la historia de un partido político a partir de su declaración es política, su programa, su estructura sus cambios orgánicos, pero no solo de eso sino también de sus acciones en la realidad política y social del país parafraseando a Marx, señalaría: un hombre, una revolución, un partido, no se pueden juzgar por lo que piensa de sí mismo o por su conciencia, sino que hay que explicarse la conciencia por las contradicciones de la vida material vale decir, los cortes de la realidad responda sobre la consecuencia y la congruencia entre planteamientos teóricos y acciones políticas.

CAPITULO I. La historia de la IC en México 1919-1925: Marco conceptual.

Este primer capítulo tiene básicamente tres fines: una explicación de las hipótesis del trabajo, algunos planteamientos metodológicos que surgieron en el proceso de investigación y redacción del texto y, por último, el desarrollo conceptual de elementos teóricos que se manejan a lo largo de la tesis.

La investigación desarrollada se planteó como la posibilidad de reconstruir los hechos históricos de la presencia de la Internacional Comunista en México en el período 1919-1925 y de su sección mexicana: El PCM. La pretensión original fue la de encontrar el origen de las tendencias políticas y organizativas de los comunistas mexicanos. Porque como diría Duverger: "del mismo modo que los hombres conservan durante toda su vida la huella de su infancia, los partidos sufren profundamente la influencia de sus orígenes".⁽¹⁾

La historia de la presencia de la Comintern en México enfrentaba dos espacios políticos y geográficos que era necesario abordar: el internacional que se deriva de la forma en como esa organización se formó y el nacional, ámbito en el que se desarrollaron las actividades de algunos mexicanos que se adhirieron a la causa comunista.

La anterior idea llevó a formular la principal hipótesis de trabajo:

La sección mexicana de la Internacional Comunista fue la creación artificial de agentes extranjeros o tuvo que ver con la realidad del país. La actividad internacional de una organización vulneró la soberanía nacional o por el contrario la creación de una sección nacional de la IC en México fue la convergencia de diferentes elementos en los que estuvieron involucrados tanto extranjeros como mexicanos que dieron origen a un partido político que en la medida que fue creciendo su influencia en la sociedad logró borrar la frontera entre

(1) Duverger Maurice. Los partidos políticos, p.15. La referencia completa de libros y artículos está al final en la sección de Bibliografía y fuentes consultadas.

lo internacional y lo nacional.

La respuesta a esta interrogante llevó a buscar una teoría para hacer la historia de los partidos políticos. Al respecto se encontró en Gramsci una teorización que proporcionaba un concepto amplio del cómo hacer la historia de un partido:

Quando se quiere escribir la historia de un partido político es necesario en realidad afrontar toda una serie de problemas mucho menos simples de cuanto cree Roberto Michels, por ejemplo que sin embargo es considerado un especialista en la materia. ¿Como deberá ser la historia de un partido?. ¿Será la mera narración de la vida interna de una organización política, cómo nace, los primeros grupos que la constituyen, las polémicas ideológicas a través de las cuales se forma su programa y su concepción del mundo y de la vida?. Se trataría, en tal caso, de la historia de grupos restringidos de intelectuales y a veces de la biografía política de una sola personalidad. El marco del cuadro deberá ser, por consiguiente, más vasto y comprensivo.

Se deberá hacer la historia de una determinada masa de hombres que siguió a los promotores, los sostuvo con su confianza, con su lealtad, con su disciplina o los criticó en forma "realista" dispersándose o permaneciendo pasiva frente a algunas iniciativas. Pero esta masa ¿estará constituida solamente por los adherentes al partido?. ¿Será suficiente seguir los congresos, las votaciones y el conjunto de actividades y de modos de existencia con los cuales una masa de partido manifiesta su voluntad?. Evidentemente será necesario tener en cuenta el grupo social del cual el partido en cuestión es la expresión y la parte más avanzada. La historia de un partido, en suma no podrá ser menos que la historia de un determinado grupo social. Pero este grupo no está aislado; tiene amigos afines, adversarios, enemigos. Sólo del complejo cuadro de todo el conjunto social y estatal (y frecuentemente también con interferencias internacionales) resultará la historia de un determinado partido, por lo que se puede decir que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para subrayar un aspecto característico. Un partido habrá tenido mayor o menor significado y pero justamente en la medida en que su actividad particular haya pasado más o menos en la determinación de la historia de un país. (2)

La historia de un partido nace de las relaciones que guarda con su entorno social. No significa solamente hacer la cronología de sus congresos.... o de tal o cual detalle de sus éxitos o fracasos. De ahí que Gramsci siga diciendo:

He aquí por qué del escribir la historia de un partido deriva el concepto que se tiene de lo que un partido es y debe ser. El secretario se exaltará frente a los pequeños actos internos que tendrán para él un significado esotérico y lo llenarán de místico entusiasmo. El historiador, aún dando a cada cosa la importancia que tiene el cuadro general, pondrá el acento sobre todo en la eficien-

(2) Gramsci Antonio. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno. p.46

cia real del partido, en su fuerza determinante, positiva y negativa, en haber contribuido a crear un acontecimiento y también en haber impedido que otros se produjesen. (3)

Esto que pudiera ser genérico para cualquier partido político en el caso de los partidos comunistas adquiere una especificidad propia que nace de su origen; pues como señala Hobsbawm:

Cada partido comunista fue producto del matrimonio de dos consortes de difícil aveniencia, una izquierda nacional y la Revolución de Octubre. Este matrimonio se fundaba a la vez en el amor y en el interés. Quienes no pueden remontar sus recuerdos políticos más allá a la denuncia de Stalin por Jrúchov o de la ruptura sino-soviética, apenas imaginarán lo que significó la Revolución de Octubre para quienes están en la edad madura. Fue la primera revolución proletaria, el primer régimen de la historia que emprendió la construcción del orden socialista, la prueba tanto de la profundidad de las contradicciones del capitalismo, engendradores de guerras y crisis, como de la posibilidad -y la certeza- de que la revolución socialista iba a triunfar. Fue el comienzo de la revolución mundial.(4)

Cuando abordamos la historia de un partido comunista de América Latina la cuestión adquiere tintes dramáticos. América Latina era la región más alejada del centro de la revolución mundial: Rusia. Así que las características fundamentales de la historia de los partidos comunistas latinoamericanos va a ser: "la historia de un permanente desencuentro entre una teoría en apariencia incapaz de implantarse en la realidad y una realidad condenada a permanecer como exótica e inaprensible, entre una vanguardia del proletariado y una clase obrera por lo general plegada a los grandes movimientos nacionales que tiñeran la historia del subcontinente"(5) De ahí que Aríco planteé que:

Reconstruir la historia del comunismo latinoamericano implica un esfuerzo crítico considerable. En primer lugar hay que analizar los intentos de un conjunto de militantes revolucionarios para difundir la idea del comunismo y de la emancipación de los trabajadores, por organizar en torno a esta idea a la clase obrera, por utilizar el instrumental marxista para comprender la singularidad de un continente que ya a principios del siglo XIX había hecho una revolución anticolonial, aunque no hubiera sido capaz de generar naciones libres y soberanas. En otras palabras, es preciso reconstruir la forma práctica que asumió el proceso de inserción del marxismo en la realidad latinoamericana. Pero dicha reconstruc-

(3) Ibidem p. 47

(4) Hobsbawm E.J. "Problemas de la Historia Comunista". p. 13

(5) Aríco José, Sin título: Sobre el Movimiento Comunista Latinoamericano, (manuscrito), p.1

ción debe ser capaz a la vez de dar cuenta de las limitaciones pasadas y presentes del comunismo latinoamericano, de la debilidad de su inserción en la vida política, de la escualidez de sus efectivos militantes, de su notoria incapacidad teórica, de sus graves errores en coyunturas históricas decisivas. Es preciso analizar por qué logró en ciertas circunstancias históricas establecer vinculaciones muy estrechas con los trabajadores y con las masas populares, y cómo contribuyó a romperlas con sus incomprensiones, con su supeditación casi ciega a modelos y experiencias válidas quizás para otras regiones y otras circunstancias. (6)

Aunque también en la historia del Comunismo en cada país el historiador debe:

Hacer la distinción entre los elementos nacionales de los partidos comunistas y los internacionales incluyendo aquellas corrientes de los movimientos nacionales que llevaron a la práctica la línea internacional no porque estuvieran obligados a hacerlo, sino por estar realmente de acuerdo con ella. Deben distinguir entre los elementos genuinamente internacionales de la política del Komintern y aquéllos que reflejaban sólo los intereses de estatales de la URSS y las preocupaciones tácticas o de otra índole de la política interna-soviética.

Tanto en el ámbito nacional como en el internacional, deben distinguir entre las decisiones políticas basadas en el conocimiento, la ignorancia o la corazonada; en el análisis marxista (acertado o no), la tradición-local, la imitación de ejemplos extranjeros apropiados o no, la simple prueba de error, la percepción táctica de lo concreto o la fórmula ideológica. Y por encima de todo deben determinar qué medidas políticas han tenido éxito y han sido sensatas y cuáles no, evidentemente caer en la tentación de condenar a la Komintern en bloque como un fracaso o como una simple marioneta del régimen de Rusia. (7)

Esto es lo que se proponen las siguientes páginas, hacer una historia que describa tanto los aspectos de detalle, como las tendencias más generales de la sección mexicana de la IC en México.

Escribir el cuadro general histórico del que habla Gramsci no está exento de problemas de carácter metodológico que se derivan del objeto de la investigación, esto se debe fundamentalmente a dos motivos:

a) porque la historia de los partidos comunistas no es autónoma de

(6) Ibidem. p. 2

(7) Hobsbawn, op. cit. p. 18

la historia de la Internacional Comunista, organización de la que aquellos constituían secciones locales. En tal sentido, hacer la historia de los primeros significa necesariamente introducirse en la historia aun no hecha de la segunda, lo cual siendo una verdad de validez general para todos los partidos comunistas del mundo, tiene no obstante una relevancia particular para el caso de los partidos latinoamericanos dado el escaso peso político que alcanzaron en la historia interna de la IC.

- b) Porque la historia de los partidos no es autónoma de la historia de cada uno de los países en los que operaron, lo cual plantea el difícil problema historiográfico de saber encontrar el punto exacto de intersección, en cada período concreto, de las componentes internacionales y nacionales.

Si se hace un resumen de los anteriores planteamientos se advierte que entonces la historia que se pretende reconstruir está en espacios históricos distintos que algunas veces coinciden y en otras no, lo que lleva a decir que de hecho se está frente a tres historias distintas: la de la Internacional Comunista, la del país y la del propio Partido Comunista mexicano. Esta dificultad lleva a proponer una determinada forma de presentación que consiste en cuatro capítulos aparte de este, que tratarían de comprender el amplio espectro de esta historia, pues se necesitan aislar los diversos aspectos que caracterizan al partido, sin ignorar las vinculaciones más relevantes e incluso decisivas de su vida.

El contenido de la tesis quedaría de la siguiente manera: La historia de la Internacional Comunista en México (1919-1925): Marco conceptual; Origen y fundación del Partido Comunista Mexicano; La comintern y los comunistas mexicanos; el PCM frente a la Revolución Mexicana y su gobierno, y por último el PCM en la organización de la clase obrera y los campesinos.

Periodización.

Esta investigación originalmente pretendió abarcar todo el período de existencia de la Internacional Comunista (1919-1943). Después la extensión y la acuciosidad con la que se fue haciendo, obligó a establecer una reducción de su período, más no de su objetivo. La periodización general que se había hecho de la historia de la IC en México era la siguiente: Período de formación de la IC 1919-1925; período de

bolchevización (1925-1929). El izquierdismo y la clandestinidad 1929-1935. El Frente Popular en México 1935-1938 y la Unidad a toda costa, 1980-1943.(8) Esta periodización como cualquier otra es arbitraria. La arbitrariedad de la que aquí se parte para el primer período, que es el que al final de cuentas estamos presentando, se basa en que el 10. de agosto de 1919 salió la convocatoria al primer Congreso Socialista Nacional (CSN) que se realizó del 3 al 5 de septiembre y del cual saliera el primer núcleo de comunistas mexicanos. El cierre del período estaría marcado por la celebración del III Congreso del PCM en abril de 1925. Los motivos que nos hacen ubicar a este período como distinto del que le siguió son:

La etapa de formación de la Internacional Comunista; desde su primer Congreso en marzo de 1919 a julio de 1924 en que se realizó su V Congreso. En este período la Internacional se organizó como un partido internacional; a lo largo de sus cinco Congresos se fueron definiendo una serie de formas organizativas y acuerdos políticos que la acompañaron a lo largo de su existencia. Los estatutos, las veintinueve condiciones de admisión de los partidos, las tesis sobre el problema nacional y colonial, sobre el parlamentarismo, la Internacional Sindical Roja, la juventud comunista, y sobre el frente único del proletariado, las tareas de la IC, etc. fueron resoluciones de esta primera etapa. Es necesario decir también que estos eventos se realizaron en un ambiente de discusión democrática y crítica abierta, fueron momentos en donde los comunistas defendieron sus principios y convicciones con pasión e inteligencia aún cuando éstos fueran en contra de los planteamientos expuestos por la dirigencia del Partido Bolchevique. Es importante señalar lo anterior porque en la vida de la Comintern hay etapas en las que a la disidencia se le acalló y expulsó del movimiento comunista organizado.

(8) La periodización que aquí se utiliza es distinta de las periodizaciones que han establecido otros investigadores. Es el caso de Márquez Fuentes Manuel y Rodríguez Araujo Octavio. El Partido Comunista Mexicano. Ellos basan su periodización en los períodos presidenciales mexicanos.

Existe un segundo factor que es el de la actividad del partido en la organización del movimiento de clase, en una época de conmoción y transformación de las relaciones sociales, como lo fue el México de los veinte. Entre 1920 y 1925 el partido impulsó varios proyectos de organización obrera y campesina. Estas formas organizativas de la clase eran independientes del estado y de los caudillos revolucionarios. En ese tiempo había sindicatos y organizaciones campesinas que tenían estrechas relaciones con el gobierno y los jefes militares, que cobijaban acciones de clase, pero también los utilizaban para fines personales. La Confederación Regional Obrera Mexicana y el Partido Nacional Agrarista (PNA) eran los prototipos de ese tipo de organizaciones amparadas bajo el manto de los nuevos dirigentes del estado mexicano. Frente a estos proyectos de organización oficialista, el PCM conjuntamente con todo el sector de los "Rojos" (9) diseñaron otras formas de agrupación de clase, organismos que buscaban representar a los obreros y campesinos a partir de sus necesidades e intereses y pretendían una representación real que reclamara sus reivindicaciones y luchara por ellas hasta el fin. Eran sindicatos y organizaciones de campesinos que no se metían en la política del gobierno, al cual lo consideraban contrario a sus intereses y favorable a sus opresores. Enfrentaban al gobierno al defender a los trabajadores y no permanecían fieles a la ideología de la Revolución Mexicana, en gestación. Entre estas organizaciones se encontraban: La Federación Comunista del Proletariado Mexicano (1920, FCPM); su heredera, la Confederación General de Trabajadores (1921, CGT); el Sindicato Rojo de Inquilinos DF y Veracruz (1921-1922) y las Ligas de Comunidades Agrarias de Veracruz y Michoacán (1923).

El tercer elemento a considerar es el que se refiere a la caracterización que los comunistas hacían del gobierno y de la Revolución Mexicana. La etapa fue de convulsión política con recambios importantes en el aparato del estado, por lo que el Partido Comunista tuvo que tener una opinión con respecto a ellos. En 1919 ocurrió la rebelión de Agua Prieta que depuso a Venustiano Carranza como presidente de la República, en 1920 se instaló el gobierno del Gral. Obregón; en 1923 De la

(9) Los creadores de esta afortunada expresión son Rogelio Vizcaino y Paco Ignacio Taibo, "Informe sobre los Rojos", p. 56 y 57. Lo rojo, dicen ellos, es el impulso vital de una clase que rehuye el proyecto institucional fraguado por la CROM y los caudillos triunfantes de la revolución mexicana.

Huerta se levantó en armas. Todos estos momentos requirieron un examen cuidadoso por parte del PCM y en todos ellos también el partido adoptó una determinada posición.

El último de los elementos es el que tiene que ver con la táctica política y la organización del partido, su vida interna y las relaciones orgánicas con la Internacional Comunista. El PCM atravesó por grandes dificultades en este campo. Primero que nada era un partido joven, sin experiencia organizativa y sin un núcleo estable de dirección. En el momento de analizar se va conformando un equipo de cuadros dirigentes que a partir de abril de 1924 serán el primer comité ejecutivo estable. Durante el lapso comprendido entre noviembre de 1919 y abril de 1920 hubo 5 cambios en la Secretaría General del partido: (José Allen, Jesús Bernal, Manuel Díaz R., Rosendo Gómez Lorenzo, Rafael Carrillo Aspeitia).

También en otros campos de la actividad del partido se nota su juventud e inexperience; el de la prensa es el más claro ejemplo. Conocemos la existencia de varios periódicos y revistas editados por los primeros comunistas mexicanos; pero ninguna de estas publicaciones pudo ser permanente (algunas fueron de dos o tres números); sus nombres fueron: Socialista 1919, El Soviet, 1919; El Comunista, (1919-1920) Vida Nueva (órgano de la FCPM, 1920); Boletín Comunista, (órgano del PCM, 1920); El Obrero Comunista; (1921-1922); La Plebe, (1922); El Frente Unico, 1922-23; (órgano de la Local de Veracruz). A partir de 1924 los comunistas pueden hacer una publicación más o menos permanente: El Machete, que en marzo de ese año empezó a salir como órgano del Sindicato de Pintores y Escultores, ligado al partido; en mayo de 1925 El Machete se convierte en el órgano oficial de prensa del PCM.

En la cuestión de la táctica política también hubo problemas; las diferencias ideológicas de los componentes del partido las originaron. Había en el partido una gran influencia de las tácticas anarquistas,

puesto que muchos de sus integrantes provenían de ese campo ideológico. Uno de los puntos más controvertidos de este tiempo es el relativo a la cuestión electoral y a la participación en los parlamentos burgueses. Este problema se presentó a la discusión en el Congreso Nacional Socialista de septiembre de 1919, posteriormente en la Conferencia de noviembre del mismo año, en el primer Congreso en diciembre de 1921 y en el segundo en 1923 y en noviembre de 1924. Los acuerdos en cada una de estas reuniones fueron diferentes.

En cuanto a las relaciones orgánicas con la Internacional también hay una serie de cuestiones importantes que tienen influencia en la vida del partido: la llegada de Borodin en 1919, la visita de Sen Katayama y Luis Fraina en 1922 y la carta de la Internacional al PCM de abril de 1923 son algunos ejemplos de ello.

Todo lo anterior nos lleva a establecer el primer período de la Internacional Comunista en México de agosto de 1919 a abril de 1925.

Fuentes.

Antes de pasar a hacer una revisión somera de los diferentes aspectos que contiene la tesis se quisieron hacer algunas advertencias sobre las fuentes utilizadas para que se pueda comprender las intenciones y los límites de la investigación.

La primera es la procedencia de las fuentes. Para la realización de la investigación se revisaron y rastrearon la mayoría de los indicios disponibles, sobre la acción de la IC en México en el período 1919-1925. Se trabajó sobre fuentes primarias: documentos oficiales del partido, de la IC y del gobierno mexicano, prensa partidaria, independiente y comercial del período y testimonios personales. Sobre ello cabe señalar que la información está dispersa en un sinnúmero de archivos nacionales e internacionales, oficiales y particulares, pero que el que seguramente tiene la información completa, el de la IC en Moscú es inaccesible hasta el día de hoy. (10)

(10) Las referencias a los archivos consultados se encuentran en la sección de la bibliografía.

Una parte sustancial con la que se trabajó fueron fuentes secundarias, los estudios e investigaciones contemporáneos que narran o interpretan el período histórico aludido. Cabría hacer una aclaración, respecto a los que se refieren directamente a la historia de los comunistas mexicanos, aunque con la mayoría de ellos se comparte muy poco sus criterios teóricos y su interpretación histórica, su lectura nos fue indicando pistas a seguir para nuestra investigación. Entre estos trabajos se distinguen los escritos por autores de la más diversa ideología anarquistas, trotskistas, comunistas, anticomunistas, socialistas revolucionarios, lombardistas, nacionalistas y todos los ismos que uno pudiera encontrar. En el caso de los actores personales cada uno de ellos pretendió justificar su actuación. Sobre los que escribieron sin ser testigos, hay en la mayoría de los casos, una intención de utilización política de esa historia. Aunque a veces confundieron más los hechos dieron pistas para reconstruirlos. (11)

Hay que decir también, que en los últimos años historiadores menos apasionados, pero no por ello menos preocupados por el quehacer político de México han estado trabajando en investigaciones menos cargadas de contenido ideológico y más en la línea de hacer una historia más apegada a la verdad de los hechos. Aunque sin dejar de reconocer, parafraseando a Bloch que ningún historiador puede ser totalmente ajeno a su formación y preferencias ideológicas. (12)

(11) Entre los trabajos de testimonio personal pueden citarse los de Roy M.N. Memoirs. Beals carleton Glass Houses. Díaz Ramírez Manuel "Un mexicano con Lenin". Valades José C. "Contensiones Políticas". García Muñoz Julio "Como y cuando se formó el PCM", y D. Wolje Bertran, A Life in two centuries. Entre los anticomunistas tenemos dos tipos: la corriente historiográfica norteamericana de los años sesenta en la cual están Alexander Robert Communism in Latin America, Herman Donald, The Comintern in Mexico, Schmidt Karl M., Comunism in Mexico: a study in political frustration, El anticomunismo mexicano lo encabeza Treviño Ricardo. El espionaje comunista y la evolución doctrinaria. Están autores como: Márquez Fuentes y Rodríguez Araujo, op. cit. y Martínez Verdugo Arnoldo et. al. Historia del comunismo en México, que también tratan de acomodar los hechos a su posición política.

(12) Bloch Marc., Introducción a la historia. Entre los autores de la nueva tendencia se puede reconocer a Taibo Paco Ignacio. Memoria Roja e inédito sobre el PCM en sus primeros años. Ney Met Marcela, Cronología del PCM 1919-1945 y el historiador inglés Carr Barry del PCM, "Temas del Comunismo Mexicano", Marxist Communist and Anarchist in the Mexican labor Movement, 1910-1925.

Historia Nacional e Historia Regional.

Otro de los problemas metodológicos al que se enfrentó la investigación fue el de hacer una historia nacional de un partido político, cuando este a lo más tuvo presencia en diez estados del país. Además de que las relaciones internas fueron un tanto inorgánicas: es decir los vínculos entre el Comité Ejecutivo y las locales no fue permanente, mucho menos estrecho. (13) Las locales tuvieron autonomía para su acción. De ahí que en algunos procesos específicos, así como en algunas regiones los comunistas tenían una posición distinta a la de la Dirección Nacional. (14)

Estos problemas se deben fundamentalmente a tres razones:

- a) La composición nacional del país y la organización del sistema político sobre la base de contratos políticos que durante el régimen del Gral. Obregón permitió la existencia de caudillos y caciques regionales con un gran poder local (15).
- b) La propia desorganización del partido que permitió la autonomía de sus locales a pesar del modelo de organización centralizada que propuso la IC desde el Segundo Congreso.
- c) Las dificultades naturales de la comunicación en México en los años veinte. Que se agudizaban en los períodos de revueltas militares.

Lo anterior nos obliga a referirnos a las diferencias y semejanzas en la acción comunista en el período 1919-1925. Existe sin embargo, el problema de las fuentes; la mayoría de ellas son sobre la actividad y el discurso comunista general, centradas sobre las acciones del Distri

(13) Lo inorgánico lo referimos a la desvinculación entre la Dirección Nacional del partido y las direcciones regionales o estatales y las bases. Esto se advierte en la organización de los comunistas entre los obreros y campesinos.

(14) Los ejemplos de ello fue la actuación de los comunistas en la rebelión de Agua Prieta en 1920 y en la de la huertista en 1923. ver capítulo IV. Eso mismo pasaba en los sindicatos, ligas agrarias y partidos regionales. Sobre ello ver cap. V.

(15) Ver cap. IV esta tesis.

to Federal y en relación con las organizaciones, pretendidamente nacionales. Aunque existen historias regionales y locales de ciertos movimientos se necesitarán varias investigaciones regionales para poder contar con una historia nacional del movimiento comunista mexicano de los primeros años.

En esta investigación se utilizaron los trabajos de Heather Fowler Salamini, Romana Falcon y Manuel Almanza para recuperar la historia de la movilización campesina y la liga de Comunidades Agrarias de Veracruz, (16) y de Paul Friederich, Apolinar Martínez Mújica y Arnulfo Embriz y Ricardo León sobre el Movimiento Campesino y la Liga de Comunidades Agrarias de Michoacán.(17)

Sobre el movimiento inquilinario de 1922 tenemos lo de Mario Gill, Arturo Bolio y Octavio García Mundo en Veracruz, así como los de Francisco Ignacio Taibo II y Erika Berra en la ciudad de México y sobre el de Guadalajara, está el artículo de Jorge Durand Arp Nisen.(18)

A pesar de ello, continúan existiendo lagunas sobre otros movimientos inquilinarios de la época como el de Jalapa, Orizaba o Puebla. Afortunadamente para la historia de las organizaciones obreras y la acción de los comunistas en ellas, tenemos las historias ya clásicas de Rosen Salazar, Luis Araiza y Jacinto Huitrón, y la más reciente de Francisco Ignacio Taibo y Rogelio Vizcaino.(19).

Sin embargo, poco sabemos de la historia comunista en Yucatán, la que sabemos existió pero hasta el momento no hay un trabajo que nos dé luz sobre ello. A pesar de esas limitaciones se trató de hacer un cuadro general de la historia de la IC en México entre 1919-1925.

-
- (16) Fowler Salamini Heather. La movilización campesina en Veracruz, 1920-1938, Falcon Romana, El Agrarismo en Veracruz y Almanza García Manuel, Historia del Agrarismo en el Estado de Veracruz.
- (17) Friederich Paul. Revolución Agraria en una aldea mexicana. Martínez Mújica Apolinar, Primo Tapia, Semblanza de un revolucionario michoacano. Embriz Arnulfo y León Ricardo, Documentos para la historia del Agrarismo en Michoacán.
- (18) PIT II. "Inquilinos del DF a colgar la rojinegra". Berra Erika, La ciudad de México a los años veinte Bolio Arturo, Rebelión de Mujeres, Gill Mario "Veracruz Revolución y Extremismo", García Mundo Octavio, El movimiento inquilinario en Veracruz, y Durand Arp Nisen, "Movimiento inquilinario en Guadalajara"
- (19) Salazar op.cit. Araiza op.cit. Huitrón op.cit. y Vizcaino R. y PIT.

Teoría del Comunismo Mexicano.

Después de hacer una reseña de los principales aspectos metodológicos a los que se enfrentó la investigación se quisieron hacer algunas reflexiones sobre algunos problemas teóricos de la historia que nos ocupa. Entre ellos, los siguientes:

- a) La formación histórica de la clase obrera y el socialismo en México.
- b) El doble origen del PCM: internacional y nacional
- c) El modelo organizativo del partido propuesto por la IC, y la relación orgánica de la IC y sus secciones nacionales.
- d) El comunismo y la revolución mexicana: subordinación ideológica del PCM al estado revolucionario mexicano.

- a) La formación histórica de la clase obrera y el socialismo en México.

El partido Comunista Mexicano se puede dar porque hay en la historia de la clase obrera mexicana una identificación con los planteamientos socialistas. A pesar de que no es una historia como la del socialismo europeo, si existen desde el siglo XIX la presencia de pensadores y periódicos obreros que plantean el socialismo.(19) En ese sentido lo que se hace en la primera parte del II capítulo de esta tesis es buscar el proceso de acercamiento entre los obreros y el socialismo en la segunda mitad del siglo XIX. A partir de ese momento, se establece el inicio de formación de la clase obrera.(20)

Para los fines de este trabajo, seguimos al historiador inglés E.P. Thompson cuando dice entender por clase:

(19) Ver primera parte capítulo II

(20) Para la discusión sobre cuando se inicia la clase obrera en México, ver capítulo II.

Un fenómeno histórico unificador de un cierto número de acontecimientos dispares y aparentemente desconectados, tanto por las respectivas condiciones materiales de existencia y experiencia como por su conciencia ... La clase aparece cuando algunos hombres, como resultado de experiencias comunes (heredadas o compartidas) sienten y articulan la identidad de sus intereses, entre ellos y contra otros hombres cuyos intereses son diferentes (y corrientemente opuestos) a los suyos. La experiencia de la clase está ampliamente determinada por las relaciones productivas en el marco de las cuales han nacido o bien entran voluntariamente los hombres. La conciencia de clase es la manera como se traducen estas experiencias en términos culturales encarnándose en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales. A diferencia de la experiencia, la conciencia de clase no parece como algo determinado. Podemos ver una cierta lógica en las respuestas de grupos de similar ocupación que sufren experiencias similares, pero no podemos predecir ninguna ley sobre el particular. La conciencia de clase surge del mismo modo en diferentes momentos y lugares, pero jamás exactamente de la misma manera. (21).

Si atendemos a este concepto de clase y de conciencia de la clase, que es donde se ubica el problema del socialismo y del comunismo, podemos señalar que la relación entre la clase y su conciencia no se da automáticamente; vale decir que no genera un tipo determinado de ideología y la conformación de una doctrina política, expresión ideológica de la clase, no sólo es el producto del enfrentamiento entre las clases, ni necesariamente el reflejo fiel de sus intereses, pues hay elementos e influencias de diversa índole que convergen en su producción. Esto aparece claro cuando se entra al análisis de la formación de una clase obrera de un país como México, que empieza su proceso de industrialización cien años después que los países capitalistas clásicos y por lo tanto, frente a un movimiento obrero-internacional que tiene desarrollos organizativos e ideológicos considerables. En casos como el mexicano, la ideología ha nacido primero que la clase; cuando la primera entra en contacto con la última, se generan formas específicas de conciencia de clase, influenciadas sin duda por las circunstancias que la rodean. En ese sentido, la ideología deja de ser un agente internacional o externo a la clase para pasar a ser parte de ella y adquirir matices nacionales.

(21) E.P. Thompson: La Formación de la clase obrera en Inglaterra, (1795-1848).

En el proceso de desarrollo de la clase obrera de México, reconocemos la intervención de varias doctrinas ideológicas que participaron en la formación de su conciencia en el caso del socialismo, el cual estuvo presente desde el nacimiento de la clase.

b) El doble origen del PCM: Internacional y Nacional.

En 1970 Arnoldo Martínez Verdugo, a la sazón Secretario General del PCM declaraba que:

La historia del partido Comunista Mexicano como la de cualquier otro partido marxista leninista está ligado estrechamente a la del movimiento comunista internacional, del cual hemos sido y somos parte integrante. (22)

En efecto el Partido Comunista Mexicano nació como sección mexicana de la Internacional Comunista. Sin embargo, la fundación del PC no puede considerarse como un hecho artificial llevado a cabo por la intervención de la IC. Como diría González Casanova:

Al fundarse el PCM se expresaron muchos de los rasgos de la historia nacional e internacional de la Revolución, con variables dosis de realismo azaroso, de crudeza revolucionaria y conducta inasibles al sentido común, todo en medio de una disciplina revolucionaria que dependió en gran medida de la convicción de las personas, y poco de organizaciones nacionales e internacionales, apenas embrionarias. Fueron éstas sin embargo, las que le dieron su sesgo más proletario y novedoso y las que empezaron a forjar entre sí y en sus encuentros con las demás toda una nueva cultura política obrera, con un proyecto que no era anarquista ni laborista, y que tendía a desprender el socialismo de la sombra de los caudillos, aunque todavía tuviese que contar con ellos y su lógica para proteger un curso autónomo embrionario, urgido también de apoyar la revolución mundial, entonces representada por la Rusia bolchevique, con todas las fuerzas a su alcance, incluso la de los caudillos antiimperialistas.(23).

Esa combinación de factores nacionales e internacionales produjeron también un determinado partido con características particulares. En el proceso de formación de los partidos comunistas de las colonias y de

(22) Martínez Verdugo Arnoldo. Trayectoria y perspectivas, p. 16.

(23) González Casanova Pablo. La clase obrera en el primer Gobierno Constitucional.

los países dependientes se cometió un pecado original que dió como resultado el inicio de origen del que habla Revueltas:

El vicio de origen del Partido Comunista Mexicano fue que no se su pieron integrar como autoconciencia de la clase obrera. Habiendo nacido no como partidos de la clase obrera, sino como intentos de partidos de la clase obrera, debieron haber comprendido eso desde el principio, pero el hecho de que los aceptara la Internacional Comunista, les hacía pensarse automáticamente como autoconciencia de la clase obrera, cosa que no era en la práctica, puesto que es to es un proceso, en primer lugar, de democracia cognoscitiva interna: saberse lo que es, lo que es uno, lo que es el propio ser del partido. Este vicio de origen nunca fue superado, pero si se hubiere podido comprender desde un principio que el hecho de ser miembro de la Internacional Comunista no nos hacía automáticamente ser el partido de vanguardia de la clase obrera. (24)

Esto, porque como dice Claudin:

Los partidos comunistas no se formaron solamente a partir de la originalidad del movimiento obrero y revolucionario de cada país, sobre la base de una reelaboración teórica y política autónoma, a la luz de las experiencias de la revolución rusa y de la frustración de la revolución en occidente; no se forman en el curso de un proceso ideológico y político análogo por su esencia al del partido bolchevique. Son el producto de la transplatación del modelo bolchevique a medios sociales y políticos totalmente diferentes al ruso. Representan un corte con las tradiciones y experiencias revolucionarias de cada país, mientras que el partido bolchevique representaba una asimilación fecunda de las tradiciones revolucionarias rusas. Su teoría y su práctica no responden ni a las condiciones nacionales ni a las condiciones internacionales. De ahí la debilidad que manifiestan desde el primer momento, su importancia para cumplir la gran tarea que se proponen: ganar a la mayoría del proletariado para la lucha revolucionaria. Si logran, pese a todo, mantenerse, y en algunos casos -muy pocos- englobar efectivos relativamente importantes, es porque representan una voluntad revolucionaria que atrae a núcleos radicalizados del proletariado y porque capitalizan el prestigio de la revolución de Octubre. (25)

Así, estas formaciones partidarias se debatieron durante la vida de la IC entre su fidelidad a los principios y lineamientos de la organización y la realidad de su vida nacional tratando de expresar las aspiraciones de las clases a las que decían representar.

(24) Entrevista a Revueltas en Anguiano Arturo, Cárdenas y la Izquierda Mexicana.

(25) Claudin, Fernando. La crisis del Movimiento Comunista Internacional: de la Comintern a la Cominform.

- c) El modelo organizativo de la IC y la relación orgánica con sus secciones nacionales.

Lenin en la revolución de octubre pensaba, al igual que Trotski, que el triunfo de ella dependería de su extensión a los países desarrollados de Europa Occidental e incluso a otras regiones. Su concepción política basada en el internacionalismo proletario lo llevó a pensar en una estrategia de revolución mundial dirigida por un Estado Mayor. La Internacional Comunista fundada en 1919 se concibió como el Centro de esa estrategia revolucionaria lo que hizo que fuera estructurada como una organización semi militar, centralizada y jerarquizada a nivel mundial.

En el segundo Congreso asume esas características pues estaba en perspectiva una serie de revoluciones proletarias, guerras campesinas, insurrecciones coloniales y movimientos de liberación nacional. Se tenía en esos momentos una concepción del derrumbe del capitalismo en donde lo que faltaba era el ejército revolucionario. Esto fue lo que hizo que en ese congreso de adoptaran los estatutos y las veintinueve condiciones de adhesión y que se elaboraran las resoluciones sobre la táctica y las tareas de la IC, así como sobre el problema campesino y la tesis sobre el problema nacional y colonial.

La existencia del partido comunista es inconcebible si no se parte del supuesto de la actualidad de la revolución. Es decir, que ese partido considera que el papel que los partidos de la socialdemocracia europea se asignaban, el de escuelas políticas de la clase obrera, está cancelado: el aprendizaje del poder lo hará la clase obrera desde el poder mismo.

En verdad es el partido mismo quien se convierte en una organización de carácter militar. No está concebido para un desarrollo pacífico sino para un enfrentamiento violento. De allí su verticalismo, por mucho que se le cubra con el "centralismo democrático" y aún si esta formulación corresponde a la realidad como lo fue, durante veinte años, en vida de Lenin. De allí el carácter férreo, militar de su disciplina. (26)

(26) Caballero Manuel. La Internacional Comunista y América Latina. p. 20.

Cuando en 1921 la revolución mundial se está alejando, las predicciones de Rosa Luxemburgo se ven corroboradas:

"Los bolcheviques -dice Rosa Luxemburgo en su ensayo sobre la revolución rusa- con su actitud resueltamente revolucionaria, su fuerza de acción ejemplar, y su inviolable fidelidad al socialismo internacional, han hecho verdaderamente todo lo que podía hacerse en condiciones difíciles". Pero, agrega proféticamente, "el peligro comienza en el punto en que, haciendo de necesidad virtud, cristalizan en teoría perfecta la táctica a la cual se han visto obligados por condiciones fatales, y quieren recomendar su imitación al proletariado internacional como modelo de táctica socialista". En efecto, el peligro comenzaba ahí. No sólo porque los teóricos revolucionarios rusos cedieron a la tentación de transformar la necesidad en virtud, sino porque la admiración y el entusiasmo que la revolución rusa despertaba en los revolucionarios de todos los países, predisponía a éstos a la aceptación acrítica del mensaje". (27)

Así sigue diciendo Claudin:

"En el momento en que más necesaria era la reflexión crítica, la revolución de octubre introduce la seguridad teórica. Todo parecía resuelto en principio -las vías de la revolución, la táctica, en el modelo de partido- cuando en realidad todo se volvía más problemático que en ningún período precedente del movimiento obrero: En Occidente, donde la revolución había sido derrotada y la gran masa del proletariado hacía oídos sordos al marxismo revolucionario; en Oriente, donde la revolución despertaba en un medio casi inexplorado por el marxismo; en Rusia, donde la revolución proletaria quedaba aislada, cercada internacionalmente por el mundo capitalista, e interiormente por el océano campesino y pequeño burgués. Pero a diferencia de Marx los heraldos de la revolución de Octubre proklamaban ante los revolucionarios de todos los países: "He aquí la verdad, arrodilláos ante ella!" Esta actitud doctrinaria no podía por menos de ser un fermento de sectarismo y autoritarismo, de propiciar la dogmatización del marxismo bajo su versión

(27) Claudin, op. cit. p. 64

bolchevique, de llevar a la subestimación de la originalidad nacional en los otros países, tanto en los del capitalismo avanzado como en los oprimidos por el imperialismo."(23)

A pesar del cambio político de apertura realizado en el tercer Congreso de 1921 con la táctica del frente único la Comintern no se pudo generar un proceso organizativo de otro tipo.

La aplicación de la política del frente unido a países concretos estaba sujeta no sólo a las debilidades e inconsistencias propias de la política como tal, sino también a las dificultades de aplicar una política de cididamente uniforme a situaciones nacionales muy diferentes. El período que siguió al tercer Congreso fue de confusión general e incertidumbre dentro de los partidos comunistas nacionales, lo cual fue un índice del declive del prestigio e influencia de la propia Comintern. Lo que mostró la Comintern en su relación con los partidos nacionales y la mano suave de que hizo gala el IKKI después del tercer Congreso, en contraste con la mano de hierro utilizada en el período anterior.

Sin embargo, al año siguiente en el IV Congreso el mismo delegado que se había opuesto a la fundación de la Internacional en 1919, decía:

Los acontecimientos del último año habían demostrado que las resoluciones de los congresos mundiales no siempre habían sido llevadas a efecto por los partidos nacionales, ni incluso publicadas en la prensa del partido, y que los dirigentes habían preferido dimitir o abandonar sus puestos antes que cumplimentar las decisiones de las cuales disentían.

Necesitamos una disciplina internacional (proseguía Elberlein) si queremos ser un partido mundial realmente unido, una organización de lucha del proletariado, pues en esta organización de lucha los camaradas, individualmente, deben subordinar sus opiniones personales a los comunes intereses de la Internacional, en todas las circunstancias". (29)

En las resoluciones del Congreso se tomaron en cuenta esas recomendaciones que se reflejaron en el cambio de elección del Comité Ejecutivo

(28) Ibidem, p. 65

(29) Citado a Carr E.H., La Revolución ... op. cit. pp. 459 y 460.

vo de la IC el que sería desde entonces elegido en el congreso mundial. Asimismo en las nuevas facultades que se le dieron.

El V Congreso de 1924, el de la bolchevización no hizo, sino ratificar una tendencia que se venía generando desde el principio, la centralización y la jerarquización que deberían mantener la IC y sus secciones nacionales.

d) El Comunismo y la Revolución Mexicana: Subordinación ideológica del PCM al estado revolucionario.

Revueltas, dice en su ensayo sobre un proletariado sin cabeza que:

El partido comunista en México prescinde de organizarse a sí mismo como la conciencia del proletariado nacional, proceso que estaba obligado a realizar mediante el conocimiento histórico de la situación concreta en que estaba colocada la clase obrera de nuestro país, y que, por el contrario, le basta entonces con ser la sección mexicana reconocida de la Internacional Comunista para considerarse ya, como tal conciencia. El resultado es, de tal suerte, que durante su primer período de vida, hasta 1929, en lugar de representar el papel de la conciencia obrera socialista y convertirse en la vanguardia del proletariado, no hace sino desempeñar la función del destacamiento más avanzado de la democracia burguesa y deviene en un partido agrario radical de la pequeña burguesía.

La raíz histórica de la deformación del partido comunista, así reside en que no aparece (a pesar de que subjetivamente cree representar a la ideología proletaria) como el ser natural de la clase obrera ni tampoco se transforma ulteriormente en dicho ser. Esto determina que para el partido comunista de México, la ideología proletaria se convierte en un dogma, en una simple referencia ritual, y que el dogmatismo impregne en su conjunto, de un extremo a otro, su actitud ante todos los problemas y se proyecte sobre las formas internas de organización despojándolas de su carácter consciente".(30)

Lo que propone en síntesis es la subordinación ideológica del PCM a la revolución mexicana y su estado. En apariencia Revueltas tiene razón.

(30) José Revueltas.- Ensayo sobre el Proletariado sin Cabeza, pp.232 y 233.

Sin embargo, habría que preguntarse si esa subordinación ideológica nace de la confusión teórica que tienen sobre la línea de la Comintern o son el producto del oportunismo o de la composición social del partido. La respuesta podría ser que es una combinación de los diferentes factores. Le dejo la palabra a González Casanova:

Las diferencias de clase y la lucha de clases se percibían en forma irregular, con irrupciones constantes de la masa, con sus beneficiados y jodidos, entre el arribismo, el influyentismo, el aburguesamiento. La idea de una sociedad dividida en explotadores y explotados, en proletarios y burgueses aparecía en el lenguaje y los discursos. Pero hallaba dificultades enormes para expresarse y organizarse en forma de partido proletario. Si los anarquistas denunciaban el carácter burgués del Estado destruido y de la revolución en ascenso, ellos mismos bloqueaban toda idea del partido y el Estado proletarios. Dejaban un vacío cubierto por las coaliciones populares del nuevo Estado y sus caudillos. Eran éstos los que se adueñaban de la dirección de las masas, imponiendo una hegemonía de la que formaban parte la mayoría de los trabajadores.

Las formaciones de caudillos eran algo más que un producto de la conciencia paternalista o providencialista. Eran núcleos históricos de la lucha revolucionaria y de la organización revolucionaria. Las formaciones obreras, tarde o temprano, se topaban con ellas, se enfrentaban o asociaban a ellas. Realidad y conciencia se imponían en el tipo de alianzas y pactos con los caudillos, como producto de la eficacia inmediata de esas formaciones, de carácter incipiente de las fuerzas y formaciones proletarias, de la renovación del éxito con la cultura negociadora de la burguesía ranchera y un proletariado asalariado incipiente, rodeado de una sociedad rural en que el 95% de los habitantes seguía trabajando, sujeto a relaciones próximas a las del siervo o el esclavo, en un contexto histórico ya imperialista, a menudo ignorado por el anarquismo. Exhausto el anarquismo, en auge el laborismo y el pragmatismo, las ideas socialistas se quedaban en simpatías para un futuro remoto, o en débiles identificaciones con otras fuerzas socialistas del mundo, a las que se vió con añoranza. A veces los socialistas de aquí darían algo por ser iguales a los de allá; a sabiendas de las grandes diferencias, sólo olvidadas en momentos solemnes, en el cultivo de las emociones revolucionarias, en actos simbólicos y discursos de altura nostálgicos, imprácticos, formulados antes y después de la ruda lucha realista, fregada, contradictoria, característica de la propia condición exótica, de la imposibilidad universal y la necesidad folclórica, propia de una revolución en que no habían triunfado ni el internacionalismo anarquista ni el cosmopolitismo liberal o socialista". (31).

(31) González Casanova, op. cit., pp. 141 y 142.

Así, ante la debilidad orgánica y la división de la clase obrera era una parte vinculada con el poder del estado (la CROM), y la otra parte negando la posibilidad de organización de un partido proletario (la CGT) los comunistas mexicanos anduvieron en la búsqueda de espacios y sectores sociales con los cuales actuar. En 1922, los encontraron con los habitantes de los barrios de la Cd. de México y Veracruz y en 1923, 1924 y 1925 con los campesinos de Veracruz, Michoacán y Durango. Entre 1919 y 1925 pudieron desarrollar su capacidad de combate y de inventiva a pesar de las instrucciones de la IC. La movilización campesina y el reparto agrario tarea de la revolución democrático burguesa fue encabezada por el PCM. Lo que quizá le negó la posibilidad de trascender la reivindicación democrático burguesa y el olvido de su misión socialista.

Sin embargo, las instrucciones de la IC contribuyeron a generar una mayor confusión política entre la militancia comunista. Como dice Caballero:

La Internacional Comunista faltó igualmente a los deberes que le imponía su condición de tal, al frenar antes que estimular el desarrollo de los procesos revolucionarios en el mundo, como de sus partidos dirigentes -particularmente de los más nuevos, inexpertos y alejados del teatro europeo de los acontecimientos- pensando de una política de extremo sectarismo a otra de extremo oportunismo, que ambas conducían a esa inhibición frente al poder que hizo que, en casi un cuarto de siglo de existencia, la III Internacional no pudiese contar en su activo, una sola revolución victoriosa. (32)

Lo anterior aunado a la inexistencia en el país de un conocimiento del marxismo explican la debilidad teórica del partido y las confusiones y contradicciones a las que se debatió.

Se tiene la impresión, cuando se comprueba la falta de una noción teórica correcta sobre el Partido Comunista, como el instrumento político del proletariado, que quienes lo fundaron o se adhirieron a él, lo hicieron por una simple intuición revolucionaria, estimulados por el ejemplo del Partido Bolchevique de la URSS. De ese

(32) Caballero Manuel, op. cit. p. 9

modo no puede considerarse que el PC haya sido entonces como no lo ha sido después, un verdadero partido marxista. El marxismo ha sido sólo una etiqueta que ha llevado permanentemente adherida con la saliva de las buenas intenciones. (33)

La falta de conocimiento de la ideología y la teoría marxista permeó la actividad del PCM en su historia. De ahí la incapacidad para hacer un análisis realista de la Sociedad Mexicana y su dependencia teórica política de la IC. Si a ello le sumamos que la propia Comintern tuvo un estrechamiento y una dogmatización de sus fundamentos teóricos encontramos que los partidos que carecían de una herencia teórica nacional se vieron envueltos en un practicismo rutinario.

A pesar de las limitaciones y errores del partido, durante el período 1919-1925 jugó un papel fundamental en diversas luchas populares y contribuyó de manera fundamental para la consecución de ciertas tareas que el proceso de revolución mexicana había dejado inconclusas, como el reparto agrario y la total destrucción de la clase terrateniente. Esas actividades lo hicieron más nacional a pesar de su pertenencia a la IC. La realidad fue moldeando un tipo de organización distinta a la proyectada en el modelo teórico organizacional de la IC.

(33) Fuentes Díaz Manuel, op. cit., p. 37

CAPITULO II.- ORIGEN Y FUNDACION DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO.

Este capítulo contiene dos partes, la primera trata de lo que se consideran los orígenes históricos e ideológicos del PCM, y la segunda sobre el acto y significado de su fundación.

Para hablar de los orígenes de un partido político como el PCM, es necesario identificar los principales elementos que rodean su nacimiento, hay dos que son fundamentales para su desarrollo histórico: la formación de la clase obrera mexicana y las ideas del socialismo. El PCM, a través de su vida trató de unir estos dos factores; su objetivo permanente, en sus sesenta y tres años, fue la existencia de una clase obrera mexicana con conciencia socialista.

El proceso de acercamiento entre los obreros y el socialismo empezó en México varios años antes de la fundación del Partido Comunista. La intención de esta parte del trabajo es buscar el proceso de formación histórica de la clase y los puntos de contacto con la ideología socialista en sus diferentes vertientes. El socialismo penetró y orientó las conciencias de los obreros mexicanos en su lucha política desde los inicios de la clase obrera.

Entre 1860-1919 periodo en donde ubicamos la historia de la clase obrera hasta la fundación del PCM, podemos establecer tres subperiodos: uno que iría de 1860 a 1885, que es el del florecimiento del mutualismo, cooperativismo y socialismo utópico. Dos el de 1885 a 1904 el del porfiriato en donde la clase creció objetivamente a partir de la industrialización que se dió en ese régimen y tres el de 1905-1919 que es el de la recuperación de la organización de clase.

La existencia del proletariado como clase nace a partir de que los productores de mercancías aparecen como la encarnación social del trabajo asalariado libre.⁽¹⁾ En México, a pesar de que este tipo de trabajo existía desde la colonia, no es sino hasta el siglo XIX que, por su gran expansión, se permite reconocer ya en la segunda mitad del siglo la formación de una clase identificada por sus intereses, relaciones de trabajo y formas de conciencia y acción política similares.⁽²⁾ Podemos observar, aunque todavía existe polémica al respecto entre los historiadores y estudiosos de la época, el empuje decisivo de las fuerzas innovadoras del capitalismo en el conjunto de la sociedad mexicana en la segunda mitad del siglo XIX.⁽³⁾

Un grupo social reciente —el obrero— provoca constantemente bajas en dos grupos tradicionales: El de la servidumbre doméstica y el del artesanado, pues el naciente capitalismo industrial crea un sensible contingente de operarios asalariados. Después de la independencia las fábricas y los grandes talleres se multiplican, aún cuando en ocasiones se trata de una simple prolongación de los obrajes coloniales. Al restablecerse la República, hay un sensible número de fábricas de azúcar y aguardiente, de molinos de harina y aceite, de fábricas de jabón, vidrio y cigarros, y sobre todo grandes telares.⁽⁴⁾

Según la misma fuente tan solo en el DF las fábricas de hilados y tejidos llegaban a siete con miles de obreros cada una. Además había talleres de zapatería sombrerería y alfarería que se integraban al modo de producción fábril. Sin embargo, la minería seguía siendo la industria fundamental del país: "Había en la república más

(1) Esto es un lugar común sobre todo a partir de la obra teórica de Carlos Marx, El Capital.

(2) Sobre el trabajo industrial en la colonia ver: Jorge González Angulo y Roberto Sandoval; Los trabajadores industriales de Nueva España, 1750-1810 en Historia de la clase obrera y de Jorge González: Artesanado y Ciudad, de finales del siglo XVIII.

(3) Sobre este periodo se encuentran los trabajos de Luis Chávez Orozco, Del artesanado al socialismo. Gastón García Cantú, El socialismo en México. Juan Felipe Leal y José Noldemberg, Del estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista. De José C. Valadez, El socialismo libertario mexicano, la República Restaurada, vida social de la Historia Moderna de México.

(4) La República restaurada, op.cit., p. 414.

de 3000 explotaciones /.../ las mil vetas más ricas estaban en Guanajuato, zacatecas, Hidalgo, San Luis Potosí, Sonora, Jalisco, Michoacán, Chihuahua y Durango. No menos de 200,000 individuos se dedicaban a su laboreo."⁽⁵⁾

En este contexto se empieza a desarrollar la lucha de los obreros, que comienzan a encontrar la identificación de sus intereses como clase, contrapuestos a los intereses de los propietarios de las industrias y de los grandes señores del gobierno o de la tierra.

"A la vez que se desarrolla lentamente la industria fabril y la manufacturera de tipo capitalista, decaen las viejas artesanías; la competencia de la nueva industria, la proclividad de los aristócratas a las manufacturas extranjeras, la abundancia de los artesanos, las cargas fiscales y la política librecambista son factores que explican aquella decadencia. Las exenciones de impuestos, ya con carácter federal, ya estatal, en favor de la empresa fabril, perjudican en muchos casos a la artesanía sin favorecer a la industria, /.../ Todo esto explica el descontento de los artesanos aún no metidos a obreros, descontento más notorio debido al espíritu de solidaridad que reina en el grupo, dispuesto a defenderse. Surgen así el mutualismo, el cooperativismo, la alianza con los jornaleros, la adopción de algunas teorías socialistas de matiz anárquico y el odio contra el capitalismo. /.../ Movid^o por su afán de sobrevivir, el artesano no se limita a la defensa de sus intereses, sino que se autotitula defensor del trabajo, dándole a su lucha un carácter proletario; se adjudica el puesto de portavoz de los obreros, de los peones de las haciendas y de los operarios de las minas."⁽⁶⁾

Así en la segunda mitad del siglo XIX encontramos un camino sigzagueante, de fracasos y de triunfos, que en términos de organización e ideología realizaron los grupos considerados los padres del proletariado actual. Los diferentes gremios artesanales: sastres, carpinteros, panaderos, trabajadores textiles, ferrocarrileros, mineros, etc., desarrollaron su propia experiencia en el enfrentamiento con los patrones, la cual adquirió formas ideológicas y organizativas distintas, dependiendo

(5) Ibidem, p. 416.

(6) Ibidem, p. 415.

de la influencia de tal o cual líder o grupo que los dirigía.

La más elemental muestra de solidaridad de clase se dió con la organización de las agrupaciones mutualistas, las que más que luchar en contra del capitalismo reflejaban un movimiento general de las fuerzas del artesanado frente a las nuevas formas de producción del capitalismo, aunque no por ello dejaban de tener características clasistas. (7)

Paralelamente a las acciones propias de formas de producción artesanal, los obreros de algunas fábricas empezaron a promover huelgas. Las primeras datan del año 1865. (8) Esta táctica de lucha del proletariado fue propagándose a medida que avanzaba la industrialización del país y la proletarización de las masas. En 1877 llegaron a México las noticias de los disturbios huelguísticos de los ferrocarrileros norteamericanos; ya para ese entonces el movimiento huelguístico tenía en México un inusitado florecimiento y el momento en que empezaron a manifestarse de un modo claro las aspiraciones por conquistar mejores salarios y una reducción de la jornada laboral. (9)

-
- (7) Como señala Thompson en la formación histórica de la clase, op.cit., p. 13 "...acaso sus oficios y tradiciones estaban destinados a desaparecer irremediablemente; también es posible que su hostilidad hacia el nuevo industrialismo fuese una actitud atrasada y retrógrada, sus ideales humanitarios puras fantasías y sus conspiraciones revolucionarias pretensiones infantiles. Pero ellos vivieron aquellos tiempos de agudo trastorno social, y nosotros no. Sus aspiraciones fueron válidas a la luz de su propia experiencia".
- (8) Chávez Orozco Luis, Apuntes para la prehistoria del socialismo en México, p. 28 y 29, y la República restaurada, op.cit., p. 421-426.
- (9) J.C. Valadés, señala las siguientes huelgas: El 25 de julio de 1873 la fábrica de la Fama Montañesa. El 11 de agosto la fábrica Textil de Tepeji del Río. El 14 de agosto en la fábrica Río Hondo y en la de San Ildelfonso. En el mineral La Luz del estado de Guanajuato. Los obreros tejedores de Jalapa el 24 de abril de 1874. Los de la Magdalena el 5 de octubre de 1874 y los obreros de la fábrica Cocolapan de Orizaba el 12 del mismo mes. Fuente: J.C. Valadés, El socialismo libertario. También en la República restaurada se señalan las siguientes: Fines de 1874 y principios de 1875 huelga en Real del Monte, Pachuca, Leal y Huacuja señalan que fue en 1872 en agosto. Asimismo, reseñan la huelga de sombrereros de mayo de 1875 y que ese mismo año en enero, el sector textil tuvo un auge huelguístico en el Valle de México; Miraflores, San Fernando, La Fama Montañesa, la Hormiga, La Colmena y San Ildelfonso.

En ese periodo de lucha intensa se desarrollaron las ideas del anarquismo y las del socialismo utópico a través de la lectura de Proudhon, Bakunin y Kropotkin. Estas influencias se reflejaron a los distintos periodos obreros del siglo XIX entre los que destacan: El socialista, (1871), La comuna (1874), El obrero internacional (1874), El hijo del trabajo (1876) en la Ciudad de México e infinidad de periódicos en otras ciudades del país: Morelia, Chihuahua, Toluca, Oaxaca, Guadalajara, Real del Monte, Chilpancingo, Zacatecas, Córdoba, Monterrey, San Luis Potosí, Cadoreyta, Querétaro.⁽¹⁰⁾ Algunas organizaciones obreras también aparecieron; las más importantes: "La Social", fundada por Plotino C. Rodakananty y Francisco Zalacosta en 1871⁽¹¹⁾. El Gran círculo de obreros de México de 1872 fue el proyecto más sólido de organización obrera. "En menos de tres años el gran círculo de obreros hizo progresos increíbles; a mediados de 1874 pasaban de 12,000 obreros y artesanos afiliados, se contaban por docenas las sucursales /.../ entre aquellas destacaban las de Tepciji del Río, La Fama, Altotonga, San Fernando, Jalapa, Río Hondo, Montemoreños, Miraflores y Cuernavaca, así como las sociedades obreras de Córdoba, Oaxaca, Toluca, Guadalajara".⁽¹²⁾

Las organizaciones y los periódicos obreros eran penetrados por los planteamientos ideológicos de las diversas corrientes del movimiento obrero internacional. La or-

(10) Una lista y descripción del periodismo obrero en el siglo XIX viene en Leal y Woldenberg, op.cit., p. 178-201.

(11) Plotino C. Rodakananty era un ciudadano griego que se educó en Viena y Berlín. Los socialistas utópicos lo influyeron de manera decisiva y se dedicó a la propagación de esas ideas. En 1860 llegó a México, al año siguiente publicó un opúsculo al que tituló Cartilla socialista en el que explicaba los planteamientos de Fourier. En 1863 organizó la escuela libre a la que asistían artesanos y obreros, junto con Francisco Zalacosta estudiante de medicina, organizó el club socialista de Chalco. El principal discípulo de ese Club fue el campesino Julio López Chávez quien encabezó la insurrección de Chalco en 1869. En 1871 Rodakananty y Zalacosta organizaron La social como proyecto de organización obrera. Para profundizar ver García Cantú, op.cit., p. 172-180, 420 y 422, José C. Valadés, op.cit., Cap. III, IV y V; La República restaurada p. 426 y ss.

(12) El Gran círculo aparece como la primera central de trabajadores, La República, op.cit., p. 439 y Leal y Woldenberg, Op.cit., p. 232-248.

ganización del gran círculo de obreros de México fue en gran parte resultado de la influencia política de la "Asociación Internacional de los Trabajadores". Al darse los conflictos internos en el seno de ésta y el enfrentamiento entre la corriente de Marx y los bakuninistas por las posiciones frente a la Comuna de París, se generaron divisiones entre los miembros del círculo. La mayoría apoyó al Consejo General de Londres; ante lo cual Rhodakananty, que representaba el antiautoritarismo, se escondió. Durante un tiempo permaneció aislado sólo escribía en el Demócrata. En 1876 trata de reorganizar La Social, ⁽¹³⁾ Otro grupo obrero, molesto por la orientación que estaba tomando el gran círculo reformista en 1873, este propugnaba por retomar la senda del comunismo libertario. ⁽¹⁴⁾ Así se advierte que la formación de la clase obrera mexicana está ligada desde su nacimiento con el internacionalismo obrero.

Los dirigentes del gran Círculo de Obreros, al tener una buena relación con el Presidente Lerdo, empezaron a tener actividades electorales que los desviaban de sus principios originales. A fines de 1874 intervino en la campaña para la renovación del ayuntamiento de la Ciudad de México y logra poner de regidores a los artesanos Silverstre Holguín, Epifanio Romero, Juan de la Mata Rivera y Agapito Silva ⁽¹⁵⁾. Estas actividades impidieron que se unificara el conjunto del movimiento artesano y obrero, por el contrario, se crearon más divisiones.

El General Díaz inició una revuelta contra el gobierno el 1º de enero de 1876, lo que hizo que el Gran Círculo de Obreros convocara el 20 de enero de 1876 a un congreso obrero que se celebraría en marzo. Este tuvo como resultado la organización de

(13) José C. Valadés. El Socialismo, op.cit., Cap. V

(14) Ibidem, p. 63 y 64

(15) La República Restaurada, op. cit., p. 440

la Gran Confederación de las Asociaciones de Trabajadores Mexicanos. La discusión, aunque se basó en la situación de la clase obrera, concluyó en los acontecimientos nacionales. La corriente hegemónica en el congreso se orientó por la colaboración con el régimen del presidente Lerdo de Tejada. La oposición radical del congreso, que se declaró apolítica propició por su parte la creación del grupo editor de El hijo del trabajo; periódico destinado a la defensa de la clase obrera y a propagar las doctrinas socialistas en México y que abogaba por el federalismo contra el centralismo en la organización obrera, tendencia representada por los dirigentes del Gran círculo de obreros de México. Los escindidos bajo la dirección de Francisco P. González fundaron el Círculo Nacional de Obreros de México, a los que se unirían Zalacosta y Rodakananty. (16)

En esta etapa de intensa actividad social, propiciada por la pugna Porfirio Díaz—Sebastián Lerdo, se desarrolló en Puebla otro gran acontecimiento de la lucha obrera radical: la constitución del Partido Socialista Mexicano, el primer partido socialista en México. Su órgano, La Revolución Social, en su primer número del 14 de julio de 1876, se expresaba así: "Los socialistas mexicanos al constituirse en partido, resuelven: luchar por organizar a todos los elementos simpatizantes con el fin de que a la mayor brevedad posible, conquistar por la vía legal el poder político de la República e implantar la ley del pueblo, bien por los miembros del partido o bien porque el gobierno federal tenga que adoptar por necesidad". En seguida, advertía que los miembros del partido se llamarían comunistas, para distinguirse de los que no aceptaban que el proletariado se constituyera en partido de clase. El partido socialista contaba en el mes de noviembre con 17 centros políticos en la República, principalmente en los Estados de Puebla y Veracruz. (17)

(16) Ibid, p. 445 y Valadés, op.cit., p. 106-114, García Cantú, op.cit., p. 199-208.

(17) Valadés, op.cit., p. 124 y 125 y Díaz Ramírez. Apuntes sobre el movimiento, p. 124 y 125.

Este fue el último gran intento del siglo XIX para formar una organización política de la clase obrera que luchara por el socialismo. El porfirismo, que asentó sus reales por esta época, vino a representar un fuerte revés para el incipiente movimiento obrero. El enfrentamiento entre las organizaciones obreras con los dueños del capital empezó a ser dirimido por vía de la violencia gubernamental contra los trabajadores. En marzo de 1881 Francisco Zalacosta, junto con un grupo de obreros socialistas fueron apresados acusados de haber formado una organización cuyo objetivo era atacar contra las personas y los bienes, fue juzgado sumariamente y ajusticiado por el ejército. (18)

Los movimientos huelguísticos se siguieron produciendo, aunque cada vez más aislados y sin el apoyo de la prensa obrera (que había sido cooptada por el gobierno de González). Entre 1881 y 1884, fuertes movilizaciones se dieron en las fábricas textiles de Orizaba y Tepeji del Río para exigir aumento de salarios y protestar por malos tratos. En los siguientes años se dieron nuevas huelgas en Cerritos (Orizaba), Río Hondo, El Mayorazgo, La Economía y la Trinidad, en las que los obreros combatieron contra los intentos de rebaja de salarios en los precios a desajuste o para evitar despidos. Las tres últimas fábricas, en el movimiento de 1884 fueron apoyadas por sombrereros, alfareros y sastres poblanos. Fue en este mismo año de 1884 que se registró la más importante huelga de la década de los ochenta protagonizada por los obreros textiles de las fábricas de Tlalpan y Tizapán, situadas al sur de la Cd. de México. Ahí, tres mil seiscientos obreros paralizaron labores en noviembre para protestar contra el arreglo de la deuda inglesa, hubo que suspender el tráfico de tranvías y durante varios días se estuvo al borde del motín. Uno de los dirigentes del movimiento obrero de la fábrica La Hormiga fue recluido en la cárcel de Belén, y más tarde, enviado al penal de San Juan de Ulúa.

La mayoría de estos movimientos tuvieron resultados adversos para los trabajadores y el gobierno empleó con cada vez mayor frecuencia la gendarmería para desarticularlos. Las relaciones de Porfirio Díaz con la patronal se estrecharon en estos años /.../

Puede decirse que, después de 1884, al retornar Díaz al poder se consolidaba el peso del estado sobre la organización obrera para silenciarla, aplastarla o sujetarla, y que el intento de centenares de socialistas libertarios durante los anteriores 15 años para levantar una organización autónoma de los trabajadores mexicanos había fenecido". (19)

(18) Ibidem, p. 144.

(19) Ibidem, p. 145 y 146.

No obstante que el porfiriato prohibió las huelgas, al establecerlas como delitos en los códigos penales del D.F., Sonora, Coahuila, Nuevo León, Durango, Zacatecas, Jalisco, Querétaro, Oaxaca, Yucatán, Guerrero, Hidalgo, Campeche, Tlaxcala, Edo. de México y Chiapas, hubo durante los años finales del siglo XIX una gran cantidad de movimientos de este tipo. "Los años que registran mayor cantidad durante el siglo pasado son 1881, 1884, 1889, 1890, 1891 y sobre todo 1895".⁽²⁰⁾ Los sectores más combativos fueron los textiles, ferrocarrileros, cigarreros, costureras, mineros, panaderos, tranviarios.

A pesar de ello, el movimiento socialista de los anteriores años no se pudo mantener a la altura de los requerimientos de la clase. Según Moisés González Navarro "Los propios periódicos obreros empezaron a partir de 1880, a situarse en una ideología burguesa y ya sólo se atrevieron a pedir reformas tímidas y pacíficas". Valadés señala por su parte: "La combatividad de los obreros textiles no halló correspondencia en las organizaciones que habían dirigido el movimiento en los últimos años ya en franca decadencia. Aunque el Gran círculo y el congreso obrero tuvieron un breve auge organizativo con base en una política entreguista, el presidente Manuel González clausuró al primero en los últimos meses de 1881. Se permitió que reabriera sus puertas en marzo de 1882, para clausurarlo definitivamente en 1883. No tuvo mejor suerte El Socialista que desapareció en 1886, la última veleidad radical de Juan de la Mata Rivera lo hizo publicar en 1884, El Manifiesto Comunista".⁽²¹⁾

Los dirigentes de las distintas organizaciones obreras, con grandes confusiones ideológicas y políticas sobre su tarea de clase no supieron o no pudieron enfrentar adecuadamente los procesos políticos que se presentaban.

(20) El Porfiriato: Vida Social. Historia Moderna de México, p. 298. Aquí se encuentra una historia detallada del movimiento obrero durante el porfiriato.

(21) Valadés, op.cit., p. 145.

La existencia de vínculos internacionales, y la presencia de algunos ideólogos y políticos europeos socialistas en las organizaciones obreras no impidieron que el movimiento obrero mexicano se mantuviera en la confusión.

La falta de coherencia ideológica y de claridad política, aunada a la represión masiva, impidió la existencia de un movimiento obrero organizado opuesto a la dictadura. Hasta el final del porfiriato volvió a repuntar el movimiento obrero con nuevas características y dirigentes.

A pesar de todo, la lucha obrera del 1860-1885, legó una vocación internacionalista y una receptividad a las ideas libertarias que serían recuperadas por los nuevos dirigentes y organizaciones obreras que impulsaron al estallido revolucionario de 1910.

LA REVOLUCION MEXICANA Y LA CLASE OBRERA.

Los años de 1905-1906 marcan una ruptura en las formas de organización y lucha de la clase obrera en México: Las huelgas de los mineros de Cananea; la de textiles en Río Blanco, Tlaxcala y Puebla de 1907, y las del Ferricarril Central en 1908, son las manifestaciones más patentes de este fenómeno. El proletario de dichos sectores inicia así una etapa distinta de lucha. Se vislumbra ya la formación de una clase obrera en el estricto sentido de la palabra. Ramón Ruíz dice que: "Estas huelgas tuvieron raíces comunes, todas resultaron del proceso de modernización; todas tuvieron lugar en sectores progresistas de la economía mexicana, y todas se efectuaron en una rama clave de actividades".⁽²²⁾ Este proletariado de nuevo cuño, realiza luchas cualitativamente distintas a las de la segunda mitad del siglo XIX,

(22) Ruíz Ramón E. La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero, p. 33.

y a las de las postrimerías del porfiriato; es un ejemplo patente del proceso de transformación productiva que tuvo lugar en México durante el periodo que gobernó Porfirio Díaz (1880-1910) .

Es importante señalar que las formas de lucha política de los obreros y la realización de huelgas en Cananea, Río Blanco y de Ferrocarrileros no son sólo una respuesta automática y espontánea al proceso de modernización capitalista; forman parte del proceso de organización y conciencia obrera que se venía desarrollando desde el Siglo XIX. La publicación de El hijo del Ahuizote y Regeneración y otros que clamaban por la revolución social estimularon la lucha proletaria al proporcionar claridad y organización al movimiento.

Las primeras organizaciones políticas de lucha contra la dictadura fueron las organizaciones liberales que impulsaban la democratización de la vida política; pero éstas fueron reprimidas y sus miembros expulsados del país.⁽²³⁾ En 1904 el núcleo fundamental de las organizaciones liberales se encontraba en Estados Unidos: Camilo Arriaga, Ricardo Flores Magón, Santiago de la Hoz y Enrique Flores Magón. Con el exilio, la política del grupo liberal cambió de carácter. En noviembre de 1904 reapareció Regeneración con una nueva línea, más orientada a los ideales de la revolución social. En septiembre de 1905 se constituyó la junta organizadora del partido liberal mexicano sobre nuevas bases y en julio de 1906 se dió a la publicación el programa del Partido Liberal Mexicano, mismo que definía la nueva posición. La nueva política estaba orientada a organizar la lucha por la transformación revolu-

(23) En 1899 se fundó en la Cd. de San Luis Potosí el círculo liberal Ponciano Arriaga. El 5 de febrero de 1901 constituyeron en la misma ciudad la confederación de círculos liberales. En 1903 se reorganizó el círculo liberal en la Cd. de México. Los dirigentes más importantes de este movimiento fueron Camilo Arriaga, Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama, Librado Rivera, Santiago de la Hoz, Ricardo y Enrique Flores Magón, Alfonso Cravioto, etc. Después de ser encarcelados los principales dirigentes, en 1904 se expatriaron a los Estados Unidos. La evolución del grupo puede seguirse en Cockroft D. James. Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana, Cap. IV y V.

cionaria del Estado mexicano.⁽²⁴⁾

Ya no sólo era el gobierno de Díaz el que tenía que ser derrocado, era el sistema social en su conjunto el que debía ser subvertido hasta sus raíces. Las nuevas formas de lucha tuvieron su origen en los planteamientos del grupo magonista y del programa del partido liberal.⁽²⁵⁾

Los dirigentes de la huelga de Cananea de junio de 1906 y el Gran Círculo de obreros libres, que dirigió las huelgas textiles que culminarían con la derrota de 1907 en la región de Orizaba, se inspiraban en las reivindicaciones del programa liberal.

A partir de entonces se desencadenó, incontrolable, el impulso organizativo de los obreros y la pugna por el reconocimiento de sus agrupaciones. Fueron las sublevaciones obreras, y su organización, las que impugnaron fundamentalmente las bases políticas y legales sobre las que descansaba la "política laboral" del dictador.⁽²⁶⁾

La corriente política formada por el Partido Liberal, encabezada por Ricardo Flores Magón, tuvo sus éxitos fundamentales en la lucha sindical. Su proyecto de construcción de una alternativa política nacional que buscaba la transformación radical de la sociedad, y su sustitución por un nuevo orden social, fue una utopía que nunca se pudo llevar a cabo. Además frustró el estallido de un movimiento revolucionario

(24) Programa del partido liberal. San Luis Mo. 1º de julio 1906 reproducido en Jesús Silva Herzog. Breve historia de la Revolución Mexicana.

(25) Bartra, Armando. Prólogo a la Edición de Regeneración p. 24.

(26) Las huelgas centrales del final del porfiriato son: La de Cananea en 1906, las textiles de Río Blanco en la región de Orizaba y la del Ferrocarril Mexicano en 1908. Una descripción de las actividades obreras del grupo Flores Magonista EN Crockroft, op.cit., y en González Navarro. Vida Social. El Porfiriato, op.cit.

que pudo haber adquirido otro carácter y en el cual la clase obrera en formación hubiera jugado un papel de mayor importancia que el que tuvo en la revolución de 1910.⁽²⁷⁾

El magonismo fue la única corriente de esa época que planteaba una alternativa no burguesa, y el Partido Liberal Mexicano la única organización vinculada con el proletariado que efectivamente lo representó, con relativo éxito, por un tiempo.⁽²⁸⁾

Las posiciones políticas de Madero y del grupo hegemónico en la dirección del proceso revolucionario tenían una orientación de clase. Sus demandas se limitaban a la abolición de privilegios de la oligarquía porfiriana y a la instauración de una democracia formal, como lo señala el Plan de San Luis.⁽²⁹⁾ Aunque, el proceso abierto el 20 de Noviembre de 1910 no fue nada más el anuncio de reformas políticas; fue también el inicio de la irrupción de las masas campesinas y otros sectores de la población trabajadora, que luchaban por intereses diametralmente opuestos a los de la burguesía encabezada por Madero. El acuerdo de Ciudad Juárez, por medio del cual

(27) Los levantamientos frustrados de Viesca, y las Vacas en Coahuila y las Palomas y en Casas Grandes Chihuahua de junio de 1908 resultaron frustrantes. Estos se inscribían en un planteamiento insurreccional nacional que no se llevó a cabo por haber sido descubierta la conspiración. Ver Cockroft, op.cit., p. 142-143, y Silva Herzog, op.cit., Cap. V.

(28) De 1906 a 1911 el magonismo representó y dirigió la organización de la clase obrera mexicana. La influencia de Regeneración y las grandes huelgas de 1906, 1907 y 1908 así lo demuestran. Sin embargo, a partir del frustrado intento insurreccional el grupo magonista se fue aislando de los acontecimientos nacionales. Hasta que en el manifiesto de el 3 de septiembre de 1911 contra Madero se marca el punto de ruptura, no sólo con el grupo dirigente de la revolución sino con el país. A partir de su relación con el anarquismo y anarcosindicalismo norteamericano el Grupo Regeneración se había radicalizado a tal punto de plantear la abolición de la propiedad y la instauración de un régimen anarquista con ello se alejaba de los intereses y la organización de la clase obrera. Para profundizar sobre el punto ver Bartra, Armando, op.cit., y Arnaldo Córdova, La ideología de la Revolución Mexicana, p. 173-187, y Silva Herzog, op.cit., p. 240-252.

(29) Ver: Plan de San Luis Potosí, 20 de Noviembre de 1920, reproducido en Silva Herzog, op.cit., p. 157-168.

Díaz dejó el poder, es significativo en términos de un compromiso de la clase dominante (oligarquía porfiriana y pequeña burguesía industrial), que pretendía mantener sus privilegios.

Convenio.

Unico. desde hoy cesarán en todo el territorio de la república las hostilidades que han existido entre las fuerzas del gobierno del Gral. Díaz y las de la Revolución; debiendo éstas ser licenciadas a medida que en cada estado se vayan dando los pasos necesarios para reestablecer y garantizar la paz y el orden público.
Transitorio. Se procederá desde luego a la reconstrucción o reparación de las vías telegráficas y ferrocarrileras que hoy se encuentran interrumpidas .(30)

Los campesinos, cuyos verdaderos intereses se manifestaban en los levantamientos armados del sur, dirigidos por Zapata, y en los del norte, por Villa, no fueron tomados en cuenta. (31)

Como la mayoría de los miembros de la élite mexicana, cuya desintegración parcial y defección a las filas de la oposición selló la suerte del régimen porfirista, Madero no consideraba la rebelión como una oportunidad de emprender la transformación radical de la sociedad mexicana. Sus antecedentes de clase y la constante presión de la derecha, y no su ingenuidad política, como tantas veces se ha argumentado, fueron las causas de su resistencia a demoler la estructura del México porfiriano, a disolver el ejército federal y a eliminar la prensa partidaria del antiguo régimen y a los grupos representantes de intereses económicos que con toda facilidad encontraron en la nueva realidad del gobierno revolucionario .(32)

El gobierno de Madero no sobrevivió lo suficiente para estructurar un sistema que lo llevara al enfrentamiento directo con las fuerzas sociales, en tanto que en Morelos apenas se empezaba a vislumbrar esa posibilidad de represión a los zapatistas.

(30) El convenio de Ciudad Juárez reproducido en Silva Herzog, op.cit., p. 191.

(31) Para una descripción detallada del movimiento campesino ver Womack John. Zapata y la Revolución Mexicana y Katz Friederich...

(32) Carr Barry, El movimiento obrero y la política en México 1910-1929.

Fueron los hombres en el poder, quienes junto con la vieja clase dominante, a la cual no se había desarticulado, hicieron posible la caída del gobierno demócrata y el acceso al poder de Huerta.⁽³³⁾

La clase obrera, al no tener un proyecto político propio se veía arrastrada por los acontecimientos. Sus organizaciones e ideólogos veían como principal problema el análisis de las alianzas y los enfrentamientos entre las distintas facciones revolucionarias: "El problema a decidir era si se apoyaba o rechazaba a gobiernos y fuerzas que no surgían directamente del proletariado, sino de la burguesía o la pequeña burguesía y que, oponiéndose a un cierto tipo de dictadura y de política, eran incapaces de acometer una revolución social tal y como lo entendían los anarquistas, ésto es, que al acabar con la dictadura porfirista, o huertista, liquidara la dictadura de la burguesía sin permitir que surgiera ningún otro Estado y ninguna otra dictadura, ni siquiera de los trabajadores".⁽³⁴⁾

Esta polémica se inició en el Partido Liberal Mexicano, se mantuvo en la nueva organización obrera: La Casa del Obrero Mundial (COM), la cual fue fundada en julio de 1912, por algunos anarquistas extranjeros y varios mexicanos que pertenecían al Partido Socialista Obrero. Los militantes del PLM tuvieron poco que ver directamente con su fundación. Los dos principales fundadores de la COM fueron el Profesor Francisco Moncaleano, anarquista español que encabezaba el sindicato de canteros de la Ciudad de México y el sastre Luis Méndez, amigo de Antonio Díaz Soto y Gama y quien se autoproclamaba anarquista con ideas socialistas. Al principio, los miembros de

(33) El Gobierno de Madero es derrocado en enero de 1913 por la asonada Militar de los viejos porfiristas Bernardo Reyes y Félix Díaz. Aunque el ganador haya sido el Ministro de defensa de Madero, Victoriano Huerta. Para profundizar ver: Katz Friederich, La guerra secreta en México y Berta Ulloa, La Revolución intervenida, o Silva Herzog, op.cit.

(34) González Casanova Pablo; En el primer gobierno constitucionalista (1917-1920) p. 13.

La Casa sesionaban en la sastrería de Méndez, en donde leían la Conquista del Pan, de Kropotkin, y Las mentiras convencionales de la civilización, de Max Simon Nordau. El 15 de julio de 1912, lanzaron a la calle su periodo oficial, Lux. Al mismo tiempo, craron una escuela racional para obreros, que partía de los principios pedagógicos del profesor mártir español Francisco Guardia (1859-1909). El texto anarquista Grito Rojo de Moncaleano era recitado regularmente en las sesiones de la Casa. Así, aún el declinar el núcleo primordial de la ideología radical del PLM, el anarquismo vino a ejercer un efecto profundo en la fundación del movimiento obrero moderno de México.

Además de los anarquistas y de sus simpatizadores, varios socialistas, anarcosindicalistas e intelectuales independientes empezaron a frecuentar las reuniones de la Casa. Un buen número de maestros de primaria, dirigidos por el principal líder de la Casa, Moncaleano, se incorporaron al movimiento. El Gobierno de Madero respondió a esta nueva amenaza de la izquierda expulsando a Moncaleano a España, clausurando la Escuela Racional adscrita a la Casa y encarcelando al "grupo anarquista de Lux". La COM ganó la cooperación del Partido Socialista Mexicano, La política COM vinculada a los problemas teóricos del movimiento obrero internacional se vió así comprometida en la lucha política revolucionaria nacional. (40)

(40) Ramón Eduardo Ruiz, La Revolución en el Movimiento Obrero 1911-1923, p.72

"En julio de 1912, la Casa del Obrero Mundial fue fundada por discípulos de Pedro Kropotkin y de Max Simon Nordau. Sus jefes anarcosindicalistas predicaban la huelga general y el sabotaje como medios de destruir el sistema-capitalista. A pesar de ello, el tipógrafo Rosendo Salazar del periódico El Tiempo, que fue uno de los fundadores de la Casa ha escrito que a las primeras sesiones asistieron tanto izquierdistas como moderados. Las discusiones, según él, dieron por resultado la adopción del "sindicalismo como medio de defensa contra la explotación de nuestra época". Los dirigentes de la Casa del Obrero Mundial designaron como su modelo intelectual a la "Revolución Comunista" de París del 18 de marzo de 1871, la cual, en su opinión, era un ejemplo para el obrero mexicano de lo que el hombre común era capaz de hacer. En una celebración que tuvo lugar en marzo de 1914, sus dirigentes rindieron homenajes a la "dictadura del proletariado", al comunismo, a la insurrección de los gremios... para dirigir el gobierno moral del mundo". Según su versión de la historia de México, las huelgas de Río Blanco en 1907 señalaron el primer intento de los trabajadores para romper su estado de servilismo, y la fundación de la Casa les dio las armas ideológicas del "sindicalismo revolucionario" para que las emplearan contra la burguesía.

La Casa del Obrero Mundial fue un refugio para los activistas y para las ideas radicales. Sus discípulos hicieron propaganda entre la clase trabajadora casi en todos los rincones de la República, exhortándolos a afiliarse a los sindicatos y a prepararse para la batalla contra sus explotadores .

Desde su fundación en 1912, la Casa del Obrero Mundial comenzó a aglutinar a diferentes organizaciones obreras. Para 1915 era, sin duda alguna, la más representativa de todas, aún cuando el movimiento obrero en general fuera débil y desorganizado. Madero la había tolerado, sin dejar de castigar la acción directa y el sabotaje, que eran los métodos favoritos de los trabajadores influidos por dirigentes anarcosindicalistas. Durante la dictadura de Huerta la Casa ofreció una heroica resistencia que, sin embargo, fue quebrantada por el terror militar y policiaco. ⁽³⁶⁾

Al quedar proscritos por la ley, los de la casa del obrero mundial se dividieron. Muchos se dedicaron a la lucha clandestina en la capital, /.../ otros escaparon hacia el sur para llegar a Morelos /.../, como Antonio Díaz Soto y Gama, Rafael Pérez Taylor, Luis Méndez, Miguel Men

(36) Por órdenes de Victoriano Huerta fue suprimida la COM en febrero de 1914. Carr. op.cit., p. 63 y Majorie Ruth Charle. La organización obrera en México, p. 28. Luis Araiza. Historia del movimiento obrero. T. III. p. 43. Rosendo Salazar. Las pugnas de la gleba. p. 63-68.

doza López y Octavio Jahn .⁽³⁷⁾

Cuando Obregón entró a México, sostuvo una entrevista con los dirigentes de la Casa que habían permanecido en la capital y les reprochó su imparcialidad inconveniente, ya que esperaban todas las ventajas de la Revolución sin hacer nada por ella. A mediados de febrero de 1915, los había convencido de aliarse a los constitucionalistas; reunidos en el templo de Santa Brígida los líderes acordaron tomar las armas y lanzarse a la revolución en favor de los constitucionalistas.⁽³⁸⁾

La propuesta de los constitucionalistas presentada por el Dr. Atl y apoyada por los dirigentes de la COM, lanzó a los obreros contra los campesinos. El 17 de febrero de 1915 se firmó un pacto entre enviados de la COM y Rafael Zubaran Cammany, en representación del Primer Jefe. En este pacto se reconocía al Gobierno Constitucionalista y se comprometía a luchar en sus filas "con el fin de acelerar al triunfo de la revolución constitucionalista e intensificar sus ideales en lo que afecta a las reformas sociales".⁽³⁹⁾

La consecuencia inmediata del pacto fue la organización de los Batallones Rojos que lucharon al lado del constitucionalismo para vencer a los ejércitos campesinos de Villa y Zapata.

Este pacto no sólo trajo consecuencias coyunturales y cambios en la correlación de fuerzas de los ejércitos en lucha, sino que también inauguró una nueva forma de re-

(37) Womach John, op.cit., p. 190. Además consultarse, la convención de Aguascalientes. Salazar, op.cit., p. 62 y 73. Huitron Jacinto, Orígenes históricos del Movimiento Obrero.

(38) Córdova, op.cit., p. 206.

(39) Pacto celebrado entre la COM y el primer jefe. Reproducido en Silva Herzog, op.cit., T. II. p. 214.

lación entre la clase obrera y los sectores en el poder del Estado.

...desde entonces —dice González Casanova— los líderes y las bases más decididas a sumarse a las fuerzas carrancistas se apoderaron de la escena política y empezaron a difundir en forma creciente una visión laborista y sindicalista que se combinaría cada vez más con otra hecha a reconocer y apoyar a los caudillos que los reconocieran y apoyaran. De ahí surgió un pragmatismo sindical y político cuya visión de la vida negó la del anarquismo y en cierta forma defendió la lógica de la oportunidad frente al principista de éste. El pragmatismo sindical y político perdió la noción de las clases del anarquismo —rígida, elemental— pero se quedó en otra de meras luchas inmediatas fabriles y políticas. Apareció entonces una diferencia más entre los propios sindicalistas que buscaban un sindicalismo independiente de caudillos y gobierno, y quienes veían en una y otra forma de lucha proyectos igualmente ilusorios, convencidos como estaban de la necesidad de pactar con los caudillos, y en cierta forma, de reconocer en ellos al poder hegemónico .(40)

Al principio el pacto benefició a la COM; la Casa de los Azulejos, antigua sede del Jockey Club, les fue asignada para desarrollar ahí sus actividades. Los dirigentes de la Casa pudieron desplazarse por todo el país para poder formar una organización nacional.

Según un memorándum del Departamento del Trabajo, sus agentes controlaban todas las sociedades, clubes y sindicatos obreros de cualquier género establecidos en la capital y aún muchos de los establecidos en el resto del país. Tal fue la influencia de la Casa, que este informe recomendaba la revisión y rectificación de la política del Departamento del Trabajo, con el objeto de fortalecer sus lazos con la Casa .(41)

El primer Jefe Constitucionalista Don Venustiano Carranza, no siguió las recomendaciones que el Departamento del Trabajo les hizo con respecto a las relaciones con

(40) González Casanova, op.cit., p. 13 y 14.

(41) Citado en Ramón Eduardo Ruíz, op.cit., p. 79. La COM fue la primera organización de dimensiones nacionales en México. En Guadarrama Rocío, Los sindicatos y la política en México, p. 32 y 33. se encuentra un cuadro de las organizaciones afiliadas a la COM en 1915 en donde se advierte que esta tenía afiliados en 16 estados de la República y el D. F.

los obreros. Siguió una política de hostilidad hacia la COM, que culminaría con la huelga general de 1916. La ruptura definitiva entre Carranza y la Casa del Obrero Mundial tuvo lugar en la Ciudad de México. En mayo de 1916, los obreros que abastecían de electricidad a la capital, decidieron ir a la huelga. Los huelguistas obtuvieron un pequeño aumento y ciertas concesiones de importancia mínima. La declinación vertiginosa del valor del peso de papel, con el que se pagaba a los obreros, neutralizó el incremento en menos de un mes. El 31 de junio la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal votó en favor de una huelga general que duraría hasta que las empresas accedieran a pagar los salarios en moneda fuerte o en su equivalente y esta huelga inmediatamente paralizó los servicios esenciales en la capital, inclusive los transportes. Para sofocar la huelga general, Carranza ordenó que las tropas ocuparan la sede de la Casa del Obrero Mundial, del Sindicato de electricistas y de los talleres de Acción Mundial, y envió soldados a dispersar a los huelguistas y a reabrir las plantas eléctricas.

En este punto conflictivo de la relación entre el Estado y los obreros, Carranza expuso claramente su idea de la Revolución y el lugar que los obreros deberían ocupar en ella.

Según recuerda Rosendo Salazar, Carranza dijo: "No. La Revolución no es ni puede ser de un solo grupo. La revolución es un movimiento de amplio carácter social, que, si afecta en manera muy importante a los trabajadores, también debe amparar a las demás clases y conservar, dentro de la libertad y la justicia, el orden en la sociedad. La idea revolucionaria no está reñida con el orden social. El espíritu de reforma no debe considerarse opuesto al espíritu de organización y de paz. Si la Revolución ha combatido la tiranía capitalista, no puede sancionar la tiranía proletaria, y a esta tiranía es a la que pretenden llegar los obreros, especialmente los de la Casa del Obrero Mundial, que no satisfecha con las concesiones recibi-

das y los beneficios conquistados, multiplican y exageran sus demandas y hasta se producen en forma de violentos reproches contra las autoridades constitucionalistas, que han sido sus resueltas aliadas y su firme sostén".⁽⁴²⁾

Estas afirmaciones, serían recogidas en lo fundamental por el decreto del 1º de agosto de 1916, por medio del cual restablecía la Ley del 25 de enero de 1862 que dictaminaba pena de muerte a los trastornadores del orden público. La política laboral del Estado Mexicano mostraba así el carácter de clase de la revolución que lo había hecho posible.

El decreto del primero de agosto también contenía algunos elementos de conciliación siempre y cuando estos los administrara el gobierno.

A estos lineamientos se acogerían los distintos regímenes post-revolucionarios. El Estado, en esta concepción era un Estado fuerte que armonizaba los intereses de las distintas clases y sectores que componen la sociedad y guarda el equilibrio entre ellos. Este fundamento servirá de argumento para que el Estado mexicano adquiriera el carácter de un aparato por encima de las clases. Es también base para señalar el carácter pluriclasista del nuevo estado.⁽⁴³⁾

El tratamiento que se le dio al movimiento huelguista de 1916 no era nuevo. La política del garrote y la conciliación existía desde el porfiriato. En las huelgas de Cananea y Río Blanco se había hecho lo mismo: represión y concesión. Pues tras la dura represión de la huelga general, el presidente Carranza aumentó los salarios de los trabajadores. Su política sólo en parte fue nueva:

(42) Salazar, op.cit., p. 136.

(43) Esta es la visión que se sostiene en toda la historiografía oficial de la revolución mexicana.

En poder nada, nada; ni hablar. No más poder reconocido que el del jefe, con algunos beneficios graciosamente concedidos por el jefe, una vez demostrada su fuerza, su arbitrio y temple. La represión y la concesión, quedaron aún inscritas en un paternalismo porfirista, limitado por la necesidad de apaciguar a la clase obrera y previamente reprimida, amenazada y sancionada, sobre todo en sus líderes. De hecho los procedimientos del primer jefe constituyeron una novedad menor en la conciencia y conducta política de los caudillos, y en los acuerdos y concesiones de algunos de sus subalternos con los líderes obreros. Entre éstos, acuerdos y concesiones dieron pie a una política de liderazgo social y personal más sistemática y consecuente, más comprometida y más efectivamente mediatizadora. (44)

El fracaso del intento huelguístico general de 1916 debilitó a todo el movimiento obrero y constituyó un golpe de muerte para la COM. De tal manera que, el movimiento obrero tuvo que replantear las formas de agrupación y organización clasistas necesarias para enfrentar al Estado autoritario y a los patrones. A la luz de la derrota los contingentes obreros se encontraron en una situación de desmovilización que les impidió cualquier acción política concertada durante los meses inmediatos.

Entre 1916 y 1920 se desarrolló la polémica sobre las nuevas formas de organización del movimiento obrero: el congreso de marzo de 1916 en Veracruz, el de Tampico de 1917 y el de Saltillo de 1918 fueron el escenario de esta polémica.

Apareció por primera vez en México una corriente que impulsaba la "Acción múltiple" en oposición a la "Acción directa" tradicional en las luchas obreras del país. (45) El principal exponente de ésta eran Luis N. Morones y su grupo en el que estaban Reynaldo Cervantes Torres, Rafael Quintero, Fernando Rodarte, Eduardo Moreda, Ezequiel Salcedo, Samuel Yudico y otros. La posición tradicional la defendían los

(44) Esta es la visión que se sostiene en toda la historiografía oficial de la Revolución Mexicana. González Casanova, op.cit., P. 78.

(45) El término de "Acción múltiple" por oposición al de "Acción directa", implicaba utilizar medios distintos a los de la lucha fabril; la huelga, el sabotaje, etc., y proponía nuevos medios apoyados en la legalidad como la acción electoral y los instrumentos de mediación a través del gobierno.

viejos líderes anarquistas y anarcosindicalistas que venían de la COM y que se mantenían en la lucha obrera; con ellos estaba Jacinto Huitrón, José I. Medina, Nicolás Cano y otros. (46)

El 12 de mayo se reunieron en Saltillo el tercer congreso obrero, su resultado fue la formación de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). La CROM había nacido en una asamblea que conciliaba los intereses diversos. El Congreso, que reunió en su seno a los dos proyectos sindicales, los unió en un solo aparato. En su primer comité ejecutivo se revelaba esta conciliación: Luis N. Morones, Jacinto Huitrón y Treviño. Paco Ignacio Taibo II señala al referirse a este congreso:

En un movimiento con una base ideológica fundamentalmente anarquista, bien fuera ortodoxa o francamente corrupta y que del anarquismo solo conservaba sus apariencias externas, la derrota de la huelga general del 16 y los desastrosos resultados del pacto de la COM con los constitucionalistas en 1915, parecían haber dejado clara una sola cosa: La reorganización pasaba por la reconstrucción de un fuerte aparato sindical y junto con él una potente prensa obrera y un arduo trabajo de propaganda ideológica. (47)

Lo cierto es que la posición que adquirió más fuerza en las líneas de acción sindical fue la del sindicalismo de la acción múltiple, identificado con la revolución y ligado a los caudillos. Las posiciones anarquistas para la construcción de un sindicalismo independiente del estado, aunque triunfaron en la línea política del congreso, perdieron al permitir que el control de la organización quedara en manos de Morones. Los meses y años por venir serán de enfrentamiento permanente entre los dos proyectos.

(46) Esta historia aparece en diferentes trabajos. Araiza Luis, Historia del Movimiento Obrero Mexicano, Carr, op.cit., Huitrón, op.cit., Salazar, op.cit., etc.

(47) Pit II, Inédito, op.cit., y s/n.p.

El ambiente de 1918 y 1919 propiciaba la alianza entre un sector de los líderes obreros reformistas y el sector de caudillos que ya estaban en la oposición.⁽⁴⁸⁾

La nueva corriente, se ligó a los caudillos, aquellos que habían incidido en la redacción de los artículos 27 y 123 de la Constitución. La Constitución de 1917 por su lado también representaba la única, reconocida y duradera victoria de la Revolución Mexicana: la ideológica, según Cockroft:

De los innumerables conflictos entre los intelectuales revolucionarios de México, dirigentes políticos, grupos sociales y las coaliciones políticas entre las clases; de los muchos años de lucha por los derechos básicos de los obreros y campesinos de la formulación del movimiento precursor de las metas socioeconómicas para la revolución; de todas las disputas y divisiones que se derivaron y siguieron el patrón del modelo precursor; de los sangrientos campos de batalla y de las explosivas salas de convención de la guerra civil, finalmente surgieron en 1917 los primeros resultados claramente reconocibles de la Revolución Mexicana. Estos resultados fueron: un campesinado vencido, un movimiento laboral inválido y dependiente, una burguesía sangrante pero victoriosa, y para el pueblo mexicano dividido, un triunfo de papel: La Constitución de 1917.⁽⁴⁹⁾

La constitución, en efecto era, un triunfo de papel; pero también fue el documento que abrió nuevos horizontes políticos a los que había de ajustarse la organización del movimiento obrero y todas las demás clases del país. Apunta Córdova que "lo esencial era que con la Constitución se había instaurado un régimen político que automáticamente se colocaba por encima de todos los grupos sociales, obligándolos, de grado o por fuerza, a vivir en común y comprometiéndose, sobre esa base a garantizar su existencia".⁽⁵⁰⁾ A partir de ella cualquier organización social tenía que entrar en una dinámica distinta de las relaciones sociales que se estaban construyendo. Se pretendió constreñir las bases del sindicalismo y de los espacios

(48) El grupo Sonora ya se empezaba a distanciar de Carranza.

(49) Cockroft, op.cit., p. 217.

(50) Córdova, op.cit., p. 246.

obreros.

La nueva forma de gobernar y luchar en las fábricas quedó precisada desde el campo constitucional, político y obrero. La Constitución se vio reforzada, vivificada, legitimada como instrumento de lucha y lenguaje común de políticos y líderes obreros entre sí y con las masas. La organización sindical quedó ajustada en sus objetivos practicables a un núcleo de líderes caudillos que con las masas obreras y las alianzas políticas, podían controlar a unas y apoyarse en otras mediante un comité central y un secretario general que se reproducirían y extenderían en las relaciones del poder y del sindicalismo, en las de gobierno, los sindicatos, los líderes, las masas, y los patrones pequeños y grandes, mexicanos y extranjeros, nacionalistas e imperialistas'.⁽⁵¹⁾

El marco de relaciones que la Constitución había marcado fue el que hizo mover los dirigentes del movimiento obrero. Algunos líderes, especialmente los que formaron el Partido Socialista Obrero en febrero de 1917,⁽⁵²⁾ entre los que se contaba Luis N. Morones, introdujeron un concepto que ajustaba los planteamientos sindicales a los de carácter político: la acción múltiple, que en otro sentido significaba el mantener relaciones con los caudillos y sacar provecho de las situaciones políticas. Su proyecto lo llevó hasta la organización de la CROM. Sin embargo, los asistentes al Congreso de Saltillo representaban a la mayoría de la clase obrera organizada; su organización apuntaba en el sentido de la unidad. Un año después muchos de los líderes y organizaciones que estuvieron presentes en Saltillo rompieron con la CROM. Para el sector anarquista la acción obrera implicaba la abstención política, para el grupo de Morones la participación electoral era fundamental en la organización de la clase obrera. Esta les permitiría mostrar una fuerza importante en las relaciones con el estado.⁽⁵³⁾

(51) González Casanova, op.cit., p. 78.

(52) El partido socialista obrero fue formado el 20 de febrero de 1917. Sus impulsores fueron Luis N. Morones, J. Barragán Hernández, Enrique H. Arce, Gabriel Hidalgo, Manuel Leduc, Ezequiel Salcedo y Eduardo Reynoso. Según Salazar el PSO significó la introducción en el país del sistema corporativo de lucha llamado "Acción múltiple" propuesto por Juan Tudó radicalista español. Salazar, op.cit., p. 195 y 196.

(53) Taibo, inédito s/p.

Así nace la bifurcación del movimiento obrero: por un lado la CROM, con Morones a la cabeza, mantiene una gran parte de sindicatos en la mencionada acción múltiple; por otro lado se inicia la reconstrucción de un movimiento autónomo que tiende a recuperar las tradiciones de la formación de la clase obrera mexicana y que se inscribe en la corriente anarquista y comunista.

LA FUNDACION DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO Y LA FRACCION ROJA DE LA CLASE OBRERA.

Antes de la Fundación del Partido Comunista, el marxismo como doctrina política no tuvo gran influencia entre los obreros mexicanos. La social democracia exponente original de esta corriente no contó en México mas que con la presencia solitaria de su militante Pablo Zierold quien llegó a nuestro país en el año de 1888 y cuyo oficio era el de afinador de pianos.⁽⁵⁴⁾ Este personaje mantuvo correspondencia con los dirigentes de la social democracia alemana August Bebel, Liebknecht y Rosa Luxemburgo; escribió en la revista del partido Alemán Die Neu Zeit un artículo sobre México y su revolución.⁽⁵⁵⁾ El 20 de agosto de 1911, junto con otros alemanes residentes en México y algunos mexicanos más, fundaron el Partido Obrero Socialista de la República Mexicana. El grupo fundador de esta organización fue, a parte de Zierold, Juan Humboldt, Adolfo Santibañez, Lázaro Gutiérrez de Lara, Luis Méndez, Pioquinto Roldán, Enrique Herding, Emilio V. Rojo, J. Trinidad Juárez, Prudencia Casals etc., todos ellos personalidades centrales del movimiento obrero mexicano de la época.⁽⁵⁶⁾

(54) García Cantú, op.cit., p. 130.

(55) Zierold Pablo. La Revolución en México. Mayo de 1911.

(56) García Cantú, op.cit., p. 130.

El Partido Obrero Socialista (POS) mantuvo una primera etapa activa los años de 1911 y 1912, publicaron el periódico El Socialista y mantuvo relaciones con el American Socialist Party organismo a fin a la II Internacional. El programa del Partido Obrero estuvo inspirado en el del Partido Socialista Español. El POS se concebía como miembro del movimiento socialista internacional. En las páginas de "El Socialista" y en una columna que tenían en el diario "El Paladín", de la ciudad de México, se publicaron artículos sobre los problemas del socialismo y de la política internacional desde una perspectiva socialdemócrata. En El Paladín se imprimió una reseña de Engels sobre El Capital de Marx. (57)

Después de un año de actividad algunos de los fundadores del partido obrero socialista se escindieron y pasaron a formar el grupo Luz, promotor de la Casa del Obrero Mundial, entre ellos figuraban Luis Méndez, Jacinto Huitrón y Pioquinto Roldán. La separación de estos militantes debilitó el Partido de Zierold, máxime que la nueva organización, la COM, empezó a tener fuerza entre los trabajadores. La labor de los que se quedaron se redujo a la propáganda y de vez en cuando a colaborar en periódicos nacionales y en las publicaciones socialistas internacionales. (58)

Aunque se mantuvo latente la presencia del POS su actividad fue mínima; su posición antiparlamentaria y su nula influencia en el movimiento de masas lo mantuvo al margen del proceso revolucionario mexicano. No fue sino hasta fines de 1917 y principios de 1918 que volvió a resurgir el POS, esta vez bajo la dirección de Adolfo Santibañez y Francisco Cervantes López. "El Socialista", publicación que se había interrumpido, volvió a editarse y los miembros del partido empezaron a te

(57) Carr Barry "Marxist, Communist and anarchist in the mexican labor movement (1919-1925)";

(58) Santibañez y Zierold fueron editorialistas permanentes del Paladín y también publicaron en The International Socialist Review, para mayores detalles ver Carr Marxist, op.cit.

ner una mayor relación con las organizaciones de trabajadores, sobre todo, con la Federación Sindical-Obrera del Distrito Federal, (FSODF)⁽⁵⁹⁾ y el Gran Cuerpo Central de Trabajadores.

La llegada de los Slackers y los indios nacionalistas constituyó un gran aporte al desarrollo del socialismo en nuestro país; pues estos personajes defendían la causa del socialismo ruso. Los principales de ellos fueron, Robert Haberman, Carleton Beals, Charles Phillips o Frank Seaman, Walter Fortmayer, Irving Granich, Linn A. Gale, Mike Goold, Martin Porewester, Martin Paley o Hernan Levine. Algunos encontraron trabajo en periódicos de la ciudad de México y desde allí informaron y difundieron las ideas del socialismo marxista ruso. Mike Gold y Charles Phillips entran al Heraldo de México y confeccionan la sección en Inglés.⁽⁶⁰⁾

La participación de Estados Unidos en la primera guerra mundial produjo la migración de varios socialistas estadounidenses opuestos a la guerra, a quienes se les conoció con el nombre de Slackers, también vinieron varios nacionalistas indios, entre los que se encontraba Manabendra Nath Roy y su esposa Evelyn Trent quienes serían los fundadores del Partido Comunista Mexicano. M.N. Roy y su esposa llega-

(59) La FSODF fue una de las organizaciones obreras que se tomaron al calor de la organización de la COM. En enero de 1916 fueron llamados los sindicatos del D.F. a organizar la Federación. El acta de la sesión preliminar de la federación de sindicatos obreros del D.F. y la declaración de principios se reproducen en Araiza, op.cit., T. III, p. 112 y 116. Después de la derrota de la huelga general la FSODF sobrevivió y fue la que convocó al congreso de Veracruz a 1916. Una historia de las movilizaciones obreras en Pit II, inédito, apartado "Un movimiento ocupado no hace demasiado caso de la convocatoria. También se describen con más detalle en este mismo trabajo en el Cap. V.

(60) Una historia de la biografía y la forma de llegada de estos personajes a México se encuentra en Paco Ignacio Taibo II, Manuscrito inédito, op.cit., en el apartado titulado personajes de un viaje al sur. Asimismo en la serie de artículos periodísticos aparecidos en excelsior del jueves 10 de junio al lunes 14 de 1920; sus títulos son: "La propaganda Bolsheviki", "Los Bolsheviki en la capital", quienes son los propagandistas del Bolshevismo y "Los Bolsheviki se indignan y nos amenazan".

ron a México en el verano de 1917.⁽⁶¹⁾ En 1918 Roy empezó a hacer probelitismo por la causa india y editó el texto "La voz de la India" por enero de 1919 fundó la sociedad: La liga internacional de amigos de la India.⁽⁶²⁾ En ese tiempo entró en contacto con los dirigentes del Partido Socialista con quienes se asoció para dar a conocer su lucha por la independencia de la India.

Por otro lado los acontecimientos revolucionarios de 1917 en Rusia, van a tener un papel decisivo en la conformación y la consolidación de los grupos socialistas en diversas partes del mundo. Específicamente en México, los socialistas y simpatizantes del movimiento bolchevique se deslindaron con respecto a otros grupos participantes en la revolución. En nuestro país ha existido una idea generalizada, acerca de una supuesta identificación entre la revolución Rusa y la Mexicana. Parece ser, sin embargo, que la relación entre estos dos procesos revolucionarios no fue tan positiva en los primeros momentos. Paco Ignacio Taibo II, nos dice, después de hacer una exhaustiva investigación en la prensa de la época, que las primeras noticias sobre los revolucionarios rusos eran harto confusas y negativas las cuales identificaban los términos bulshevique y soviet con el aventurismo irresponsable.⁽⁶³⁾ Los grupos obreros anarquistas fueron los primeros que empezaron a tener interés y simpatía por lo que pasaba en Rusia. En sus órganos de prensa publicaron artículos favorables a Lenin y a Trotski principales dirigentes en Rusia. Flores Magón por su parte también hizo público su reconocimiento a la labor de Lenin; en su periódico regeneración. La revista Luz de la Cd. de México también sa-

(61) Este era un indio nacionalista que luchaba por la independencia de su país. Roy qui vivía en EU. viajó a México con motivo del inicio de la Guerra. Algunas fuentes indican su relación con la embajada alemana. Katz, op.cit., T. II, p. 115 y 116. M.N. Roy, Los orígenes del PCM, y Ramyansu Sekhar Das: Roy, The humanist philosopher, y Julio García Muñoz, Historia del movimiento obrero.

(62) M.N. Roy, La voz de la India. 1918, y Bases generales de la liga internacional "Amigos de la India",

(63) Pit II. "La Garra Bolsheviki"

ludaba la emancipación de los siervos y los mujiks.⁽⁶⁴⁾ La discusión en 1918 y 1919 llegó a diversos contingentes obreros a la CROM, el Gran Cuerpo y los jóvenes Socialistas Rojos.⁽⁶⁵⁾ Las revistas Gale Magazine y La Sección en Inglés del Heraldo contribuyeron a la expansión del conocimiento de la revolución socialista Rusa.

Así entre informaciones confusas de detractores, anarquistas mexicanos, Slackers gringos y simpatizantes personales de la "Rusia Soviet" se fue abriendo paso las palabras de Bolcheviki, Soviet, Lenin y Trotsky asociadas a la idea de prácticas radicales contra el capital.

Para fines de 1919, por los medios antes narrados, la palabra bolsheviquí se había incorporado al lenguaje nacional, la página de espectáculos de "El Demócrata" reseñaba el estreno de "La Garra Bolsheviquí", la película de arte más emocionante, y en el diamante capitalino triunfaba "la novena soviét" también conocidos como bolsheviquí, equipo de beisbol de los cronistas deportivos de los diarios.⁽⁶⁶⁾

A principios de 1919, en el México postrevolucionario y en medio de un ambiente efervescente del movimiento obrero internacional, se convocó en el mes de marzo a la realización del primer Congreso Socialista Nacional, impulsado particularmente por los dirigentes del Partido Socialista Mexicano (fundado en 1911); Francisco Cervantes López y Adolfo Santibañez, así como el llamado grupo de jóvenes socialistas rojos y algunos otros activistas políticos simpatizantes del socialismo, entre los que se encontraban los extranjeros Linn A. Gale, Manabendra Nath Roy y R. F. Phillips, al igual que algunos obreros anarquistas mexicanos miembros del extinto Gran Cuerpo Central de Trabajadores.⁽⁶⁷⁾

(64) El pueblo ruso. Luz 12 de diciembre 1917.

(65) Pit II, Manuscrito inédito en el apartado La Garra Bolsheviquí.

(66) Pit II. Ibidem.

(67) "Convocatoria al Primer Congreso Nacional Socialista" en hoja suelta Fondo ENAH y Gale's Magazine No. 1, Vol. 1. Edit. Linn A. Gale, agosto 1919.

El Congreso se planteaba como tarea principal la de buscar el consenso de los activistas sindicales y políticos para la organización de la lucha de clases en México. Por el contrario de los anteriores congresos obreros (Veracruz 1916, Tampico 1917 y Saltillo 1918), que habían discutido exclusivamente cuestiones sindicales, éste "se proponía que los obreros sindicalistas y socialistas trataran de su porvenir; sobre todo - decían - hoy que las ideas socialistas las están llevando a la práctica los Bolcheviquis Rusos (sic), los comunistas húngaros y los espartacos alemanes". El congreso tenía también como objeto declarar qué fines perseguían los socialistas, qué medidas políticas y económicas les convenía adoptar para alcanzar el objetivo del socialismo, cuáles para que éste creciera en esta región, así como estrechar relaciones con el Partido Socialista Internacional (sic) y designar un delegado para que representara a los socialistas en México en el próximo congreso internacional, acordado en la conferencia de Berna, Suiza. (69)

- (68) La convocatoria señalaba que el Congreso se proponía, desde el punto de vista del poder político militar: 1) La supresión de los ejércitos permanentes y el armamento general del pueblo; 2) La supresión del senado; 3) La autonomía municipal; desde la perspectiva del poder económico y la socialización de los medios de producción: 1) la nacionalización de las minas, aguas minerales, arenas y medios de transporte y 2) la municipalización de los servicios públicos; sobre las condiciones y los derechos del trabajo: 1) la jornada legal máxima de ocho horas de trabajo para los adultos; 2) la prohibición del trabajo a los menores de dieciséis años y la reducción de la jornada de trabajo a seis horas para los de dieciséis y dieciocho años; 3) el descanso de un día y medio por semana y vacaciones anuales de quince días; 4) el salario mínimo legal; 5) el salario igual para los obreros de uno y otro sexo; 6) la prohibición del trabajo de las mujeres en las labores que les sean nocivas física y moralmente; 7) la inspección del trabajo con intervención de las sociedades obreras, mediante delegados retribuidos por el estado; 8) la abolición del trabajo a domicilio; 9) la emisión de leyes relativas a la higiene y seguridad en el trabajo; 10) la creación de bolsas de trabajo; respecto a los impuestos y a los servicios: 1) la abolición de todos los impuestos indirectos; 2) el establecimiento de un impuesto progresivo sobre las rentas y beneficios mayores de mil pesos; 3) la abolición de la deuda pública; 4) una política arancelaria en el sentido del libre cambio; 5) casas baratas para obreros; 6) reforma de leyes del inquilinato y desahucio; 7) lavaderos y baños públicos gratuitos; 8) el establecimiento de seguros obligatorio contra los accidentes de trabajo, enfermedades, invalidez, vejez y paro forzoso; 9) leyes de protección a la infancia; 10) proporcionar trajes y alimentos a los niños que asistan a las escuelas municipales por cuenta del estado; 11) la creación de parques escolares y protección de colonias escolares; 12) asistencia médica y servicios farmacéuticos gratuitos; 13) alimentación y albergue a los obreros durante el trabajo; en cuanto a educación y cultura: 1) el establecimiento de la escuela racionalista; 2) bibliotecas y ateneos obreros; 3) prohibición de venta de bebidas alcohólicas; 4) supresión de corridas de toros, peleas de gallos y otros espectáculos bárbaros; 5) un reglamento de trabajo en las prisiones; 6) la creación de sociedades protectoras de animales bajo la vigilancia del Estado, expidiendo leyes humanitarias en beneficio de los seres irracionales y sobre el sistema político se formulaban las siguientes propuestas: 1) libertad completa de prensa, palabra, reunión y coalición obrera en toda la República; 2) voto secreto, tanto para el hombre como para la mujer, mayores de dieciocho años; 3) imposibilidad de suspender las garantías constitucionales; 4) jurado para toda clase de delitos que ameriten pena de prisión; 5) abolición de la pena de muerte, y 6) derecho de iniciativa y referendum. Ibidem

Al mismo tiempo que se publicaba la convocatoria del Congreso Nacional Socialista (CNS) en marzo de 1919, en Moscú se llevaba a cabo la reunión de las alas izquierdas de los partidos socialdemócratas que culminó con la organización de la Internacional Comunista (Comintern). Es importante hacer notar lo anterior dado que la convocatoria al CNS se basaba en el ejemplo de los bolcheviques y los espartaquistas alemanes y se proclamaba la participación de un delegado a la próxima conferencia de Berna, que correspondía a lo que quedaba de la Segunda Internacional. Había notoriamente un vacío de información de los sucesos internacionales, sobre todo en cuanto a la ruptura entre los partidos socialdemócratas y socialistas en sus diferentes corrientes y posiciones políticas.

Los organizadores del congreso invitaron a todos los activistas y dirigentes políticos que tenían relación con el movimiento obrero. "Fueron invitados delegados de todos los estados, representando a sindicatos obreros, a las ligas de resistencia y a todas las publicaciones liberales, así como los grupos puramente socialistas y radicales",⁽⁶⁹⁾ esto hizo que el congreso tuviera una amplia composición ideológica y que se encontraran allí reunidas las diferentes corrientes de pensamiento y acción política actuantes en el movimiento obrero de la época. Según José Allen:

En el congreso estaban los sindicalistas por rutina, los anarquistas por ignorancia, los socialistas reformistas, los marxistas, los agentes del gran capitalismo yanqui.⁽⁷⁰⁾

(69) Entrevista a un miembro del Partido Socialista Mexicano publicada por el New York Call, sept. 3, 1919, citada por Carr, Barry. "Los Orígenes del Partido Comunista Mexicano". (Nexos, abril 1981, año IV, Vol. 4. Núm. 40.

(70) Allen José. "El Movimiento Comunista en México, su iniciación, sus trabajos, sus errores, su situación actual y su porvenir". Inédito, 7 de septiembre de 1922, p. 9 y 10.

En los debates del congreso que fueron del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919 se mantuvieron tres corrientes políticas principales que se enfrentaron a lo largo de la discusión centrada fundamentalmente, sobre la táctica sindical de la clase obrera, la formación de un partido socialista y las relaciones de éste con el movimiento y las organizaciones internacionales.

La corriente reformista, estaba encabezada por Luis N. Morones y Samuel Yúdico, quienes en 1917 habían formado el Partido Socialista Obrero y defendían las tesis del socialismo Inglés y la forma de lucha de la acción múltiple; los sindicatos para la lucha económica y los partidos para la lucha parlamentaria. Eran proclives a la Segunda Internacional y la organización sindical que dirigían, la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), mantenía relaciones con la American Federation of Labor (AFL). Además, mantenían una estrecha relación con los caudillos revolucionarios, especialmente, con los generales Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Su interés en el congreso estaba determinado por el proceso electoral de la sucesión presidencial y la necesidad que tenía el grupo acción de construir un partido para enrolarse en el proceso. (71)

La corriente que encabezaban el norteamericano Linn a Gale el filipino Fulgencio Luna y Adolfo Santibañez se caracterizaba por su jacobinismo y ultraizquierdismo. Gale durante todo el congreso mantuvo ataques contra Morones, a quien acusó de traidor de la clase obrera. Sin embargo, la tendencia de Gale no tenía relaciones importantes con el movimiento obrero mexicano; declaraba su simpatía por el sindicalismo de la Industrial Workers of the World (IWW), y se caracterizaba por buscar

(71) Pit II. Inédito apartado. Hacia el congreso. El Grupo Acción lo formó Luis N. Morones. Según Araiza: La formación del Grupo "Acción" fue prácticamente la creación de un alto mando, con intenciones de operar encima de los directivos de las organizaciones obreras. Aparte de Morones formaban parte de él Salustio Hernández, Salvador Álvarez, Cayetano Pérez Ruíz, Adalberto Polo, Fernando Rodarte, Ezequiel Salcedo, Eduardo Moneda, Raymundo Valadéz, Ricardo Treviño, Samuel Yúdico, Reynaldo Cervantes Torres y Celestino Gasca. Araiza, op.cit., T. IV, p. 44.

mantener buenas relaciones con Venustiano Carranza y su secretario de gobernación.⁽⁷²⁾

La tercera corriente fue la que se planteó la organización de un partido similar al de los bolcheviques rusos, tal y como señalaba la convocatoria. Sus dirigentes eran José Allen, del grupo de jóvenes socialistas rojos de México, D.F., y Manabendra Nath Roy, indio nacionalista radicado en México y colaborador del periódico Socialista, a quienes siguió un buen grupo de los miembros del Partido Obrero Socialista y la mayoría de representantes de los sindicatos que asistían al congreso, fundamentalmente anarquistas y sindicalistas. Esta tendencia impulsaba la adhesión a la Internacional, recién formada. La unidad de la clase obrera y la discusión amplia fueron las líneas que guiaron su actuación en el congreso y sus posiciones prevalecieron en la mayoría de los delegados. Se resolvió mantener y fortalecer el Partido Socialista y se adoptó un programa de acción y una declaración de principios. Se acordó también nombrar tres representantes a la Internacional, cuya sede se encontraba en Moscú.

El resultado del Congreso fue la reorganización del Partido Socialista Mexicano y la redacción de sus documentos básicos: La declaración de principios y su programa de acción. La declaración de principios señalaba "el socialismo significa la posesión y dirección comunista de todos los medios de producción, distribución y cambio. Es esta posesión comunista que excluye a todos los elementos burgueses y

(72) Linn A. E. Gale. "El deber de los socialistas mexicanos" en El Socialista Núm. 38, 1^o de agosto de 1919. En este artículo Gale proponía la defensa de Carranza pues en su opinión: "El Gobierno ha hecho una obra buena en consideración a las circunstancias "Las frases eran muy polémicas a tan solo dos meses de la represión militar y policiaca a la Huelga Magisterial y el cierre de los locales sindicales por el gobierno carrancista". Lo que pasaba con Gale era que al igual que otros extranjeros tenían puesta la mira en el movimiento radical de su país. Pit II, op. cit., apartado el Camarada Gale. Sus relaciones con el gobierno las querían para poder hacer proselitismo por su causa.

capitalistas de la sociedad y se tiende a la abolición de las clases, quedando constituida la sociedad solamente por los que trabajan" reconoció el principio de la lucha de clases como elemento motor de la historia, y adoptaba el socialismo revolucionario como medio de lucha sin exclusión de aquellos medios que estén en consonancia con dicho socialismo y que no desvirtúen la repetida finalidad. Consideraba además que la acción múltiple en el movimiento obrero, en contraposición con la acción directa del anarquismo, no desorientaba al socialismo revolucionario.⁽⁷³⁾

La declaración de principios de 1919 rompió con las dos posiciones ideológicas predominantes en el movimiento obrero de ese entonces: por un lado, con el sindicalismo reformista, de Morones y la CROM; por otro con el anarquismo y el anarcosindicalismo, que negaban la utilización de la táctica de la acción múltiple, el juego electoral y los instrumentos legales de lucha el CNS proclamaba como justa la combinación de estas tácticas.

El programa de acción bosquejó una estrategia para la actividad revolucionaria basada en dos tareas principales: propaganda y adoctrinamiento; creación de organismos industriales, agrícolas y municipales, y la unificación de las masas a fin de prepararse para que, llegado el momento, el proletariado asuma la dirección de la sociedad.⁽⁷⁴⁾ El propósito del programa de acción era ganar adeptos al socialismo revolucionario en la "región mexicana". La propaganda y la difusión de las ideas socialistas sería el eje de la actividad del partido del cual se desprenderían todas las demás actividades y el comité central ejecutivo el responsable de dar directrices y encargarse de la formación de cuadros en todo el país. Su primer tarea era

(73) Declaración de principios adoptada por el CNS, El Soviet Núm. 1. Cemos

(74) Programa de Acción del PSM, 4 de agosto de 1919, El Soviet Núm. 1. Cemos

impulsar la creación de locales⁽⁷⁵⁾ que fundaran "escuelas racionalistas, bibliotecas y periódicos, desarrollando siempre una campaña desprejuiciadora, conforme a las ideas socialistas revolucionarias". Asimismo, la acción política parlamentaria y las campañas electorales tendrían fines de difusión, nunca de colaboración con el estado.⁽⁷⁶⁾ En los mismos términos proclamaba la derrota del capitalismo, por medio de la conquista industrial del poder político, hasta llegar al establecimiento de la dictadura del proletariado, considerada como etapa de transición al "régimen socialista revolucionario". Se planteaba también la necesidad de establecer contactos con el proletariado internacional, "sobre la base de un entendimiento mutuo y un programa idéntico de acción común", para lo cual proponía el establecimiento de relaciones con la IWW y la Confederación General del Trabajo de Francia, así como el nombramiento de delegados a la "Internacional de Moscú".

Esta forma de concebir la lucha de la clase obrera introducía elementos novedosos en México. Uno de ellos era la diferenciación que establecía entre los organismos puramente reivindicativos, como las uniones obreras, sindicatos y centrales campesinas, y la organización política, el partido. Se planteaba a los obreros organizarse por centros de trabajo más que por oficios, como todavía sucedía en algunos

(75) Las locales eran la forma de organización partidaria con base en el territorio.

(76) El Programa de Acción señalaba el planteamiento electoral del primer programa de acción es demostrativo de la voluntad de construcción de un partido del proletariado; al respecto, señala "el PS tomará parte en campañas electorales, no como acción política de oficio, sino como medio de propaganda. En todas las elecciones, ya sean federales o de los estados, el PS postulará sus candidatos que deberán ser miembros de dicho partido, candidatos convencidos de las ideas socialistas revolucionarias, candidatos que no tengan fé en que la felicidad de los pueblos estriba en el actual sistema de organización gubernativa, que irían a las legislaturas o a cualquier puesto público con la convicción y determinación firme de hacer revolucionar el sistema, protestando alta y revolucionariamente contra la forma y procedimientos injustos del sistema actual de gobierno y hacer oír en todo momento la voz del proletariado revolucionario, para advertir que éste puede gobernarse a sí mismo, y que teniendo en sus manos el poder, habrá equidad y justicia en todos los órdenes".

sectores obreros en el México de la época. Al respecto el programa de acción indicaba; "La organización de las uniones debe ser la base de las industrias en vez de por oficios, es decir, todos los trabajadores de una fábrica o una hacienda, deben organizarse como unidad industrial, teniendo un comité propio y estas unidades de fábrica o hacienda deben coaligarse por medio de cuerpos federativos. "La mira final de la unión industrial consiste en poner a la clase trabajadora en posesión de la maquinaria productora de la riqueza". (77)

Respecto al campo se proponía la organización y explotación colectiva de la tierra, la oposición al reparto parcelario y la creación de centrales y uniones campesinas. La estrategia que proponían planteaba una lucha similar al que las masas rusas habían seguido en la revolución de 1917: El sistema de consejos obreros y campesinos.

El día en que una considerable parte de los centros productores, tanto fabriles como agrícolas, tengan sus trabajadores organizados bajo el sistema de un consejo obrero, el poder político del país se transformará automáticamente en manos del proletariado, y el control de la producción, distribución y cambio que hoy radica en la potencia burguesa que es la dueña de los gobiernos actuales, pasará a manos de la clase traba

(77) Ibidem.

jadora. (78)

Al final del congreso socialista de 1919 se formó el Partido Socialista Mexicano, con la participación de la Segunda y Tercera corrientes Morones y Yúdice cuando no pudieron imponerse se valieron del evento. Jacinto Huitrón Adolfo Santibañez se autoexcluyeron. Los que quedaron se constituyeron en un Comité Nacional de 22 miembros, todos los firmantes del acta se integró el primer comité ejecutivo: José Allen del Grupo de Jóvenes Socialistas Rojos fue el Secretario General; (79) Francisco Cervantes López, del viejo Partido Socialista, Secretario del Exterior;

(78) Ibidem.

(79) Algunas investigaciones recientes del historiador inglés Barry Carr y de los mexicanos Paco Ignacio Taibo y Rogelio Vizcaino informan que José Allen fue un agente del Departamento de Guerra del Gobierno Norteamericano. Carr da la referencia del archivo en la nota 10 de su artículo "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano". Nexos, año IV, vol. 4, abril de 1981, núm. 40. La cita dice E. S. National Archives: Bureau of investigation of the Department of Justice, B. S. 130 202600-1913 para la confesión de Allen para la em bajada norteamericana.

Al respecto se comparte la opinión de Rogelio Vizcaino y Paco Ignacio Taibo en relación con este caso. El solitario dirigente del PCM, puesto al que ha bía ascendido en una meteórica sucesión de acontecimientos probablemente al margen de su voluntad, era un informador de la embajada norteamericana. Según su propio testimonio ingresó a los establecimientos fabriles y militares en 1818 por orden del Coronel Campbell Ataché, militar de la embajada Americana en la Ciudad de México.

Desde el interior de la fábrica informó acerca de la producción de armamentos del ejército mexicano, información que debió de ser considerada relevante dada la tensión política entre ambos gobiernos, y que hacía posible una nueva intervención de EU en México... Posteriormente entraría el Gran Cuerpo Central de Trabajadores y de allí al Partido Socialista Mexicano, del que llegó a ser su Secretario General desde el 19 de septiembre de 1919. Al cam b iar el nombre del PSM por el de Partido Comunista Mexicano, siguió en la Secretaría General hasta el mes de febrero de 1921, cuando el primer pleno ampliado del Comité Central del partido acordó formar su secretariado tripartita en el que Allen compartía con Manuel Díaz Ramírez y José C. Valadez. Como acertadamente señalan Vizcaino y Taibo, la vertiginosa carrera de un agente improvisado sólo puede explicarse por lo endeble del naciente aparato comunista y la escasez de militantes. Si se piensa que en el instante de ma y or un idad del PSM las tres corrientes que lo formaron no tenían más que un centenar de afiliados en todo el país, resulta explicable que en el momento en que Allen asciende a la Secretaría General del Partido, la militancia de este aparato oscilaría alrededor de veinte miembros. Pit II y R. Vizcaino. La extraordinaria historia de José Allen en Nexos 61.

Fortino B. Serrano Ortíz, del Centro Obrero Independiente Secretario del Interior:
Miguel Angel Quintero, del Partido Socialista Michoacano Secretario de Actas.⁽⁸⁰⁾

Los resultados del congreso demuestran que el planteamiento unitario de su convocatoria no había tenido éxito y se había frustrado la posibilidad de crear un partido que aglutinara al conjunto de la clase obrera. Lo que surgió fue un partido que planteaba la acción reivindicativa sindical y la acción política como medio de la lucha de clases contra el sistema burgués, basado en el modelo de los Bolcheviques rusos, y que de hecho adhería a los planteamientos de la Tercera Internacional, si bien reclama su independencia del estado y de los caudillos revolucionarios.

A los dos días, de los firmantes se separaban del partido: Gale y Luna. Gale, miembro del Comité Nacional, había estado en desacuerdo con el nombramiento del Comité ejecutivo. Aliado a Santibañez y a Enrique H. Arce, el 7 de septiembre del mismo año, fundó su propio partido el Partido Comunista de México (PC de M) que en un manifiesto repudió la "mala fe de Allen y Roy", y ridiculizó a algunos de los integrantes del Partido Socialista Mexicano, a Allen lo acusó de "no tener trabajo ni salario durante años".

En el artículo "Gompers Dominates Socialist Congress. Communist party organized" publicado en el mismo mes de septiembre que señaló que Gompers había dominado el congreso del partido a través de Morones, Roy y Seanan. Estos dos últimos habían aparentado combatir fuertemente a Morones y a las ideas de la America Federation of labor pero silenciosamente trabajaban para ellos.⁽⁸¹⁾

(80) Los 22 Firmantes del Manifiesto fueron M.N. Roy, A. Allen, Francisco Cervantes López, Fran Seaman, Evelyn Roy, Leonardo Hernández, Eduardo Camacho, Linn A. Gale, Hipólito Flores, Fortino Serrano Ortíz, V. Ferrer Aldana, Timoteo García, A. Salcedo, Miguel A. Quintero, M. Reyes A., Pérez y Pérez, Fulgencio Luna, Lázaro Ramírez, José I. Medina, F. Vela, Celestino Castro, Leonidas Hernández. Firma al calce de la declaración de principios y el programa de acción.

(81) Gale Linn A. Gompers Dominates Socialist Congress. Communist party organized en Gales Magazine Núm. 2. Sept. 1919.

En un manifiesto llamó a la clase obrera a unirse al partido comunista de México que se reclamaba como el verdadero partido de los oprimidos.⁽⁸²⁾

Estas separaciones y escisiones lo único que lograron fue enredar aún más las situaciones, política y organizativa de la clase obrera, la que de por sí era confusa.

La actividad del PC de México se centró en desacreditar al Partido Socialista de Allen y Roy.

Según Carr "el partido de Gale difícilmente era más que una obscura extensión organizativa de su revista, que se proyectaba a sí misma fuera de México, casi exclusivamente en un esfuerzo por convencer al movimiento obrero y socialista de Estados Unidos de que Gale era el único exponente del verdadero bolchevismo en México. Olvidando por conveniencia la historia de su propia asociación con el gabinete de Carranza y con la embajada alemana en México, Gale etiquetaba a Roy como espía del gobierno alemán y cómplice principal de la capitulación del Partido Socialista ante las estratagemas de Luis N. Morones y la CROM."⁽⁸³⁾

El partido de Gale realizó todas las gestiones para convertirse en la sección mexicana de la Internacional Comunista, pero no hay evidencia alguna de respuesta por parte del secretario de esa organización. Durante 1919 el grupo de Gale pretendió vincularse a la I W W Mexicana, pero en octubre de ese año I W W de E.U.A. los desautorizó al señalar que el PC de M pretendía crear una organización paternalista y vertical dominada por el propio partido.⁽⁸⁴⁾

(82) "Manifiesto of communist party of Mexico" a Gale's Magazine Núm. 4, octubre 1919.

(83) Carr Barry, Orígenes, op.cit.; p. 43.

(84) "The mexican Communist", Industrial Worker, Oct. 1919.

Después de ello la actividad del PC de M en la vida sindical y política de oposición se apagó a fines de 1920, a principios de 1921 vuelve a aparecer en el intento del proceso de fusión de los tres partidos obreros rojos. (85)

Gale fue deportado por el gobierno de obregón en mayo de 1921. El partido al no tener una presencia importante entre el movimiento obrero de la época, dejó de existir sin pena ni gloria. (86)

La reunión del 24 de noviembre de 1919; en la cual el PSM paso a ser el PARTIDO COMUNISTA MEXICANO.

Un grupo dentro del Partido Socialista Mexicano publicó después del congreso de agosto el semanario El Soviet que se describía a sí mismo como de "propaganda socialista", y en el que se divulgarían las ideas por la revolución mundial y las grandes acciones de las masas rusas en la construcción de su propio estado: la dictadura del proletariado. "Los editores veían a la revolución mundial encabezada por los bolcheviques rusos, los espartaquistas alemanes y los wobblies norteamericanos, abarcando no tan solo a Europa, sino también a los Estados Unidos y México. El lenguaje de los artículos y los slogans impresos en la página de la portada por la salud y la emancipación universal, indicaban la inminente irrupción revolucionaria. Se veía aún de una manera semianarquista, como la culminación de la lucha general de la acción directa de las masas... El Soviet se volvió epítome de la acción directa de la clase trabajadora comprometida en la destrucción del estado autoritario. (87) Las ideas anarquistas se confundían con el marxismo bolchevique, los momentos que se vivían eran de unión en el campo de las luchas sociales, La Rusia revolucionaria era el ejemplo a seguir.

(85) Ver el comunista de México. Feb. de 1921

(86) Para documentar las deportaciones ver archivo de la SRE 9-4-172 y 17-14-128 y Carr con los orígenes! op.cit. p. 44.

(87) Barry Carr. Marxist op. cit. p. 25

Durante el lapso transcurrido entre el 19 de septiembre y el 24 de noviembre, fecha de la primera conferencia extraordinaria del Partido, arribó a México un ruso que se hacía pasar por el nombre de Mijail Gruzemberg: su verdadero nombre era el de Mijail Borodin, personaje al que algunos investigadores sobre el tema asocian equivocadamente como el instigador directo de la fundación y organización del nuevo partido y de los planes "subversivos de los bolcheviques mexicanos".⁽⁸⁸⁾ Su presencia en México ha dado pie a la creación de leyendas fascinantes y llenas de misterio, se le atribuye haber sido el emisario bolchevique que pretendía utilizar las joyas de lazarina para hacer la revolución en latinoamérica, y otras anécdotas por el estilo.⁽⁸⁹⁾

La relación de Borodin con el nacimiento del PCM parece estar vinculada a la información que proporcionó a los grupos radicales mexicanos sobre la nueva Internacio-

(88) En toda la historiografía norteamericana se le señala a esta línea: Alexander Robert, *Communism in Latin America*, Herman Donald, *The Comintern in México*, Schmith Karl *Communism in México*. Charles James Stephens: *Communist in México* y autores mexicanos como Treviño, Ricardo. *El Espionaje Comunista en México* y García Treviño Rodrigo; La ingerencia rusa en México y Sudamérica.

(89) Sobre Mijail Gruzemberg Borodin se sabe que nació en Janovichi, en la provincia de Vitbsk en 1884. Miembro de la fracción bolchevique del Partido Socialdemócrata de Rusia, en 1906 fue encarcelado por sus actividades políticas y en ese mismo año emigró a los Estados Unidos. Borodin regresó a Moscú en 1918, y ahí se unió a la revolución, específicamente al Comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores. Su primera misión diplomática fue la de buscar negociaciones comerciales y financieras con los Estados Unidos y México. El gobierno soviético había mantenido negociaciones con el Cónsul general mexicano en Moscú durante 1918-1919, sin lograr mayores éxitos, Borodin recibió su comisión como Cónsul general en México el 17 de abril de 1919, para reanudar dichas negociaciones directamente con el gobierno revolucionario del país. Borodin pasó por Estados Unidos el 7 de septiembre; se le impidió llegar a Nueva York y fue detenido durante unos días. Después de pasar unas cuantas semanas con su esposa en Chicago, Borodin desapareció de Norteamérica rumbo a México. Aunque no existe información concreta de la fecha de su llegada, al parecer arribó a la ciudad de México a fines de septiembre o a principios de octubre. Borodin por tanto, no pudo estar presente en la organización y las deliberaciones del Congreso Nacional Socialista. La información se sacó de Cárdenas Cruz Héctor, op.cit., Carr Barry opus cit., Pit II, op.cit., Roy op.cit. Carleton Beals, *Glass Houses*, J.C. Valadez *Confesiones políticas y entrevista a Manuel Gómez* aparecida en *Survey* 1965. M.N. Roy, *Los orígenes del P.C.M.* op.cit.

nal comunista y de las diferencias entre ésta y los partidos de la Segunda Internacional, así como de los requisitos para afiliarse a la Comintern. El Partido Socialista Mexicano había venido discutiendo el problema de su relación con la Tercera Internacional desde antes de la llegada de Borodin.

Roy, en sus memorias se refiere a algunas entrevistas que sostuvieron él y Borodin con funcionarios del régimen de Carranza y con el Presidente mismo sobre la posibilidad de formar un partido comunista que organizará la lucha antiimperialista. Al respecto, comenta la aceptación de Don Venustiano, y la simpatía que mostró hacia el enviado de Rusia:

Le pidió a Borodin que transmitiera sus mejores deseos a los dirigentes del nuevo régimen de Rusia. El que Carranza dijera eso podía ser sólo un gesto de cortesía, pero dicho en presencia de su ministro de Relaciones Exteriores y del Presidente del poder legislativo del Estado (sic) podía ser considerado como un reconocimiento de facto del nuevo régimen de Rusia. En la conversación siguiente, estos dos últimos dignatarios insinuaron que ese era el sentido.⁽⁹⁰⁾

Si esto fue tal y como lo cuenta Roy, la historia se encargó de que no se hiciera realidad. Carranza tuvo muy poco tiempo para llevar adelante esas intenciones, pues pocos meses después, en mayo de 1920, sería asesinado en Tlaxcalaltongo. Paradójicamente algunos miembros del recién formado Partido Comunista apoyarían la revuelta obregonista contra su gobierno, y las relaciones diplomáticas con la URSS no se establecerían sino hasta 1924 en el último año presidencial del Gral. Obregón.⁽⁹¹⁾

El 24 de noviembre de 1919 se celebró, en el "café del chino" de la Cd. de México, una reunión del Partido Socialista Mexicano a la que asistieron unas diez personas,

(90) Roy op.cit., p. 165.

(91) Las relaciones de los comunistas con la revolución y su gobierno son tema de siguiente capítulo.

su objetivo primordial, fue la discusión y consideración del manifiesto que había lanzado el primer Congreso de la Internacional Comunista, nombrar delegados al próximo congreso de la IC, pedir su adhesión a la nueva Internacional. Roy presidió la reunión. Cuenta que:

Con honesta convicción señaló que con este programa revolucionario, el Partido Socialista de México no podía hacer menos que avalar "El Nuevo Manifiesto Comunista", y que la resolución de cambiar el nombre del partido sería el corolario de tal aval. Ambas resoluciones fueron aceptadas con aclamaciones; sin embargo, nada más que un cambio de nombre del partido tuvo lugar. El Partido Comunista seguía empeñado en el programa democrático revolucionario del fenecido Partido Socialista.⁽⁹²⁾

Así fue como el PSM se convirtió en PCM. Acordó su adhesión a la Tercera Internacional y ratificó a Allen como secretario general, éste hizo la petición formal de adhesión a la IC. El 29 de noviembre le dirigió una carta a la secretaria general de la Internacional Comunista, Angelina A. Balanova, donde además de solicitar la adhesión le informaba de la preparación de un Congreso Comunista latinoamericano, la creación del Bureau Comunista Latinoamericano de la IC, y la edición de la publicación partidaria que en adelante se llamaría el Comunista Latinoamericano.⁽⁹³⁾ Borodin en su calidad de representante de la IC comunicó ese mismo día que sin duda el partido sería aceptado a la organización.⁽⁹⁴⁾ Esta reunión propició otra escisión del recién formado partido. Una parte de los miembros que seguían a Francisco Cervantes López no estuvo de acuerdo con el cambio de nombre y mantuvieron al PSM hasta finales de 1921.⁽⁹⁵⁾

(92) Ibidem, p. 170.

(93) Carta de José Allen a Angelina Balanova, 29 de Nov. de 1919. Archivo Cemos.

(94) M. Borodin a José Allen, 29 de Nov. 1919. apareció en forma de volante en el archivo de Pit II.

(95) Pit y R.V. memoria p. 67 y 101.

La reunión tomó una resolución sobre la actividad electoral y parlamentaria, diferente a la del CNS. "El partido no tomará participación en las luchas electorales e invita al proletariado a hacer lo mismo, apartándose de senderos que los lleven a seguir en su esclavitud".⁽⁹⁶⁾ Esta resolución contradecía abiertamente la declaración de principios de septiembre: la vía de la lucha política electoral. Este importante giro se dió sin mediar explicación teórica o política alguna, como si no se hubiese propuesto una táctica distinta. González Casanova atribuye este cambio a las reminencias del anarquismo en el partido al respecto dice:

Más que obedecer a un cambio real de la situación del país y del proletariado, era corolario de una radicalización verbal contra los partidos socialistas de lucha parlamentaria. Gale la había iniciado y Roy no podía ser menos. El cambio de táctica se hacía para defenderse de una acusación.⁽⁹⁷⁾

Sin embargo, se piensa que el cambio no fue sólo por ello sino, sobre todo, constituía un intento para adecuarse a los postulados del manifiesto de la Internacional Comunista, que era una diatriba y una crítica contundente a los métodos empleados por los partidos de la Segunda Internacional, basados en la práctica parlamentaria; era además una propuesta de organización para la revolución socialista y la implantación inmediata de la dictadura del proletariado. El manifiesto de la IC "al proletariado del mundo entero"⁽⁹⁸⁾ era un reflejo del ambiente revolucionario de la época y llamaba a todos los trabajadores a unirse bajo el estandarte del comunismo. Hacía referencia específica a los países de Asia y Africa aunque no a los de América, y los llamaba a luchar más que por la liberación nacional por la revolución proletaria.

(96) El Soviet, miércoles 26 de noviembre 1919.

(97) González Casanova, op.cit., p. 200.

(98) Manifiesto de la IC a los proletarios de todo el mundo del Primer Congreso en los cuatro primeros congresos de la IC. p. 88-100.

En ese ambiente no era posible mantener abierta la vía de lucha parlamentaria como había propuesto el primer programa de acción del partido Socialista Mexicano, el cual, al respecto, en un documento posterior a la conferencia incorpora los postulados del manifiesto de la Internacional, y dice : "El Partido Socialista (sic) rehusa cooperar con cualquier otro elemento que no se adhiera a los principios del Socialismo revolucionario", señala como traidores a los intereses de las clases trabajadoras cualquier tentativa por desviarlas a la creencia de que puedan ser liberadas por la participación en los parlamentos burgueses : "nuestro deber ante la clase trabajadora de México es el de llevar el peso total de fuerza al lado de revolución social... nosotros decimos : con la Segunda Internacional no tenemos nada en común; no vamos con lo muerto; vamos con lo que vive, la III internacional, la verdadera hermandad proletaria".

Adhirieron así, sin el menor análisis, una declaración internacional, adoptando igualmente la vía de lucha que aquella planteaba, la revolución social, sin considerar, siquiera, las condiciones nacionales. El solo hecho de que los bolcheviques, dirigentes de la revolución Rusa, enarrollaran la bandera de la revolución internacional era suficiente para que pudiera ser aplicado con seguridad. En otros términos, este planteamiento de revolución social inmediata dió origen a la táctica antiparlamentarista que siguió el partido Comunista Mexicano en los primeros años de su existencia.

Todo lo anterior nos lleva a una serie de conclusiones teóricas que bosquejaremos en seguida. En primer lugar, la creación del PCM es el resultado de la confluencia de tres elementos determinantes, por lo menos : 1) El desarrollo del movimiento obrero y sindical mexicano; 2) el triunfo de la revolución Mexicana y las primeras reformas sociales que esta emprende y el ambiente general que ello trae como resultado y 3) el triunfo de la revolución rusa, la llegada de los Slackers y la organización de la Tercera Internacional.

Respecto al primer punto, como señala Fuentes Díaz, es necesario aclarar que el PCM no surge por el impulso consciente de la clase obrera, sino que es el resultado natural de las luchas que había venido desarrollando el proletariado mexicano a lo largo del presente siglo, específicamente de 1911 a 1919 y que dieron como resultado el surgimiento de ideas clasistas en el sector más desarrollado del mismo.

Los progresos organizativos del movimiento sindical, sus luchas combativas y heroicas de varios períodos, la conciencia de clase que algunos de sus núcleos empezaban a adquirir —y que habíase expresado ya sobre todo, en el congreso obrero de Tampico (1917)— los adelantos partidarios que otros más empezaban a tener y que los orientaban hacia una concepción socialista, aunque desde luego muy alejada del marxismo, radicalizaron a muchos trabajadores, artesanos y estudiantes, y los hicieron comprender la necesidad de combinar la lucha sindical con la acción política organizada al estilo del Partido Bolchevique ruso y del Spartakusbund alemán. (99)

Sobre el segundo punto, pese a que se reprimían las tendencias organizativas más avanzadas, el país disfrutaba de un ambiente de libertad que permitía su afirmación. En medio de un proceso constante de transformación social, el proletariado mexicano se lanza en busca de nuevas vías de acción política que le permitan su expresión como clase.

Bajo efecto de las leyes democráticas de Carranza y de la Constitución de 1917, así como por la acción revolucionaria del pueblo, la estructura social del país empezaba a cambiar. Las masas, sobre todo las que representaba Zapata en el campo y las que habían logrado aglutinar los primeros sindicatos obreros obligaban en cierto modo a la pequeña burguesía carrancista a escuchar y atender sus demandas. El viejo régimen se hallaba en crisis y el país veía abierta una evidente perspectiva de transformación. Estas circunstancias que hicieron florecer en casi todos los órdenes de la vida nacional un espíritu de renovación, tenía forzosamente que estimular a quienes buscaban anhelosamente nuevos caminos en materia política. (100)

(99) Fuentes Díaz Vicente, Los partidos políticos en México, p. 34.

(100) Ibidem, p. 34.

La tercera condición, es decir, el triunfo de la revolución rusa, el arribo de los slackers y la creación de la Tercera Internacional, en marzo de 1919, viene a dar coherencia política a la serie de inquietudes sociales que se perfilaban entre los grupos más avanzados de la revolución mexicana.

Las noticias que llegaban a México sobre estos hechos, aunque vagas, mostraban el camino hacia una organización política diferente de las que se conocían en ese entonces. La revolución rusa deslumbró a propios y extraños. Esta era la primera gran revolución victoriosa del proletariado. El siguiente texto de Ricardo Flores Magón, publicado en Regeneración en 1918, es una muestra del entusiasmo que despertó entre los revolucionarios anarquistas y socialistas mexicanos la revolución de octubre: "¡Cuánto alientan las palabras de Lenin! Ya no es la fraternidad universal un deseo sentido apenas por unos cuantos emancipados de prejuicios y errores de toda especie, este deseo va penetrando a la médula de los pueblos; este deseo se hace carne y sangre. Los sueños de los utopistas se confirman. Los 'sensatos' y 'cabezas frías' ya no nos llaman locos a los anarquistas (...) Nicolai Lenin (sic) es en estos momentos la futura revolucionaria que brilla más en el caos de las condiciones existentes en todo el mundo, por que se halla al frente de un movimiento que tiene que provocar, quiéranlo o no lo quieran los engreídos con el sistema actual de explotación y crimen, la gran revolución mundial que ya está llamando a las puertas de todos los pueblos". (101)

Pero no sólo en los obreros caló hondo la revolución rusa, sino también en los sectores más claros del campesinado. Así por ejemplo Zapata escribía en la famosa carta al Gral. Amezcuca: "Mucho ganaríamos, mucho ganaría la humana justicia, si todos los pueblos de nuestra América y de todas las naciones de la vieja Europa compren-

(101) Flores Magón, Ricardo. Regeneración, 16 de marzo de 1918.

dieran que la causa del México revolucionario y la causa de la Rusia Soviética, son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos...", para después agregar: "es preciso no olvidar que en virtud y por efecto de la solidaridad del proletariado, la emancipación del obrero no puede lograrse si no se realiza a la vez la liberación del campesino. De no ser así, la burguesía podría poner estas dos fuerzas, la una frente a la otra, y aprovechar de la ignorancia de los campesinos para combatir y refrenar los justos impulsos de los trabajadores ciudadanos; del mismo modo que, si el caso se ofrece, podrá utilizar a los obreros poco concientes y lanzarlos contra sus hermanos del campo". (102)

Todos los elementos antes mencionados hicieron posible en México la formación de un Partido Comunista, pese a la falta de un sustento ideológico fundamentado en el conocimiento del marxismo, por lo que podemos decir que su nacimiento corresponde a una necesidad real y no es el resultado de un transplante artificial, como supone la mayoría de autores que han tratado el tema; lo que no quiere decir que esa falta de conocimiento de la teoría no haya influido en el desarrollo posterior del partido y en su actividad política.

Existía también la necesidad de los sectores más avanzados de la clase obrera mexicana de adquirir una ideología y crear una organización política que plantear claramente la lucha contra el capital y se constituyera en una opción real de poder, como hasta entonces no lo habían logrado las ideologías proletarias que permearon la actividad política de la clase obrera mexicana en la segunda mitad del siglo XIX y principios del X: mutualismo, cooperativismo, socialismo utópico y anarquismo floresmagonista. (103)

(102) Carta del Gral. Zapata al Gral. Amezcuca, 14 de febrero de 1918. Tlaltizapán, Morelos. Reproducida en Gill. Mario, México y la Revolución de octubre 1917.

(103) Las primeras formas de organización obrera.

Ante el agotamiento de estas ideologías, el "bolchevismo" aparecía como un nuevo camino. Y decimos "bolchevismo" porque la falta de divulgación y conocimiento del marxismo fueron determinantes en la actividad del PCM a lo largo de su historia. Esto explica en alguna medida las contradicciones y confuciones en que el partido se debatió, y es una muestra de su debilidad teórica y orgánica que lo incapacito por mucho tiempo para hacer análisis apegados a su realidad y le llevó a depender teórica y políticamente de una organización Internacional, La Comintern.

Miguel Angel Velasco señaló : "El Floresmagonismo, antecedente de la organización revolucionaria del proletariado ya para esos momentos no constituía una ideología para la constitución de una opción exitosa de lucha política. Los obreros solo tenían a la Gran revolución de Octubre, como ejemplo de un estado obrero. El conocimiento del marxismo no hacía falta en el momento de la creación del partido. Lo que tenía importancia ahí lo tenían, era una realidad : el Estado Rojo y su estado mayor, el Partido Bolchevique".(104)

Así pues, el PCM asimiló el modelo y los planteamientos ideológicos del bolchevismo, que por lo demás todos los partidos comunistas y revolucionarios tuvieron que adoptar con la creación de la Internacional Comunista, bajo la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética. El conocimiento del marxismo vino a su militancia a través de los panfleto y publicaciones de la IC y no de sus fuentes originales.

(104) Entrevista a MAV Versión grabada 1979

CAPITULO III.- LA COMINTERN Y LOS COMUNISTAS MEXICANOS ENTRE 1919-1925.

El Partido Comunista Mexicano nació como una sección de la Internacional Comunista; su práctica estuvo asociada a las determinaciones políticas y organizativas de la Comintern. La existencia de la realidad nacional a la que tenía que responder, no impidió que a su vez mantuviera una vinculación estrecha con Moscú el Centro - - Internacional de la Revolución Socialista. La reconstrucción histórica de la presentación de la tercera internacional en México pretende identificar los elementos de la relación entre las dos entidades que conforma la presencia comunista en el país, la Comintern y el Partido Comunista Mexicano en el periodo de 1919-1925.

La historia que sigue está basada en el análisis de las principales resoluciones políticas y de organización de los cinco primeros congresos de la Internacional, la presencia e intervención de los delegados mexicanos a esos eventos, el seguimiento de los enviados de la IC a México y los lineamientos que esporádicamente llegaron al país, las vías que utilizaron para hacerlos llegar y las formas de organización regional que se utilizaron para la acción coordinadora de los comunistas de esta parte del mundo.

La Internacional Comunista, Comintern o tercera Internacional se fundó en la Rusia Soviética en 1919⁽¹⁾. Su objetivo fue el de aglutinar a los partidos y grupos de la izquierda marxista de todo el mundo. Tuvo su sede en Moscú desde 1919 hasta 1943, año de su disolución oficial. El Congreso Mundial fue la instancia máxima de decisión. En sus 23 años de existencia se realizaron siete congresos: el I en 1919, II 1920, III 1921, IV 1922, V 1924, VI 1928 y VII 1935. Los fundadores establecieron que el congreso se debería reunir cada año, tal y como sucedió los primeros cuatro.

(1) La Internacional Comunista fue también conocida por sus siglas en ruso Komintern y por el número ordinario que correspondió a la organización en la línea de creación de internacionales; así que también se le llamaba Tercera Internacional a lo largo del texto se usan indistintamente.

Sin embargo, después de la muerte de Lenin y de la derrota política de Trotski, el congreso mundial solo volvió a reunirse en tres ocasiones 1924, 1928 y 1935.⁽²⁾

Los congresos en la historia de la Internacional Comunista tienen una importancia central. Aunque no son toda la historia de la organización si fueron indicativos de sus posiciones, sus líneas estratégicas, sus tácticas y formas de organización. Lo que sucedió en cada congreso sin duda que tuvo efectos en el conjunto de las secciones que conformaban la internacional.

De ahí la necesidad de examinar, cuando menos los elementos y las resoluciones principales de cada uno de ellos.

En el periodo que comprende nuestro trabajo 1919-1925, se realizaron cinco, el primero en 1919 hasta V en 1924, éstos fueron decisivos para la historia de la IC y para su contornación orgánica.

En aras del principio del internacionalismo proletario se reunieron en Moscú, en marzo de 1919, delegados de 19 países para dar vida a la Tercera Internacional⁽³⁾. La nueva organización pretendía reemplazar a la desacreditada Segunda Internacional y rearticular el movimiento marxista revolucionario disperso a raíz del alineamiento nacionalista de los principales partidos socialistas con motivo de la primera guerra mundial. Lenin desde 1914 había lanzado la idea de la creación de una nueva internacional; en las tesis de abril de 1917 reitero de nueva cuenta la necesidad de tornear la Tercera Internacional.⁽⁴⁾

(2) En abril de 1924 se reunió el V Congreso, en julio-septiembre de 1928 el VI y el VII en julio y agosto. Para Mayer Documentación. Ver Milos Hajek Historia de la Tercera Internacional.

(3) Lenin y la Internacional Comunista. Ragionieri y E.H. Carr La Rev. Bolchevique (1917-1923) T. III, p.p. 132 y 140.

(4) Lenin. Tesis de abril. Punto 7. Tomo 24 Obras Completas.

Lenin junto con el ala izquierda de la social democracia había iniciado la lucha contra los jefes de los partidos social demócratas aún antes de la guerra; el ala izquierda de la social-democracia, conocida por izquierda simmerwaldiana, había roto sus vínculos con los partidos de la Segunda Internacional y proclamado la necesidad de una nueva organización ⁽⁵⁾.

Los acontecimientos que sucedieron a la revolución mantuvieron a los bolcheviques ocupados durante todo 1919 en la consolidación del frente interno en Rusia. Dos elementos parecen haber influido para reiniciar en 1919 los trabajos tendientes a la formación de la Tercera Internacional: el primero fue la recomposición del movimiento socialista alemán que disponía el tratado de Brest-Litovsk y el segundo la convocatoria a la Asamblea de Berna en la cual los socialistas tradicionales pensaban reconstituir la Segunda Internacional. " a principios de enero 1919, Lenin presidió una pequeña reunión en el Kremlin en la que se decidió, sin más, invitar a todos los partidos opuestos a la II Internacional para asistir a un congreso en Moscú con objeto de crear la Tercera Internacional" ⁽⁶⁾.

El resultado de la asamblea de marzo de Moscú fue la fundación de la Tercera Internacional, la elaboración de su plataforma política, el manifiesto de la Internacional Comunista a los partidos de todo el mundo y la composición del Primer Comité Ejecutivo de la IC (CEIC) ⁽⁷⁾. El Delegado Eberlein del Spartakusband alemán fue el único

(5) Manifiesto de Zimmerwald. El ala izquierda de la social democracia se reunió en Zimmerwald, Suiza en septiembre de 1915 para analizar la guerra mundial. Su manifiesto la calificaba de imperialista y acusaba a la social-demócratas que habían votado los créditos de guerra de traidores y social chovinistas. Se iniciaba el deshade formal con la II Internacional. Un estudio más profundo de estos acontecimientos en Rajoreri Ernesto, "Lenin y la Internacional Comunista" en los cuatro primeros congresos de la IC. La Internacional Comunista Ensayo histórico suscinto.

(6) E.H. Carr, op.cit. p. 132, T.III.

(7) Los documentos se pueden consultar en la edición de Los cuatro primeros congresos de la Internacional de P y P y en el Primer Congreso de la IC. Editada por Grijalbo.

que puso objeciones al establecimiento inmediato de la Internacional. "Los comunistas alemanes, débiles y perseguidos en su país, se daban perfecta cuenta de que una internacional fundada en Moscú en las circunstancias existentes había de tener exclusivamente y dirección rusos, y hubieran preferido esperar a que el comunismo se hubiese desarrollado más en Alemania y en Europa Occidental".⁽⁸⁾

Sin embargo, el clamor y la pasión de otros delegados aislaron las recomendaciones de Eberlein, y el día 4 de marzo se realizó la asamblea constitutiva de la internacional, la IC unió desde su nacimiento su destino al de la revolución rusa lo que influyó de manera determinante para la orientación del movimiento comunista en otras regiones, fueran europeas, americanas o asiáticas.

La nueva internacional adquiriría desde su nacimiento características que la acompañarían durante su vida. El modelo de organización bolchevique y su vinculación al poder del estado soviético. Carr dice con razón que:

Las condiciones de su nacimiento la marcaron para un destino diferente. La constante e inamovible dualidad de propósito inherente a Lenin - la defensa del poder soviético en Rusia y el impulso a la revolución internacional vino a teñir su visión del nuevo instrumento, y las circunstancias en parte imprevisibles que pusieron el control efectivo del mismo exclusivamente en manos rusas, completaron el vínculo orgánico entre la Comintern y el régimen soviético. Lo que ocurrió en Moscú en marzo de 1919, no fue en realidad la fusión de un determinado número de partidos comunistas nacionales aproximadamente de la misma fuerza, en un sólo organismo internacional, sino la unión de un número determinado de grupos débiles, y en algunos casos embrionarios y todavía sin formar, a una organización cuyo apoyo primordial y fuerza motriz habían de venir necesariamente del poder del Estado soviético. Fue el poder soviético el que creó la Comintern y le dió su prestigio y su influencia; por lo tanto, era natural esperar que la propaganda y la acción comunista internacional ayudara a defender este poder en un momento en que se encontraba amenazado por todas las fuerzas reaccionarias del mundo capitalista. En este momento crucial de la guerra civil, la tarea a realizar se presentaba en la mente de Lenin bajo la forma de "una lucha del Estado Proletario rodeado de Estados Capitalistas". Los objetivos nacionales e internacionales, la seguridad del régimen soviético y los intereses de la revolución proletaria, se encontraron de nuevo inextricablemente unidos".⁽⁹⁾

(8) Carr. op. cit p. 135 T. III.

(9) Carr. op. cit. p.p. 138 y 139.

La razón más importante de la formación de la Tercera Internacional está asociada a la visión que en ese momento tenían Lenin y Trotski sobre las perspectivas de la revolución mundial. Sin duda que este hecho fue determinante en la orientación teórica y política de la nueva internacional.⁽¹⁰⁾

El impacto mundial de la revolución de octubre se tradujo en una concepción política del derrumbe, en donde se creía en la vinculación entre las revoluciones proletarias, con las guerras campesinas, con las insurrecciones coloniales y con los movimientos de liberación nacional.⁽¹¹⁾ En esa estrategia no había una separación entre la construcción del socialismo en la URSS, la política exterior del nuevo estado y la revolución mundial. En el verano de 1920, hubiese carecido totalmente de sentido, preguntarse si el avance en Polonia, en Hungría o en Bavaria era diferente de los intereses del comunismo internacional o a los de la política exterior soviética, el Congreso de Bakú de los pueblos de oriente estuvo en esa misma línea, Los Bolcheviques estaban convencidos de la inminencia de la revolución mundial.

Entre los factores que explicaban, tanto la suprema confianza de los bolcheviques de aquel tiempo en la inminente proximidad de la revolución europea, como su creciente actitud didáctica para con los partidos comunistas occidentales, el más importante quizás era la incuestionable aceptación, común a todos los dirigentes bolcheviques, de la validez de los precedentes extraídos de la Revolución rusa. Estaba implícito en el marxismo que la revolución seguía un curso científicamente establecido, obedeciendo a condiciones que podrían ser determinadas por la observación y dilucidadas por el análisis teórico. Mientras que ningún marxista serio pretendía que estas condiciones fuesen completamente uniformes en todas partes, o que dos revoluciones se ajustasen a un plan idéntico, era natural que los bolcheviques reconociesen el camino de otras revoluciones a la luz de su propia experiencia, que diagnosticasen los mismos puntos débiles y las mismas fuentes de energía". (12)

-
- (10) La visión de los dirigentes se puede advertir en el discurso de Trotski en el primer Congreso. Los cuatro op. cit. Sobre Lenin. La Tercera Internacional y su lugar en la historia 15 abril 1919 y las tareas de la III Internacional 14 de julio de 1919. En Obras Completas.
- (11) Telo Mario "Capitalismo y teoría de la Revolución" en Telo Mario et. al. La crisis del capitalismo en los años 20s. C. de P. y P. Núm. 85 México 1981.
- (12) Carr. La revolución bolchevique op. cit. p. 189.

En la perspectiva de expandir el marxismo y la revolución la Tercera Internacional fue más allá que su antecesora, la Segunda Internacional, pues no limitó su radio de acción a Europa. Acorde con la realidad del siglo XX los bolcheviques supieron de la importancia estratégica que estaban adquiriendo ciertas regiones del mundo, países de América y de Asia cobraron una relevancia significativa en la orientación de la estrategia de revolución mundial propuesta por el Partido Comunista Ruso. (13)

México, país vecino de los Estados Unidos, donde existía un clima de agitación social, fue visto como un lugar desde el cual desarrollar el proselitismo soviético en América. Dos son los elementos que nos permiten aventurar la anterior hipótesis el primero se relaciona con Mijail Gruzemberg cuadro político de mediana importancia haya sido considerado para viajar a México a establecer contactos con el gobierno y con los grupos revolucionarios, el segundo indicador estaría relacionado con el primer bureau latinoamericano de la IC que aunque no tuvo grandes éxitos constituyó un precedente de las actividades de la Internacional para América. (14)

Borodin llegó a México en septiembre de 1919 y estuvo cuatro meses, hasta diciembre de 1919. La misión de este emisario estuvo asociada a la intención inicial de proporcionar financiamiento a la Delegación Comercial Soviética en Estados Unidos y/o establecer contacto con el Presidente de México, Venustiano Carranza, para examinar

(13) Los manifiestos y las tesis aprobadas por los tres primeros congresos de la internacional, así lo manifiestan. En repetidas resoluciones se hace mención de la importancia que adquirirían los Estados Unidos de América y los países de Asia a partir del desarrollo japonés. Una explicación más detallada se encuentra en los cuatro primeros congresos de la IC. En especial se puede consultar la tesis sobre la situación mundial y la Entente y el Manifiesto de la IC los proletarios de todo el mundo del primer congreso y las tesis adicionales sobre los problemas nacional y colonial y el manifiesto del Segundo Congreso: "El Mundo Capitalista y la Internacional Comunista."

(14) En el primer capítulo se detalla la visita de Borodin a México y la creación del primer Bureau Latinoamericano de la IC.

la posibilidad de reestablecer las relaciones diplomáticas entre Rusia Soviética y México. ⁽¹⁵⁾ Aunque Borodin no logro avanzar en este último objetivo si conecto a un grupo de simpatizantes de la revolución rusa, los miembros del Partido Socialista Mexicano.

El grupo Allen-Roy, después de recibir la información de los acontecimientos mundiales por vía de Borodin decidió cambiar el nombre al partido socialista y transformarlo en el Partido Comunista Mexicano Sección Mexicana de la Internacional Comunista.

El 24 de noviembre se reunió una parte del Comité Nacional del Partido Socialista Mexicano y decidió formar el Partido Comunista. Se confirmo a Allen como Secretario General del Partido y M.N. Roy y Frank Seaman se les nombró delegados del PCM al II Congreso de la Internacional. Al mes siguiente en diciembre, Seaman y Borodin partieron a Europa, el primero vía Berlín, los dos últimos vía España donde estuvieron organizando el movimiento comunista. ⁽¹⁶⁾

El II Congreso de la Internacional de julio de 1920 fue una reunión central para la formación y desarrollo del Movimiento Comunista, Tres temas de la concepción teórica y política de la IC fueron discutidos en esa ocasión: la organización de la Comintern y de sus secciones nacionales, la posición de los comunistas frente a los parlamentos y la cuestión del problema nacional y colonial. El entorno político

(15) Cárdenas Cruz Héctor. Las relaciones mexicano-soviéticas, antecedentes y primeros contactos diplomáticos. 1889-1927

(16) "De México a Moscú". Entrevista a Manuel Gómez, Frank Seaman o Charles Phillips, aparecida en Survey, New York. 1965.

mundial del momento fue decisivo para definir las orientaciones y resoluciones que se adoptaron respecto a cada uno de los tres temas. (17)

A pesar de que los tiempos habían cambiado, el II Congreso se realizó en un ambiente de optimismo y agitación revolucionaria. Lenin en el primer congreso de la IC había dicho que: la victoria de la revolución proletaria estaba asegurada, y que la constitución de la República Soviética Internacional ya se divisaba". (18) Cuando se reunió el segundo congreso poco se había avanzado en esa dirección; las fuerzas de la reacción y el capitalismo habían aplastado la revolución soviética húngara, lo mismo que a la fugaz república obrera de Baviera (1919) y la Revolución Alemana se había convertido en democrática burguesa al consolidarse la República de Weimar. Aún así en 1920 todavía reinaba el optimismo revolucionario se seguía pensando en las posibilidades de extender la revolución al centro de Europa, a los Balkanes, a Italia y a España. El principal objetivo de la Internacional y la dirigencia del Partido Bolchevique era la preparación de los cuadros para dirigir la revolución mundial; desde su enfoque teórico su revolución dependía de la extensión a otros países de Occidente. (19)

La expectativa de la Revolución Mundial que tenían los comunistas se basaba en una opinión que aseguraba que las condiciones materiales de la Sociedad Mundial estaban maduras para el cambio revolucionario. De ahí que la principal preocupación de los dirigentes de la IC fuera el sujeto revolucionario, el partido. La consecuencia lógica, fue la creación y reproducción del partido revolucionario internacional y sus secciones nacionales.

(17) Para abordar sobre el particular remitirse a los documentos del II Congreso: "Estatutos de la IC, Condiciones de admisión de los partidos a la IC, Las tareas fundamentales de la IC, Tesis Adicionales sobre los problemas nacional y colonial y el Manifiesto del Congreso", los cuatro puntos primeros. Op.cit T.I

(18) Discurso de clausura del Primer Congreso, 7 de marzo de 1919 (en Los cuatro primeros congresos del Partido Comunista. Primera Parte.) P. 87

(19) Las tareas fundamentales de la IC y la resolución sobre el papel del Partido Comunista en la revolución proletaria. Resoluciones del II Congreso son dos documentos donde se advierte esta posición. Se encuentran en Los 4 primeros Congresos Op.cit

Las principales resoluciones del Congreso reflejaron esa posición la que se tituló: "El papel de los partidos comunistas en la revolución proletaria" señalaba el objetivo de la IC:

La época en que vivimos es una época de acción directa contra la burguesía. La hora decisiva se acerca. Pronto en todos los países donde existe un movimiento obrero conciente, la clase obrera tendrá que librar una serie de combates encarnizados, con las armas en las manos. En este momento, más que nunca, la clase obrera tiene necesidad de una sólida organización. (20)

La resolución sobre las tareas de la IC decía, que la Internacional era el agente "máximo" de la revolución socialista. La resolución sobre las tareas fundamentales de la Internacional era reiterativa de este planteamiento "La Internacional Comunista es el Partido Internacional de la insurrección y de las dictaduras proletarias". La dinámica en la que se movían los comunistas condujo a la conclusión de que la revolución sólo sería posible a través de la difusión y la propagandización del proyecto bolchevique y la organización de un partido capaz de conquistar el poder político. En donde la pieza fundamental era el partido, sin él no se podía ir a ninguna parte. La existencia de un partido de revolucionarios profesionales a la vanguardia del movimiento obrero de las masas campesinas del mundo.

La Internacional Comunista repudia categóricamente la opinión según la cual el proletariado puede realizar su revolución sin tener un partido político. Toda lucha de clases es una lucha política. El objetivo de esta lucha, que tiende a transformarse inevitablemente en guerra civil, es la conquista del poder político. Por eso el poder político sólo puede ser conquistado, organizado y dirigido por un determinado partido político. Únicamente en el caso en que el proletariado es guiado por un partido organizado y experimentado, que persiga fines claramente definidos y que posea un programa de acción susceptible de ser aplicado tanto en la política interna como en la política exterior, la conquista del poder político puede ser considerada no como un episodio sino como el punto de partida de un trabajo duradero de construcción comunista de la sociedad por el proletario. (21)

(20) Resolución sobre el papel del PC en la Revolución Proletaria... "Los cuatro primeros congresos" Ibid. 131 p.

(21) Ibidem. p.p. 131 y 132.

El modelo de partido que adoptó el segundo congreso fue el del Partido Bolchevique un partido altamente centralizado y disciplinado. En los Estatutos y las "veintinueve condiciones" para la adhesión de los partidos a la IC; se establecieron las características que deberían tener los partidos afiliados a la IC. (22) En estos documentos se advierte su carácter centralista y disciplinario de una gran ortodoxia doctrinal en la práctica y en los principios. Al encerrarse en esa visión limitaron el margen de maniobra y de acción, así como la crítica de los militantes comunistas. Paradójicamente frente al principio de la dialéctica que es fundamentalmente una concepción en movimiento y sin esquemas rígidos contrarios a la visión positivista se empezaron a consteñir el pensamiento y la acción política a un modelo: el Bolchevique.

En el modelo de partido, que se definió para la Internacional los revolucionarios rusos, particularmente Lenin, tuvieron un peso decisivo. Como señala Claudin: "El genio de Lenin no escapó a la tentación que acecha a todo jefe revolucionario victorioso: hacer de su revolución el modelo al que deben de conformarse las nuevas revoluciones" (23) La forma de organización del Partido Bolchevique se proyectó a el ámbito internacional y en esa línea se impulsó en todas las regiones y países del mundo.

En relación a la posición parlamentaria de los comunistas el Segundo Congreso se deslindó de las posiciones extremistas y ultraizquierdistas; la obra de Lenin "El izquierdismo enfermedad infantil del Comunismo", fue escrita, para ello. En este documento Lenin hizo una crítica al "extremismo de naturaleza pequeñoburguesa", al "revolucionarismo confuso y verbalista y a las particulares y determinadas

(22) Estatutos de la IC y las condiciones de admisión de los partidos a la IC. Los cuatro op. cit. p.p. 103-114.

(23) Claudin, op. cit. p. 35

"aberraciones existentes entonces entre los comunistas", así como el rechazo a participar en las elecciones y el trabajo parlamentario, a entrar y trabajar en los sindicatos reaccionarios, o a aceptar determinadas soluciones de compromiso. Lenin señaló:

No se trata, ni mucho menos, de equiparar las condiciones de Rusia a las de Europa Occidental. Pero cuando se trata en especial del significado que tiene la idea del parlamentarismo ha caducado políticamente, es obligatorio tener en cuenta con exactitud nuestra experiencia, pues sin tomar en consideración una experiencia concreta, estas ideas se convierten con excesiva facilidad en frases vacías.

"Acaso nosotros, los bolcheviques rusos, no teníamos un septiembre-noviembre de 1917 más derecho que todos los comunistas de Occidente a considerar que el parlamento había sido superado políticamente en Rusia. Lo teníamos, naturalmente, pues la cuestión no estriba en si los parlamentos burgueses existen desde hace mucho o poco tiempo, sino en que medida las grandes masas trabajadoras están preparadas (ideológica, política y prácticamente) para aceptar el régimen soviético y disolver (o permitir la disolución) el parlamento democrático-burgués. Que la clase obrera de las ciudades, los soldados y campesinos de Rusia estaban, en septiembre-noviembre de 1917, en virtud de una serie de condiciones particulares excepcionalmente preparados para adoptar el régimen soviético y disolver el parlamento burgués más democrático es un hecho histórico absolutamente indiscutible y plenamente establecido. Y, no obstante, los bolcheviques no boicotearon la Asamblea Constituyente, sino que participaron en las elecciones, tanto antes como después de la conquista del poder político por el proletariado. Que dichas elecciones dieron resultados políticos de extraordinario valor (y de suma utilidad para el proletariado).

Vuestro deber consiste en no descender el nivel de las masas, el nivel de los sectores atrasados de la clase. Esto es indiscutible, Tenéis la obligación de decirles la amarga verdad, de decirles que sus prejuicios democráticos-burgueses y parlamentarios son eso, prejuicios. Pero al mismo tiempo, debéis observar con serenidad el estado real de la conciencia y de preparación precisamente de toda la clase (y no sólo de su vanguardia comunista), de toda la masa trabajadora (y no sólo de sus elementos avanzados): (24)

El Congreso después de discutir el problema adoptó una resolución que a la letra dice:

(24) Lenin, V. I. Llich. El Izquierdismo enfermedad infantil del comunismo. Obras Escogidas. T. III pp. 388 y 390.

"El antiparlamentarismo", de principio concebido como el rechazo absoluto y categórico a participar en las elecciones y la acción parlamentaria revolucionaria; es una doctrina infantil e ingenua que no resiste a la crítica, resultando muchas veces de una sana aversión hacia los políticos parlamentarios pero que no percibe otra parte, la posibilidad del parlamentarismo revolucionario...

La lucha de las masas constituye todo un sistema de acciones en vías de desarrollo, que se avivan por su forma misma y conducen lógicamente a la insurrección contra el estado capitalista".

En esta lucha de masas, llamada a transformarse en guerra civil, el partido dirigente del proletariado debe, por regla general, fortalecer todas sus posiciones legales, transformarlas en puntos de apoyo secundarios de su acción revolucionaria y subordinarlos al plan de la campaña principal, es decir a la lucha de masas... (25)

El punto de vista de Lenin prevaleció en estas resoluciones. Pero no precisamente en su parte de crítica antodogmática sino en su contrario, en la ortodoxia doctrinal; la participación en el parlamento se adoptó como principio de lucha. Lenin mismo apunto el peligro de esta visión al señalar que: "No tener en cuenta esta experiencia y pretender al mismo tiempo, pertenecer a la IC, que debe elaborar internacionalmente su táctica (no una táctica estrecha o de exclusivo carácter nacional, sino justamente una táctica internacional, significa incurrir en el más profundo de los errores y precisamente apartarse de hechos del internacionalismo, aunque este sea proclamado de palabra". (26)

Lo anterior condujo a que los militantes de la internacional asumieran una posición acrítica, olvidándose que el juego parlamentario se hace en cada país bajo reglas nacionales diferentes y en constante cambio, que adquieren su propia dinámica. Además la elaboración de una política electoral y parlamentaria elaborada sobre la experiencia de la Duma zarista, distaba mucho de ser un buen ejemplo de la acción, para el parlamento de otros países con tradición democrática.

(25) El Partido Comunista y el Parlamentarismo. Los cuatro ... Op. Cit. p.p. 177 y 178.

(26) Lenin, Op. Cit. p. 390

Respecto a los sindicatos se adoptaban unas posiciones similares a las de la táctica parlamentaria, había que actuar en los sindicatos reaccionarios, aunque siempre bajo la idea de convertirlos en organizaciones revolucionarias, que en el corto plazo coadyuvaran a las tareas de la conquista del poder político. Se planteaban, en principio, la necesidad de no hacer sindicatos paralelos a los existentes, pero se agitaba la consigna de desafiliarse a la internacional amarilla de Amsterdam para conformar una Unión Revolucionaria Internacional de Sindicatos. Poco tiempo después, en 1971 tornaría la Internacional Sindical Roja. (27)

La concepción instrumentalista de la política no ayudaba a forjar la unidad de la clase obrera, sobretodo en los países occidentales en donde había una gran tradición de lucha socialdemócrata. En los hechos, "la actitud de Lenin para con los sindicatos reaccionarios y para el parlamento democrático burgués, era el equivalente a su recomendación a los comunistas británicos de que ayudasen a los dirigentes del laborismo "ahorcándolos". (28)

La tesis, sobre el problema nacional y colonial, fueron uno de los principales puntos que se debatieron en el Segundo Congreso de la Internacional, Lenin y Roy (el nacionalista indio representante del Partido Comunista) fueron los protagonistas de una polémica fundamental para los países no europeos. (29)

Por primera vez en la historia del pensamiento marxista se desarrollo un debate teórico y político de primera importancia sobre la estrategia de la lucha comunista en

(27) "El Movimiento Sindical, los Comités de Fábrica y de Empresas". Resolución II Congreso, Los Cuatro... op.cit. pp 141-150

(28) Claudin.

(29) "El resultado de la polémica se encuentra en las tesis adicionales sobre los problemas nacional y colonial del II Congreso". Los Cuatro..., op.cit. T. I p.p. 151-161. Una descripción detallada de la polémica está en Schrman y Carre-re. El marxismo en Asia. p.p. 155-176

Las regiones y países periféricos. Los resultados de este debate definieron en la mayoría de los casos la vida y la acción de los comunistas en los países económicamente atrasados. La práctica de los partidos comunistas de China, Turquía, Indonesia, México, etc. en los decenios del veinte y treinta está basada en la concepción teórica de las tesis sobre el problema nacional y colonial del Segundo Congreso de la IC. Estas son fundamentales para entender la acción política de los comunistas de las colonias o de los países dependientes. México se encontraba en esa categoría según la teorización de la Internacional.

Por el contrario de sus antecesores los comunistas de la III Internacional, salieron un poco, de la visión eurocentrista, al plantear las posibilidades de la acción política revolucionaria en las regiones "atrasadas", coloniales o dependientes, tal y como se caracterizaba a las regiones no europeas. Los orígenes de un planteamiento como el anterior tiene su explicación, en el desarrollo de la propia revolución de 1917, la que no se produjo en un país desarrollado, por la vía del capitalismo clásico, Rusia más que pertenecer a Europa era el eslabón que tenía regiones atrasadas, más cercana en su problemática a Asia que a Europa. En el esquema lenista de la revolución mundial las regiones atrasadas de Asia, Africa y América Latina tenía asignada una función.⁽³⁰⁾ Aunque no había un conocimiento preciso de sus necesidades y características si existía la preocupación por desarrollar una acción política en esas sociedades.

El problema teórico que estaba detrás del debate era sin duda el concepto de nación; tema que había sido la causa de la división de la socialdemocracia en 1914. Aunque en

(30) Se puede hacer un seguimiento de los trabajos de Lenin al respecto: sobre el derecho de las nacionales a la autodeterminación. La Europa atrasada y el Asia avanzada, esbozo inicial de las tesis sobre los problemas nacional y colonial. Informe de la II Comisión para las cuestiones nacional y colonial del II Congreso de la IC.

este caso el debate adquiriría características diferentes al involucrar a países y regiones del mundo colonial que anteriormente no estaban contemplados en la discusión. Las ideas sobre la nación y su proceso de formación son el vértice de la acción política comunista en las regiones atrasadas. (31)

En el seno de la Socialdemocracia se entabló una polémica entre Lenin y Rosa Luxemburgo con respecto a la autodeterminación de las naciones y a la lucha de las colonias por su liberación.

Lenin desde siempre defendió el derecho de las naciones a la autodeterminación y la liberación de las colonias. Sus argumentos se basaban en su creación de que en las colonias se podía generar un movimiento nacional contra los opresores, y que la burguesía nacional tendría un papel definitivo en el proceso de formación de la nación. (32)

La polémica del II Congreso entre Lenin y Roy, profundizó el análisis. El centro de la discusión fue la táctica de los comunistas en los movimientos de liberación nacional. Lenin expuso su proyecto de la siguiente forma:

La piedra angular de toda la política de la Internacional Comunista, en lo que el problema nacional y colonial debe consistir en acercar a todos los proletarios y masas trabajadoras de todas las naciones y de todos los países para la lucha revolucionaria común por el derrocamiento de los terratenientes

(31) Ibid.

(32) Para profundizar en el tema se pueden consultar los trabajos de Lenin: La Europa atrasada, el área avanzada; sobre el Derecho de las Naciones a la autodeterminación; Informe sobre el Programa del Partido VII Congreso del P.C. de Rusia; Notas críticas sobre la cuestión nacional, La Revolución-Socialista y el derecho de las Naciones a la Autodeterminación; todos estos se encuentran en Lenin V.I. La Lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el Imperialismo

y de la burguesía, ya que sólo un acercamiento de esta índole garantiza el triunfo sobre el capitalismo, sin el cual es imposible suprimir la desigualdad de las naciones.

En la actualidad no hay que limitarse a reconocer o proclamar el acercamiento de los trabajadores de las distintas naciones, sino que es preciso una política que lleve la unión más estrecha entre todos los ML con la Rusia Soviética, haciendo que las formas de unión estén en consonancia con el grado de desarrollo del movimiento comunista en el seno del proletariado de cada país o del movimiento democrático burgués de liberación de los obreros o campesinos de los países atrasados o entre las nacionalidades atrasadas. (33) Para concluir que la táctica a seguir en las naciones o estados más atrasados, donde predominaron las relaciones de producción feudales o patriarcales y patriarcales-campesinas, sería la siguiente:

1) la necesidad de que todos los partidos comunistas ayuden al movimiento democrático burgués de liberación de esos países; 2) la necesidad de lucha contra el clero y los demás elementos reaccionarios y medievales que ejercieron influencia en los países atrasados; 3) la necesidad de luchar contra el panislamismo y otras corrientes reaccionarias que tratan de combinar el movimiento de liberación contra el imperialismo norteamericano y europeo con el fortalecimiento de los khanes y de los Mukabis. (34)

Al señalar la necesidad de que los comunistas apoyaran el movimiento campesino en los países atrasados, contra los terratenientes, contra la gran propiedad agraria y contra toda clase de vestigios del feudalismo los instó a reforzar al movimiento campesino de carácter revolucionario y establecer una más estrecha alianza con el proletariado de los países avanzados. La alianza con la burguesía nacional, clase progresista en estos momentos, se tomaba como precondition para desarrollar una política exitosa en esos países.

(33) Tesis adicionales sobre los problemas nacional y colonial. Los cuatro primeros... Op. Cit. p. 153

(34) Esbozo inicial de las tesis sobre los problemas nacional y colonial en la lucha. Los cuatro ... Ibidem. p. 43

M.N. Roy criticó la posición de Lenin, al indicar que no es necesaria la colaboración de la clase proletaria y el movimiento comunista internacional con la burguesía nacional en los países atrasados. Para el proletariado, debía mantener una posición independiente al luchar al mismo tiempo contra el imperialismo y la burguesía y así poder saltarse la etapa del capitalismo para construir el socialismo.

Lenin concilio en la polémica y la resolución contiene elementos de las dos visiones, se resumió de la siguiente manera:

Nuestra discusión giró en torno así, desde el punto de vista de los principios y la teoría y los PC deben apoyar el movimiento democrático burgués en los países atrasados. Después de la discusión llegamos a la conclusión unánime de que debe hablarse de movimiento revolucionario nacional en vez de movimiento democrático burgués. No cabe la menor duda de que todo el movimiento nacional no puede ser sino un movimiento democrático burgués ya que la masa fundamental de la población de los países atrasados la constituyen los campesinos, que representan las relaciones, capitalistas burguesas. Sería utópico suponer que los partidos proletarios, si es que esos partidos pueden formarse en general, en esos países atrasados, son capaces de aplicar en ellos una táctica y una política comunistas sin mantener determinadas relaciones con el movimiento campesino y sin apoyarlo en la práctica. (35)

La lucha de las distintas acciones contra el imperialismo paso a ser uno de los elementos fundamentales de la lucha general del proletariado y de la revolución mundial. El problema nacional fue el factor que integró el mundo no europeo la estrategia de revolución de la IC y fue el nexo político entre el occidente desarrollado y las formaciones sociales atrasadas.

Las resoluciones sobre el problema nacional y colonial sirvieron como principios de lucha, más en la mayoría de los casos resultaron ineficientes para la acción po-

(35) Informe de la Comisión para las cuestiones nacional y colonial, V.I. Lenin. La lucha de los pueblos. Op. Cit. p. 434

lítica de los partidos comunistas de los países atrasados, coloniales o dependientes. Estos partidos que eran teórica y políticamente débiles, no tuvieron la capacidad de tener una participación adecuada a las situaciones políticas en las que estuvieron involucrados, los cuales no fueron simples, por el contrario en algunos casos fueron muy complejas. Como resultado tenemos errores graves y derrotas políticas desastrosas; es el caso del Partido Comunista de China y el de México. En estos dos países los partidos comunistas se situaron, casi en todas las coyunturas políticas, a la cola de los acontecimientos; algunas veces como comparasa y otras como simples expectadores. En China cuando el Kuomintang traicionó la causa de democrática el partido comunista fue el primero que lo resintió, la matanza de sus militantes en Shangai en 1927 fue la muestra de un gran desastre político. (36) En México, la práctica de esta política de principios fue ineficaz al tratar de conformar un partido de clase, independiente del Estado y de la burguesía, para poderse presentar como una alternativa ideológica y política al estado y la ideología de la Revolución Mexicana.

En varios momentos del período 1919-1924 el PCM caminó bajo la cobertura ideológica de los caudillos de la revolución, la rebelión de Agua Prieta de 1920 y la de la Huertista en 1923 son más que el ejemplo claro de ello. (37) El PCM pretendió impulsar la profundización del movimiento de liberación nacional, concepto que se ajustaba perfectamente al proceso revolucionario mexicano iniciado en 1910.

El antimperialismo como uno de los componentes esenciales de la ideología de la Revolución Mexicana, convergía con el planteamiento estratégico de la Internacional.

(36) Carrere y Scharan. El marxismo en Asia. En 1927 los comunistas chinos fueron masacrados por las fuerzas del Kuomintang de los que habían sido aliados hasta entonces.

(37) Ver capítulo IV de este trabajo.

Esto fue lo que llevó en la mayoría de los casos a tener una alianza orgánica con el estado revolucionario; pero en los hechos, impidió el desarrollo del Partido. Las rebeliones o levantamientos armados fueron considerados como contrarrevolucionarios y aliados del imperialismo, bajo el manto de amenaza a la integridad del proyecto revolucionario y de la nación el PCM, no podía sino impulsar la defensa del "gobierno". democrático revolucionario. (38)

El año que siguió el II Congreso trajo consigo un cambio en la orientación de la Internacional; la coyuntura empezaba a sufrir modificaciones. La idea de la expansión revolucionaria a Europa parecía venirse abajo. El Tercer Congreso de la Internacional que tuvo lugar en junio de 1921 en Moscú registro un cambio en la táctica política; consumó el repliegue de la Revolución Mundial Lenin y Trotski declararon que: "tras la primera alerta revolucionaria de la posguerra el capitalismo había logrado un respiro en Europa. No era la revolución inmediata la que estaba al orden del día, sino la preparación de los partidos comunistas para la revolución futura, es decir, la elaboración de una política justa destinada a conquistar la mayoría de la clase obrera y crear unos cuadros y una dirección capaces de conducir a esos partidos a la victoria cuando se presentaran nuevas situaciones revolucionarias". (39)

En el año que transcurrió del segundo al tercer congreso se desarrollaron una serie de sucesos internacionales y en la política interna rusa que obligaron a la Comintern a reorientar su posición respecto a la inminencia de la Revolución Mundial. En el plano internacional fueron cuatro los elementos que determinaron la nueva coyuntura: la derrota del ejercito rojo en Varsovia y la firma del tratado de paz ruso-polaco

(38) Ibid.

(39) Mandel Ernest. Sobre la historia del movimiento obrero. p. 154

el 18 de marzo de 1921, la fracasada tentativa de insurrección armada lanzada por el partido comunista alemán el 17 de marzo de 1921, el repliegue del movimiento obrero italiano ante la ofensiva del fascismo y la búsqueda de la política de cooperación comercial con el mundo capitalista representada por la firma del acuerdo comercial anglo-soviético del 16 de marzo. (40)

"La idea de una República Soviética o grupo de repúblicas soviéticas, sólo en el territorio del antiguo imperio zarista, como una isla en un mundo capitalista-idea que fue desechada por quimérica en los primeros días de la revolución empezaba a tomar cuerpo". (41) En la política interna de Rusia, el X Congreso del PCUS aprobó la nueva política económica (NEP) como sustitución de la economía del comunismo de guerra.

La NEP fue una política para reconstruir la economía rusa, la cual tenía siete años de desastre. Aunque constituyó un paso atrás en los planes de construcción socialista, logró mantener la estabilidad de la dictadura del proletariado, al desaparecer el hambre y con ello el descontento de las masas rurales. Rosenberg señala que:

Entre el II y III Congresos, no había cambiado ni las condiciones generales del mundo ni la situación europea. Lo que había cambiado era sólo la Rusia de los soviets Lenin, en el verano de 1920, instigando y forzando la revolución alemana, esperaba instaurar en países como Alemania e Italia gobiernos obreros amigos del soviets. Así se explica la sobreexcitación de las conclusiones del II Congreso de la IC. Hacia el verano de 1921, Rusia se había replegado sobre sí misma; el país se acomodaba a una existencia que no requería la propagación de la revolución, y Lenin ya no creía en el éxito inmediato de la revolución obrera, europea. Para el III Congreso, la acción de marzo asumía entonces un significado simbólico: ahora, de manera totalmente injustificada, dicha acción aparecía como el fin de aquel periodo revolucionario activo del movimiento obrero europeo iniciado durante la guerra mundial. Pero en realidad, la importancia de la acción de marzo consistía para la IC sólo en su virtual coincidencia con el cambio de orientación de la NEP. A través de la

(40) Para mayor detalle se puede consultar: Carr, *La Revolución Bolchevique*. Op. Cit.

Stuar Schrzam y Carrere, *El marxismo y Asia. Los cuatro primeros*. Op. Cit.

(41) E.H. Carr. Op. Cit. T. III p.p. 287-288.

crítica a la acción de marzo, el III Congreso Mundial demostraba los errores de la vieja táctica, no adecuada ya a los tiempos". (42)

Esta interpretación aunque reduce la política de la IC a los problemas internos, de Rusia nos da luz sobre los motivos que pudieron haber tenido los bolcheviques para reorientar la política de la Internacional.

Sin embargo, las raíces del "viraje" que se realizó en el III Congreso de la IC son más profundas que la simple adecuación de la táctica de la Comintern a la Nueva Política Económica como señala Rangioneri, el "viraje" decidido por el III Congreso tiene un origen preciso en una situación histórica en la que la NEP trató de responder no menos que la "Carta Abierta" de la dirección del Partido Comunista Alemán (KPD) a las organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera alemana a fin de que concordaran una acción común en defensa del nivel de vida y de los derechos de las masas trabajadoras: con iniciativas y respuestas que, aún en distintos niveles, testimonian una conciencia difundida acerca de la dificultad general de hacer seguir a la "guerra mundial", "la revolución mundial", y más en particular, de proyectar las relaciones entre el estado soviético y el movimiento comunista en su conjunto con las potencias y las fuerzas tradicionales del mundo capitalista". (43)

Los dirigentes de la Internacional, advirtieron que en los cambios que se daban en el escenario mundial; el proletariado de los países capitalistas, especialmente el de Alemania, habían demostrado con la acción de marzo que la situación todavía no estaba madura para la revolución socialista. La extensión de la revolución a Europa occidental, premisa básica del esquema leninista revolucionario, había fallado. El momento precisaba nuevas tareas como la de buscar una salida que permitiera mantener

(42) Artur Rosenberg. Historia del Bolchevismo, p.p. 148-149.

(43) Rangioneri, Ernesto. "Lenin y la Internacional" en los Cuatro Primeros Congresos. op. cit. p. XXXVII

las expectativas en la revolución mundial y al mismo tiempo fortalecer sus agentes revolucionarios: los partidos comunistas.

El III Congreso de la Internacional comunista retomó el examen de las cuestiones de táctica en condiciones nuevas. Aunque a la luz del análisis de la IC en muchos países la situación había adquirido una agudeza revolucionaria, e incluso se habían formado grandes partidos comunistas, no se tenía la dirección efectiva del grueso de la clase obrera.

Lo anterior condujo a la Internacional a desarrollar una nueva táctica para la revolución mundial, en la que destacaba la concentración de las energías revolucionarias y la organización del proletariado para un victorioso potencial. Pero esto exigía un período bastante largo de combates revolucionarios y acumulación de fuerzas. (44)

Fue Trotski, quien al hacer el informe principal en el III Congreso de la IC, formuló con claridad la nueva situación:

Ahora vemos y sentimos que no estamos tan cerca de la meta, de la conquista del Poder, de la revolución mundial. Antes, en 1919, creímos que no era cuestión, más de meses, y ahora decimos que puede ser cuestión de años. No sabemos exactamente cuando, pero sabemos muy bien que el desarrollo ya en ese sentido y que nos hemos hecho más fuertes durante este período en el mundo entero.

En las tesis sobre táctica quedó asentado que la revolución mundial/.../exigiría un período bastante prolongado de combate revolucionario, aunque consideró que no había que esperar un apaciguamiento de la revolución mundial, ni el reflujó de sus olas, sino todo lo contrario: en las circunstancias dadas una exasperación inmediata de los antagonismos de los combates sociales es lo más verosímil. (45)

Lenin apoyó la posición de Trotski al intervenir para señalar que la revolución avanza que es cuestión de tiempo y preparación:

(44) Los cuatro primeros congresos de la IC. op. cit. p.31

(45) Intervención de Trotski en el III Congreso citado en Claudin. op. cit. p.40

El desarrollo de la revolución internacional, que habíamos predicho, progresa. Pero este progreso no sigue la línea recta que esperábamos. Es evidente que después de firmar la paz, por malo que esto fuera, no conseguimos provocar una revolución en los otros países capitalistas, aunque como sabemos, presentaban síntomas revolucionarios en profusión y de gran significación... Lo esencial ahora es una preparación fundamental de la revolución y un estudio profundo de su desarrollo concreto en los principales países capitalistas. (46)

Con lo anterior Lenin planteaba el principal problema del movimiento comunista, la organización del Partido Revolucionario.

En el curso de los dos años y medio transcurridos desde la guerra, el proletariado de los diversos países puso de manifiesto tanta energía, tanta disposición para la lucha, tanto espíritu de sacrificio, que habría podido cumplir ampliamente su tarea y llevar a cabo una revolución triunfante si al frente de la clase obrera hubiese estado un partido comunista realmente internacional, bien preparado y centralizado. (47)

El tipo de partido que Lenin proponía para la IC y sus secciones era un partido mosolítico y centralizado. El respiro y la recomposición del sistema capitalista se traducían en un contraataque en contra de las fuerzas comunistas y que por lo tanto exigían la preparación y la organización de un partido comunista. Sin embargo, el problema de la revolución no solo era un problema de organización, sino fundamentalmente de la concepción política del derrumbe del capitalismo. En ello los dirigentes de la internacional cometieron un grave error al simplificar el problema a la cuestión organizativa y no abordar la cuestión que estaba en el fondo de la recomposición del capitalismo. Su visión política pragmática los impulsó a salvar el optimismo revolucionario, su propio prestigio como formuladores de la estrategia de la revolución mundial. Ese error de cálculo se haría evidente en los años posteriores.

(46) Intervención de Lenin en el Tercer Congreso.

(47) Tesis sobre la situación mundial y las tareas de la IC. Los cuatro ... op. cit. p. 27 (Segunda Parte).

El Frente Unico

El repliegue de la IC fue el origen de la política del Frente Unico. La postergación del estallido revolucionario en Europa Occidental llevó a plantear otras posibilidades de acción política como la propuesta de unidad con los obreros social-demócratas. El aislamiento en el que habían quedado algunos partidos comunistas, determinó la política de: "a las masas", es decir, hacia la toma del poder por la conquista previa de las masas. El frente único fue la táctica del III Congreso para ganar a la clase obrera de los principales países de Europa: la que se encontraba bajo la influencia de la social-democracia. Sin embargo, la propuesta de Unidad de acción a través del Frente Unico no era totalmente sincera, mantenía la expectativa de sustraerle las masas obreras a los líderes de la Segunda Internacional y de la Internacional Sindical de Amsterdam. Esta expectativa se mantenía sobre el siguiente razonamiento: Los líderes socialdemócratas habían traicionado a la clase obrera en todos los problemas prácticos de la lucha sobre el capitalismo, esta vez también preferirían la unidad con la burguesía en lugar de la unidad con el proletariado. Lo que permitiría en el mediano plazo desenmascaramiento frente a las masas (48).

El III Congreso al recomendar políticas de atracción de masas, que ineludiblemente exigían una mayor agilidad política de las secciones contradecían sus tesis de organización y disciplina que reforzaban los vínculos centralistas. Las cláusulas sobre organización, "la estructura de su trabajo" y "la organización de la internacional comunista", fueron resoluciones que definieran hasta el más mínimo detalle las funciones y obligaciones de la Comintern y de los partidos miembros de ella. (49)

De tal manera que se hicieron más rígidas las tendencias de organización que se habían adoptado en el II Congreso. Así, mientras se planteaba la necesidad de partidos

(48) Claudin, op.cit

(49) Ibidem, p. 70

comunistas ligados a las masas, a través de sus luchas cotidianas y sus situaciones históricas nacionales, se elaboraba un recetario de organización dirigido desde Moscú que limitaba al máximo la capacidad de respuesta de los dirigentes comunistas autóctonos a las necesidades locales. La contradicción se mantuvo sin que pudiera ser corregida a pesar de señalarle que: "No puede haber una forma de organización inmutable y absolutamente conveniente para todos los PC, las condiciones de la lucha proletaria se transforman incesantemente y, conforme a esas transformaciones las organizaciones de vanguardia del proletariado deben buscar también constantemente nuevas formas más convenientes. Las particularidades históricas de cada país determina a su vez formas especiales de organización para los diferentes partidos. (50) Los hechos y las prácticas políticas de los PC en el periodo de la III Internacional estuvieron determinados más que por las necesidades particulares de cada país, por la base común para la organización de los PC de todos los países, que era el partido bolchevique; no el de la Revolución de 1917 sino el de después del X Congreso, partido para la construcción del socialismo en las condiciones de la NEP y de retirada del escenario de la revolución mundial.

El partido del X Congreso del PCUS fue más centralizado y disciplinado, más cerrado a la crítica que su antecesor revolucionario. Esto en el III Congreso, apareció claramente cuando, a pesar de reconocer que la acción de marzo en Alemania ha sido un error y que el análisis que de ella se hace coincide con la crítica de Paul Levi, se ratifica la expulsión de este último, justificándola por razones de disciplina y en que la crítica debe hacerse internamente y no ante la vista del enemigo. (51) Dice Claudin con respecto a esta situación que: "Lenin había dicho en más de una ocasión que los revolucionarios no deben disimular sus errores ante el enemigo. Pero ahora aplicaban un rasero distinto: el rasero de la situación que en ese momento atravesaba el PCUS, es-

(50) Tesis sobre la estructura, los métodos y la acción de los Partidos Comunistas en los cuatro primeros ... op. cit. p. 66

(51) Claudin op.cit. 192 n.

taba reciente la aprobación. en el X Congreso, de la famosa resolución prohibiendo las fracciones y el partido se encontraba en plena retirada (el paso a la NEP). En la retirada-diría más tarde Lenin refiriéndose precisamente al periodo que se inicia en el X Congreso - la disciplina es cien veces más necesaria". (52) Este acto inauguró una práctica política interna de centralismo y expulsión, y un cierre hermético a la crítica, que constituía en los hechos, la negación de lo que fue el partido que dirigió la Revolución en 1917. El carácter tan férreo de la dirección internacional empezó a limitar las posibilidades de desarrollo de los dirigentes nacionales. La organización del Comité Ejecutivo de la IC (CEIC) fue el ejemplo más significativo de esta centralización orgánica que estaba sufriendo la organización:

El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista debe de ser organizado de tal modo que puede adoptar posiciones respecto a todos los problemas que surjan ante la acción del proletariado. Superando los marcos de los llamamientos generales que lanzarían hasta ahora sobre un determinado problema de discusión el Comité Ejecutivo debe, cada vez en mayor medida, tratar de encontrar los medios y las vías para desarrollar su iniciativa práctica en lo que se hace la acción común de las diferentes acciones ante los problemas internacionales de organización y de propaganda en discusión. La internacional comunista debe convertirse en una internacional de hecho, una internacional que dirija las luchas comunes y cotidianas del proletariado revolucionario de todos los países. (53)

En este Congreso del frente único el Partido Comunista Mexicano estuvo representado por Manuel Díaz Ramírez, quien fue el primer mexicano que representó al PCM. En el transcurso del Congreso Díaz Ramírez y otros delegados tuvieron entrevista con Lenin ese año.

Al reseñarla Díaz Ramírez dice:

Informamos a grandes rasgos al camarada Lenin de los antecedentes de la organización del partido comunista mexicano, de sus actividades y de sus luchas; hicimos

(52) Ibid., p. 102

(53) Resolución sobre la organización de la IC. Los cuatro primeros congresos, en los cuatro ... op. cit., p. 103

un bosquejo histórico de los 30 años anteriores a la revolución de 1910, transcurridos bajo dictadura porfiriana en que el pueblo estuvo privado de todo género de libertades, especialmente políticas, le explicamos la actitud antiparlamentaria del PCM dado el analfabetismo político de las masas (en México no había ninguna tradición de partidos socialistas como en otros países) así como la desventaja de que la única tendencia social conocida era la anarquía o anarcosindicalista, primero a través de la propia literatura anarquista procedente de Cuba y España, así como la presencia de uno que otro obrero anarquista español llegado a México y luego, por la propaganda que desarrollaba la Casa del Obrero Mundial entre los sindicatos que formaban sus filas, cuya mentalidad estaba impregnada de esas teorías equivocadas.

El PCM desde su nacimiento y, aunque no pronunció abiertamente, oficialmente, contra el parlamentarismo, era un hecho aceptado tácitamente, que su posición del partido era antiparlamentarista.

Lenin hacia una serie de preguntas rápidas, como era su costumbre en estos casos a fin de captar la médula de los problemas que le interesaban. Así pues, de un amplio intercambio de preguntas, respuestas y explicaciones, Lenin, con aquella modestia tan natural en el esclarecido maestro de la revolución manifestó en síntesis lo siguiente:

No es mucho acerca de México, pero teniendo presente su condición de país dependiente, poco desarrollado industrialmente y con un proletariado exiguo, tal vez pudiera aceptarse, aunque solamente como una medida táctica temporal, esa posición antiparlamentarista pasajera. En México se puede admitir - temporalmente - tal actitud antiparlamentaria, dadas las condiciones del país, su poco desarrollo industrial, su débil proletariado numérico e ideológicamente, pero en Alemania, Canadá y otros países es intolerable: es un crimen contra el proletariado y la revolución, el cual no podemos menos que censurar duramente en los camaradas, grupos o partidos que sostienen tal actitud, la que esperamos rectifiquen a la mayor brevedad posible. (54)

La respuesta de Lenin a la pregunta de Díaz Ramírez sirvió a la dirigencia del PCM para mantener y justificar su posición antiparlamentaria. Durante el periodo de 1921 a 1923 se siguió una política de enfrentamiento al gobierno de la Revolución.

Por otro lado, la centralización y subordinación respecto a la internacional no se dejó sentir inmediatamente. Por el contrario a los años anteriores, no se mantuvo la presencia de ningún enviado de la Internacional como sucedió durante 1919, 1920 y

(54) Díaz Ramírez, Manuel. "Un mexicano con Lenin," en Gill Mario, *op. cit.* p.p. 113 y 114.

1921. Sen Ktayama fue el último emisario de la I.C., se supone que estuvo en México hasta noviembre de 1921. (55) Los mecanismos de organización central se referían a los partidos comunistas europeos, que eran los más grandes y sobre los que la Internacional tenía especial interés en que se desarrollaran. Los partidos comunistas de la periferia tuvieron una mayor autonomía. En ellos la mecánica bolchevique no operó como imposición, sino por su debilidad teórica y política que no les permitió el desarrollo de alternativas de organización distintas a las que proponía la Comintern.

El repliegue político de la Internacional apareció más claro en el año que siguió al III Congreso. En febrero de 1922, se realizó la primera sesión del comité ejecutivo ampliado que analizó la forma de instrumentar la política del "frente único". (56) El presidente de la IC, Zinoviec, habló sobre las verdaderas causas que produjeron la política del Frente Unico al dar respuesta a aquellos que planteaban que tal política correspondía a una derechización del proceso de construcción socialista en Rusia. En el discurso que dirigió a la junta ampliada del CEIC, quedó asentado lo siguiente:

Si el ejército rojo de la Rusia soviética hubiera tomado Varsovia en 1920, las tácticas actuales de la Internacional Comunista hubieran sido otras de las que son. Pero esto no ocurrió. La retirada estratégica fue seguida de una retirada política, para todo el movimiento obrero. El partido proletario se vió obligado a hacer extensas concesiones a los campesinos y en parte también a la burguesía. Esto frenó el ritmo de la revolución proletaria, pero lo contrario también es cierto: el revés que sufrieron los proletarios de los países de Europa Occidental entre 1919-1921 influyó en la política del primer Estado proletario y frenó el ritmo en Rusia. Por lo tanto, se trata de un proceso doble. (57)

(55) Varios autores. Concidirían en esa apreciación. Valades, José C. en las "Confesiones Políticas" y Taibo, Paco Ignacio en Inédito op.cit Apéndice X.

(56) En febrero de 1922, se hizo una innovación en la práctica organizativa de la IC; se inauguraron las reuniones de Comité Ejecutivo (CEIC) ampliado, a la cual se invitaba a dirigentes de los partidos más importantes. Este se repitió en junio de 1922, y dos meses después Zinoviev anunció que estas sesiones ampliadas, que se asemejaban a pequeños congresos tendrían lugar dos veces por año. Cuando los congresos de la Comintern dejaron de tener lugar cada año, se convirtieron en reuniones que dictaban línea con fuerza de congreso.

(57) Citado en Carr, G.H. op. cit. T. III, p.435

Al mismo tiempo se tomaron algunas medidas para instrumentar la política del "frente único", la convocatoria fue la más importante a la conferencia cumbre de las tres internacionales, la segunda, la dos y media y la Internacional Comunista; conferencia (58) que se reunió en abril de 1922. La discusión reveló que no había bases para la aplicación de la política del Frente Unico pues las contradicciones entre las distintas tendencias socialistas eran muy grandes. Cada una de ellas tenía su interpretación sobre lo que debería contener la política. Para la IC el "frente único", no era sólo el medio de resistir más eficazmente la ofensiva capitalista, sino consideraba que tal política permitiría a los PC estrechar sus relaciones con las masas, influirlas en sentido revolucionario y arrancarlas del reformismo. Las otras tendencias socialistas no podían estar de acuerdo en ello, pues se les planteaba una asociación, para luego quitarles una parte. (59)

Aparte de este problema que puede ser descrito a posteriori, había la contradicción que estaba presente: la existente entre el contenido de la política del "frente único" en los países capitalistas y el proceso político que se desarrollaba en el Estado soviético. Los líderes del socialismo reformista explotaban la "paradoja" de que mientras la IC, dirigida por los bolcheviques, llamaba frente único a las tendencias socialistas en los países capitalistas - a fin de defender el nivel de vida de las masas, la democracia y la revolución rusa-, en el país de los soviets los bolcheviques perseguían esas mismas tendencias, privándolos de sus derechos políticos y sindicales. Un elemento adicional que esgrimirían los socialdemócratas en contra del frente único, fue el problema de la autodeterminación de los pueblos, se les acusó de que los pueblos (60) de la periferia del ex-imperio ruso fueran privados del ejercicio de ese derecho.

(58) "La Internacional dos y media se le llamó a un tercer grupo de la segunda internacional que no se quedó ni en la segunda internacional, ni tampoco siguió a los bolcheviques; en este caso estaban los socialdemócratas austriacos."

(59) Ver Claudín, *op.cit.* p.p. 112 y 113.

(60) Claudín, *op.cit.* p.p. 113 y 115. Alusión a las acciones de Stalin en Georgia. Los hechos de los que se acusaba a los bolcheviques fueron la supresión de la Asamblea, el aplastamiento de Cronstand y la oposición anarquista y menchevique.

La política del frente único empezó con un fracaso rotundo.

Después del frustrado intento de unidad de acción se reunió el cuarto congreso de la IC. Los esfuerzos desarrollados en él, fueron la definición en mayor detalle de la política del "frente único", y la política de defensa de Rusia Socialista; lo que hizo que las tendencias de centralización de centralización de la IC y el papel dirigente del partido bolchevique ruso se reafirmaron. Sobre esto último los delegados al congreso dieron la más elevada opinión de la actividad del partido bolchevique y lo calificaron como vanguardia del movimiento comunista mundial, según el esbozo crítico de la Internacional:

En cuanto al problema de la defensa de Rusia el IV Congreso hizo constar, en una resolución concerniente a la revolución rusa, que la Rusia Soviética era para el proletariado mundial un venero riquísimo de experiencia histórica revolucionaria. Señaló que sólo los esfuerzos conjuntos del proletariado mundial podían garantizar la revolución de Rusia contra el ataque de las potencias imperialistas y la restauración del régimen burgués y llamó a los trabajadores del mundo entero a prestar apoyo al País de los Soviets. Habiendo examinado el punto sobre la ayuda proletaria a la Rusia Soviética, el congreso dispuso que todos los partidos y organizaciones obreras y, en primer lugar, todos los comunistas debían prestarle a Rusia apoyo inmediato y real en el restablecimiento de su economía por medio de la lucha política revolucionaria en cada país y de la organización de la ayuda económica proveniente de las grandes masas trabajadoras, porque toda consolidación de la Rusia Soviética, primer estado obrero del mundo, significa un reforzamiento del proletariado internacional en la lucha contra su enemigo de clase: la burguesía. (61)

El prestigio de la Rusia Soviética se imponía sobre las primeras concepciones que la IC tenía de la revolución mundial y de sí misma. El fortalecimiento del poder soviético empezaba a pesar mas en los hechos que los razonamientos teóricos de la IC. La clave del IV Congreso empezó a ser la defensa de la República Soviética como la pieza fundamental de la estrategia de la revolución socialista.

(61) La Internacional Comunista. Instituto de Marxismo Leninismo anexo al CC del PCUS. Editorial Progreso, Moscú, p.p. 164 y 165.

Al igual que se aceptaba el hecho - y así lo pensaron todos los responsables activos hasta finales de 1920 - de que la Revolución Rusa no era sino un primer capítulo relativamente poco importante en la historia de la revolución mundial, el prestigio y autoridad de la Internacional Comunista estaba necesariamente por encima de cualquier gobierno nacional. sin excluir el propio interés y en el de las demás, era servir a la causa revolucionaria. Como dice Carr:

Quando la Rusia Soviética, contra todo lo que podía esperar, venció sin ayuda a todos sus enemigos, se vió arrastrada por el continuo aplazamiento de la propagación de la revolución, a los compromisos y adaptaciones de la NEP, y se alteró radicalmente todo el equilibrio de autoridad y prestigio entre la Comintern y el gobierno soviético. No quedaba otro recurso a la Comintern que refugiarse en la defensiva hasta que madurara el momento adecuado para emprender nuevos avances; esto suponía fortalecer a la Rusia Soviética como el prototipo presente y esperanza futura de una revolución proletaria. El fuego y el entusiasmo revolucionarios habían sido apagados por los sucesivos fracasos. (62)

Lenin, a quien la enfermedad que lo llevó a la muerte le impidió asistir al cuarto congreso previó los peligros que entrañaba la autoridad y dirección del Partido bolchevique y así se los advirtió. En su informe al IV Congreso:

En 1921, en el III Congreso, aprobamos una resolución sobre la estructura orgánica de los partidos comunistas y los métodos y el contenido de su labor. La resolución es magnífica, pero es rusa casi hasta la médula, es decir, se base en las condiciones rusas. Este es un lado bueno, pero también basa su lado malo. Malo, porque estoy convencido de que casi ningún extranjero podrá leerla; yo la he releído antes de decir esto. En primer término, es demasiado larga, consta de 50 párrafos o más. Como regla general, los extranjeros no pueden leer cosas así. Segundo incluso si la leen, no la comprenderán, precisamente porque es demasiado rusa. No porque esté escrita en ruso (ha sido magníficamente traducida a todos los idiomas), sino porque está supersaturada del espíritu ruso. Y tercero, si, en caso excepcional, algún extranjero la llega a entender, no la podrá cumplir. Este es su tercer defecto. He conversado con algunos delegados extranjeros y confío en que podré conversar detenidamente con gran número de delegados de distintos países en el curso del Congreso, aunque no participe personalmente en él,

(62) Ibid., p. 453

ya que, por desgracia, no me es posible. Tengo la impresión de que hemos cometido un gran error con esta resolución es decir, que nosotros mismos hemos levantado una barrera en el camino de nuestro éxito futuro. Como ya he dicho, la resolución está excelentemente redactada y yo suscribo todos sus 50 o más párrafos. Pero no hemos comprendido como se debe llevar nuestra experiencia rusa a los extranjeros. Cuanto expone la resolución ha quedado en letra muerta. Y si no comprendemos esto no podemos seguir nuestro avance. Considero que lo más importante para todos nosotros, tanto para los rusos como para los camaradas extranjeros, consiste en que, después de cinco años de revolución rusa, debemos estudiar. Sólo ahora hemos obtenido la posibilidad de estudiar. Ignoro cuánto durará esta posibilidad, No sé cuanto tiempo nos concederán las potencias capitalistas la posibilidad de estudiar tranquilamente. Pero cada minuto libre de la actividad militar, de la guerra, debemos aprovecharlo para estudiar, comenzando, además, desde el principio. (63)

El 4o Congreso exige categóricamente de todas sus secciones y de todos sus miembros la más firme disciplina en la aplicación de la táctica, que sólo podrá ser fructífera si es aplicada en todos los países no solamente con palabras sino también con actos.

La aceptación de las veintiuna condiciones implica la aplicación de todas las decisiones tácticas de los Congresos mundiales, y del Ejecutivo, en su calidad de órgano de la Internacional Comunista en el intervalo que media entre los Congresos Mundiales.

El Congreso encomienda al Ejecutivo que determine y supervise del modo más estricto la aplicación de las decisiones tácticas por parte de todos los partidos. Solo la táctica revolucionaria claramente trazada por la Internacional Comunista asegurará la victoria más rápida de la revolución proletaria internacional. (64)

En apoyo a la centralización la forma de elección del CEIC fue modificada por el cuarto congreso. Se eliminaron ciertos aspectos federalistas que tenía el CEIC en favor de la gran centralización. "En los congresos anteriores sólo se determinaba el número de representantes de cada país y no se elegía en bloque el personal del CEIC. Cada partido escogía a sus representantes. Esta práctica se puso en desuso en 1922, no correspondía al espíritu de la Internacional Comunista, que no era una simple unión de secciones nacionales separadas, sino una organización de acción y unidad mundial. De aquí en adelante todo el congreso elegía el nuevo CEIC, y los partidos nacionales perdieron su derecho a escoger a sus representantes en ese cuerpo. (65)

A pesar de las advertencias de Lenin, las resoluciones de organización del IV Congreso, acentuaban el carácter centralista y disciplinado de la organización internacional,

(63) V.I. Lenin, Informe al IV Congreso.

(64) Los cuatro primeros congresos, op. cit. 2a. parte. p.p. 189-190

(65) Mc Kenzie, Comintern and world revolution, p. 27.

reproduciendo exactamente la figura organizativa del partido ruso. La dinámica y el prestigio de la revolución rusa y el partido bolchevique se imponía aún a los dirigentes. La resolución quedó así:

La internacional comunista debe ser organizada cada vez más como un partido comunista mundial, encargado de la dirección de la lucha en todos los países. Para aplicar internacionalmente y en los diversos países la táctica del frente único, es más necesaria que nunca la Internacional Comunista y las directivas y controla las actividades de todas las secciones de la IC. El artículo 13 apuntaba que las decisiones del CEIC eran obligatorias y deberían ejecutarse inmediatamente para todas las secciones.

Finalmente, se estimó conveniente que los partidos nacionales, como norma, celebraran sus congresos después, y no antes que los congresos mundiales de la Comintern; el objeto de esta medida era evitar la llegada de delegados a Moscú con instrucciones restrictivas de sus partidos nacionales sobre cuestiones de posible controversia. Esta medida, ponía en claro que la Comintern no debía considerarse como un faro en el que los delegados representantes de los puntos de vista de sus congresos nacionales de partido llegaban a acuerdos colectivos a través de un proceso de discusión y compromiso, sino como un órgano directivo unitario, cuyas decisiones eran promulgadas para ser interpretadas y aplicadas en los congresos nacionales. (66)

La táctica política de este congreso continuo siendo la del "frente único". El Congreso redondeó su contenido y elaboró la formulación del gobierno obrero (eventualmente gobierno campesino) como etapa anterior a la dictadura del proletariado. Este paso se concebía como un paso obligado en una época de estabilización del capitalismo. En la resolución sobre la táctica de la IC se señaló al respecto:

Los partidos de la II Internacional tratan de "salvar" la situación en esos países (países donde la situación de la sociedad burguesa es particularmente insegura, donde la relación de fuerzas entre los partidos obreros y la burguesía coloca a la solución del problema del gobierno obrero a la orden del día como una necesidad política) predicando y efectivizando la coalición de los burgueses y de los social-demócratas.

(66) Carr, E.H. op.cit. p. 46

El gobierno obrero (eventualmente el gobierno campesino) deberá ser empleado en todas partes como una consigna de propaganda general. Pero como consigna de política actual, el gobierno obrero adquiere una mayor importancia en los países donde la situación de la sociedad burguesa es particularmente insegura, donde la relación de fuerzas entre los partidos obreros y la burguesía coloca a la solución del problema del gobierno a la orden del día como una necesidad política.

En esos países la consigna del "gobierno obrero" es una consecuencia inevitable de toda la táctica del frente único.

Los partidos de la II Internacional tratan de "salvar" la situación en esos países predicando y efectivizando la coalición de los burgueses y de los socialdemócratas. Las más recientes tentativas realizadas por algunos partidos de la II Internacional (por ejemplo en Alemania) negándose a participar abiertamente en un gobierno de coalición de este tipo para a la vez hacerlo solapadamente, no son sino una maniobra tendiente a calmar a las masas que protestan contra esas coaliciones y un engaño sutil de que se hace víctima a la masa obrera. A la coalición abierta o solapada de la burguesía y la socialdemocracia, los comunistas oponen, el frente único de todos los obreros contra el poder burgués para la derrota definitiva de este último. En la lucha común de los obreros contra la burguesía, todo el aparato del Estado deberá pasar a manos del gobierno obrero y las posiciones de la clase obrera serán de ese modo fortalecidas. (67)

Las intenciones de los comunistas con esta política de utilizar la política del frente único sin dejar de pensar en la dictadura del proletariado y la revolución mundial.

En palabras de Claudin, "toda otra tendencia del movimiento obrero, por muy radical que fuese, podía recorrer junto con los comunistas un trozo de camino que llevaba a la dictadura completa del proletariado, pero finalmente habría de dejarse el sitio a la dirección exclusiva del P.C. Era la proyección del camino que efectivamente se había recorrido en Rusia. A los eventuales aliados de hoy se les proponía colaborar en las condiciones que permitiesen eliminarlos, en tanto fuerza política el día de mañana. (68)

En otro orden de cosas pero sin duda fundamental para explicar la política de los

(67) IV Congreso, a los cuatro primeros ... op. cit. p.p. 186-187

(68) Claudin, op. cit. p. 113

partidos a la criteria nos encontramos con el tema de los países coloniales y dependientes las cuales habían ocupado un lugar en la estrategia de la revolución mundial desde la revolución de octubre. Aunque siempre se le vió como un frente complementario al "frente principal", en la nueva coyuntura la política del frente colonial se ajustó a la nueva táctica del frente único en occidente. Las resoluciones sobre los países coloniales plantean como consigna central la política de frente antiimperialista único.

En los países occidentales que atraviesan un periodo transitorio caracterizado por una acumulación organizada de las fuerzas, ha sido lanzada la consigna del frente proletario único. En las colonias frente antiimperialista único. La oportunidad de esta consigna está condicionada por la perspectiva de una lucha que exige la movilización de todas las fuerzas revolucionarias. Esta lucha es como más necesaria desde el momento que las clases dirigentes autóctonas tienden a establecer compromisos con el capital extranjero y que esos compromisos afectan los intereses básicos de las masas populares. Así como la consigna del frente proletario único ha contribuido y contribuye todavía en occidente a desenmascarar la traición cometida por los socialdemócratas contra los intereses del proletariado, así también, la consigna del frente antiimperialista único contribuirá a desenmascarar las vacilaciones y las incertidumbres de los diversos grupos del nacionalismo burgués. (69)

Las resoluciones del IV Congreso como fue usual en la historia de la IC sobreestimaron la capacidad técnica y política de los recién formados partidos comunistas de las colonias a los países. Aunque América Latina no correspondía geográficamente a esa denominación para efectos prácticos se le incluía este campo. La tarea de elaboración política que se les encomendó estuvo en la mayoría de los casos, más allá de las posibilidades de los comunistas de las regiones "atrasadas". Las indicaciones rezaban así:

La tarea fundamental común a todos los movimientos nacional revolucionarios consiste en realizar la unidad nacional y la autonomía política. La solución real y lógica de esta tarea depende de la importancia de las masas trabajadoras que un determinado movimiento nacional sepa arrastrar en su desarrollo, luego de haber roto todas las relaciones con los elementos feudales y reaccionarios y encarado en su programa las reivindicaciones sociales de esas masas.

(69) Tesis generales sobre la cuestión de oriente en los cuatro primeros congresos de la IC, op. cit. p. 231

La negativa de los comunistas de las colonias a participar en la lucha contra la opresión imperialista bajo el pretexto de la "defensa" exclusiva de los intereses de clase es la consecuencia de un oportunismo de la peor especie que no puede sino desacreditar a la revolución proletaria en oriente. No menos nociva es la tentativa de apartarse de la lucha por los intereses cotidianos e inmediatos de la clase obrera en nombre de una "unificación nacional" o de una "paz social" con los demócratas burgueses. Dos tareas fundidas en una sola incumben a los partidos comunistas coloniales y semicoloniales: por una parte, lucha por una solución radical de los problemas de la revolución democrático-burguesa cuyo objeto es la conquista de la independencia política; por otra parte organización de las masas obreras y campesinas para permitirles luchar por los intereses particulares de clase, utilizando para ello todas las contradicciones del régimen nacionalista democrático-burgués. Al formular reivindicaciones sociales, estimularán y liberarán la energía revolucionaria que no encontraba salida en las reivindicaciones liberales burguesas. La clase obrera de las colonias y semicolonias debe saber firmemente que solo la ampliación y al intensificación de la lucha contra el yugo imperialista de las metrópolis pueden asignarle un papel dirigente en la revolución y que la organización económica y política y la educación política de la clase obrera y de los elementos semiproletarios son los únicos que pueden aumentar la amplitud revolucionaria del combate contra el imperialismo.

Los partidos comunistas de los países coloniales y semicoloniales de Oriente, que se hallan todavía en un estado más o menos embrionario, deben participar en todo movimiento apto para abrirles una vía de acceso a las masas. Pero deben llevar a cabo una lucha enérgica contra los prejuicios patrióticos corporativos y contra la influencia burguesa en las organizaciones profesionales contra las tendencias reformistas y transformarlas en órganos combativos de las masas. Deben dedicarse con todas sus fuerzas a organizar a los numerosos jornaleros rurales, así como a los aprendices de ambos sexos en el terreno de la defensa de sus intereses cotidianos. (70)

Las conclusiones del cuarto congreso crearon mayores confusiones en los partidos comunistas de las colonias y de los países dependientes. La propuesta de fortalecer las relaciones de los trabajadores y campesinos con los movimientos de liberación nacional, lejos de aclarar las dudas las agudizó. Los proletarios y campesinos fueron conminados a subordinar su programa social a las necesidades inmediatas de una lucha nacional común contra el imperialismo extranjero. Se daba por supuesto que una burguesía, o incluso una aristocracia, ambas de mentalidad nacional, estarían

(70) Ibidem p.p. 230 y 231

dispuestas a encabezar una lucha de liberación nacional frente al yugo de un imperialismo extranjero, aliándose con proletarios y campesinos potencialmente revolucionarios, que solo esperaban el instante de la victoria para volverse contra ellos y derrocarlos. (71)

Las consecuencias de la adopción de esta política fue que los P.C. cayeran en actitudes seguidistas de los partidos, organizaciones o grupos que dirigían un movimiento de liberación nacional, o como en el caso de México una revolución democrático-burguesa con las mismas características de un MLN. La incapacidad política y su pobreza teórica los llevó a caer en esas posiciones que no fueron voluntarias sino impuestas por las circunstancias. La organización y educación de las masas fue un elemento importante para hacer avanzar sus reivindicaciones en los movimientos democrático-burgueses, más les fue imposible garantizar su independencia. (72)

En México, la aplicación de una de las directrices del IV Congreso, fue exitosa: la organización de las masas campesinas. Con este elemento el PCM hizo presión para llevar adelante el reparto agrario. Las tesis del IV Congreso sobre el Movimiento Campesino señalaron:

El movimiento revolucionario en los países atrasados de Oriente sólo puede ser coronado por el éxito si se basase en la acción de las multitudes campesinas. Por eso los partidos revolucionarios de todos los países de Oriente deben precisar su programa agrario y exigir la supresión total del feudalismo y de sus resabios que hallan su expresión en la gran propiedad fundiaria y en la franquisia del impuesto funcionario. A los fines de una activa participación de las masas campesinas en la lucha por la liberación nacional, es indispensable proclamar una modificación radical del sistema de usufructuo del suelo. También es indispensable forzar a los partidos burgueses nacionalistas a adoptar la mayor parte posible de ese programa agrario revolucionario. (73)

(71) Carr, op. cit. T.III (p.493)

(72) Al respecto ver Cap.IV

(73) Ibid. p. 227

La combinación de las tareas nacionales y de clase del proletariado en los países oprimidos era muy compleja. Estas tareas que según las tesis del IV Congreso no se contraponían unas con otras, sino que se complementaban mutuamente, llevaron en gran parte a las posiciones seguidistas que casi nunca pudieron diferenciar los distintos niveles políticos en los que había que moverse.

En agosto de 1923, nueve meses después del IV Congreso de la IC los comunistas de México conocieron la Carta Internacional Comunista al PCM sobre la estrategia de los comunistas. (74) Esa misiva contenía varias indicaciones sobre la política del Frente Único, lo que demostraba que el PCM dos años después de su formulación todavía no la aplicaba de acuerdo a la concepción de la Internacional.

Esta época fue de cambios profundos en la línea política que no se asimilaban como instrucciones que se tenían que seguir al pie de la letra, las secciones nacionales creían en su adecuación de las directrices internacionales a las condiciones del país en que militaban. En ese sentido la carta de agosto de 1923 denota un cambio en el estilo de la relación entre el PCM y la IC. Proceso que no fue privativo de la relación en México si no de toda la organización. La Comintern empezó a tener una vigilancia más cercana de las secciones.

Una última aclaración en relación con la carta se refiere a su procedencia, la Carta la editó el Workers Sociality Party of America. Este dato nos permite señalar que por primera vez aparece públicamente el hecho de que la relación entre el PC y la IC

(74) "A letter from the Communist International to the Mexican Communist Party Strategy of the communist Sociality Worker Party of America, Chicago", August 21 of 1923. Esta carta contiene información muy amplia sobre la situación mexicana, gran parte pudo haber sido redactada por Grants Scavian, pues era uno de los pocos extranjeros que conocían en detalle la política mexicana. Frantz Scavian había salido de México en diciembre de 1921, pero se mantuvo al tanto de lo que pasaba en México en enero de 1924 en ocasión de la rebelión de la huertista escribió un artículo "The Counter Revolution in Mexico" que apareció en *The Liberator* con el seudónimo de J. Ramírez, mismo que había utilizado en México en su época de clandestinidad.

era triangular a partir de la Sección Norteamericana de la Internacional; los años anteriores habían estado enviados directos del CEIC. Nos atreveremos a aventurar la hipótesis de que de ese momento en adelante el encargado de estar vigilante de las acciones de la sección mexicana de las de centroamérica y el Caribe serán los Comunistas Norteamericanos. Las publicaciones del Partido Socialista Americano de los Trabajadores tendrán durante ese tiempo una información permanente sobre los acontecimientos de esa parte de América.

El Quinto Congreso

El V Congreso de la Comintern se reunió entre el 17 de junio y el 8 de julio de 1924. Dos elementos determinaron el desarrollo del Congreso. El fracaso de la tentativa revolucionaria de octubre de 1923; la muerte de Lenin y la lucha interna que se desató en el partido ruso por el liderazgo, la troika (Stalin, Zinoviev y Kamenev) contra Trotski. En su carta circular Zinoviev tuvo dificultades para señalar algún éxito, en el período posterior al IV Congreso que fuese digno de nota y mereciese ser celebrado. La Comintern se vió presa "entre dos oleadas de revolución proletaria", una de las cuales había pasado y la otra no había partido todavía". (75)

Lo acontecido reforzó inevitablemente aún más el prestigio y el predominio ruso en el seno de la Comintern y popularizó la opinión que los otros partidos, para situarse en posición de alcanzar el mismo éxito, debían primordialmente seguir el modelo ruso, y someterse a la conducción rusa. Esta impresión fue consolidada por el veredicto oficial pronunciado sobre la derrota alemana, considerado un resultado, no de las condiciones objetivas, sino de la debilidad y especialmente de la dirección oportunista del partido alemán. La moraleja de lo ocurrido no fue la convicción de que intentar una revolución proletaria en Occidente era un error, sino que los partidos occidentales no habían sido, hasta el momento, capaces de aprender de la experiencia rusa como hacer una revolución. (76)

(75) Carr, E.H. "El V Congreso de la IC" prologó del V. Congreso de P.P.
(76) Ibid. p.5

La idea política que permeó el V Congreso fue la misma que el II, III y IV; el estancamiento del proceso revolucionario se debió al factor subjetivo; más que a la situación económica y política; la visión de la internacional, la formación del partido comunista era lo que hacía falta. El diagnóstico sobre la situación política fue similar al de los anteriores congresos: Kamenev, Trotski, Stalin y Zinoviev en diferentes intervenciones concidieron en ese análisis.

La posición de los líderes del PC ruso quedó asentada en las resoluciones del V Congreso. La que se intitulaba sobre la táctica comunista señaló que:

Si la burguesía mundial no ha sido vencida al cabo de la guerra imperialista, ello se debe sobretodo al hecho de no haber contado en los países decisivos son grandes partidos comunistas, capaces de organizar la revolución y de conducir al combate a las masas espontáneamente sublevadas contra los causantes de la guerra. El capitalismo ha debido a esas circunstancias cierto respiro.

En un momento en que el capitalismo ya no puede reinar sin la social democracia en el que el mal que lo mina, aunque crónico se vuelca cada vez más irremediabilmente, el factor subjetivo, es decir, el grado de organización del proletariado y su vanguardia -los partidos comunistas-, entra a ser dominante. (77)

En este discurso, se advierte una ligera inclinación hacia la izquierda. Se empieza a hablar de la social-democracia como aliada del capitalismo, posición que se aleja de la política del frente único.

Algunos historiadores como Carr sugieren que esta variación de la línea tuvo su origen en la lucha contra Trotski. (78) Al grupo de Stalin le interesaba reafirmar su liderazgo a partir de reconocerse como el heredero teórico y político de Lenin. 1924 fue el año

(77) Sobre la táctica comunista. V Congreso. *op. cit.* T II p. 218

(78) Carr E.H. *El V Congreso de la IC*, Introducción al V. Congreso de la IC. Cuaderno de P y P, No. 55, Córdoba, Argentina.

de la elaboración del planteamiento del "socialismo en un solo país", esta política les sirvió para derrotar a Trotski y convertirse en los nuevos dirigentes del estado soviético. La construcción socialista en la República Soviética independiente de la Revolución Internacional generó que la política de la Internacional asumiera una defensa plena de la madre patria del socialismo. Al mismo tiempo la centralización y dependencia de los partidos comunistas se agudizó, el V Congreso fue el inicio de la "bolchevización" práctica que uniformó totalmente aún más el criterio de los comunistas del mundo.

El desarrollo del congreso estuvo marcado por la lucha contra Trotski. A la Troiska le interesaba que su conducta fuera avalada por la IC. Aunque era casi imposible que alguna resolución del congreso internacional modificara en algo la lucha interna del partido ruso si podía ser revelador de la lealtad de los dirigentes de los partidos comunistas del mundo al nuevo liderazgo, lo que comprobó, con la condena, casi unánime, que el congreso hizo del formador del ejército rojo. Es significativa la reseña que sobre el congreso hace Carr. Cuando "Trotski apareció en la tribuna en la sesión de apertura del Congreso, fue saludado con un fragoroso aplauso, y fue electo, junto con Zinoviev, Bujarin y Stalin, para formar parte del presidium del Congreso". "Pero iniciados los trabajos, prevaleció la disciplina. Cada jefe de partido importante se unió a su turno al coro de las denuncias, e hizo todo lo que pudo para declarar a la oposición existente en su partido culpable de Troskismo y ninguno de los que hablaron en nombre de las diversas opciones de partido -ni siquiera Radek- osó defender a Trotski".
(78)

Trotski y Radek fueron excluidos de la lista de miembros del CEIC mientras Stalin fue elegido por primera vez. la demanda de la bolchevización de los partidos comunistas fue

(78) Ibid, p.p. 25 y 26

la consigna que se agito contra Trotski. Al condenarlo los miembros originales de la fracción bolchevique habían proclamado que Trotski era un verdadero bolchevique e insistían en el bolchevismo del partido: que no era otra cosa que seguir dogmáticamente el ejemplo y las formas de organización del partido ruso.

La lucha contra Trotski significó en los hechos el aplastamiento de cualquier otra tendencia socialista al hacer la crítica al comunismo de izquierda, a Rosa Luxemburgo, para ensalzar el lenismo como el único camino revolucionario válido. Se determinó el fin de la disidencia interna. Los que pensaban en formas de organización política distinta a los bolcheviques tuvieron que seguir otros caminos distintos a la de la IC. Las resoluciones sobre las desviaciones del trotskismo y el luxemburguismo ataca fundamentalmente la concepción de Rosa Luxemburgo, arguyendo que sobrestimó la espontaneidad de las masas frente al papel del partido.⁽⁷⁹⁾

La tarea de bolchevizar a los partidos comunistas se hizo en nombre del Lenismo. La bolchevización de los PC debía realizarse de conformidad con el testamento de Lenin, resaba la resolución sobre el informe del ejecutivo, tomando en consideración el estado de cada país. Paradojicamente lo que se realizaba en la práctica de la IC era lo contrario a lo que Lenin pensó en su momento: Combate y exterminio de las distintas corrientes ideológicas que se habían desarrollado en los partidos comunistas y en la tradición del movimiento obrero de izquierda, instrucciones generales que inhibían el desarrollo de los planteamientos por temor a ser objeto de crítica o de calificación de cualquiera de las corrientes que previamente habían sido condenadas: trotskismo, luxemburguismo, etc. Las instrucciones se convirtieron así, en consignas que había que desarrollar y adaptar al pie de la letra. Las características que los partidos bolcheviques deberían de tener, eran:

(79) La crítica al luxemburguismo y al trotskismo se puede apreciar en "las resoluciones del V Congreso" editado por Pasado y Presente.

- a) El partido debe ser una verdadera organización de masas, es decir, debe mantenerse legal, o ilegalmente, en estrecho e indispensable contacto con los obreros y expresar sus necesidades y esperanzas.
- b) Debe ser capaz de maniobrar, es decir, no tener una táctica dogmática y sectaria, sino emplear contra el enemigo cualquier maniobra estratégica sin dejar de ser él mismo; no comprender a menudo esto es la falta capital de nuestros partidos.
- c) Debe ser un partido esencialmente revolucionario y marxista que persiga irremediablemente su finalidad en todas las circunstancias y realizado con el máximo de los esfuerzos para acercar la hora de la victoria del proletariado sobre la burguesía.
- d) Debe ser un partido centralizado, que no admita fracciones, ni tendencias ni grupos; un partido monolítico fundido en un solo bloque.
- e) Debe aplicarse dentro del ejército burgués a un trabajo sistemático de propaganda y organización. La bolchevización de los partidos significa la transferencia a nuestras secciones de todo lo que el bolchevismo ha tenido y tiene aún alcance internacional. Sólo a medida que las principales secciones de la IC se transformen en partidos bolcheviques la IC llegará a ser verdaderamente el partido bolchevique universal imbuido de leninismo.

Al mismo tiempo se ratificaron los poderes extraordinarios del CEIC para intervenir en los asuntos y disciplina de las secciones de la IC. "El congreso encarga al ejecutivo velar aún más estrictamente que hasta ahora por la disciplina férrea de todas las secciones y de todos los dirigentes. Comprueba que en ciertos casos el ejecutivo, para no dañar el prestigio de los camaradas de gran mérito, no ha intervenido con la energía suficiente contra las infracciones a la disciplina. Encarga a el Ejecutivo, llegado el caso, actuar con mayor decisión y no retroceder ante las medidas excepcionales. En cada país y en las organizaciones comunistas es necesario trabajar hasta fundir las secciones de la IC en un solo y mismo partido mundial. (80)

Para "el V Congreso las actividades del CEIC de la Comintern eran permanentes. A partir de 1921, los delegados del CEIC, es decir, del cuartel general de la Comintern, habían sido enviados regularmente a los congresos de los partidos más importantes, especialmente cuando se estaban discutiendo cuestiones críticas, interviniendo abiertamente durante las sesiones a favor de la política y las decisiones tomadas en el CEIC. En el verano de 1922, Borodin había sido enviado a Gran Bretaña para aconsejar en el proceso de reorganización del CPGB. En el invierno de 1923-1924, el CEIC había

(80) Resoluciones sobre la táctica comunista. V Congreso, segunda parte, pp 59-60

desempeñado un papel muy importante en los cambios de dirección de los partidos alemán y polaco. Hasta antes de 1924 las relaciones de la Comintern con los partidos eran todavía espasmódicas y azarosas, estando basadas más en respuestas a emergencias particulares que en un sistema ordenado. Estas deficiencias no desaparecieron tras el V Congreso. La organización de los partidos individuales todavía dejaba mucho que desear. Pero a partir de 1924 se organizó en Moscú un extenso aparato de la Comintern bajo la hábil dirección de Pyatnitski, pudiéndose establecer una corriente de instrucciones y de ayudas a los partidos más grandes.

En el momento en que Zinoviev lanzó la campaña de bolchevización, la Comintern poseía por primera vez los medios y la organización para llevarla a cabo. Al igual que en el partido ruso y en las instituciones soviéticas, en la Comintern quedaron establecidos los principios del centralismo democrático y de la doble subordinación, los comités centrales de los partidos comunistas eran responsables tanto ante su propio congreso como ante el CEIC. Pero se les pedía que aplicasen incondicionalmente todas las decisiones, no sólo del propio comité ejecutivo sino de su presidium y del secretariado, así como de los comités regionales que el CEIC establecía de vez en cuando.

Sin embargo, después de 1924 la organización formal de la Comintern como unidad centralizada, disciplinada y dirigida desde Moscú implicaba inevitablemente una dirección centralizada que en los fundamentos era rusa, ejercida de acuerdo con la orientación de la política exterior soviética, las pruebas demuestran que esta evolución fue admitida inconscientemente, más que planificada deliberadamente, por parte de los líderes bolcheviques. Siempre se manifestó el deseo de hacer más genuinamente internacional la organización central de la Comintern, ⁽⁸¹⁾

(81) Carr op. cit. p. 38

Ligado al proceso de bolchevización estuvo el problema de la defensa de la revolución proletaria victoriosa y del Estado Obrero Soviético. Desde su formación se aprecia la aplicación de una política dual aparentemente contradictoria, por un lado se busca fomentar la revolución mundial y por otro busca la seguridad nacional. Estos objetivos habían entrado en conflicto desde la firma del tratado de Brest Litovsk en 1918. En el periodo del V Congreso, tras la derrota alemana de 1923 y con ello la derrota de las posibilidades de la ofensiva revolucionaria, la búsqueda de la seguridad nacional adquirió una posición prioritaria. Señala Carr, que la política adoptada en el V Congreso se trataba de una retirada en la política de ofensiva a largo plazo, en teoría nunca abandonada, a una política defensiva a corto plazo, que en la práctica nunca se había descartado. La orden de bolchevizar, se identificaba fácilmente con una orden de defender la URSS, el único país cuyas conquistas revolucionarias había que mantener y consolidar. "Ningún desastre sería mayor para la causa proletaria en todo el mundo que un desastre en la propia URSS". (82)

La cuestión rusa (decía Stalin en julio de 1924) es de una importancia decisiva para el movimiento revolucionario tanto en occidente como en oriente. Porque el poder soviético en Rusia es el fundamento, el pilar, el refugio de todo el movimiento revolucionario mundial. La caída de este poder supondría la caída del movimiento revolucionario en todo el mundo. (83)

A partir de estos planteamientos, la subordinación de los intereses de los PC y de la Comintern a la política exterior soviética fue una situación reconocida abiertamente por los propios comunistas. Las condiciones que permitían tal situación, era debilidad de los propios partidos y las derrotas que había sufrido les impedía ejercer influencia o proseguir una política independiente del centro internacional. Después de

(82) Carr. El socialismo en un sólo país. T. 3 primera parte p.26

(83) Citado por Carr. op. cit p.26

aceptar la subordinación tanto política como organizativa del PCUS fue cada día más difícil sustraerse a sus designios.

La derrota alemana de 1923, fue el hecho que modificó la concepción sobre la táctica del frente único, la socialdemocracia y el fascismo. Con base en un análisis del fenómeno reciente del fascismo y del enfrentamiento con la socialdemocracia el V Congreso identificó a la socialdemocracia con el fascismo:

Cuanto más se descompone la sociedad burguesa más adquieren los partidos burgueses, sobre todo la socialdemocracia, un carácter medianamente fascista, valiéndose de métodos violentos contra el proletariado y disolviendo así ellos mismos el orden social para cuyo mantenimiento se los había formado. El fascismo y la socialdemocracia son los dos aspectos de un solo y mismo instrumento de la dictadura del gran capital. He aquí porque la socialdemocracia nunca puede ser una aliada segura del proletariado en la lucha contra el fascismo. (84)

Stalin repetiría el mismo diagnóstico dos meses después con mayor precisión: "El fascismo es una organización de choque de la burguesía y que cuenta con el apoyo activo de la socialdemocracia. La socialdemocracia es objetivamente, el ala moderada del fascismo. (85)

Aunque no se abandono, totalmente la consigna del frente único si le dieron un sentido distinto al señalar que de ninguna manera se deberían hacer acuerdos con los traidores identificados con la socialdemocracia. Las resoluciones señalaron: "La táctica del frente único ha sido y sigue siendo un método de revolución y no de evolución pacífica. Ha sido y sigue siendo una táctica de maniobra estratégica revolu-

(84) Resolución sobre el fascismo. V Congreso op. cit. 2a. parte p.120

(85) Citado en Carr, El socialismo en un solo país, op. cit.

naría de la vanguardia comunista rodeada de enemigos y que lucha ante todo contra los jefes traidores de la socialdemocracia contrarrevolucionaria: en ningún caso es una táctica de alianza con ellos. Ha sido y sigue siendo una táctica que consiste en ganar progresivamente para nuestra causa a los obreros socialdemócratas y a las mejores sin partido".⁽⁸⁶⁾ El frente único adquirió la modalidad de las bases, o por debajo, vale decir la unión realizada bajo la dirección de PC de los obreros comunistas con los socialdemócratas y los partidos en una empresa, comité de fábrica, o sindicato, etc. Con ello la táctica del frente único quedó reducida a "un simple medio de agitar y movilizar las masas" descartando cualquier posibilidad de acuerdos con los partidos socialdemócratas.

Por otra parte, el gobierno obrero y campesino, consecuencia lógica del frente único, adquirió una acepción identificada plenamente con la de dictadura del proletariado, no como gobierno de transición; se le redujo a una simple traducción de lenguaje:

La consigna de gobierno obrero y campesino ha sido y es aún comprendida por la Internacional Comunista como una deducción de la táctica del frente único en la acepción recién señalada. Los elementos oportunistas de la Internacional Comunista intentaron en el período transcurrido alterar no solo la consigna del frente único, sino también la del gobierno obrero y campesino, interpretándola como un gobierno "dentro del marco de la democracia burguesa", como una alianza con la socialdemocracia.

Consigna de gobierno obrero y campesino se traduce para la IC en la lengua de la revolución, en la lengua del pueblo, como dictadura del proletariado. La fórmula de gobierno obrero y campesino, nacida de la experiencia de la revolución rusa, no ha sido ni puede ser más que un medio de agitar y movilizar las masas con miras al derrocamiento revolucionario de la burguesía y a la instauración del régimen soviético. (87)

El V Congreso y los Países Agrarios y Coloniales

Las resoluciones sobre el problema colonial fueron ilustrativas de la tendencia que se venía perfilando en la política exterior soviética; la subordinación de los parti-

(86) Ibid., p. 55
(87) Ibid. P. 56

dos comunistas de los países coloniales a los movimientos de liberación nacional dirigidos por la burguesía. En el curso de los debates de este Congreso, M.N. Roy representó una vez más la tendencia más radical. Pero esta vez sería Manuilki el portavoz del presidium, su posición sería condenada. El debate fundamental entre Roy y la dirección de la Comintern fue sobre las vinculaciones entre los PC y los movimientos nacionales: "Para Manuilski y los dirigentes de la internacional, la alianza con la burguesía era la táctica que convenía al conjunto de la etapa democrático-burguesa de los países atrasados, mientras el imperialismo no fuese vencido y no surgiese conflictos sociales, esta alianza debía mantenerse. Roy destacó, en cambio, que la burguesía, apenas llegase al poder, eliminaría a sus aliados y el fracaso de estos retrasaría el movimiento revolucionario en general. Por eso, la alianza solo podría darse en casos donde, la burguesía estaba lejos de poder adueñarse del poder.

En oposición a las tesis de Roy, las resoluciones del V Congreso proclamaron la táctica de cooperación con la burguesía como táctica de base en todo Oriente. Insistieron también en la importancia de los movimientos coloniales y la necesidad de no orientar toda la actividad de la Comintern hacia Occidente. ¿Estas declaraciones evidencian un cambio fundamental de la Comintern? La política llevada a cabo por Stalin en la periferia musulmana de la URSS en ese mismo periodo, así como la política exterior de la URSS no abonan esta hipótesis. Mientras predicaba un apoyo casi incondicional a los movimientos de liberación nacional, la dirección de la Comintern frenaba, en realidad, el desarrollo de los partidos comunistas en los países orientales y abandonaba a estos últimos a merced de los dirigentes nacionales cuando estos se adueñaban del poder. La experiencia turca lo demuestra fehacientemente. (88)

Stalin en el folleto: "Los Fundamentos del Lenismo" reafirmó estos planteamientos al

señalar que:

Las distintas reivindicaciones de la democracia -dice Lenin- incluyendo la de la autodeterminación, no son algo absoluto, sino una partícula de

(88) Schram y Carrere, *op. cit.* p.p. 59-60. "Triunfó el movimiento nacional turco encabezado por Mustafa Karal". En un principio éste mantuvo buenas relaciones con la República Socialista Rusa e incluso toleró la existencia del Partido Comunista Turco. Sin embargo, a medida que su poder se consolidó este tuvo un viraje hacia el conservadurismo. En 1922 ejecutó a 17 dirigentes comunistas pese a lo cual se mantuvo el apoyo soviético.

todo el movimiento democrático (hoy , socialista) mundial. Puede suceder que, en un caso dado, una partícula se halle en contradicción con el todo; entonces hay que desecharla.

Otro tanto hay que decir del carácter revolucionario de los movimientos nacionales en general. El carácter indudablemente revolucionario de la inmensa mayoría de los movimientos nacionales es algo tan relativo y peculiar, como lo es el carácter posiblemente reaccionario de algunos movimientos nacionales concretos. El carácter revolucionario del movimiento nacional en las condiciones de la opresión imperialista, no presupone forzosamente, ni mucho menos, la existencia de elementos proletarios en el movimiento, la existencia de un programa revolucionario o republicano del movimiento. La lucha del Emir de Afganistán con la independencia de su país es una lucha objetivamente revolucionaria, a pesar de las ideas monárquicas del emir y de sus partidos, porque esa lucha debilita al imperialismo, lo descompone lo socava(...) La lucha de los comerciantes y de los intelectuales burgueses egipcios por la independencia de Egipto es, por las mismas causas, una lucha objetivamente revolucionaria, a pesar del origen burgués y de la condición burguesa de los líderes del movimiento nacional egipcio, a pesar de que estén en contra del socialismo. En cambio, la lucha del gobierno "obrero" inglés por mantener a Egipto en una situación de dependencia es, por las mismas causas una lucha reaccionaria, a pesar del origen proletario de los miembros de ese gobierno, a pesar de que son "partidarios" del socialismo. Y no hablo ya del movimiento nacional de otras colonias y países dependientes más grandes, como la India y China, cada uno de cuyos pasos por la senda de la liberación, aún cuando no se ajuste a los requisitos de la democracia formal, es un terrible mazazo asestado al imperialismo - es decir, un paso indiscutiblemente revolucionario... (89)

(89) Stalin, Los fundamentos del Lenismo, p.p. 78-80

Planteamientos como el de Stalin propiciarían derrotas de los partidos comunistas, el caso más significativo fue la derrota del PC chino en 1927, que culminó con la matanza de Shanghai.

El V Congreso estableció una nueva categoría teórica para diferenciar a los países de economía campesina de las coloniales. Entre los primeros estaban los de América Latina, que siendo independientes desde hacia más de cien años, tenían un gran atraso económico. Los comunistas de México, tenían la intención de desarrollar una caracterización más precisa de sus condiciones económicas y políticas que eran distintas a las de los países coloniales.

El Delegado del PCM Bertan D. Wolfe señaló en su intervención en el Congreso: "El Partido Comunista Mundial tiene actualmente un problema muy difícil en los países de economía campesina. Con la situación en México hay una lección instructiva para los camaradas de otros países que muy pronto tendrán el mismo problema que tenemos en México. En nuestro país el gobierno está repartiendo tierra a los campesinos. Un gobierno amarillo, medio socialista, medio pequeño burgués, está repartiendo tierras a los campesinos y disgregando las grandes haciendas. Nuestro problema -y el de ustedes mañana- será este: qué deben hacer los comunistas ante la situación de un gobierno bastante inteligente para contestar parcialmente a los campesinos dándoles tierra. El gobierno actual comprendiendo que los otros gobiernos han caído por el hambre de tierra en que ha quedado el campesino, comienza a satisfacer el hambre con un programa único, sólo en la medida en que esa distribución impide la sublevación campesina. Esto es un problema para el movimiento comunista", (90)

Ante la actitud del gobierno obrerista, amarillo y pequeño burgués con tendencias socialistas moderadas los comunistas hemos desarrollado un programa agrario diferente

(90) Wolfe Bertram. "Intervención en el V Congreso de la IC" en el V Congreso. Op. Cit. 2a parte.

al del gobierno que consiste en el combate a la sección individual de pequeñas parcelas de tierra a los campesinos y a las cesiones provisionales de corta duración. En tercer lugar se combate la distribución de la tierra nacional no cultivada, pero se reivindica la transformación de esas tierras en granjas comunales explotadas en común. En cuarto lugar se está contra la consigna del gobierno "a cada cual su lote", oponiéndole la de "a cada cual la tierra que pueda trabajar". En quinto lugar defiende al gobierno pequeño burgués socialdemócrata actualmente en el poder. En sexto lugar se combaten los métodos legales de distribución del suelo, preconizando la toma y la defensa de la tierra por los campesinos mismos y reclamando para éstos el derecho a portar armas. En séptimo lugar se estudian las necesidades especiales de los campesinos a propósito de la irrigación, los créditos, etc. Y en octavo se constituyen exitosamente, los créditos, fracciones comunistas en el partido agrario, con el dilema de saber si el campesinado debe aliarse al partido laborista amarillo o con los comunistas.

"El campesino de México, es capaz de luchar por la consigna de gobierno obrero y campesino. Ha respondido a la propaganda comunista en el problema de la portación de armas y en el parcelamiento de la tierra y el sistema de propiedad privada".⁽⁹¹⁾ Estos últimos razonamientos son clave para entender el razonamiento de los comunistas mexicanos, sobre su condición de países con características distintas a las coloniales. Esta intención los llevó a plantear la posibilidad de mantenerse independientes al gobierno de la Revolución Mexicana y aún contra él. El planteamiento de Wolfe alejó al PCM de la táctica del frente único antimperialista de los países coloniales.

El frente único antimperialista de las colonias implicaba la colaboración con las burbuesías nacionales dirigidas a movimientos democráticos independientes del imperialismo. Esa táctica llevó a derrotas como la del PC Chino, el que a partir de 1924 estuvo

(91) Ibidem.

subordinado al Kuomintang y en 1927 le inflingieron una estrepitosa derrota. En México, el deslinde que en el V Congreso hicieron Wolfe respecto a la táctica colonial, permitió una mayor autonomía que no lo llevó a la subordinación total del gobierno revolucionario de Obregón y Calles.

La creación de la categoría de países de economía agraria, entre los que se ubicaba a México, se debe quizás al ambiente de idealización campesina que existía en esos momentos en la Comintern. Trotski lo señañaría después:

Como una parte del proletariado se desplazaba hacia la derecha, la Internacional Comunista entró en una fase de idealización de los campesinos, exagerando sin criticarlos, todos los síntomas de "ruptura" entre éstos y la sociedad burguesa, prestando tintas vivas a toda clase de organizaciones campesinas efímeras y adulando verdaderamente a los demagogos "campesinos".

Se sustituía cada vez más la vanguardia proletaria que es la de luchar intencionalmente y con tenacidad contra la burguesía por la demagogia seudocampesina para influir en la parte más desheredada de la población, con la esperanza de que los campesinos ocuparan el papel revolucionario en la nación y el mundo.

Durante 1924, vale decir durante el año fundamental de la "estabilización" la prensa comunista insertó datos fantásticos sobre la fuerza de la internacional campesina que acababa de organizarse. (92)

Trotsky pudo haber tenido razón pero esta coyuntura fue central para la conformación histórica del PCM, al darle fuerza a la alternativa campesina el partido pudo impulsar una relativa independencia del Estado Mexicano. Durante el gobierno de Obregón y Calles el PCM constituyó una fuerza política que tuvo que ser tomada en cuenta por el Estado.

La influencia de los comunistas en la organización del movimiento campesino mexicano, les permitió jugar en la política nacional, a lado de grupos, partidos y personajes que

(92) Trotsky, León. Stalin: El Gran Organizador de Derrotas.

determinaron la composición del sistema político. Por primera vez, los comunistas se alejaron de la marginalidad para instalarse en un espacio social significativo para el conjunto del país. (93)

(93) Una exposición más detallada sobre la participación del PCM en el movimiento campesino se encuentra en el capítulo V de este trabajo.

CAPITULO IV. EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y SU GOBIERNO.

La historia del recién nacido P C M, está íntimamente ligada a su relación con el gobierno mexicano. El México posterior a la revolución era un país en el que el sistema de relaciones políticas estaba subordinado al nuevo gobierno y a los hombres de la revolución. Cualquier tipo de manifestación política a partir de partidos o de otras formas de organización, necesariamente, estaban vinculados al gobierno revolucionario; las acciones y las tomas de posición política encontraban su punto de referencia en él.⁽¹⁾ El P C M fundado en noviembre de 1919 no pudo escapar a la determinación de la realidad que lo circundaba. La visión y el contacto tuvo con el gobierno y los hombres de la revolución es el tema de este capítulo. Para efectos de presentación se aborda a partir de dos puntos: la caracterización que el P C M hizo de la revolución mexicana, su gobierno y sus principales dirigentes y, la táctica y las perspectivas políticas del propio partido en el país.

El período que revisamos es el comprendido entre agosto de 1919 (celebración del Primer Congreso Nacional Socialista) y abril de 1925 (tercer congreso del P C M). Los hechos significativos de la política-nacional que marcan el período fueron: La rebelión de Agua Prieta (fines de 1919 y principios de 1920), que depuso a Venustiano Carranza como presidente constitucional; la elección presidencial de 1920 del general Álvaro Obregón (1920-1924); la rebelión de Adolfo de la Huerta en 1923 y la elección del general Plutarco Elías Calles como presidente de México en 1924. El conjunto de estas coyunturas nos marca la primera etapa de consolidación del estado mexicano nacido de la revolución; porque si bien es cierto que

(1) Al respecto se puede ver la siguiente bibliografía: Fuentes Díaz, Vicente, Los partidos políticos en México; "El primer tramo del camino" en Historia General de México; Hatute, Alvaro, La carrera del caudillo en Historia de la Revolución Mexicana; Aguilar Camín, Héctor, Saldo de la revolución; Krauze, Enrique, Caudillos culturales de la revolución mexicana; Martínez Assad, Carlos, El laboratorio de la revolución; Córdova, Arnaldo, La ideología de la revolución mexicana; Garrido, Luis Javier, El partido de la revolución mexicana.

durante la presidencia de Carranza se fundaron las bases y el marco institucional del estado mexicano con la constitución de 1917, no es sino hasta 1920 con la elección de Alvaro Obregón que comienza una etapa de sucesión gubernamental ininterrumpida, que dura hasta nuestros días; vale decir, que la rebelión de Agua Prieta fue la última rebelión exitosa que generó un cambio presidencial por medio de la violencia.⁽²⁾

Este período es uno de los más difíciles del estado postrevolucionario. Fue una época de grandes contradicciones políticas y de una gran movilidad en las relaciones sociales. Fue también el período en el cual se constituyeron las principales mediaciones entre el estado y las clases sociales⁽³⁾. La relación del estado con la clase obrera se reconstruyó a través de la CROM. Para los campesinos, tuvo que crear formas de canalizar su demanda de tierra y de organización de la producción. Con ellos tuvo que echar mano de liderazgos regionales que encauzaran su lucha. Así nacieron Heriberto Jara y Adalberto Tejeda en Veracruz; Felipe Carrillo Puerto en Yucatán, Garrido Canabal en Tabasco, Múgica en Michoacán, Genovevo de la O en Morelos, por mencionar a los principales. El Gobierno de Alvaro Obregón que reconstruyó el sistema político empezó a pensar también en la reconstrucción económica, fue una época de grandes iniciativas y de creación de instituciones que sirvieron de base al crecimiento económico y a la reconstrucción política y social.⁽⁴⁾

La supervivencia del nuevo estado se desarrolló a partir de dos elementos: el

(2) Ibidem.

(3) En este periodo se reconstruyó la relación del estado con los obreros y con los campesinos.

(4) Con el marco constitucional del 123 y la creación de la CROM se institucionalizó la relación Gobierno-obreros. En el caso de los campesinos fue distinto porque si bien es cierto que se tenía el Art. 27 no hubo una sola organización que aglutinara al conjunto del movimiento. Además, el sector industrial era muy pequeño comparado con el rural que seguía siendo el problema de México.

el caudillismo y la institucionalización. Esto que parece una paradoja fue lo que sucedió durante todo el decenio de los veinte. El gobierno de Obregón basó su control político en la descentralización regional al darle fuerza a los caudillos y caciques, para asegurar el apoyo de los estados y de las masas campesinas contra posibles intentos de rebelión de otros jefes militares; ese apoyo regional va a explicar en gran medida, el sostenimiento del gobierno federal en la rebelión delahuertista de 1923. Por el otro lado, la necesidad de la reconstrucción económica sobre todo la industrial, lo impulsaba a modernizar el estado y sus mecanismos de política económica. Esto no podía hacerse sino sobre la base de creación de instituciones y el fortalecimiento del poder central⁽⁵⁾. Sin embargo aquí surgió la contradicción entre el tradicionalismo y la modernización: Por un lado la necesidad de fortalecer al aparato central del gobierno y por otro descansar en alianzas regionales características de un país dividido y rural. Esta contradicción que no se va a resolver sino quince años después en el régimen de Cárdenas y la afirmación de la institución presidencial.

En el período de 1920-1935, (Obregón-Cárdenas), el gobierno federal mantuvo el control nacional sobre la base de los cacicazgos regionales con los que se tenía una especie de "contratos políticos", que por un lado no eran totalmente seguros y por otro representaban un arcaísmo del sistema político.⁽⁶⁾ El sistema de cacicazgos y caudillo va a dejar de ser fundamental en el época de Cárdenas. Como

(5) La reconstrucción de la economía, industria, transporte y comercio, necesitaba de distintos instrumentos financieros y fiscales y de una confianza política que sólo la podía proporcionar el Estado. Ver Clark, Reynolds, La economía mexicana en el siglo XX y Krauze, Enrique, La reconstrucción económica T. 10, de la Historia de la Revolución mexicana.

(6) Los cacicazgos y caudillos regionales eran resabios del porfiriato y de la época de guerra civil. Tendían a sustituir a los viejos jefes políticos del antiguo régimen.

Como lo señala Martínez Assad: "En el momento del viraje, cuando las fuerzas sociales aglutinadas en torno al presidente Cárdenas se deslindan completamente del grupo callista, la época del caudillismo y del hombre fuerte se da por clausurada."⁽⁷⁾

A pesar de que la hegemonía política estaba basada en los contratos políticos, en 1919 se empiezan a desarrollar nuevas formas para hacer política, surgen organizaciones ligadas a las clases sobre todo en el ámbito urbano. La clase obrera que sólo marginalmente había participado en la revolución, empezó a crear sus sindicatos, y confederaciones nacionales y partidos políticos.

En 1918 se constituyó la Conferencia Regional Obrera Mexicana, que aglutinó a los sectores obreros organizados.⁽⁸⁾ En septiembre de 1919, se creó el Partido Socialista Mexicano, que en noviembre se convirtió en Partido Comunista. El 29 de diciembre de ese mismo año, Luis N. Morones forma el Partido Laborista. Estos partidos políticos de clase entraron a jugar un espacio dominado por las organizaciones políticas formadas alrededor de los caudillos y jefes militares más importantes. En estas últimas, la fuerza política dependía en mucho, de la fuerza militar del jefe. Esto no era más que el resultado lógico de diez años de lucha intestina, en donde cualquier marco político de referencia estuvo subordinado a la lógica de las armas, los que habían sido militares de una revuelta popular se convirtieron en jefes políticos, o sea, caudillos; a la vez que en los principales negociadores

(7) Martínez Assad, op cit, p. 13.

(8) La constitución de la CROM, vid, infra, Cap. II de esta tesis.

ideológicos del Estado.⁽⁹⁾

La política que hacían los caudillos no era sólo personal sino que reflejaba también intereses de clase; aunque tampoco era orgánica en términos de expresión de esos mismos intereses⁽¹⁰⁾. En esa época, hubo en México tantos partidos como caudillos existieron y desaparecieron también con ellos. Lo que lleva a decir a Lorenzo Meyer que:

Los partidos no desempeñaron la función que en teoría tienen, o sea, la de formular, agregar y articular las demandas de un sector de la población. En cambio fueron más bien partidos de "notables" sin base en las masas y que operaron como instrumentos políticos en manos de algunos caudillos o líderes locales o nacionales que se servían de ellos para sus intereses. A diferencia de los verdaderos sistemas de partidos, la victoria política no dependió de los resultados de las urnas, sino del reconocimiento que de este hicieron las autoridades centrales. La fortuna política de los miembros de la élite revolucionaria-jefes de operaciones militares, gobernadores, legisladores, líderes obreros y campesinos, caciques locales, etc., dependía muy poco del sistema electoral y mucho de sus relaciones con el líder de la coalición política del centro.

(9) El concepto de caudillo que aquí manejamos, es al que se atiene Arnaldo Córdova, a la Ideología de la revolución mexicana. El caudillo, según él, era un militar, cuyo prestigio se liga a su biografía guerrera, a sus brillantes victorias militares y trasciende así al campo de la política. Aunque su ascendeinte militar, cuenta de manera especial, los caudillos fueron también grandes manipuladores de masas. "Su carrera militar en realidad y casi sin excepción, se fundó en esta característica. Jamás omitieron medida alguna que ayudara a hacer de la movilización de masas obreras y campesinas una permanente adhesión a su persona, y las masas pronto se acostumbraron a buscar defensores o garantes de sus demandas más imperiosas e inmediatas en los caudillos". En la Ideología..., op cit, p.

(10) Se entiende por orgánico la vinculación estrecha entre representantes y representados. Gramsci señala: "que en cierto momento de su vida histórica, los grupos sociales se separan de sus partidos tradicionales. Esto significa que los partidos tradicionales con la forma de organización que presenta con aquellos determinados hombres que los constituyen, representan y dirigen, ya no son reconocidos como expresión propia de su clase o de una fracción de ella. Cuando estas crisis se manifiestan, la situación inmediata se torna del cada y peligrosa, porque el terreno es propicio para soluciones de fuerza, para la actividad de potencias oscuras representadas por hombres providenciales o carismáticos". Gramsci, Antonio, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno, p. 76. En México de 1914 a 1924 se pueden encontrar situaciones parecidas esto es lo que nos lleva a plantear la supuesta inorganicidad de los caudillos con sus dirigidos.

El carácter esencialmente personalista de la acción política en esta coyuntura explica lo efímero de la vida de los partidos, cuando sus dirigentes perdían terreno en relación al líder de la coalición el partido desaparecía. (11)

La lista de nombres de los partidos que existieron de ese periodo es largísima y los hay nacionales y regionales; con ideología definida y sin ideología; con y sin estructura; con gran influencia entre las masas y sin ella. Algunos fueron determinantes en la historia de México, bien sea por su influencia entre las masas, por su relación con los principales caudillos o por su ideología entre ellos estaban: Partido Liberal Constitucionalista fundado por los generales Benjamín Hill y Alvaro Obregón en 1916, que postuló a Venustiano Carranza para Presidente de la República; el Partido Nacional Cooperatista, encabezado por Jorge Prieto Laurens y asociado al ministro de gobernación del Régimen de Carranza, Manuel Aguirre Berlanga; el Partido Nacional Agrarista de Soto y Gama. Todos ellos y más todavía los distintos partidos regionales, estuvieron ligados a algún proyecto caudillista y nacieron al amparo de la coyuntura electoral. El control del proceso electoral estaba en manos del gobierno federal; la ley electoral del 2 de julio de 1918, contenía toda una serie de disposiciones que fortalecían el control del proceso electoral por el gobierno.⁽¹²⁾ La calificación de las elecciones se desplazaba así de las urnas a los despachos del gobierno; en donde, como era lógico preveer, la fuerza militar y el poder de negociación de los caudillos, imperaba.

Este marco de negociación y quehacer político constituyó un enigma indescifrable

(11) Meyer, Lorenzo, op cit, p. 122 y 123.

(12) Ley para la elección de poderes federales 2 de julio 1918. Legislación Electoral Mexicana 1812-1977. Esta ley hacía descansar la elección en los presidentes municipales que era la máxima instancia electoral. No había una instancia electoral que sancionara más que la del ejecutivo. En varios Artículos de la ley se advierte esta situación. Una explicación de la ley se encuentra en Garrido, Luis, op cit, p. 39 y 40.

para los primeros comunistas mexicanos. Hombres que no tenían ese tipo de experiencias políticas, la mayoría de los cuales no había participado directamente en el campo de batalla, se veían de pronto envueltos por las circunstancias que imponía la realidad social. Así como en el procesos electorales también se daba en las demás situaciones políticas una explicación de la visión y actuación errática del P C M en sus primeros años de vida y sus ligas con ciertos caudillos. Las memorias de Roy, a pesar de la gran inexactitud de datos y de situaciones imprecisas son un indicador de lo que pensaban los primeros comunistas mexicanos del gobierno y la revolución. El relato de la entrevista De Borodin y Roy con Aguirre Berlanga y con Venustiano Carranza, y de igual manera, las relaciones que supuestamente mantuvo con Calles, pueden ser hechos ciertos o meras invenciones; pero muestran efectivamente la preocupación que tenían los comunistas por entender los principales sucesos políticos y ligarse a los más importantes dirigentes del movimiento revolucionario. (13)

En el análisis de la primera coyuntura política a la que se enfrentaron los comunistas en México, se puede notar esta misma tendencia de desconcierto y confusión: la rebelión de Agua Prieta. Ésta que se gestó en diciembre de 1919, es el primer hecho en la vida política nacional a la que se tuvo que enfrentar el nuevo partido, en una situación en que sus cuadros más capaces habían salido a Moscu: Roy y Seaman. Aunque el partido como tal no tuvo una presencia sí hubo comunistas involucrados en el proceso. Dos miembros del Comité Ejecutivo y dos del Bureau Latinoamericano: Miguel A. Quintero y Miguel Reyes; Felipe Ca-

(13) Roy, M N , op cit, p. 131, 165 y 166

rrillo Puerto⁽¹⁴⁾ y Elena Torres. El partido no tenía en esos momentos claridad sobre la situación nacional, pero algunos de sus miembros tenían vínculos con los dirigentes de la revolución y necesidad de una mayor participación política amplia. Allen dice que:

Durante los álgidos días del movimiento militar que derrocó a Carranza, los componentes del Bureau, por acuerdo expreso tomado en sesión verificada pocos días antes de que estallara dicho movimiento, se decidió que todos salieran a diferentes partes del país con objeto de "adueñarse de la situación y convertirla en movimiento social, conforme a las bases hechas. Carrillo se fue para Zacatecas, Elena Torres para Orizaba y Veracruz donde se reunió con Ramírez, Múgica con María del Refugio García y Estela Carrasco /.../ se fueron para Michoacán. Allen quedó por acuerdo general en la capital, 'para desde ella dirigir el movimiento conforme a las bases'. Muchos elementos radicales del país se dirigieron en esa época a Allen, pidiendo consejo e instrucciones sobre la actitud que deberían tomar en el movimiento obregonista y Allen les contestaba invariablemente: 'que no se mezclaran ni en el pro ni en el contra, hasta tanto no se viera qué fines llevaban enemigos de Carranza. (15)

Este documento escrito en 1922 nos muestra la existencia de una visión audaz. Sin embargo parecería que entre los dirigentes partidarios había discrepancias en el quehacer político que se derivaban de su propia experiencia. Allen en su manuscrito quizá no cuente totalmente la verdad revisando otras fuentes aparece que la propuesta de vincularse al obregonismo la hizo Carrillo Puerto quien fue a recibir al Caudillo cuando éste llegó a la estación de la ciudad de México. La crítica de sus compañeros no se hizo esperar a lo que Carrillo respondió:

(14) F. Carrillo Puerto se incorporó en los últimos meses de 1919 al P C M y de inmediato se incorporó al Bureau Latinoamericano de la IC. Las fuentes que nos permiten afirmar lo anterior están en PIT II inédito apartado: El Bureau Latinoamericano y la Despedida de Roy y Borodin. "La discutida presencia de Carrillo Puerto en las Filas del P C M durante los últimos meses de 1919 y los primeros de 1920 puede comprobarse a través de los testimonios de J.C. Valadés: Carrillo Puerto, El tipo de líder, inédito; Escobedo, Notas autobiográficas. Carrillo, como el autor ha podido comprobar, utilizaba papel membretado del Bureau para su correspondencia particular (FCP a Díaz Soto y Gama, 4 de junio de 1920)". Además se puede ver de José Allen, inédito, op cit, p. 19.

(15) Allen, ibidem, p. 20-21

Lo que necesitamos compañeros es trabajar bien para aprovecharnos de los políticos profesionales. El general Obregón está preparando una revolución contra Carranza y al igual que los obregonistas debemos irnos al campo de batalla, lanzar nuestro plan comunista y transformar la revolución política a revolución social.(16)

El partido no lo desautorizó por el contrario en el manifiesto lanzado el 6 de enero apoyaba al partido socialista de Yucatán (del cual era dirigente Carrillo Puerto) ante la agresión carrancista. Señalando:

No estamos de acuerdo con su política de apoyar tal o cual partido burgués. La política burguesa nos trae dificultades y nos desvía del camino recto hacia la emancipación económica y social de los obreros.(17)

Los más pragmáticos pretendían involucrarse en la vida política del país, a pesar de sus agravantes y vicios; los otros prefirieron mantenerse al margen, considerando que los problemas del gobierno y las elecciones eran elementos de un régimen burgués al que había de repudiar. Estas dos posiciones se enfrentarían en los primeros años de existencia del partido.

La mayoría de los que se fueron con Obregón no volvieron al partido pues pasaron a militar a las filas del caudillo, el caso más claro es el de Carrillo Puerto que poco tiempo después sería nombrado gobernador de Yucatán. El Comunista fue clausurado en abril por el Gobierno de Carranza y en estas condiciones el partido tuvo que recomponer su actividad alrededor de Allen. Elena Torres regresó y junto con ella trajo a Manuel Díaz Ramírez que era del grupo veracruzano Antorcha Libertaria⁽¹⁸⁾. Este grupo empezó a reconstruir la actividad del partido

(16) PIT II, op cit, Apartado: inicia en 1920. La caída de Carranza y la soledad de Allen.

(17) Manifiesto aparecido en el Monitor Republicano el 6 de enero de 1920.

(18) El Grupo Antorcha Libertaria era un grupo cultural veracruzano vinculado al anarquismo que editaba una revista del mismo nombre. Elena Torres trajo a Díaz Ramírez a México y ahí lo vinculó al partido. Ver Allen, José, en un relato sobre la fundación del PCM. Sobre el grupo veracruzano se dan más detalles en el Capítulo V en la parte del movimiento inquilinario en Veracruz.

así, el 8 de agosto de 1920 empezaron a publicar el periódico El Boletín Comunista y la revista Vida Nueva que salió el 16 de ese mismo mes. Al mismo tiempo, otro grupo importante se incorporó al partido el de la Juventud Igualitaria. El joven suizo Alfred Stirner convenció a los demás miembros de formar la Juventud Comunista y "el 22 de agosto, un par de docenas de jóvenes, en su mayoría obreros acordaron fundar la Federación de jóvenes comunistas. En el grupo destacaban además de Stirner y Valadés, un joven canario recién llegado a México, Rosendo Gómez Lorenzo, el ayudante mecánico Miguel Ornelas, la costurera María Alonso, el estudiante F. Torres Vivanco, Enrique Delhumeau y Abad y el joven panadero Felipe Hernández. (19)

Con este nuevo Grupo El Partido Comunista Mexicano empieza a trabajar de nuevo en el proyecto de construcción partidaria. Su desilusión del Movimiento obregonista y el radicalismo que le imprimen los miembros recién llegados hacen que se mantenga la oposición a participar en los ámbitos estatales; Esta era una reflexión fundamentada en el análisis de la situación política general del país. El punto de referencia básico para objetar la participación del partido en los órganos del estado y en su política era la precariedad institucional del último. En el Boletín Comunista de octubre de 1920, al comentar las tesis del segundo congreso de la Internacional se señala:

Ahora, al pasar a la segunda parte de las tesis en cuestión, no creemos útil emplear en este país el arma parlamentaria, porque estamos convencidos de que nada podremos hacer con esa arma, porque las condiciones específicas a que se refiere el punto 18, nos han enseñado que hay armas más eficaces y de más rápido efecto, que debemos utilizar. Nosotros, los comunistas latinoamericanos y especialmente los de la región mexicana, no tenemos ya ninguna fe en la utilidad que pudiera reportarnos la actuación de elementos nuestros, en las luchas parlamentarias municipales o de cualquier otra especie, que tiendan a penetrar en instituciones gubernamentales de la actualidad... En efecto que podría hacerse ahí adentro, donde los "profesionales radicales revolucionarios", que desde 1910 han venido al asalto de tesorerías, sin otras miras que las de obtener ahí, lo que jamás como hombres de trabajo ma-

(19) PIT II, op cit; apartado: Reorganización y encuentro con la

nual o intelectual podrían lograr: saciar su concupiscencia y vanidad. ¿Para qué nos serviría entrar a las constituciones del estado, si 10 años de experiencia nos ha probado la facilidad con que se derrumban esas instituciones, todos hemos visto como Madero, con las armas en las manos derrumbó a la tiranía del capitalismo porfiriano, único capitalismo que logró sostenerse durante más de 30 años. Hemos visto como ese capitalismo derrocó, asesinandolo, a su enemigo; vimos a Huerta matar y aprisionar a los miembros del parlamento; vimos a Carranza derrocar a Huerta, y esta enseñanza es la que nos debe ser más provechosa, pues nos demostró que la fuerza de los trabajadores, que fueron los elementos del combate que hicieron triunfar a Carranza, quien después los traicionó. Por último, vimos caer a Carranza con solo una "huelga militar" en la que los parlamentarios bien poco hicieron, porque está demostrado que aquí, en México, como en toda América Latina, estos métodos no son de ninguna utilidad, porque están casi en su totalidad dominados por el ejecutivo, directa o indirectamente.

Los comunistas de México, hemos aprendido de las revueltas político-democráticas, que para conquistar el poder no se necesitan elecciones, pues no las hay; ni parlamentos ni ayuntamientos, pues cuando "estorban" se suprimen. Las revueltas por adueñarse del poder político y económico, cuando triunfan, se las deben a las masas usando armas extraparlamentarias. (20)

Esta discusión sin duda fue motivada por las tesis sobre el parlamentarismo del II Congreso de la I.C. (sin tener indicios de si se conocía el trabajo de Lenin sobre "El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo") y la posición de la Dirigencia del P C M era clara contra la opinión de la Internacional.

Este artículo señala dos elementos claves para definir la táctica política del P C M: uno, la cuestión de no involucrarse en ningún tipo de elecciones y actividades políticas al interior del estado; y dos, entender que el triunfo de cualquier movimiento social tiene que basarse en las masas. En ese sentido, la política de no participación electoral obedece, más que a una reminiscencia de la ideología anarco sindicalista en el partido a un afán de lucha directa por el poder.⁽²¹⁾

(20) Lens, Alejo, Sobre la tesis del Comité Ejecutivo de la II Internacional. Boletín Comunista, Oct. 3 de 1920. El seudónimo es de Allen.

(21) La mayoría de los autores sugieren la reminiscencia del anarcosindicalismo. Márquez Fuentes, op cit, Herman, op cit, Alexander, op cit, etc.

La representación de la Internacional Comunista en México, vino a reforzar esta posición, antiparlamentaria y apolítica del P. C. En marzo de 1921, arribaron a México, procedentes de E.U., Sen Katayama, Luis Fraina, Frank Seaman; este último estaba en el país desde enero⁽²²⁾. Sen Katayama y Frank Seaman personajes centrales en la vida del partido, sobre todo el segundo, quien tenía una relación directa con el partido y conocía el idioma y el país. Los dos se encontraban imbuidos del maximalismo revolucionario a partir del conocimiento de la experiencia rusa. Su preocupación central era la de buscar la forma de desarrollar un movimiento revolucionario en esta parte de América. En dos artículos que se encontraron recientemente en el archivo Valadés: uno de Frank Seaman, titulado, "Lo que quieren los comunistas" y otro de Sen Katayama, que no tiene título y está redactado en inglés y fechado el 21 de julio de 1921, se definen sus planteamientos revolucionarios. La tesis central de estos dos trabajos, gira alrededor del concepto de revolución y de la dictadura del proletariado. Seaman señala:

Los comunistas insisten que la emancipación de la clase trabajadora no puede efectuarse sino por medio de la acción revolucionaria de los proletarios mismos. Rechazan toda colaboración con la burguesía y llaman a los explotados a alistarse en la lucha de clases. Para los comunistas la palabra "revolución" quiere decir revolución, y no un hueco "triunfo" en el parlamento...

Y a pesar de toda la fuerza que tenga la clase obrera, los comunistas reconocen que el estado capitalista no puede ser "capturado desde adentro". No sucumbirá sino a la insurrección armada de los trabajadores... La revolución social es una guerra, que no terminará hasta que el poder esté en manos de los trabajadores organizados como clase, en un gobierno de consejos de obreros y campesinos.

... Algunos compañeros mexicanos se oponen a la dictadura del proletariado dicen que abriga peligros, que no es democrática, y que coarta la libertad. A todas estas quejas los comunistas contestan con una sola pregunta: ¿es necesario? Lo necesario es bueno. Sabemos lo peligroso, pero sabemos también que no existe ningún otro camino que conduce al comunismo. (23)

(22) Sobre la llegada de la representación de la IC, vid infra, cap. III.

(23) Seaman, Frank, Lo que quieren los comunistas, manuscrito de 1921, firmado con el seudónimo Manuel Díaz de la Peña.

Seaman no establece mediaciones, la lucha que plantea es una lucha frontal, contra el estado burgués. No hace un examen de la situación política por la que está atravesando el país: a él eso poco le importa, lo central es generar un núcleo que esté dispuesto a luchar por la dictadura del proletariado. Katayama al igual que Seaman expone el concepto de revolución, de dictadura del proletariado, y el de "soviet". Los explica a partir del "Programa de los Bocheviques" de Bujarin y El Estado y la revolución de Lenin. El discurso de Katayama es al igual que el de Seaman doctrinario; señala las cuestiones de principio como los elementos claves para definir un programa de acción y lucha de los comunistas. Comenta las directrices del segundo congreso de la Internacional y dice que la principal tarea de los comunistas y su partido es preparar a los trabajadores para la revolución social en la perspectiva de la dictadura del proletariado y el poder de los soviets. Una de las primeras actividades que deben realizar —señala Katayama— es la lucha contra los reformistas y los centristas en el movimiento social, pues son los principales enemigos del movimiento comunista, de la dictadura del proletariado y del poder de los soviets. La proclama de transición pacífica del capitalismo al comunismo es una de las mayores fuentes de debilidad para la conciencia revolucionaria de los trabajadores. Por lo tanto, sigue diciendo Katayama, la preparación para la dictadura del proletariado debe comenzar inmediatamente en todas partes a través de la formación de núcleos comunistas en las diversas formas de organización de los trabajadores, de los profesionales, de los militares etc. Señala Katayama que las tesis de la Internacional enfatizan la necesidad de utilizar tanto el trabajo legal como el ilegal, pero que en México no se necesita discutir esto puesto que no hay, en esa época, las condiciones para aplicar ese principio⁽²⁴⁾. Este apretado resumen del manus

(24) Katayama, Sen , Manuscrito sin título, julio de 1921, A.J.C.V.

critico de Katayama nos muestra la concepción y las ideas que tenían los primeros dirigentes del P C M y los representantes de la Internacional de México. El país real no aparecía en su esquema de pensamientos y acción; la gran influencia de los acontecimientos internacionales los ubicaba en una dimensión general, que los hacía alejarse de la situación específica de México.

Al calor del auge sindical y la organización de la FCPM los comunistas hicieron una labor de organización partidaria. En Febrero de 1921 se convocó a un pleno ampliado ampliado del P C M que reestructuró la dirección del partido y eligió un secretariado en la que estaban José Allen, José C. Valadés y Manuel Díaz Ramírez, éste último sería el Secretario General.⁽²⁵⁾ Se incorporaba a las direcciones a los dos miembros más destacados del P C M en el movimiento sindical.

En el mismo mes de Febrero Katayama a instancias de Gale inició una gestión para unificar los diferentes grupos comunistas que había en el país: el P C M y el P S M y el P C de M. Pero el propio Gale cortó esa posibilidad, según Allen.

Llegaron a celebrarse algunas juntas; pero no se logró hacer esa unificación de grupos, porque cuando ya parecía que podía llegarse a un convenio, que consistía en aceptar las proposiciones hechas por nosotros, de que Gale no se le admitiera por estar comprobadas sus relaciones con el gobierno: Gale rodeado de una pandilla de gentes sin antecedentes ni personalidad, se presentó en el local donde se celebraba la junta de unificación, que era el de Vida Nueva y se puso a distribuir sendos carteles donde se llamaba a Allen, Ramírez y Seaman espías del capitalismo y traidores del proletariado. (26)

El proyecto de unificación también se frustró porque el gobierno de Obregón ex-

(25) Díaz Ramírez, Manuel, "Un mexicano con Lenin" en Mario Gill op cit, Sobre el auge sindical y FCPM ver capítulo V de esta tesis.

(26) Allen, José, inédito op cit, p. 31, otra versión en PIT II y RV, informe op cit, p. 100 y 101 y Martínez Verdugo, Arnoldo, Cronología inédita.

expulsó a todos aquellos extranjeros que actuaban en el movimiento sindical mexicano. (27)

Los militantes de la juventud comunista después de involucrarse en las actividades sindicales se dieron cuenta de la necesidad de tener una mayor relación con su entorno social e ir a otros campos del movimiento popular. En el primer congreso de su organización, celebrado del 30 de julio al 2 de agosto de 1921, se plantearon como principal actividad la organización de los campesinos, principal clase social del país en aquel entonces. Al respecto se comentó con preocupación el papel perjudicial que estaba desarrollando el catolicismo entre los campesinos que reclamaban tierra. (28)

Esos jóvenes comunistas, de los cuales saldría el primer núcleo importante de dirección del partido, sentían la necesidad de estar inmersos en la vida política nacional. Fueron ellos los que participaron activamente en la formación de la Federación Comunista del Proletariado a finales de 1920, y de la Confederación General de Trabajadores en febrero de 1921 y posteriormente impulsarían el movimiento inquilino y campesino comunista.

El Demócrata al reportar unas declaraciones del General Calles sobre el congreso de la juventud comunista, señalaba que el Secretario de Gobernación desaprobaba los acuerdos tomados por el congreso. Sin embargo se muestra la preocupación gubernamental hacia las acciones y posiciones políticas de este núcleo de actividades políticas. (29)

(27) Sobre este punto ver Capítulo V de esta tesis.

(28) "Para alcanzar éxito completo para los ideales obreros". El Demócrata, 2 de agosto de 1921.

(29) El Demócrata, domingo 7 de agosto de 1921.

La situación de los comunistas en la CGT se tornó insostenible en septiembre de 1921. Después de discutir varias diferencias con los anarco-sindicalistas, los comunistas fueron, prácticamente, expulsados de la organización.⁽³⁰⁾ Esto contribuyó de algún modo a desorganizar al partido. En noviembre de 1921 los pocos comunistas que quedaban formaron una comisión de organización para el Partido Comunista de México, esta comisión integrada por Jesús Bernal, José C. Valadés y Rosendo Gómez Lorenzo se encargó de convocar al primer congreso. Los documentos preparados para éste fueron el primer esfuerzo serio por dotar al partido de un programa de lucha sobre la base de un análisis de la realidad social y política del país. Su desvinculación momentánea de la actividad política organizativa de la clase les permitió un respiro para reflexionar sobre la situación política del país y las perspectivas del partido. Los documentos que se prepararon fueron organizados por los mexicanos del partidos, pues Seaman y Katayama salieron por esos días del país. Así, se supone que Valadés, Díaz Ramírez y Gómez Lorenzo los prepararon. El primer material fue el "llamado a los obreros y campesinos de la región mexicana, Manifiesto del Comité de Organización de Partido Comunista de México. El segundo, el informe al primer congreso y las resoluciones, y un tercero, el folleto de José C. Valadés titulado: Revolución Social o Motín Político, que fue una reflexión sobre ese evento partidario.⁽³¹⁾

La tesis que permea estos materiales es la relativa a su concepción de la revolución mexicana. El llamado a los obreros y campesinos de la región mexicana señala:

(30) Vid supra, Cap. V.

(31) "A los obreros y campesinos de la región mexicana, Manifiesto del comité de organización. S/PI, oct. 1921. Valadés, Revolución social o motín político. Informe y resoluciones del Primer Congreso del PCM. México 1921. Archivo Valadés.

Los obreros y campesinos están decepcionados por la revolución. El poder no está en manos de los trabajadores que hicieron la revolución. El poder está en manos del capitalismo mexicano, de los terratenientes, de los generales y de los financieros ex tranjeros

Los campesinos no obtuvieron la tierra. Los campesinos están aún sin tierras, forzados a un trabajo por salario de hambre y a vivir bajo las terribles condiciones; si la tierra fue dividida: entre los generales y políticos, los parásitos que viven de nue tra sangre. Los antiguos líderes revolucionarios se han convertido en terratenientes, capitalistas y políticos. ¡Francisco V i l l a es un terrateniente!

Hermosas leyes agrarias han sido formadas por el gobierno; pero nada han obtenido los campesinos... Poco han asegurado los traba jadores de la revolución. Algunas reformas y una hermosa cons titución: eso es todo. La revolución solamente ha dado poder a la burguesía mexicana; poder para explotaros y robaros, obreros y campesinos. (32)

En este análisis criticaban el "socialismo mexicano" de los generales de la revo lución para llamar a la organización de la "verdadera" lucha revolucionaria.

Planteaban la organización de la lucha diaria en las organizaciones campesinas y en los sindicatos; así como a la constitución y fortalecimiento del partido revo lucionario: el Partido Comunista. En este documentos que a pesar del exceso de doctrina, ya se atisba la preocupación por los problemas nacionales.

La participación política no parlamentaria, seguía en la mente de los comunistas, máximo que en septiembre de 1921, regresó de Moscú Manuel Ramírez, delegado del Partido al tercer congreso de la Internacional. En su informe al partido Díaz Ra mírez, se refiere a una reunión que tuvieron los delegados con Lenin y en la que tuvo ocasión de plantear la situación de México y la posición antiparlamentaria del Partido Comunista.⁽³³⁾ La respuesta de Lenin reforzaba la línea seguida por la dirección del partido aunque al mismo tiempo la directriz de la Internacional era la de utilizar todas las formas políticas que tuvieran los países capitalistas.

(32) "A los obreros y campesinos de la región mexicana" op. cit.

(33) Ver capítulo III de esta tesis.

Las posiciones políticas del Comintern eran líneas que habían de seguirse. Lenin desde el segundo congreso de la IC había escrito su folleto "El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo", en él criticaba duramente las posiciones anti-parlamentarias, las tesis del segundo congreso habían recogido esas críticas y las habían adoptado como pautas de acción política de la Internacional.⁽³⁴⁾ El tercer congreso de la Internacional del junio de 1921, que fue el congreso del primer toque de retirada en el cual los comunistas pasaron de una posición de ofensiva y asalto a una de retirada y de organización.

Las tesis del tercer congreso de la Internacional Comunista, al señalar como consigna principal la de Formación del Frente Unico y la de "ir a las masas", reforzaba la visión de de utilización de todas las formas de hacer política a los países capitalistas.⁽³⁵⁾

El primer congreso del Partido Comunista Mexicano, se llevó a cabo en la ciudad de México, del 25 al 31 de diciembre de 1921. Las resoluciones de este congreso constituyen el documentos político comunista más completo de la época. Se nota el gran esfuerzo que desarrollaron por comprender la realidad en la que actuaban y de la cual eran parte. Los materiales de este congreso se refieren a todos y cada uno de los sectores sociales y problemas políticos del país. Los puntos tratados en el congreso fueron quince; a partir del tercer punto se hace el análisis de los problemas y se toma una resolución sobre ellos. El punto tercero de la orden del día fue el "Informe General sobre la Situación y Organización del Proletariado en México"; el punto quinto, el Programa del Partido Comunista Mexicano, el cual se desglosa en once temas, a saber:

(34) Ver el Capítulo III donde se encuentra en detalle esta discusión.

(35) Ibidem.

El Partido Comunista y los sindicatos, el P C M y la política burguesa parlamentaria; el P C M y la cuestión agraria; el P C M y el militarismo en México; el P C M y la dictadura del proletariado; el P C M, los intelectuales y la educación de las masas; el P C M y la Federación de Jóvenes Comunistas; el P C M y el movimiento femenino en México; el P C M y los partidos comunistas de América; el P C M y la Internacional Comunista. (36)

Los puntos sexto y octavo, se refieren a la organización de los partidos comunistas, al P C M y las posibles revoluciones en el país; el punto noveno, el P C M y los sin trabajo; el décimo, el P C M y la CGT; el undécimo el P C M y la Unión Panamericana del Trabajo; el duodécimo; el P C M y el terror blanco mundial; el décimo tercero, el P C M y el control de las organizaciones obreras por sus miembros; el que sigue, el P C M y la afiliación de los sindicatos y uniones de trabajadores de México a la Internacional de Uniones Obreras Rojas, y el último punto, trata sobre la unificación del movimiento obrero en México. (37)

Los problemas esenciales discutidos en este congreso fueron los siguientes: la táctica del frente único y su instrumentación en México; el deslinde con los otros partidos políticos y la caracterización del Partido Comunista, como único partido revolucionario, y la posición antiparlamentaria del partido.

El tratamiento de los puntos centrales muestra una aparente contradicción. Contradicción que no era privativa del P C M, sino que estaba contenida en el planteamiento inicial de la táctica del frente único de la Internacional Comunista. Es de cir, el frente único al ser concebido como táctica política fundamental de los comunistas en la organización de la unidad de la clase obrera y no como lo que en realidad era una careta que los comunistas se ponían para presentarse ante el

(36) Informe y resoluciones, op cit.

(37) Ibidem.

proletariado social-demócrata y reformista para convencerlo de la necesidad de la revolución socialista. La conclusión del P C M en táctica fue que había que trabajar en todas las centrales de trabajadores y en todas las organizaciones de la clase obrera aunque siempre con la idea de transformarlas y arrebatárselas al influjo reformista de sus líderes: Se proponía un frente único en la base, que en realidad se convertía en un frente dirigido por los partidos comunistas. (38) En partidos comunistas como el mexicano fue difícil, la instrumentación de una táctica politica como la del Frente Único. Se podría afirmar hoy que no hay muestras de una comprensión del sentido preciso de esa consigna. En los materiales del primer congreso se encuentra una sola referencia a este concepto en la resolución al punto tercero de la orden del día se lee:

Hacer todos los esfuerzos para obtener la formación del frente único de la clase trabajadora en la región mexicana, eliminando y exhibiendo como traidores a su clase a todos aquellos que se opongan al beneficio que con ese frente único obtendrá el proletariado, unido como un solo hombre frente a la burguesía. (39)

En las conclusiones sobre la política sindical se advierte más claramente un cambio, seguramente influido, por ésta consigna de la Internacional. En el programa adoptado por el congreso en el inciso b, intitulado el P C M y los sindicatos se señala:

Es tarea de los comunistas explicar a los proletarios que su salvación no estriba en abandonar las uniones conservadoras creando otras nuevas. Eso daría resultado peores, pues convertiría al proletariado en una masa informe, sin cohesión alguna. Los trabajadores revolucionarios deben tener presente que la necesidad es revolucionar a las uniones conservadoras extirpando su espíritu reformista y echando fuera de ellas a los líderes oportunistas y traidores, hasta llegar a convertir a los sindica-tos en un apoyo real y decidido del proletariado militante. (40)

(38) Para detalles sobre la táctica del frente único ver capítulo III de esta tesis.

(39) Informe, op cit

(40) Ibidem.

Lo que se deduce de este párrafo es la intención de no avanzar por la línea de construcción de sindicatos paralelos a los establecidos, sino de penetrarlos y sustraerlos a la influencia reformista. La acción sindical de los comunistas se había orientado, hasta esos momentos, a luchar en contra de la CROM, a partir de organizaciones como la CGT, a la que en un primer momento afiliaron a la Internacional Sindical Roja. Sin embargo, la perspectiva de lucha al interior de los sindicatos amarillos, llevaba la clara intención de ganar a las masas obreras y echar a los líderes para afiliar a esos sindicatos a la ISR de Moscú; intenciones que estaban muy lejos de ser unitarias..

Los comunistas mexicanos hacían especulaciones sobre el vacío pues sus perspectivas en la lucha sindical eran inciertas: por un lado, estaban recién expulsados de las CGT, organización a la que estaban vinculados desde su origen; por otro, estaban enfrentados a la CROM por lo que la penetración en los sindicatos reformistas mayoritarios no era nada fácil. Esto hizo que las resoluciones del congreso sobre el trabajo sindical fueran confusas y contradictorias, pues se proponían apoyar a la CGT, ingresar a la CROM y organizar a los contingentes obreros no sindicados. Se proponían unir proyectos antagónicos de organización obrera, bajo la dirección del partido comunista, pretensión que estaba fuera de la realidad, pues los comunistas en esos momentos estaban marginados del movimiento obrero.⁽⁴¹⁾

Frente a los acontecimientos políticos nacionales, las resoluciones del primer congreso refrendaron las posiciones antiparlamentarias y aislacionistas:

La política burguesa parlamentaria, tiende a todas sus actividades, a la conservación indefinida del sistema capitalista que les da vida. Por tanto, no puede haber punto de contacto entre una y otra tendencia; se rechazan, son antagónicas.

(41) Para la actuación de los comunistas en el Movimiento Sindical ver cap. V.

En otros países cuyo desarrollo en la lucha es más avanzado y firme, resultan elementos idóneos e incorruptibles entre las filas proletarias de revolucionarios y es por ello que no sólo pueden sino deben, tomar parte activa en la política burguesa parlamentaria, constituyéndose en los centinelas avanzados del ejército proletario dentro del campo enemigo. Pero como en México no estamos en ese caso —al menos actualmente—, no podemos utilizar esta fase de las tácticas revolucionarias. El parlamentarismo en México, no es ni con mucho, un reflejo de la opinión pública, sino la expresión de un conjunto de pasiones mezquinas, de intrigas, personalismo y ruindades. En ese conglomerado representativo burgués, en donde los intereses capitalistas juegan el principal papel, las opiniones de las mayorías nacionales no cuentan, ni tienen ningún valor, puesto que no están representadas. (42)

La apreciación que se hace aunque doctrinaria, en cierto sentido es justa. La elección e integración de las cámaras dependía más del gobierno central que de la simpatía de los electores; influía más la negociación y el cabildeo entre los caudillos, que la campaña electoral y la plataforma política. Como ejemplo tenemos la participación de Vicente Lombardo Toledano, en las elecciones para diputados federales de 1922. "El 7 de julio el periódico 'El eco de la sierra', anunciaba el triunfo de Lombardo. Había conseguido 2567 votos contra 532 de Gálvez, 831 y 390 de los otros dos candidatos".⁽⁴³⁾ En el congreso de la Unión se le otorgó el triunfo al Profesor José Gálvez del Partido Nacional Agrarista; el caso de Lombardo ni siquiera se discutió. Esto solo hecho es la muestra de la práctica política imperante en el país y en ese sentido la apreciación del Partido Comunista era justa; no lo era en el sentido de señalar a la cámara como el conglomerado representativo de la burguesía, en donde lo único que se discutía eran los intereses del capital, ya que a pesar, de las irregularidades en los procesos electorales algunos de los diputados y senadores de alguna manera sí representaban los

(42) Ibidem, inciso C del programa del Partido.

(43) Krauze, Enrique, Caudillos culturales en la revolución mexicana, 163 y 164. Lombardo Toledano incursionaba por primera vez en ese tipo de lides políticas. Compitió para diputado por el 13 Distrito de Puebla, con cabecera en su ciudad natal, Tezuitlán. Fue candidato independiente; después de este fracaso entraría al PLM.

intereses de las clases mayoritarias de la población. De acuerdo con lo anterior al marginarse de participar en la actividad nacional se marginaba de los acontecimientos políticos generales al estar también excluidos del movimiento popular se encontraron en una situación de aislamiento. Se puede advertir la actitud sectaria que asume el partido al señalar que es el único partido revolucionario, que no tiene nada que ver con los partidos reformistas, que "fuera de sus filas no hay un verdadero partido de la clase trabajadora en México, que los llamados Partido Laborista, Agrarista y otros social-reformistas, no son sino traidores a la clase proletaria".⁽⁴⁴⁾ Pese a esta última afirmación el partido comunista, reconocía que detrás de estas formaciones políticas se encontraban importantes masas de obreros campesinos, a las que aspiraba atraer a las filas revolucionarias.

No obstante esas posiciones sectarias al nivel de la doctrina la actividad política del Partido Comunista Mexicano en esa época no fue ortodoxa; no siguió al pie de la letra los lineamientos de la Internacional, sino buscó una interpretación propia a los acontecimientos políticos y sociales que se desarrollaban en el país.

Si comparamos las resoluciones más importantes de los congresos de la IC, con los del PCM advertimos que, en cierto sentido, se contraponen; sobretudo si ubicamos a México, como luego es ubicado por la propia Internacional, como país dependiente. La tesis sobre el problema nacional y colonial del II congreso que eran las que daban la línea política para los países coloniales y dependientes, señalaban la necesidad de impulsar las relaciones de los comunistas con los distintos movimientos de liberación nacional de esos países. La revolución mexicana, aunque no podría ser considerada como un movimiento de liberación nacional, strictu sensu, sí tenía los rasgos de una lucha nacional y popular, muy semejante a cualquier movimiento

(44) Informe, op. cit., inciso a) del Programa.

en los países dependientes de Asia; específicamente con el caso chino. A pesar de ello, los comunistas mexicanos asumen una actitud de oposición frontal a los gobiernos emanados de la revolución.

En el trabajo de José C. Valadés, "Revolución social o motín político", es mucho más radical al hacer el planteamiento político del PC. Este folleto se publicó en 1922 y fue resultado de las ideas y resoluciones del primer congreso de 1921, en él se puede leer:

El Partido Comunista de México, recomienda a los trabajadores, no tomar participación alguna en los motines que se preparan, por diversos grupos políticos, porque la participación de los trabajadores en estos motines, no hace sino debilitar las fuerzas del proletariado mexicano, que debe guardar estas fuerzas para la revolución social.

El Partido Comunista de México, señalará a los trabajadores el momento oportuno para entrar al combate y aprovechar el motín político transformándolo en revolución proletaria.

Efectivamente, generales, politicastros, leguleyos, etc., se están aprovechando de la situación económica, política y social del país para lanzar los primeros disparos en contra del actual régimen, producto del Plan de Agua Prieta, y para preparar el terreno para futuros motines. Ultimamente, una facción de estos generales y politicastros, que se escudan tras el título de "socialistas", nos plantean según las conveniencias del momento, estos dos puntos:

1) El actual gobierno de Obregón, es un gobierno socialista. Los trabajadores mexicanos deben darle todo su apoyo.

2) El actual gobierno del General Obregón, es un gobierno servil a los intereses de Wall Street. Hay que derrocarlo; hay que hacer la revolución social... Ver o esperar la revolución social de esta manera es borrar en el vacío. Necesario es distinguir la revolución proletaria del motín político, es decir, conocer los caracteres tan distintos de una y otra revolución, teniendo presentes los acontecimientos desarrollados en la región mexicana desde 1910 a la fecha, y los que han tenido lugar en la gloriosa Rusia de los soviets.

Por estas circunstancias hemos recibido con beneplácito la resolución adoptada en el primer congreso del Partido Comunista de México, y la cual da lugar a que asentemos definitivamente que los motines políticos mexicanos no son sino el resultado de conmociones y choques de diversos capitales extranjeros que existen en la región, y que por lo tanto son temporales; mientras que una revolución social es la muerte, de un estado de cosas, en virtud del total desarrollo de las fuerzas productoras que podía encerrar. (45)

(45) Valadés, Revolución, op cit, p. 4-6.

Los comunistas tenían una concepción de la revolución que los llevaba a señalar que ésta era el escenario de la lucha de los imperialismos británico y norteamericano y por lo tanto era una lucha interburguesa en la que el proletariado no tenía por qué participar. Aunque parcialmente tenían razón, no así en referencia a la totalidad; porque si bien la revolución mexicana fue una coyuntura en donde los diversos países imperialistas tuvieron ingerencia, también los actores nacionales, las distintas clases sociales mexicanas, participaron y le dieron una orientación definitiva.⁽⁴⁶⁾ Los comunistas ponían el acento fundamental en la cuestión de la lucha internacional y a ello subordinaban lo demás. Valadés escribe:

¡Que bien pudo el imperialismo yanqui darle al movimiento en contra del general Díaz un carácter popular de democracia y de libertad! y que bien pudo la pequeña burguesía mexicana derrocar al viejo general; sin embargo de que la burguesía renovaba su alianza con el capitalismo inglés, la ampliaba con el español, y un buen número de científicos lograba colocarse en la espalda de un buen número de "revolucionarios". (47)

Valadés reconoce en la burguesía, la pequeña burguesía mexicana y los representantes de los diversos capitalismo a los protagonistas principales en la lucha por el poder en el país. Aunque también señala la existencia de un polo popular, que nació del descontento y la opresión de la que era objeto el campesinado mexicano. Al respecto Valadés plantea las limitaciones de este sector, que fue aplastado por la contrarrevolución:

En el norte del país un general considerado como el brazo derecho de la "revolución demócrata", desconocía al poder establecido en México, en virtud de la alianza hecha con la burguesía. En el sur otro general revolucionario seguía el ejemplo de sus compañeros del norte. Pero este movimiento no únicamente tenía el carácter de protestatario por la alianza con la burguesía, sino que se convertía en un movimiento de masas campesinas. Pronto fueron aplastadas ambas revueltas con lo que creyó la pequeña burguesía haber arrasado con el fantasma de la contrarrevolución. (48)

(46) El trabajo que da luz sobre esta situación es el de Katz, La Guerra Secreta, Op cit,

(47) Valadés, op cit, p. 19.

(48) Ibidem, p. 56.

El autor alude al carácter local de los movimientos campesinos, para explicar su incapacidad de proyectarse nacionalmente. Lo que lleva a concluir que sin la clara dirigencia de un partido revolucionario, los campesinos y los obreros pueden ser objeto de manipulación por los caudillos. Según Valadés, al conjunto del proceso no podía llamársele revolución social sino motín político; aunque algunos de sus dirigentes hablaran de lo primero. La pequeña burguesía que sí tenía sus intereses más precisamente definidos utilizó a las masas populares. En el caso de los obreros esto era muy claro; la firma del pacto entre Carranza y la Casa del Obrero Mundial, representa la posibilidad de la utilización de los obreros en contra de los campesinos de Villa. Esto, que parece una aberración histórica, se produce por la inexperiencia política del proletariado. Los obreros, en una lucha contra el capital, tendrían en los campesinos a sus aliados naturales. Valadés concluye que el P C M no debe tomar parte en los motines políticos, pues su principal interés es el fortalecimiento del partido de la clase obrera y campesina y la revolución proletaria:

Porque hablar de aprovechar los futuros motines sin una fuerza dirigente revolucionaria y comunista, es perder el tiempo, energías y hacer que desaparezca entre las clases laborantes de idea de emancipación. La necesidad de esta fuerza dirigente la reconoceremos hoy más visiblemente después de haber estudiado el fracaso de 1915 y de 1920. Uno debido a la carencia de esa fuerza directriz que los anarquistas no tuvieron y el otro debido a que la dirección se entregó abiertamente a la pequeña burguesía, en parte también por la falta de dirección y en parte porque el grupo directriz era un grupo ambicioso de conquista de poder. (49)

Este documento fue de importancia central para conducir la acción política del partido en los dos años siguientes. En los meses posteriores a la celebración del primer congreso del partido y a la publicación del trabajo de Valadés, los diri-

(49) Ibidem, p. 56.

gentes del partido se dedicaron a organizar a sectores populares. En los meses de abril de 1922 se inició el gran movimiento inquilinario de la ciudad de México y Veracruz, y en el año de 1923, cristalizarían los esfuerzos de algunos comunistas por organizar a los campesinos, sobre todo en Veracruz.⁽⁵⁰⁾

La oposición del P C M al gobierno se le hizo saber directamente al general Obregón. La ocasión se presentó con motivo de la protesta que el partido hizo por la represión gubernamental a una manifestación de obreros textiles de la CGT, en San Angel. El presidente Obregón, les reclamó sobre las palabras injuriosas contra su gobierno, proferidas por los oradores de la manifestación de protesta del 25 de octubre de 1922. Obregón les señaló, que, si estaban de acuerdo con tales injurias, que le dijeran con toda claridad cuáles eran los motivos fundamentales para creer que el gobierno federal, no había dado los pasos necesarios para proteger y defender los intereses de las clases trabajadoras y también aquellos puntos en que las disposiciones del ejecutivo a su cargo, hubieran violado los derechos de las clases laborantes y significaran una manifestación de hostilidad que favoreciera a los intereses opuestos a ellas. Los comunistas contestaron que los planteamientos de los que hablaron en San Angel no eran injurias, sino la verdad y que mientras estuvieran de acuerdo con sus ideales serían opositores a un gobierno que, como el de él, diera cabida a la explotación del proletariado por la burguesía. "Hasta hoy señor Presidente de la República, el gobierno que usted preside no ha dejado de estar con la burguesía, quiere esto decir que no ha dejado de estar contra los trabajadores". Para concluir: que los sindicalistas, anarquistas y comunistas estaban, como los últimos acontecimientos lo indicaban, expuestos a la represión sangrienta.⁽⁵¹⁾

(50) La participación del P C M en la organización de clase está en el Cap. V.

(51) Correspondencia, Obregón-PCM; oct. 27, 1922, PCM al Presidente, 2 de Nov. 1922, Fondo Obregón Calles. AGN.

El presidente Obregón les volvió a contestar el 13 de noviembre:

El suscrito no tiene más obligación que la de velar y cumplir por- que se cumplan las leyes que actualmente nos rigen, de acuerdo con nuestra estructura política y no pueden exigirle cada grupo cuyas tendencias sean diversas y opuestas, que gobierne de acuerdo con ellas, porque en ese caso violaría los dictados de su propia conciencia que ha aceptado la forma actual de gobierno y que defendió por muchos años con las armas en la mano y que violaría, además, la protesta de cumplir y hacer cumplir nuestras leyes vigentes. Que nuestro régimen sea bueno o malo, en cuestión de apreciación y todos los grupos políticos y sociales están en su derecho de pugnar por imponer sus credos, buscando los medios de controlar con ellos la conciencia de nuestras mayorías, derecho que nadie les discute siempre que los ejerciten dentro de las pretenciones que (el mismo derecho) las mismas leyes imponen y es lógico que cuando esas limitaciones se rebasan, ya sea por individuos o por agrupaciones, se produzcan choques con las autoridades que están obligadas a velar por el respeto de las leyes. (52)

En la última misiva sobre este incidente, la dirección del P C M, le reiteró a Obregón la incompatibilidad de criterios, pues el presidente de la República era el encargado de cumplir y hacer cumplir las leyes que amparan al sistema ca- pitalista y, por su parte, los comunistas luchaban contra estas leyes, a las que calificaban de injustas y antiproletarias. Con lo anterior, el partido mos- tró la posición de enfrentamiento con los gobiernos emanados de la revolución, a los que consideraba representantes de la pequeña burguesía e incapaces de dar la lucha contra el imperialismo norteamericano. (53)

Del 10 al 5 de abril de 1923 se realizó el segundo congreso del P C M en la Casa del pueblo; el local del sindicato de inquilinos. A mediados de marzo de 1923. El partido convocó a su Segundo Congreso Nacional, la orden del día era la siguien- te: 1) El problema del campesino, 3) El problema de los trabajadores organizados,

(52) Correspondencia Obregón-PCM, 13 de noviembre de 1922.

(53) Esta actitud del PCM de oposición al gobierno se reforzó a partir de la lu- cha inquilinaria que los primeros habían dirigido y a la represión del go- bierno.

3) La fensiva política y económica del capitalismo en México, 4) Tácticas, 5) el Frente Único, 6) Asunto de la juventud comunista, 7) Organización, 8) Asuntos generales. (54) El congreso giró alrededor de la discusión sobre la participación

política del PCM en el ámbito nacional. La experiencia que los militantes comunistas adquirieron en el transcurso del año de 1922 y los primeros meses de 1923, le dio un nuevo cariz al debate. La situación política había cambiado nuevos miembros habían entrado al partido, algunos, como Valadés, los habían expulsado por divergencias en la conducción política de los movimientos populares. (55)

Además en el país se abría una nueva coyuntura política a partir del proceso de sucesión presidencial y de las presiones que sobre el gobierno de Obregón ejercían los norteamericanos. (56) La discusión del congreso giró alrededor del "frente único". En el balance que hicieron de sus actividades del año anterior se señalaba que tanto los sindicatos amarillos de la CROM como los rojos de la CGT habían bloqueado la posibilidad del "Frente único". Aunque en el movimiento inquilinario reconocieron el camino para lograrlo: Todos bajo la conducción de los comunistas. (57) El balance de organización les permitió reafirmar que su planteamiento era el correcto. El Sindicato de Pintores habían decidido ingresar al partido y Nicolás Cano, dirigente del Partido Comunista Revolucionario, solicitaba la incor-

54) F.W. Leighton, "Communist of México in Second Congress", The Worker, 7 de abril de 1923.

55) La expulsión de Valadés fue tema del Congreso pues el 28 de marzo de ese año la J.C. celebró una conferencia para determinar la actitud a seguir en el congreso. La J.C. purgó a su sector autonomista con Valadés a la cabeza y se hizo una autocrítica por su línea autonomista adoptada en el 2o. Congreso, y acordó la subordinación al partido. Información en PIT II, Op cit, apartado el Segundo Congreso del PC. Los nuevos ingresos al partidos eran el pintor Diego Rivera y el norteamericano Bertram D. Wolfe quien fue el que hizo la crónica del congreso en "The worker".

56) Las conferencias de Bucareli por medio de las cuales Estados Unidos le dio el reconocimiento diplomático se realizaron en los primeros meses de 1923. Ver Lorenzo Meyer, México y Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942), p. 203-214.

(57) Wolfe, B.D. "Communist in México in Second Congress", The Worker, 12 de mayo 1923.

poración de su partido. El problema de la prensa también ocupó bastante espacio pues el partido no había podido mantener la publicación de un órgano informativo.

En el problema campesino que era en el que los comunistas empezaban a tener influencia en la organización de las ligas de Comunidades Agrarias.

Las resoluciones se limitaron a protestar contra el desarme de los campesinos, a proponer la unidad de las ligas agrarias en una organización nacional y a buscar su vinculación con la ISR (todavía no existía el Consejo Internacional Campesino Krestirem). (58)

Sobre la intervención del partido en las elecciones se propuso la participación en ellas a partir del "entrismo" en los otros partidos como el PNA. Díaz Ramírez recuperó las tesis de la IC sobre el parlamentarismo y propuso una forma de vigilar a la fracción parlamentaria. Este debate fue el más agudo pues según Wolfe "Alguien combatió la posición siguiendo la ortodoxia imperante en el movimiento radical mexicano" tras el intervino Rafael Carrillo quien apoyando la posición del Secretario General dijo: 'si nuestros camaradas pensaban que con la abstención obtendríamos el apoyo de las masas, se equivocaron, se ha tratado y se ha fracasado. Abandonemos una táctica inútil'.⁽⁵⁹⁾ La era del antiparlamentarismo comunista empezaba a acabarse en México.

Al final se eligió al nuevo Comité Nacional en el que estaban Manuel Díaz Ramírez, como Secretario General, Rosendo Gómez Lorenzo, Diego Rivera, Ursula Galván Carlos Palacios.⁽⁶⁰⁾ En la elección del Comité Nacional se escogió el camino de elegir a los dirigentes más importantes de los movimientos sociales en donde el partido se encontraba. Así vemos a Díaz Ramírez que representaba al movimien-

(58) PIT II, op cit, apartado el segundo congreso.

(59) Wolfe, B.D. "Political Action Wins in México". The Worker, 26 mayo, 1923.

(60) Fernández Anaya, Jorge, "Notas sobre la historia del PCM".

to inquilinario de la ciudad de México, Rosendo Gómez Lorenzo a la juventud comunista, Diego Rivera al Sindicato de Pintores, Ursulo Galván a la Liga de Comunidades de Veracruz y Carlos Palacios, el diputado veracruzano era el líder de lo que quedaba del sindicato inquilinario de Veracruz.

En agosto de ese mismo año el Comité Ejecutivo de la Internacional (CEIC) a través del Socialist Workers Party of America, SWP, ratificó el cambio en la táctica política de los comunistas mexicanos. La carta de la Internacional Comunista al Partido Comunista Mexicano, fechada el 21 de agosto de 1923 y editada por el BNP se publicó con el título: Strategy of the Communist. En ellas el CEIC explicaba el PCM, la forma en que este partido debía asumir la política del frente único. La primera cuestión a la que aludía la carta era la del parlamentarismo: "La decisión de participar en las elecciones y romper con la política antiparlamentaria, es un paso decisivo, que se debe dar no solamente para el desarrollo del partido, sino todo el movimiento obrero".⁽⁶¹⁾ La organización y educación de las masas de obreros y campesinos, decía la carta, pasa también por la lucha parlamentaria, señalaba que el partido mexicano, debía adherirse a las resoluciones del segundo congreso de la Internacional, sobre parlamentarismo.

Las recomendaciones de la Internacional no paraban ahí; contenían un análisis preciso y exhaustivo de la formación social mexicana. El documento de la IC habla por sí mismo del caudal de información que manejaban las oficinas de Moscú sobre los distintos países donde había comunistas. Las actividades políticas principales, en un país como México, en donde el 75% de la población lo constituyen los campesinos pobres, tenían que ver con la construcción de una alianza revolu-

(61) "A Letter from the Communist International to The Mexican Communist. Strategy of the Communist", 23 agosto de 1923, p. 5.

cionaria entre el proletariado y los campesinos, en la cual se reconozcan los intereses de los últimos como los intereses propios de la clase obrera. Se lee en la carta:

En este preciso momento el gobierno obregonista tiene amenazados a los campesinos con el desarme. Obregón con el apoyo de la pequeña burguesía, trata de quitarles las armas a los campesinos. El slogan del gobierno de que "las fuerzas armadas de la federación garantizan la tierra de los campesinos" no significa sino el inicio de la traición de la pequeña burguesía democrática. Por lo tanto los comunistas deben proclamar que la "única garantía que los campesinos tienen para defender su tierra, son sus propias armas". En consecuencia, hay que luchar contra el militarismo burgués y demandar que se arme a los campesinos y se formen cuerpos colectivos de defensa campesina. (62)

El texto de la carta señala también, que la unidad del partido y la unión de los obreros y campesinos en un esquema nacional de organización son las condiciones indispensables para tener una importancia decisiva en la vida política del país.

A pesar de la advertencia sobre el desarme de los campesinos y la recomendación de luchar contra este tipo de acciones del gobierno, la internacional veía en el régimen obregonista al baluarte del proyecto nacionalista. En unos de los apartados de la misiva analiza el problema de la sucesión presidencial de 1924. Su indicación va en el sentido de que el Partido Comunista no debe estar a la expectativa en un proceso como el que se avecina, en el cual se va a reforzar una u otra de las fracciones burguesas que actúan en el país. El gobierno representa la tendencia de una joven de una joven burguesía nacional, la cual busca construir un estado fuerte y el desarrollo del capital autóctono, aunque sin descartar posibles compromisos con el capital extranjero. El gran problema de México —sigue diciendo la carta— para el desarrollo de una vida económica independiente es, por un lado, el deseo de desarrollar un sistema capitalista nacional y por el otro, el tener

(62) Ibidem, p. 5

consciencia que ese desarrollo no puede ser sin capital extranjero, específicamente, el norteamericano; lo peor de todo es que los Estados Unidos pueden cruzar en cualquier momento la frontera para poder defender los intereses de sus nacionales.

En este párrafo se puede advertir una claridad total de la problemática de un país como México, situado junto a los Estados Unidos y frontera suya con los demás países latinoamericanos. Cuestión por la cual la Internacional señala, que no es lo mismo -como dicen algunos comunistas latinoamericanos- que a la clase obrera la explota el capital nacional que el internacional; que esto no es un factor indiferente para el proletariado latinoamericano. Indican, asimismo, que la lucha de clase obrera en su etapa primaria, pasa por la lucha antiimperialista y que la resistencia de la burguesía nacional de los países latinoamericanos, a la dominación de los Estados Unidos es una parte esencial de la lucha contra el capital extranjero en general y americano en particular.

"La presente situación política de México, desde el punto de vista de los industriales norteamericanos es "muy radical"... la ideología nacionalista muy "bolchevique" y el movimiento obrero muy extremista, - en donde Morones, el "querido amigo" de Gompers, es el principal líder. Estas historias no las cree ni la cadena periodística Hearst...

El gobierno de Obregón ha reprimido huelgas y levantamientos campesinos que desdican su supuesto socialismo... Los Estados Unidos combaten el artículo 27 y 123 de la Constitución, no porque sean socialistas, ni mucho menos, sino porque constituyen una arma moral en las manos del gobierno mexicano. (63)

En estas condiciones en el problema de la sucesión presidencial, se advierten distintas presiones de los grupos políticos mexicanos y norteamericanos por influir en determinar quien debe ser el próximo presidente de México. El problema para el capitalismo americano -se lee en la carta- y para la burguesía mexicana, que busca un compromiso con él, es dar forma aceptable para ambos lados a eso que lla

(63) Ibidem, p. 8.

man el "radicalismo mexicano".

"Los principales representantes de radicalismo mexicano son aquéllos elementos de los sindicatos y líderes campesinos que ayudaron a Obregón en su lucha contra Carranza. Su principal representante es el General Calles. Consecuentemente, es el sucesor natural de Obregón. Varios de los líderes del partido Laborista y de la CROM irán al poder junto con Calles. La política de un gobierno como ese no va a ser más que reformista, que será incapaz para resolver las demandas necesarias para el desarrollo económico nacional sobre la base de la producción capitalista, menos va a resolver las de los obreros y campesinos. Obregón deja a su sucesor una serie de problemas de difícil solución como: el papel moneda, la restauración de tierras expropiadas fuera de la ley en el periodo revolucionario, la desnacionalización y el retorno de los trenes a las compañías británicas, la amortización de la deuda y el pago de intereses, y la reglamentación de los artículos 27 y 123 de la Constitución. (64)

Según la Internacional, los problemas que enfrentaba el gobierno de la revolución mexicana eran de difícil solución, y lo eran en realidad. El Comintern señaló, que era imposible resolver los problemas dentro de los límites del orden social capitalista, más aún, si se pretendía satisfacer a todos los sectores de la sociedad. Así las cosas, planteaba la carta, para el gobierno de Calles existen dos posibilidades: una, traicionar a los obreros y campesinos (es decir, poner todo el aparato del estado a disposición de los capitalistas, restringir y sabotear los logros de los obreros, aplicar impuestos a los campesinos y a la pequeña burguesía y mantener un costoso aparato militar), o tratar de satisfacer a todas las clases y llegar a la bancarrota total: las dos opciones favorecen a la burguesía.

La otra tendencia que advertía era la de los ricos terratenientes, que, junto con los oficiales insatisfechos y los partidarios ricos de la iglesia católica, y con el apoyo del capital petrolero norteamericano, preparaban un golpe de estado. Ante esta amenaza real preveían que sólo a partir de la reelección de Obregón o de la elección provisional de De la Huerta, el país podría salvarse de la guerra civil. Es

(64) Ibidem, p. 8 y 9.

sorprendente la certeza de este diagnóstico, lo que permite ver que en Agosto de 1923, una organización como la IC conocía así a la perfección los distintos elementos de la situación social mexicana y sus interrelaciones. (65)

En estas condiciones -seguía la carta- las tareas del Partido Comunista Mexicano y la actitud en la elección presidencial deben ser como sigue:

"La primera tarea del PCM, es tener clara la situación y su desarrollo. Segundo, es su deber hacer claro que no es indiferente al movimiento obrero, si Calles o De la Huerta lo traicionan, aún cuando los dos conduzcan a los mismos resultados. La situación es una lucha real y no una comedia, como ha aparecido. Es un intento de una parte de la pequeña burguesía democrática por mantener el poder político. Los intereses de la clase obrera y los campesinos se encuentran envueltos en esta lucha y son estas clases, los únicos aliados con que puede contar la pequeña burguesía. Por lo que Calles está obligado a hacer concesiones a estas clases.

Aparentemente, la mayoría de obreros y campesinos apoya a Calles. Si -- toda la clase obrera participa en esta lucha, el Partido Comunista no debe quedarse observando, sino que debe luchar junto a las masas, por Calles hoy, como medio de protección frente a la dominación clerical y a la reacción.

Pero también es deber de los comunistas combatir las ilusiones de las masas sobre la supuesta protección de un gobierno como el callista. En el gobierno de Obregón, Calles participó, silenciosamente, en los ataques del gobierno a los trabajadores. El suprimirá a los sindicatos opositores y perseguirá a los comunistas. A pesar de ello, los comunistas deben participar, en esta coyuntura, al lado del General Calles. No como entusiastas del nuevo gobierno, sino como táctica para llegar al gobierno de obreros y campesinos, en el camino de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado. El gobierno de Calles y su desarrollo, darán como resultado que las masas vean la importancia del reformismo, la pérdida del poder, la corrupción y la fraseología anarquista y oportunista de la pequeña burguesía. Los trabajadores y campesinos mexicanos reconocerán, entonces, que solo hay dos caminos: uno, que lleva a la dictadura de la burguesía, y otro, que lleva a la dominación del proletariado. (66)

En este pasaje de la multicitada carta, se trasluce la visión maximalista de la Internacional, su intención de toma del poder inmediata y no de acumulación de fuerzas, como hubiera correspondido a la situación real del joven Partido Comunista Mexicano.

(65) Sobre la redacción de la carta ver Cap. III.

(66) Ibidem, p. 10.

Los militantes, si no eran ingenuos, seguramente se quedaron pasmados ante la comunicación de la Internacional. Se les proponía, de buenas a primeras, pasar de una etapa y una táctica de acumulación de fuerzas a una de toma del poder, no a través de la dictadura del proletariado, sino del gobierno de obreros y campesinos. Como en otras partes la famosa consigna del frente único demostró su inoperancia: les proponía invitar a los líderes laboristas, agraristas y sindicalistas revolucionarios a la formación de un frente único para después ahorcarlos. "El frente único, señalaba la Comintern, no es como algunos camaradas creen un "compromiso temporal" o un "artificio astuto", tampoco es una amalgama de reformistas y sindicalistas en una organización coloreada de rosa. La táctica del Frente Único es una lucha revolucionaria donde el Partido Comunista va a ganar a los obreros y a los campesinos, organizados y desorganizados, en una lucha común y con demandas comunes". (67)

A pesar de que las últimas indicaciones de la Internacional, no tenían una relación directa con la realidad mexicana, los comunistas tuvieron que seguirlas. Entre sus dirigentes no hubo alguien que se opusiera o propusiera modificaciones; el único - que teóricamente era capaz de hacerlo, José C. Valades, había salido del partido.

El 9 de septiembre de 1923, el PCM asume, públicamente, su posición. Sobre la próxima sucesión presidencial, declara que: "siendo campesina la inmensa mayoría de la población mexicana y siendo obrera la única minoría considerabilísima y activa, el gobierno de México debe ser emanado de esas fuerzas que son el verdadero pueblo y, en consecuencia, el Partido Comunista apoyará aquella candidatura a la presidencia de la República, que reúna la mayoría de las corporaciones campesinas y obreras... Que los trabajadores que individual y colectivamente se abstengan de votar, apoyarán efectivamente a la burguesía con la fuerza que resten a los partidos de traba-

(67) Ibidem, p. 11 y 12.

jadores y así so-pretexto de anarquismo, sólo son traidores a sus hermanos de clase como obreros y al país que pertenecen como ciudadanos". (68)

En esta declaración se advierte una incomprensión sobre de las indicaciones y recomendaciones del CEIC; el problema de la independencia de clase no es siquiera tocado. Esto es lo que lleva a varios estudiosos a señalar una línea oportunista y seguidista del PCM en esta etapa. Es interesante el comentario que hace José Revueltas sobre esta situación:

El PCM "apoyará -afirma- aquella candidatura a la presidencia de la República que reúna a la mayoría de las corporaciones campesinas y obreras". O sea, para el PCM el hecho de que las agrupaciones obreras y campesinas apoyen a un candidato, ya es suficiente para determinar la naturaleza de éste y de su futuro gobierno, como candidato y gobierno que no serán ya de la burguesía. Esto es tan evidente para el PCM en 1923, que, según sus declaraciones de entonces -como lo hemos visto-, los trabajadores que individual o colectivamente se abstengan de votar, apoyarán efectivamente a la burguesía con la fuerza que resten a los partidos de los trabajadores.

El Partido Comunista, de este modo, altera todo el problema de las relaciones de clases. Confunde a las agrupaciones obreras y campesinas con la clase proletaria, disolviendo a esta dentro de la noción de la mayoría de votos que constituyen, ya que, al mismo tiempo son la mayoría de la población; aquí entonces desaparecen ambos -proletarios y masas campesinas- como fuerzas sociales, por una parte; y por la otra, el proletariado mismo como clase independiente. El problema cardinal de la disposición de las fuerzas, que debe descansar sobre la alianza obrero-campesina, se desplaza al apoyo que el PC brindara al candidato que se sustente sobre la mayoría ciudadana a la que representen las "corporaciones" obreras y campesinas. (69)

Las apreciaciones teóricas de Revueltas son válidas. sin embargo, habría que ver más de cerca el contexto político en el que se dieron los hechos analizados y su relación con las instrucciones del CEIC. Ciertamente, el núcleo de dirección del PCM no discutió las implicaciones teóricas de su declaración, le importaba demostrar su

(68) Citado en Salazar Rosendo. Historia de las Luchas Proletarias en México. p. 100
(69) Revueltas José. Op.Cit. p. 173

nuevo planteamiento político y hacer hincapié en la participación electoral. Es por eso que se señala como un error las recomendaciones de la Internacional que en lugar de orientar al joven partido, lo condujo a caer en un seguidismo del gobierno revolucionario de Obregón y Calles.

LA REBELION DE DE LA HUERTA 1923 (LA ULTIMA HUELGA DE GENERALES).

El suceso que es clave en la vida nacional y en el desarrollo político del gobierno de la revolución es la rebelión de diciembre de 1923. A pesar de su importancia, - esta es una etapa que ha sido poco estudiada (en comparación con otros hechos de la revolución). Las causas profundas que produjeron un movimiento de tales características todavía son poco claras; hay indicios, apuntes, hipótesis y conjeturas, pero no explicación de conjunto que satisfaga la curiosidad histórica. (70)

Lo que se puede decir es que después del levantamiento de la huertista hubo cambios importantes en las relaciones políticas, quizá no como efecto directo de la rebelión; sino por el contrario, la perspectiva de los cambios produjo el alzamiento, es decir, los cambios ya se veían en el horizonte y el movimiento rebelde solo fue la forma de oponerse a ellos. El dato real es que, al sofocar la revuelta, el gobierno de Alvaro Obregón, eliminó a un importante número de jefes militares, que en términos políticos eran potenciales caudillos. El planteamiento que queda claro después de estudiar este movimiento, es que la rebelión de De la Huerta, fue uno de los momentos más importantes en el proceso de transición del caudillismo a la institucionalización de la política y de las relaciones sociales en un conjunto.

La hecatombe de generales y coroneles en 1923-1924 permitió a Calles, a través de su fiel Secretario de Guerra el General Joaquín Amero comenzar

(70) Trabajo interesante y documentado sobre ese periodo es la tesis de Enrique Arriola sobre la revolución del huertista.

La domesticación de los pretorianos. (71)

Para el Partido Comunista la revuelta, fue la posibilidad de poner en práctica su línea política orientada por la Internacional. En la carta de Agosto de 1923, ya se señalaba que el PCM debería apoyar la candidatura de Calles a la presidencia de la República. Esta candidatura, significaba para la IC, la continuidad de la pequeña burguesía radicalizada en el gobierno. Además, las principales organizaciones obreras y campesinas eran la base de apoyo de Calles. En el mes de noviembre la convención del Partido Nacional Agrarista, había designado a Calles como candidato a la presidencia de la República y el apoyo del Partido Laborista a esta candidatura era ya bien incuestionable. Una consecuencia lógica era el alineamiento del PCM al bando callista.

La explicación que el PCM dió de su actuación, la podemos encontrar en un manifiesto del partido del 20 de febrero de 1924, publicado en el primer número de "El Machete", el primero de marzo del mismo año; su título era: "Hacia el gobierno obrero y campesino". Además, existe una serie de artículos de comunistas mexicanos, - publicados en "The Liberator" (órganos mensual de información del Socialist Workers Party, sección estadounidense de la IC), en los meses de enero y febrero de 1924, y en el imprecorr nos dan claridad sobre la visión que el PCM tuvo del movimiento rebelde. (72)

De la lectura de sus artículos se pueden extraer varias conclusiones; entre otras, que la coyuntura de-la-huertista muestra grandes contradicciones; la composición social de los sectores que apoyaron el levantamiento es bastante diversa y la perso

(71) Meyer Jean. Estado y Sociedad con Calles, T. II de la Historia de la Revolución Mexicana. p. 60.

(72) B.D. Wolfe: "A new page in Mexico history", Liberator feb 1924, "Take the road of the left" Liberator, enero 1924 y Jesús Ramírez (Charles Phillips) "the counter revolution in México" Liberator, enero 1924. Alfred Stiner. "Gobierno socialista y contra revolución: las pérdidas del proletariado en la guerra civil" Imprecorr, noviembre 21, 1924.

nalidad del dirigente, Adolfo de la Huerta, muy compleja.

Las fuerzas y personajes políticos que secundaron esta intentona rebelde eran, de la más diversa índole y entre ellos no había elementos en común que nos indiquen una homogeneidad de intereses. A De la Huerta lo apoyaron la mayoría de los jefes militares con mando de tropa, entre los cuales estaba gente como Guadalupe Sánchez (jefe de la zona de Veracruz), y Enrique Estrada (Comandante de la zona militar de Jalisco), claramente identificados con posiciones fascistas y enemigos de los campesinos y del reparto de tierras; pero también se encontraban generales de claras ideas progresistas como Salvador Alvarado, Manuel M. Diéguez (el hombre banco de la revolución) y Antonio I. Villarreal. El Partido Cooperatista y los restos de Liberal constitucionalista también apoyaban el Movimiento. Grupos obreros, resentidos por la represión de que los hizo víctimas el gobierno de Obregón, como algunas organizaciones de Ferrocarrileros se sumaron de igual manera al levantamiento, por otro lado, algunos latifundistas aportaron dinero para sostenerlo.

La personalidad de Adolfo de la Huerta reflejaba la misma heterogeneidad de los grupos y personajes que lo apoyaban. "De la Huerta al que los capitalistas y terratenientes, no hace mucho tiempo lo miraban como un peligroso radical, se ha convertido en su hombre". (73)

De la Huerta como ministro de Hacienda, fue el que firmó el oneroso tratado conocido como Lamont -De la Huerta, para el pago de la deuda norteamericana; pero fue también De la Huerta el que se opuso a las negociaciones con los norteamericanos -- que concluyeron con los tratados de Bucareli y el reconocimiento del gobierno de Obregón por los Estados Unidos. Los norteamericanos jugaron un papel fundamental en el sostenimiento del gobierno. Tal parece que Washington decidió jugar a favor del

(73) J. Ramírez. Ibidem.

régimen obregonista, con el cual tuvo muchos conflictos; pero con el que ya tenía acuerdos fundamentales en esa fecha. "Los acuerdos de Bucareli" (negociados de mayo a agosto de 1923) se convirtieron en un factor adverso, no tanto para Obregón como para De la Huerta, pues aunque no fueron lo deseado por Washington, éste consideró que el programa ahí expuesto por los representantes de Obregón era lo suficientemente ventajoso como para alentar un cambio político en México y arriesgar lo ganado". (74) El gobierno norteamericano proveyó de pertrechos y armas al gobierno mexicano que le sirvieron para derrotar a los alzados y restituir la estabilidad.

Los comunistas apoyaron al gobierno y la candidatura de Calles porque al decir de ellos

Las grandes masas de obreros y campesinos, así como importantes sectores de la clase media, estaban detrás de él. Su candidatura era sostenida por el Partido Nacional Agrarista, el Partido Laborista y aún por el Partido Comunista, el cual toma parte en la campaña, por que reconoce que en este conflicto de clases, Calles representa el frente unido de los explotados. El general Calles no es rojo de corazón, -- pero se llama socialista, su programa es radical, aunque no tanto como el de De la Huerta. Es muy cauteloso en sus promesas y juega a ganar el apoyo de todas las clases. (75)

Además, desde el principio de la revuelta, algunos jefes militares tomaron presos a dirigentes obreros y campesinos radicales. En esta época fueron pasados por las -- armas, José María Caracas, José Cardel, Antonio Ballezo y José Fernández Oca, algunos de ellos destacados miembros del PCM y otros dirigentes populares con gran influencia entre los campesinos. De igual manera, los rebeldes fusilaron al gobernador yucateco, Felipe Carrillo Puerto, quien mantenía contacto con la Internacional. Y en Acapulco, otro líder socialista y a la sazón presidente municipal del puerto, Juan Escudero, fué asesinado por los delahuertistas. (76)

(74) Meyer Lorenzo. Op.Cit. p. 212

(75) Ramírez. Op.Cit.

(76) Sobre Carrillo Puerto la instauración se encuentra en Stirner Alfred. Op.Cit y sobre Escudero en PIT II y Rogelio Vizcaino. El Socialismo en un solo Puerto (Acapulco 1919-1923).

Así, aunque la rebelión declaraba un programa revolucionario, en los hechos se liquidaba a los dirigentes obreros y campesinos radicales. El movimiento fué hegemonizado por los sectores más reaccionarios: Los jefes militares más conservadores y los latifundistas. De tal suerte que la revuelta adquirió, rápidamente, un tinte contrarrevolucionario. Los comunistas se definieron por el gobierno, no porque éste fuera socialista, ni mucho menos, pues señalaban:

El gobierno "socialista" de Obregón es tan poco socialista como todos los otros gobiernos socialistas existentes actualmente en la sociedad burguesa. Juega momentáneamente un papel revolucionario en la medida en que sostiene la actividad de los campesinos contra el clero y los grandes propietarios. Su política es la del poder de la pequeña burguesía. A vuelta y vuelta arma y desarma a los campesinos, toma prisioneros y libera a los militantes obreros, simpatiza con los comunistas y pasa a fusilar a los verdaderos comunistas. (77)

Era, además, el gobierno que apoyaban los yanquis. En ese sentido, el PCM tenía su propia interpretación sobre lo que representaba el apoyo norteamericano al gobierno. Le adjudicaba un triunfo al capitalismo Estadunidense frente al Inglés; Rockefeller y la Standard Oil le habían ganado la partida a los bancos ingleses y a la Royal Dutch Shell. "La revolución intentada contra el presidente Obregón, en México, se terminará, según toda apariencia, con un compromiso que permitirá obtener a los Estados Unidos todas las concesiones que la Standard Oil necesita. La posesión indiscutida de los yacimientos de petróleo en México es una cuestión vital para los Estados Unidos". (78). En términos generales podemos decir que la interpretación era correcta; de esta fecha hasta 1927, el gobierno mexicano mantuvo un modus vivendi con las compañías petroleras. (79)

(77) Stirner. Ibidem

(78) Freid Al. "Revolución y Petróleo." Imprecorr, Núm 14, 1924. p. 152.

(79) Meyes Lorenzo. Op.Cit.

Para el PCM, la caída de Obregón hubiera significado que el poder lo tomaron los propietarios terratenientes, el capital extranjero y la reacción. La amenaza de la reacción era la piedra de toque que hacía confluír en un mismo frente al Partido Comunista con Obregón y Calles. Es dudoso -como han señalado Revueltas y Córdova- que los reaccionarios tuvieran tanta fuerza como para amenazar el poder - del estado; pero mantener esa ficción sirvió para fortalecerlo.

De cualquier modo, la ficción de una "reacción" embozada, que atacaba desde la sombra, dotada de malas artes y enemiga irreconciliable de la revolución, de su estado, del programa de reformas y de las masas trabajadoras, se mantuvo siempre en pié como ingrediente esencial de la política de los revolucionarios. La verdad es que fuera de los terratenientes y sobre todo, después de que estos desaparecieron o no representaron ya ningún peligro evidente, jamás se supo a ciencia cierta quién o quiénes formaban esa fementida reacción. (80)

Las posiciones políticas del PCM eran ambivalentes, pues por un lado apoyaba al gobierno y por el otro hacía un deslinde con él, uno de los aspectos pesaba más que el otro siempre. En este caso, el apoyo al gobierno imperaba sobre el deslinde. - Este último era, más que nada, una cuestión doctrinaria y de principios; se señalaba que el gobierno había incurrido en errores graves que hicieron posible la rebelión reaccionaria de Sánchez, Estrada y de De la Huerta y que sólo había un método para hacer imposible la contrarrevolución; ese método era la formación de un gobierno obrero y campesino. (81) Esto sonaba más a consigna que a una forma viable de hacer política y construir una alternativa de gobierno. Los comunistas invitaban al Partido Nacional Agrarista y al Laborista a formar el frente único de todo el proletariado.

(80) Córdova Arnaldo. "El pensamiento Social y Político de Andrés Molina Enriquez". p. 28.

(81) "Conferencia del PCM". El Machete, Núm 5, 1a. quincena de mayo.

La prueba de esta política contradictoria y del enfrentamiento de la teoría con la realidad se advierte en las resoluciones de la conferencia de abril de 1924. (82) La conferencia mantuvo la posición de luchar por el gobierno obrero y campesino en términos teóricos; pero en la práctica le dió su apoyo "condicionado" a Calles al que consideraba el representante del sector más "avanzado" de la revolución y a quien se le presentaría un programa de alianza política. Este evento eligió un nuevo Comité Ejecutivo Nacional con Rafael Carrillo como Secretario General, Juan González Secretario Sindical, Jesús Martínez de Organización, Roberto Hernández tesorero, Ursulo Galván como Secretario Agrario, Carlos Becerra de la Juventud y Bertran D. Wolfe, de prensa. Los suplentes fueron Mauro Toba, Manuel Almanza, Díaz Ramírez y Luis Vargas. (83)

A decir de Paco I. Taibo:

Se trataba de un viejo ajuste de cuentas con la vieja dirección nacional y en particular con Díaz Ramírez/Gómez Lorenzo. Siguiendo la tradición, el partido se reorganizaba ante cada una de sus múltiples crisis con una reunión o con un congreso.

[...] Bertran Wolfe dirigió el golpe central contra la vieja dirección y consolidándose como el ideólogo del partido con su trabajo sobre el imperialismo y unas tesis sobre la cuestión agraria adquirió mayor autoridad aún. Hubiera sido el Secretario nacional de Organización, pero siguiendo la tradición, se eligió a un mexicano y este fue Rafael Carrillo. (84)

Otro de los acuerdos que orientaban la política del partido fue el reforzamiento de la participación electoral, con ese motivo hicieron una acta de constitución del PCM para fines electorales el 22 de mayo de 1924, en donde el CEN nombraba una co-

(82) Ver PIT II, inédito op.cit.apartado Conferencia Nacional.

(83) Informe presentado por el Comité ejecutivo al III Congreso. p. 3.

(84) PIT II inédito. Op.Cit. Apartado Conferencia Nacional.

misión política para que representara al partido para los fines electorales. El presidente era Jesús Bernal, el primer secretario Luis Vargas Rea y el segundo secretario David Alfaro Siqueiros⁽⁸⁵⁾. Sin embargo, no se sabe de que el PCM hubiera actuado con sus propias siglas en las elecciones, los regidores y diputados comunistas jugaron electoralmente en el Partido Veracruzano del Trabajo como Ursulo Galván (Feb. 1925), Roberto Calvo por el Partido Agrarista Oaxacaqueño (agosto 1924), Gregorio Turrubiates en el Partido Socialista Fronterizo (Dic. 1924). Luis G. Monzes entró al Partido siendo Senador electo por el Partido Nacional Agrarista, Francisco Moreno y Carlos Palacios también ya eran diputados cuando entraron al partido, el primero lo eligió el partido rojo en diciembre de 1924 y Palacios era diputado local por el Partido Veracruzano del Trabajo:

Podemos considerar de la fracción parlamentaria a los camaradas Luis G. Monzes, Ursulo Galván, Gregorio Turrubiates y Roberto C. Ramírez. Ninguno de estos camaradas ha sido electo por esfuerzo directo del Partido, sino gracias a la táctica del frente único en cuestiones electorales. (86)

El planteamiento del frente único y los acuerdos políticos tomados en la conferencia se reflejaron en la campaña para la sucesión presidencial, en la que se enfrentaron el general Calles y el general Angel Flores. El Partido Comunista, daba su apoyo al general Calles; pues aunque planteaba que había que destruir al estado burgués no consideraba ello posible en esos momentos; por lo que había que apoyar a quien garantizara el avance de los trabajadores. Los comunistas señalaban que el gobierno, mal que bien, representaba a la revolución, la cual debían los trabajadores defender:

La diferencia, pues, dentro de un mecanismo gubernamental en la labor del "revolucionario" general Calles y del "reaccionario" general Angel Flores y a pesar de sus diferentes modos de explicar el problema, estri

(85) "Acta de constitución del PCM criterios electorales," 22 de mayo de 1924, Manuscrito Archivo (Constitucional).CEMOS

(86) Informe al Congreso, Op cit, p. 16 y 17.

baría únicamente en que el gobierno de Calles sería un gobierno supeditado a la burguesía, mientras que el gobierno de Flores sería un gobierno directo de la burguesía misma y por lo tanto diferirían también en su distinta o parcial interpretación de los artículos avanzados de la Constitución... ¿Cuál debe ser entonces la acción de los trabajadores conscientes frente a las próximas elecciones para presidente de la República?... Nosotros les manifestamos pública y sinceramente, la conveniencia de que voten por el general Plutarco Elías Calles, pues en esa forma garantizarían las pequeñas ventajas alcanzadas hasta ahora por la revolución; y por lo mismo les indicamos la necesidad inmediata de combatir en todas las formas que se les requiera la candidatura del general Angel Fores. (87)

La elección del 6 de julio de 1924, le dió el triunfo al general Calles. Los partidarios del general Flores reclamaron Fraude y la situación se volvió a poner -- más tensa. En esa ocasión el PCM volvió a reiterar su posición:

Si una nueva revuelta surge a la flor y nata de la reacción confía al poder de las armas el triunfo imposible, los trabajadores de México estarán nuevamente junto al gobierno, como estuvimos contra la rebelión de diciembre. Los comunistas haremos armas contra una nueva revuelta reaccionaria, no por identidad de ideales con el gobierno o con el candidato triunfante, cuya ideología no es precisamente anticapitalista y cuya camarilla la consideramos fatal sino en cumplimiento de un elemental deber revolucionario y por defensa propia todo el proletariado consciente hará lo mismo, porque un movimiento militar fomentado por latifundistas, los industriales, por los petroleros ingleses y por los fascistas italianos, contra el gobierno que con todos sus defectos y errores representa la revolución, tiene que ser esencialmente un movimiento contra las pequeñas ventajas obtenidas en esta revolución por los campesinos y obreros y contra la posibilidad de nuevas conquistas...

Nosotros que justificamos como un deber revolucionario la imposición de los sistemas renovadores contra los conservadores, en cualquier caso, comprobamos la actitud de todo el proletariado nacional que no hubo imposición del gobierno en las últimas elecciones presidenciales. (88)

De esta manera, contra cualquier intento de deslinde, el PCM dió su apoyo al gobierno de la revolución.

(87) "Calles y Flores frente a los intereses de la clase trabajadora", El Machete. 1a. quincena de junio, 1924.

(88) "Al margen de las elecciones verificadas el día 6". El Machete. 2a. quincena de julio.

Sin embargo, el mes de agosto de 1924, fue el último periodo de buenas relaciones entre el PCM y el gobierno, a pesar de que el día cuatro de ese mes el régimen - del general Obregón había establecido relaciones diplomáticas con el gobierno de la URSS. Con motivo de la integración del colegio electoral y de las cámaras de -- diputados y senadores, aparecieron conflictos que pusieron al PCM contra la fracción gobernante. A algunos de los candidatos a diputados y senadores propuestos - por el Partido Laborista y el Partido Nacional Agrarista, apoyados por los comunis- tas, no se les reconoció su triunfo; la demanda de estos últimos fue la exigencia del respeto al voto popular. Los ejemplares de El Machete de agosto y septiembre manifiestan el repudio al fraude electoral, e intentan presionar para cambiar el curso de los acontecimientos. El principal argumento fue el de que el imperialis- mo había vuelto a hacer de las suyas para hacer a un lado a las fuerzas representa- tivas de los obreros y los campesinos, las palabras de El Machete son las siguien- tes:

Contra esas maniobras del capitalismo apoyadas al otro lado del Bravo y facilitadas culpablemente por los que sellaron la alianza, a nombre del proletariado, con los agentes de su irreconciliable enemigo de clase. - Los trabajadores de México deben levantarse para no dejarse burlar.

Si los hombres que han llegado a las cámaras con el voto de los campesi- nos y obreros, no accionan de acuerdo con sus intereses, por incapaci- dad o mala fe, los trabajadores deben echarlos a un lado para sostener constantemente el fuego de su lucha contra la reacción. Cuando los lí- deres se rindan las masas trabajadoras deben estrechar más sus filas y afirmarse en la lucha. Llegan momentos en que el proletariado tendrá que combatir nuevamente, en todos los terrenos, para no perder lo poco ganado en sus luchas sangrientas de 14 años. La situación política del país se plantea en tal forma, que solo una fuerte unión y la visión clara del enemigo y sus amigos podrán impedir el triunfo de las más negra reac- ción. Hay que romper en definitiva con las componendas políticas que in- troducen a los agentes de la burguesía en el campo proletario.

La revolución peligra ahora más que nunca, porque además de tener el -- enemigo enfrente, lo tiene en su propio seno. (89)

(89) "Las alianzas con el enemigo ponen en peligro la Revolución". El Machete. 3-9 de agosto de 1924.

El PCM advirtió una supuesta conspiración del imperialismo, la reacción y los falsos revolucionarios contra la revolución y el proletariado mexicano. Este tipo de presiones y advertencias no le llegaron a la fracción Obregón-Calles, por el contrario se consumó el fraude y fueron reconocidos los candidatos que quiso el gobierno. Los comunistas se vieron envueltos en la contradicción de apoyar al gobierno por un lado y en deslindarse de él. Aunque, como lo señalamos anteriormente, era muy difícil resolver esta contradicción por la vía del apoyo crítico; el PCM no podía acusar al gobierno de fraude cuando un mes antes le había dado su aval al triunfo electoral del general Calles.

Otro de los elementos que confluieron en el deterioro de la relación entre el gobierno y el PCM fue la interpretación que se le dió a las resoluciones del V Congreso de la Internacional Comunista, especialmente la que caracterizaba al fascismo. Los comunistas empezaron a llamar a un frente único antifascista para luchar contra el capitalismo. De esta manera, se hacía una identificación nebulosa del gobierno de Obregón con tendencias fascistas o semifascistas. A partir de las acusaciones de traición al gobierno "amarillo" de Obregón y de su venta al imperialismo, se llamó a la formación del Frente Unico Antifascista y no Antiimperialista, modelo al que correspondería, de acuerdo con los lineamientos de la Comintern, una organización de lucha frentista en un país como México.

A partir de los planteamientos anteriormente descritos, el PCM se colocó en la oposición al gobierno. En El Machete de la primera semana de septiembre se explica su posición:

Ahora nosotros que estuvimos de parte del gobierno en los momentos que el Delahuertismo ponía en peligro su estabilidad, nos vemos en la obligación de demostrar a los trabajadores de la república la verdad en su optimismo y sus esperanzas como mazote de desencanto, que les hará ver lo inútil de sus sacrificios y la necesidad de --

volver a empezar el camino. ¿Porqué han sido excluidos los buenos elementos laboristas y agraristas que si estaban respaldados por masas genuinas de trabajadores, diferenciándose así de sus colegas burócratas?

¿Porqué han sido únicamente aceptados los laboristas y los agraristas que forman los estados mayores de Obregón y Calles?

Porque conocían y secundaban, impulsados por su materia orgánica de - traidores innatos, la política antiproletaria de Obregón y Calles. Una vez más en la historia de México, el Imperialismo norteamericano ha -- puesto la soga en el cuello de nuestros hombres públicos, haciendo fracasar el donativo admirable de 500,000 vidas de hombre del pueblo que hace 14 años luchan por su emancipación.

No vacilamos en afirmar que el gobierno del general Calles no será más ventajoso para la clase trabajadora de México que el del general - - Obregón. Calles salvará su prestigio revolucionario y violará las -- promesas que hizo al proletariado mexicano amparándose en el obstáculo de una cámara reaccionaria amasada por él mismo y no puede ser de otra manera porque tiene amarrada al cuello la reata del imperialismo norteamericano. (90)

Wolfe regresó a México de la URSS, a donde había ido al V Congreso de la IC, con la nueva línea, entre septiembre de 1924 y abril de 1925 se llevaron a cabo los preparativos para la celebración del III Congreso del PCM. Las resoluciones de éste serán la cristalización de la nueva política de enfrentamiento al gobierno que se había iniciado en agosto. Nuevos vientos soplaban en la dirección del partido, el Comité Ejecutivo nombrado en abril de 1924 y presidido por Rafael Carrillo fue el preludio de un cambio en el estilo de la dirigencia comunista. Es a partir de ese momento que ya existen cuadros políticos formados en el esquema de la Internacional Comunista; ya empezaban a ser políticos profesionales, no tan improvisados como los que dirigieron en la primera etapa al partido. Este elemento es el que nos permite establecer el momento límite del primer periodo en la historia del Partido Comunista Mexicano. El tercer congreso del partido desde su preparación es el acto que inaugura una nueva época en la accidentada historia de esta organización: La bolchevización y el nuevo viraje izquierdista se habían iniciado en el PCM.

(90) "La nueva Cámara". El Machete, 4 al 11 de agosto de 1924.

CAPITULO V. Los comunistas en la organización de la clase obrera y los campesinos mexicanos (1919-1924).

El presente capítulo versa sobre las relaciones entre el Partido Comunista y los obreros y campesinos de México. En la parte inicial de este trabajo, explicábamos que la presencia histórica de un partido, que se reclama de clase, no puede describirse sólo a partir de sus declaraciones y su doctrina política e ideológica. Es fundamental, entonces, identificar sus acciones concretas, las que le dan influencia real en la vida de una sociedad. Cuando hacemos el análisis de los partidos comunistas, que por mucho tiempo se dijeron representantes del proletariado, no podemos sino acudir a los hechos y a los momentos significativos de la lucha de clases del país en donde se desarrollan para recuperar el verdadero sentido de su acción y congruencia política.

Lo que se pretende en este capítulo es reconstruir, históricamente, la correlación entre las posiciones teóricas, ideológicas y políticas, de la organización partidaria con el movimiento clasista, para observar si la lectura que los comunistas hicieron de la realidad fue aceptada por las clases obrera y campesina del país y en que momentos se transformó esa concepción en la práctica cotidiana de un sindicato, una comunidad agraria o cualquier otra organización social. Al mismo tiempo advertir en qué coyunturas esa misma concepción política fue rechazada y por lo tanto ajena a la realidad social a la que pretendió influir. Eso sólo se puede lograr con el análisis de la coyuntura histórica como lo pretendemos hacer en el período de 1919-1925.

Antes de pasar al tratamiento específico de los temas, quisiéramos abundar en algunos aspectos metodológicos de nuestro trabajo para que se comprendan cabalmente nuestras intenciones y nuestros límites.

El primero de ellos es el relativo a las fuentes. Dado que los comunistas no tuvieron el cuidado, o no pudieron ir recopilando su propia historia, las fuentes disponibles están dispersas por un sinnúmero de

de Archivos y Bibliotecas. El archivo fundamental de la historia del comunismo, el de la propia IC de Moscú, es inaccesible. Eso hace que esta historia siga teniendo lagunas importantes. Los archivos oficiales del gobierno mexicano, registran de manera detallada la relación de estas actividades; lo más, tenemos informes policiacos de dudoso crédito por la exageración y la ignorancia de quienes los redactaron. Así la situación, los elementos que tomamos como parámetros de la actividad del partido en la organización de la clase son: por un lado, la influencia de tal o cual líder miembro del PCM, en alguna organización campesina u obrera, por otro, la influencia directa que el partido ejerció sobre algunas organizaciones a partir de su programa. Cabe señalar que estos dos elementos los encontramos, generalmente, articulados: cuando alguna organización se vió influida en su programa por el partido fue porque alguno de sus miembros tuvo prestigio y liderazgo entre las masas; los ejemplos patentes fueron en este período: Ursulo Galván, Manuel Díaz Ramírez, Genaro Gómez, Manuel Almanza, Primo Tapia, J. Guadalupe Rodríguez, Luis Vargas Rea, José G. Valadez, etc.

Nuestra exposición de la problemática no pretende ser exhaustiva, ni mucho menos, nos limitaremos a rastrear los pasos de algunos de los dirigentes y militantes comunistas en las organizaciones de clase. La forma en que estaba organizado el partido, a partir de cuadros profesionales, hizo que su relación con las masas y sus organizaciones fuera a través de la influencia programática e ideológica que la mayoría de las veces nunca llegó a ser orgánica. (1).

En el período de 1919-1921 encontramos difícil hacer un deslinde entre las diversas corrientes político-ideológicas radicales de la lucha obrera: anarquistas, anarcosindicalistas y comunistas, todos ellos trabajaban en una misma dirección; se encontraban impresionados por la revolución bolchevique y pretendían seguir su ejemplo. En México, las organi

(1) Entendemos por relación orgánica un vínculo estrecho entre representantes y representados en dos niveles:

- a) A través del entendimiento cabal de los programas y plataformas políticas propuestas por los primeros.
- b) Una organización permanente que impulsara, difundiera y defendiera, de la cúspide a la base y viceversa, el programa político.

zaciones sindicales independientes del gobierno se encontraban, durante 1919-1921, bajo la influencia del sector al que denominamos los "rojos". Las diferencias empiezan a aparecer en el año 1921, cuando se desarrolló en Rusia un enfrentamiento entre anarquistas y bolcheviques, que generó una división profunda en el plano internacional. (2)

En la clase obrera.

El Congreso Socialista Nacional de 1919 es un punto de ruptura en el proceso de conformación ideológica del movimiento obrero mexicano. Los años anteriores, los que siguieron a la derrota del 16, habían sido de recomposición y reorganización de la clase obrera. En 1916, en 1917 y 1918, se habían reunido en Veracruz, en Tampico y en Saltillo, sendos congresos de las organizaciones sindicales del país. En las tres ocasiones se habían reunido la mayoría de los activistas laborales. En Saltillo se reunió el conjunto del Movimiento obrero, aunque ya ahí se expresaron diferencias entre los grupos de trabajadores: por un lado estaba el sector que encabezaba Luis N. Morones, el cual desengañado por la derrota de la política de "acción directa" en la huelga general de 1916, planteaban un cambio en la táctica de lucha obrera; por otro, tenemos a los grupos anarquistas y anarcosindicalistas y sindicalistas revolucionarios que no tienen un proyecto definido pero están en contra de la táctica de la "acción múltiple" sugerida por los primeros.(3)

El resultado del congreso de Saltillo fue una organización que constituía una mezcla de las ideologías representadas en él: la Confederación Regional Obrera Mexicana. La dirección de este agrupamiento sindical quedó en manos del aparato de cuadros profesionales que acompañaban a

-
- (2) La relación entre anarquistas y comunistas fue separándose cada vez más en los años posteriores a 1921. Díaz Ramírez, cuando regresó de Rusia, habló ante un centenar de miembros de la CGT y expuso el proceso contra Makhro, el anarquista al que los bolcheviques combatieron y lo igualaron a los bandidos contrarrevolucionarios. Esta situación agudizó la ruptura que se había dado en el 1er. Congreso de la CGT. Ver PIT II. Los Bolcheviques, op.cit. apartado: Breve matrimonio Rojo.
- (3) Para detalles del Congreso de Saltillo, ver Araiza Luis, op.cit. T. IV, cap. 21 al 24, pp.11-54 o Salazar, op.cit. Cap.11, pp. 227-246.

Morones, pues los "rojos" redujeron su anarquismo a los problemas educativos y doctrinarios y la propaganda ideológica. (4) Esto último hace que muy pronto empiecen a aparecer diferencias políticas entre los grupos y que las expectativas de unidad de la clase se reudzcan. Entre el término del Congreso y el fin del año 1918, se comienzan a escindir varios sindicatos de la CROM; éstos formarían más tarde el sector radical del movimiento obrero en México.(5) Entre los sindicatos que se desprendieron de la CROM estaban varios grupos anarquistas del país: Ferrer Guardia de Nuevo Laredo, Fuerza y Cerebro de Tampico, Cultura Racional de Aguascalientes y Luz del D.F. Estos darían forma a un nuevo proyecto sindical: "El Gran Cuerpo Central de Trabajadores", que nace en octubre de 1918 y agrupo al sector de izquierda de la Federación Sindical de Obreros del D.F. (FSODF); que estuvo en desacuerdo con la participación de la CROM en la Confederación Obrera Panamericana (COPA); entre los sindicatos más importantes del nuevo agrupamiento sindical se encontraban el de panaderos, de molineros, la federación de empleados y obreros tranviarios, el sindicato de botoneros, conductores de carruajes de alquiler; además se agruparon en torno a este nuevo proyecto el grupo de cultura obrera y algunos miembros del Partido Socialista de la región mexicana como: Adolfo Santibáñez, Nico

(4) PIT II y Vizcaíno, Informe, op. cit. pp.40-43

(5) La clase obrera de ese entonces era una porción relativamente pequeña de la población. Si se toman los datos del Departamento de Estadística Nacional de la Población Económicamente Activa (PEA) del país, era de: 4'833,561 de un total de población de 14'334,780. La PEA agrícola era de 3'490,039 y el resto 1'393,522, se dedicaba a la extracción de minerales, industria, transportes, comercio y administración pública y otros no especificados. Las estadísticas económicas del porfiriato, que nos indican que el número total de personas ocupadas en la industria extractiva, manufacturera, en el transporte y en la producción de electricidad y gas, en 1910 era de 746,559. Si se comparan estas dos cifras y se toma en cuenta que de 1910 a 1920 no hubo cambios sustanciales en la estructura ocupacional de la población se puede señalar que en 1920 estamos hablando de una clase obrera formada por alrededor de 750,000 personas distribuidas en todo el país.

lás Cano y Francisco Cervantes López. El gran Cuerpo Central, logró aglutinar a 117 grupos obreros organizados; pero en mayo de 1919 la clase obrera agrupada en torno a esa nueva central sufre una derrota: en ese mes se genera una ola huelguística importante, impulsada por el Gran Cuerpo, para apoyar la huelga de maestros del D.F., la respuesta del gobierno Carrancista es represiva y desmembra a la organización. (6)

El núcleo fundamental del Gran Cuerpo Central se recompuso al impulsar la celebración de CSN en septiembre de 1919. En este se volverían a reunir los principales activistas sindicales y políticos radicales. Aún aquellos dirigentes de la CROM. (7) En el Congreso se delimitaron, a nivel programático, los dos proyectos sindicales y políticos que existían en esa época: los "rojos" y los "amarillos". Los primeros enfrentados al gobierno revolucionario, los segundos, en una estrecha alianza con el gobierno y los caudillos. (8)

Los grupos radicales, después de la separación en el CSN, no cejaban de buscar la unidad de la clase obrera. Existió un último intento de acercamiento de los "rojos" a la CROM en su II Convención que se celebró en Aguascalientes del 10. al 9 de julio de 1920. Esta se desarrollaba en medio de un auge huelguístico por lo que un grupo de delegados comunistas y anarquistas plantearon medidas de solidaridad de la CROM con los obreros de Monterrey y con las demás huelgas. (9) Esto provocó un nue-

(6) Vizcaíno, Rogelio y Taibo, Paco Ignacio. Informe sobre los rojos. (mayo 1918 - febrero 1921) CEHSMO, 3er. coloquio regional de historia obrera. 10 octubre de 1980, Colima. p. 13

(7) Ver capítulo II, sobre la celebración del CSN y Allen José, op. cit. pp. 9 y 10.

(8) PIT II y Vizcaino, Informe, op. cit.

(9) PIT II "Estadística de las huelgas en el interinato de Adolfo de la Huerta". Según este autor se llegó a movilizar a 22 mil trabajadores.

vo enfrentamiento entre los "rojos" con la burocracia dirigente de la CROM. Antes de terminar el evento la Unión de Carpinteros con sus 15 delegaciones, decide retirarse. (10)

En el mes de julio los obreros siguieron en pie de lucha y en agosto de 1920 los escindidos de la CROM llamaron a la realización de una asamblea que culminó con una nueva agrupación de los trabajadores mexicanos: la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Esta estaba auspiciada por el PCM y los grupos disidentes de la CROM. En su declaración de principios se decía que luchaba por el "comunismo libre". La estructura que proponía esta organización era la federativa y democrática (sindicatos consejo federal de delegados como órganos de dirección y coordinación y como aparato permanente tan sólo un comité de redacción y uno administrativo). (11) En este proyecto se inscribieron sindicatos como el de la Compañía de Teléfonos Ericson; de la Cigarrera Mexicana; de Conductores de Carros Cerveceros de plaza, hieleros y similares; el de Obreros Panaderos del D.F.; de las Obreras de la Fábrica de Alhajas "El Recuerdo"; de fundidores de oro y plata; los cerilleros; el de la teléfonica Mexicana; el de obreros Euskaró; de canteros libertarios de Coyoacán; de propietarios y empleados de Farmacias y Boticas; las Uniones de Residencia de obreros del Palacio de Hierro, y de los obreros de obras públicas; el Centro Cultural Vida Nueva y la Liga Racionalista por la infancia; además, la local del Partido Comunista y la Federación de Jóvenes Comunistas. (12)

El 19 de septiembre del mismo año, la FCPM realizó su primer acto público en el cine Garibaldi de la Cd. de México. En el acto se anunciaba abiertamente la formación de la FCPM. El acto fué un éxito pues logró reunir a tres mil obreros. Los dirigentes de la naciente organización fueron: Manuel Díaz Ramírez, José C. Valadez, Jacinto Huitrón, Leopoldo Urmachea, Genaro Gómez y Leonardo Hernandez, tres de ellos miembros del PCM. (13)

(10) "Un ruidoso fracaso constituyó la convención obrera de Aguascalientes" y "Existe división entre los Obreros", El Demócrata, 8 y 10 de junio de 1920.

(11) "Declaración de principios, Estatutos y Bases de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano".

(12) Directorio de la FCPM, publicado en Vida Nueva, N.8, 7 nov. 1920.

(13) Medina, Lino, op. cit., Vizcaino y Taibo, op. cit. p. 89.

Para recuperar terreno frente a la FCPM, la CROM convocó a una manifestación para exigir la reglamentación de los artículos 27 y 123 de la Constitución y para repudiar la carestía de la vida. El 26 de septiembre, con la presencia de 5,000 obreros, los cromistas hicieron derroche de radicalismo y de solidaridad con la Rusia Soviética. Hablaron en él los diputados Antonio Díaz Soto y Gama, Felipe Carrillo Puerto, Manlio Fabio Altamirano, Martínez Rendón y Luis L. León. Este último diría en el mitin: "Los nuevos derroteros que deben seguir los proletarios, obreros de las ciudades y campesinos, son los que han trazado los bolcheviques en Rusia". Soto y Gama habló del temor de la burguesía con motivo del desarrollo del bolchevismo y afirmó que: "en la metrópoli y en todo el país se debe fijar la mirada en esa nueva aurora heroica que tiene irradiaciones sublimes, la aurora social de Rusia". Manlio Fabio Altamirano subrayó: "hoy las clases laborantes deben frecuentar los derroteros del comunismo, hacer lo mismo que hacen en Rusia los soviets bolcheviques". En Palacio Nacional dijo Carrillo Puerto: "Ya basta de palabras, no hay que pedir pacíficamente la reglamentación de los precios, sino romper las puertas de las tiendas y saquerlas, hay que dinamitar el Palacio Nacional, eterna cueva de ladrones y dictadores, volar con bombas el palacio arzobispal, nido de víboras y el palacio legislativo, ciénega de todas las malas pasiones, revolcadero de holgazanes y cloaca de vividores, y fundir las campanas para hacer centavos y repartirlos entre el pueblo hambriento". Para concluir Miguel Martínez Rendón, señaló que para sobreponerse al capitalismo no se necesitaba de los principios clarificados del socialismo, sino los del bolchevismo.(14) En el sector juvenil ligado al gobierno revolucionario, se manifestaba el interés por presionar al General Obregón para que tomara medidas sociales más radicales. Por el contrario para los dirigentes de la CROM, el radicalismo era el elemento necesario para justificarse ante una base obrera que estaba perdiendo, frente a la PCPM; en los hechos se deslindaban de la izquierda obregonista radical, que iba más lejos de sus planteamientos de reivindicación social.

El FCPM por su parte llamó a una protesta pública contra el alto costo de la vida. El mitin se celebró en las calles de Netzahualcóyotl, don-

(14) Medina Lino, op. cit.p.52; Taibo y Vizcaino, Informe op.cit.p.90-91
Gill Mario, El Impacto de la Revolución de Octubre en México".p.28
y 29

de hablaron Rafael Quintero y Leopoldo Urmachea. El objeto de ataque de sus discursos, aparte del costo de la vida, fue Luis N. Morones quien encabezaba a la moderada CROM. La FCPM tenía necesidad de hacer un deslinde con la central oficial en aquéllos momentos de intensa agitación sindical. Dos observadores de la época describieron de la siguiente manera el proceso social mexicano: "huelgas generales, huelgas parciales, huelgas por aumento de salario, huelgas por menos horas de trabajo en fin, huelgas por todas partes y de todas especies". (15) Ante este panorama y bajo una actitud combativa, la FCPM, anarcosindicalista-comunista, enfrentaba al gobierno y a sus aliados, los de la CROM. Estos últimos trataron de aislar los movimientos de huelga que ocurrían en distintas ciudades del país. Sin embargo, la FCPM logró extender sus actividades fuera del D.F.. Al no proyectarse nacionalmente, no se pudo generar un movimiento solidario con los huelguistas. La debilidad del movimiento de agosto-octubre estuvo determinada por una nula relación orgánica entre los contingentes sindicales en el conjunto del país. La CROM estaba empeñada en reforzar su alianza con la fracción gobernante, aún si esa alianza llevaba a la derrota de los obreros. (16) Los "Rojos" por su parte se encontraban imposibilitados para generar una amplia solidaridad que le diera perspectiva a esa lucha sindical como una lucha de carácter nacional.

La FCPM fue el primer intento del sector radical por conformar una organización sindical capaz de articular la lucha de los disidentes del sindicalismo amarillo. Aunque los conflictos internos entre los rojos hicieron que no fuera el único proyecto; los activistas agrupados en torno al partido Comunista de México dirigidos por Linn A. Gale intentaron reorganizar la sección mexicana de la International Workers of the World, que tuvo una efímera influencia entre los petroleros en Tampico, y los mineros de Guanajuato, y que mantuvo la división entre los "rojos". (17)

(15) Haberman, Robert y Beals Carleton. "México en el extranjero desde el punto de vista radical" Vida Nueva N.7, 24 Oct.1920, México

(16) La CROM en 1920 todavía no era una organización nacional. Según sus propios datos ese año sólo tenían 50 000 afiliados en todo el país, Memoria de los trabajos llevados a cabo por el Comité Central de la CROM. durante el ejercicio del 23/nov/1924 al 10./marzo/1926.

(17) PIT II y Vizcaino, Informe, op. cit, pp. 95 y 96.

Los comunistas del PCM impulsaban a la Federación Comunista del Proletariado Mexicano porque en su concepción política significaba una organización que corregía las desviaciones reformistas de la CROM. En cierto sentido tenían razón, pues se perfilaba como el polo sindical "revolucionario", o socialista enfrentando a la CROM, que ya para ese entonces empezaba a ser una aliada fiel del gobierno revolucionario.(19)

En esos momentos de intensa actividad sindical, de importantes luchas obreras y huelgas de todo tipo, frente a la actitud progubernamental de la mayor central sindical, la FCPM apareció como la posibilidad de aglutinar a los sindicalistas radicales comprometidos con una línea de enfrentamiento con el estado y por la independencia de la clase obrera. El PCM, al impulsar ese proyecto sindical era consecuente con su posición política de oposición al gobierno. La lectura de las resoluciones del segundo congreso de la III Internacional planteaban una posición radical en la organización sindical. En el "Boletín Comunista" de principios de octubre se comentaron las tesis de Lenin sobre los sindicatos y se hizo hincapié en el aspecto de la lucha contra el oportunismo y la construcción de una organización sindical revolucionaria.

"Los comunistas deben concentrar todos sus esfuerzos en destruir la influencia asesina de los oportunistas ... Hasta últimos días entre las organizaciones obreras no se había sabido como organizar una propaganda desprejuiciadora capaz de llevar ánimo a la clase trabajadora, ideas bien determinadas, que fijaran los métodos de lucha más a propósito para hacer converger a un sólo punto las fuerzas revolucionarias de la clase. Pero ya podemos ver con satisfacción, como las corrientes comunistas se encauzan y forman la naciente Federación Comunista del Proletariado Mexicano, que viene a orientar a las organizaciones radicales, apartándolas del sectarismo.(20)

(19) El Partido Laborista Mexicano, el brazo político de la CROM había celebrado en agosto de 1919 un pacto secreto con el Gral. Obregón para lanzar su candidatura a la presidencia de la República. El texto está reproducido en Araiza Luis, op. cit. T.IV pp.45-48 En la Campaña presidencial de 1920 el PLM fue uno de los tres partidos que postularon a Obregón; los otros fueron el PNA y el PLC. Garrido Luis Javier, El Partido de la Revolución Institucionalizada, p. 46

(20) Allen José, como Alejo Lers, "Sobre las tesis del comité ejecutivo de la III Internacional", Boletín Comunista, Méx. D.F. 3 de octubre de 1920.

La posición del PCM se puede explicar a partir de las directrices de la Internacional una línea de oposición a los sindicatos socialdemócratas: En México su símil era la CROM. En Moscú se había constituido la Internacional de Sindicatos Rojos (ISR), que tendría su primer congreso el 3 de julio de 1920(21). La formación de esta organización internacional implicó la creación de un polo sindical paralelo a los sindicatos y Trade Union, ligados a la socialdemocracia reformista de la Segunda Internacional.

El proceso de ruptura en el sindicalismo mexicano no fue muy distinto al que se dió en los países de Europa. Guardando las debidas proporciones en cuanto a la pequeñez de la clase obrera mexicana; por un lado estuvieron los "amarillos" y por otro los "rojos". La división y no la unidad era la que privaba en el seno del movimiento obrero internacional. Los comunistas que se concebían como los revolucionarios, tenían una experiencia que así los ubicaba, y acusaban a los socialdemócratas de aliarse con el capitalismo imperialista.

En México se proyectó esa discusión. Así que el motivo fundamental del entrentamiento entre Amarillos y Rojos fue la cuestión ideológica. Desde que se inició la etapa de reorganización de la clase obrera la ideología fue una barrera que impidió la construcción de un proyecto organizativo único. La separación de los obreros mexicanos entre "rojos" y "amarillos" estuvo determinada, en gran medida, en las diferencias que uno y otro sector tenían con respecto al movimiento obrero internacional.

Aunque esos planteamientos ideológicos se tradujeran en prácticas políticas específicas, que agudizaban las contradicciones entre ellos. Las más fuertes escisiones de la CROM fueron por la posición que esa central adoptó frente a la American Federation of Labor y la celebración de la primera Conferencia Obrera Panamericana. (COPA).(22).

21) La Internacional Comunista. Ensayo histórico suscrito. p.133.

22) La segunda reunión de la COPA se celebró en México el 10 de enero de 1921. El PCM se lanzó en contra de su realización, "Trabajadores mexicanos Gompers trata de hacernos borregos de la Liga de las Naciones", y "El proletariado mexicano y la Liga de las Naciones", en Boletín Comunista, 10 y 16 de enero de 1921, respectivamente.

Los rojos al sentirse identificados con la revolución Rusa de 1917 fincaban sus esperanzas liberadoras en la creación del estado soviético. Sus posiciones revolucionarias los oponían al colaboracionismo cromista y al estado "burgués" mexicano. En los "rojos" no había total homogeneidad, era un grupo donde convergían varias formas de pensamiento y acción política de la clase obrera; estaban los anarcosindicalistas, los sindicalistas revolucionarios, los sindicalistas industriales seguidores del modelo de la IWW y los comunistas. Las coincidencias de estos grupos y sus activistas los llevaron a buscar formas de organización sindical alternativas a la CROM, la primera fue el Gran Cuerpo Central de trabajadores y después la Federación Comunista del Proletariado Mexicano.

La FCPM, fue resultado del proceso de movilización y agitación del movimiento obrero mexicano del año 1920. La coyuntura política no favoreció la consolidación de la FCPM. El segundo semestre de 1920 fue la sucesión presidencial, el 5 de septiembre de 1920 las elecciones y el 10. de diciembre tomó posesión el Gral. Alvaro Obregón como presidente de la República. El cambio de presidente en México siempre ha constituido un momento de transición; los sectores sociales mantienen una actitud expectante frente al nuevo poder. Esta ocasión no tenía por que ser diferente, máxime cuando Obregón había encabezado una revuelta para desplazar de la presidencia a Venustiano Carranza. Además, Obregón siempre había mantenido una buena relación con los obreros; tenían motivos para pensar que el nuevo gobierno les podría ser favorable. Eso fortaleció a la CROM en detrimento de la FCPM.

Sin embargo, los conflictos laborales que se desarrollaron previamente a la toma de posesión del presidente Obregón fueron movimientos anti-patronales más que antigubernamentales, fueron luchas de la clase contra el despotismo patronal, aunque también constituyeron el marco para la definición del nuevo gobierno frente a los trabajadores. La famosa huelga de la Fábrica de alhajas "El Recuerdo", cuyo sindicato pertenecía a la FCPM, fue, según observadores y estudiosos de la época, el movimiento frente al cual se tuvieron que definir los diferentes ac

tores de la vida social mexicana: el estado, la CROM, los patrones y los "rojos". (23) El informe sobre los rojos nos dice:

Una de las huelgas más prolongadas de 1920, la de las obreras de El Recuerdo, es quizá un botón de muestra de las contradicciones vividas por la clase y las vanguardias rojas en este ascenso que no mostraba fin: sosteniendo, durante más de tres meses una lucha por reivindicaciones económicas, contra el esquirolaje y por el reconocimiento sindical, el proceso de El Recuerdo había sido rodeado de una intensa solidaridad y se había tornado en una guerra ejemplar contra la patronal empeñada en no ceder. No obstante, las manifestaciones, mítines y agitación desplegados, la huelga culminó en enero con una escandalosa derrota: el despido masivo de los luchadores. (24)

En el mes de enero de 1921, mes de la derrota de El Recuerdo, se conjugaron una serie de factores que permitieron a los obreros asumir posiciones claras frente al gobierno y las organizaciones sindicales. Tres elementos influyeron de manera determinante para que el grupo radical replanteara su posición y su acción en la lucha sindical: la celebración de la III reunión de la CCPA, la táctica sindical de la Internacional Comunista y la llegada de los enviados de esa organización a México, Frank Seaman, Louis Fraina y Sen Katayama, y, la necesidad de reorganizar su central sindical la FCPM.

Los comunistas junto con los demás militantes del sector rojo del movimiento obrero mexicano desarrollaron una intensa actividad de oposición a la COPA. El PCM en su órgano de Prensa, Boletín Comunista, emitió su opinión contra las resoluciones de la conferencia, sobre todo a la recomendación de que las organizaciones obreras presionaran a sus gobiernos para que ingresaran a la Liga de las Naciones. El editorial del periódico llamó asesinos a Wilson y a los gobiernos de Europa y denunció a Morones como la punta de lanza del imperialismo. La misma publicación hizo un llamamiento a los obreros mexicanos para que

(23) Morales Jorge, "La huelga del recuerdo 1920-1921", en Historia obrera, núm. 21 y ver El Demócrata del 5 al 8 de febrero. y Salazar y Escobedo, op. cit. p. 307.

(24) Taibo Paco Ignacio y Vizcaino Rogelio, Informe, op. cit. p. 97

repudiaran a Gompers y a Morones y adhirieran a la naciente Internacional de Sindicatos Rojos:

Es que Morones ha engañado a Gompers al decirle que él tiene bajo su dominio a los trabajadores de México. ¡Ya veremos muy pronto como ese dominio se esfuma, se pierde, se va! Los trabajadores de la Región Mexicana ya han visto un sol nuevo, más brillante y vivificador y a él se cobijarán. La Internacional de los Sindicatos Rojos (ISR) los llama y a ella acuden, abandonando para siempre las tácticas serviles, humillantes, de la Liga Obrera Internacional". (25)

Este párrafo anunció la formación de la Central Sindical Comunista, con lo que se abría un nuevo espacio para la solidaridad internacional. Los enviados de la IC, Frank Seaman, Louis Fraina y Sen Katayama, traían como uno de sus principales encargos el desarrollar organismos sindicales que pudieran ser afiliados a la nueva organización Internacional de Sindicatos Comunistas (ISR), la que tendría su primer congreso el 3 de julio, en Moscú. (26).

Los comunistas agudizan el proceso de enfrentamiento y ruptura entre los rojos y los amarillos, al atacar al sector radical del obregonismo; sector con el cual habían estado aliados; Carrillo Puerto, Soto y Gamma, Villarreal, Elena Torres y Robert Haberman y criticados de evolucionistas. Este rompimiento reflejaba un proceso de radicalización por el que atravesaba el PCM. A partir de las Tesis Sindicales del II Congreso. (27).

El tercer elemento fue la necesidad de formar nuevos mecanismos de solidaridad y lucha sindical del sector rojo para enfrentar a los amarillos, a los patronos y al gobierno. Alvaro Obregón asumió la presidencia en un clima de intensa agitación laboral y muy pronto empezó a actuar en contra de los obreros. Los miembros de la CROM, más interesados en mantener su alianza con el nuevo presidente y sus posiciones en el gobierno, fueron los primeros en reprimir a los trabajadores en huel

(25) "Trabajadores Mexicanos": op. cit.

(26) Seaman. Había llegado a México desde enero de 1921.

(27) Sobre el proceso de discusión al interior del PCM en 1921, se describe en el anterior capítulo.

ga; Celestino Gasca, dirigente cromista y a la sazón gobernador del Distrito Federal fue quién encabezó la batida contra los de El Recuerdo. En ese aspecto la central oficialista era la que desarmaba a los obreros en lugar de dirigir su lucha.

En medio de la lucha obrera la FCPM lanzó una convocatoria para la realización de "la primera convención obrera roja de la FCPM".(28) Esta convención que se llevó a cabo la semana del 15 al 22 de febrero se convirtió en un acto de solidaridad y unidad del sector radical obrero.

La convocatoria había establecido cinco puntos para la orden del día, entre ellos se destacaban los problemas centrales que preocupaban al movimiento obrero: la forma de organización de los obreros y los campesinos, la posición del proletariado mexicano frente a los partidos políticos y en particular frente al PCM y la relación con las diferentes corrientes sindicales en el plano internacional: La ISR y el laborismo. (29)

La reunión tuvo una gran asistencia, se volvieron a encontrar los activistas político-sindicales del país que estaban contra la CROM: anarquistas, anarco-sindicalistas, sindicalistas revolucionarios, anarco-comunistas, comunistas y todos aquéllos dirigentes sindicales sin ideología definida pero que estaban contra el laborismo asistieron al congreso. Los más destacados entre los delegados fueron: Heron Proal, Leopordo Urmachea, Genaro Gómez, José Allen, Sebastián San Vicente, Jacinto Huitrón, Alberto Araoz de León, Manuel Díaz Ramírez, José C Valadez, Martín Paley, Rafael García, Rafael Quintero, José Rubio, Frank Seaman y Leonardo Hernández. Todos ellos luchadores sociales y organizadores de la clase obrera radical mexicana. Algunos eran ex-

(28) "Convocatoria a la primera Convención Roja de la FCPM", en Vida Nueva, 10. de febrero 1921.

(29) Para ver más ampliamente la información sobre la convocatoria y el inicio de la convención consultar: Araiza Luis, op.cit. p.56-62 del IV tomo: Taibo y Vizcaino, op. cit. pp.101-109; y Vida Nueva, op. cit.

tranjeros y otros mexicanos, pero la nacionalidad poco importaba en la organización clasista. Las fronteras ideológicas entre los diferentes simpatizantes de la revolución rusa, eran muy tenues:

Resulta casi imposible caracterizar con precisión absoluta las corrientes representadas en el congreso en la medida en que las fronteras entre anarquistas, anarcocomunistas, anarcosindicalistas, comunistas, y sindicalistas revolucionarios no están fijadas por los propios individuos en la militancia cotidiana. Puede decirse que Huitrón (delegado del Grupo Luz) es fundamentalmente un anarquista con simpatía hacia la revolución soviética; puede caracterizarse también sin problemas a Frank Seaman, cuadro de la Internacional Comunista en esos momentos y que representa en el Congreso del PCM. Resulta mucho más difícil caracterizar a personajes como Quintero que se ha movido en las veleidades de la política mexicana, aliado un día a Morones, rompiendo lanzas al día siguiente contra él, promotor de la campaña de diputado de Soto y Gama, expactista del 15, anarquista como autodefinición, pero de un anarquismo poco confiable; o a José Rubio, con un documentable pasado ácrata y que en México a pesar de su formación, colaboró claramente en la promoción del Partido Comunista de Veracruz y de la Juventud Comunista en el D.F. Mucho más difícil aún, es precisar la posición política de José C. Valadez, comunista de membrete, anarcosindicalista en su estilo y proyecto táctico. (30).

La actitud de los dirigentes rojos tuvo una respuesta positiva de los sindicatos más combativos del país. En la reunión que se realizó el 15 de febrero en el Museo Nacional, sólo estaban los destacamentos obreros del D.F., había también una importante representación de los trabajadores de diferentes estados de la República. Era la primera vez que el grupo radical podía reunirse en una dimensión nacional. Los sindicatos del D.F., eran los panaderos, los tranviarios, los telefonistas de la Ericson, los del Palacio de Hierro y algunos textiles; de los Estados venían algunos petroleros de Tampico, mineros de Guajuato, agricultores de Jalisco, Puebla, Yucatán, San Luis Potosí, así como obreros de Sonora y Baja California. (31).

30) Taibo y Vizcaino, Informe, op.cit. pp. 103-104.

31) La lista completa de los delegados está en: PIT II Y Viscaïno, Informe, op.cit. pp.105-107.

La resolución más importante de la Convención fue la creación de la Confederación General de Trabajadores (CGT), de tal manera que la con ven ción de la FCPM se convirtió en el acto fundacional de la CGT. La estructura que adoptó la nueva organización fue federalista, sin un aparato central de dirección, la acción directa como táctica y el apo litic ismo y la libertad de los sindicatos y federaciones locales y re giona les para poder declarar huelgas, paros y boicots de acuerdo a sus ritmos y necesidades sin un previo acuerdo con el conjunto nacional. (32)

Al respecto, la delegación de la IWW estuvo en desacuerdo, pues ellos proponían, basados en el ejemplo de la IWW de E.U., una estructura ver tica l a partir de sindicatos de industria y con un aparato sindical central; alegaban que los métodos de gestión sindical federal desorganizaban y favorecían el gremialismo. Anarquistas y Comunistas apoyaron la postura federalista por lo que la IWW se retiró del proyecto sin dica l. (33)

Es importante hacer notar la posición que tuvieron los comunistas, respecto a la estructura federada versus la vertical, esto sería más tarde uno de los puntos de discusión del primer congreso de la CGT en septie mbre de ese año, en el cual se dió la ruptura entre anarquistas y comu nistas. La posición de la IC en cuestiones sindicales estaba más cerca de la de la IWW, sin embargo, los comunistas mexicanos al manejarse con autonomía se movieron de acuerdo a la realidad del país y a las propo sicio nes de ese sector obrero. La organización a través de sindicatos de industria era lo deseable en el plano teórico de la organización sindical, pero en México, donde la industria era sumamente raquítica, se imponía una forma sindical acorde con la situación del país, esa forma para los rojos era la federal. Esto se aclara, si tomamos en cuenta la enorme desconfianza de los trabajadores mexicanos hacia la

(32) Resoluciones del Congreso Fundacional CGT", Libertario, Veracruz, 26 de Febrero 1921, y Conclusiones de la Convención convocada por la FCPM, Hoja suelta. Archivo JCV, y Araiza Luis. op.cit. T. IV, p. 57.

(33) "El Congreso Comunista" El obrero Industrial, No. 7, México 10. de Marzo de 1921.

CROM, la que tenía un aparato sindical central y vertical a partir del cual manipulaba sindicatos y Federaciones Estatales. (34).

La convención resolvió que la CGT no tendría ligas de ningún tipo con los partidos políticos, que cualquier miembro de la organización que se afiliara a uno de ellos se le declararía traidor a la causa y desconocía la personalidad revolucionaria de cualquier partido político, fuera democrático o socialista. Al PCM lo consideraba como una organización netamente revolucionaria que tenía los mismos derechos que se les concedían a los grupos culturales. El PCM aceptaba esta situación en virtud de su táctica antiparlamentaria y de abierta oposición al gobierno. (35)

Las resoluciones sobre las corrientes sindicales internacionales desconocían a la COPA como la organización representativa del proletariado de América y se comprometían a impulsar una Confederación Obrera Revolucionaria en donde estuvieran representados los comunistas, sindicalistas y anarquistas del continente y se adhirió "en principio" a la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajo, subordinando esta adhesión a una aprobación de todos sus representados. (36)

Esta última parte fue el triunfo de los comunistas, consiguieron la afiliación de una central sindical nacional a la ISR. Algunos personajes de la época como Rosendo Salazar y José Escobedo han escrito que no entendían la actitud de la CGT para entrar en la organización internacional de sindicatos rojos, hablan de engaño y de apoyo financiero de los enviados de la IC a algunos activistas sindicales. Se piensa que no es ni una ni otra cosa el motivo que orientó a la CGT a ingresar en la ISR; la explicación es más simple y que esas son meras conjeturas hechas fuera de contexto. (37) Si se atiende a la exposición

(34) Estructura de la CROM en Guadarrama Rocío, op. cit. y Araiza Luis, op. cit. T. IV.

(35) Araiza, op. cit. T. IV, p. 57 y ss., Salazar y Escobedo, op. cit. pp. 308-310. Sobre el PCM, ver Valadós, op. cit.

(36) Araiza, op. cit., pp. 60, 61, y 62, y Resoluciones, op. cit.

(37) El libro que escribieron Salazar y Escobedo, op. cit. es un testimonio casi personal en donde sus diferencias políticas e ideológicas

que se ha hecho de la situación por la que atravesaba el movimiento obrero mexicano, su simpatía por la Rusia Soviética y su actitud de enfrentamiento con el laborismo, la explicación aparece por sí misma la ISR era la única alternativa de mantener una relación de solidaridad internacional distinta a la AFL-COPA. Los conflictos entre anarquistas y comunistas apenas habían aparecido en el terreno internacional y el aislamiento de nuestro país impedía una información veraz sobre los acontecimientos del movimiento obrero mundial, y Ruso en donde esas diferencias ya eran profundas. Estas influirían en la ruptura entre el PCM con la CGT en septiembre de 1921.

El primer semestre de vida de la CGT fue el desarrollo de una organización unitaria, el Comité confederal provisional electo tenía tres comisiones: de organización, de prensa y propaganda, y, hacienda. Su secretario de organización era Alberto Araóz de León, ex-secretario general de la FCPM, y los subsecretarios, José Rubio, de la Local Comunista de Veracruz; y María del Carmen Frías de la Federación de Hilados y Tejidos del D. F. El Secretario de Prensa y Propaganda era Rafael Quintero (exFSODF/CROM/Grupo Luz), Benjamín Quezada, telefonista y Sebastian San Vicente, del Grupo Cultura Germinal. Rodolfo Aguirre, tranviario, fue el Secretario de Finanzas, y los Subsecretarios fueron, Guillermo Escobar y Genaro Casto (tranviarios del D.F.). Como se puede advertir en esta composición del grupo dirigente, se buscó la representación de las distintas corrientes políticas y sindicales que asistieron al congreso: anarquistas, sindicalistas independientes y comunistas. (38)

La primera lucha sindical que encabezó la CGT fue la huelga general de solidaridad con los ferrocarrileros. La Confederación de Sociedades gremiales ferrocarrileras, estalló una huelga, el 25 de febrero de 1921, por el reconocimiento de los convenios de trabajo de sus sociedades afiliadas. Como antecedente hay que señalar que, los ferrocarrileros se encontraban en una pugna intersindical. La Unión de Conductores,

(38) La composición del primer comité confederal se encuentra en la nota de pie de página no. 78 de PIT II y Vizcaino, en Informe, op. cit. p. 110.

Maquinistas, Garroteros y Fogeneros había mantenido el control gremial desde 1912, pero en 1917 una fracción disidente formó la Orden de Maquinistas y Fogeneros de Locomotoras. A partir de entonces la Orden comenzó a disputarle el control a la Unión. En 1920 estalla la primera huelga que se solucionó por la mediación del presidente De la Huerta y con la promesa de realizar un congreso de unificación de las distintas sociedades ferrocarrileras. La Unión, respaldada por la gerencia de los Ferrocarriles, se opuso al congreso y eso fue el origen de la lucha por la titularidad de los convenios de trabajo. (39).

En el conflicto entre las dos organizaciones se involucraban las diferencias entre el secretario de comunicaciones, Pascual Ortiz Rubio y el gerente de los Ferrocarriles, Francisco Pérez. El primero fue obligado a renunciar por Obregón mientras que el gerente de los ferrocarriles, quien era enemigo de la Confederación, se le dió todo el apoyo. Este, con el respaldo del gobierno instrumentó un dispositivo de contratación de nuevo personal para esquirolear la huelga.

La CGT decidió movilizar a sus fuerzas obreras para apoyar a los ferrocarrileros. La CROM, organización a la que pertenecían algunas de las sociedades gremiales de ferrocarrileros también intervenía en el conflicto; eso produjo que el 13 de marzo de ese año, se instalara un comité conjunto de huelga organizado por la CGT, la CROM y los ferrocarrileros. (40) La solidaridad con la huelga sería el primer escenario de confrontación entre las dos principales organizaciones obreras: la CROM y la CGT. La táctica política de cada una de las organizaciones se pudo en acción: la CROM buscó la conciliación con el gobierno: la CGT. La huelga terminó el 18 de marzo con el reconocimiento de la Confederación de Sociedades gremiales ferrocarrileras, pero con la permanencia de los esquiroleos como trabajadores de base con derecho escalafonario; es decir, fue una solución conciliadora

(39) Para mayor información sobre el movimiento ferrocarrilero de 1921 consultar: Vizcaino Rogeli, "1921: el año de la CGT", en la memoria roja. op. cit. p. 118-120. Fuentes Díaz Vicente. El Problema Ferrocarrilero de México, ed. del autor. México, 1951, Rodea Marcelo N., Historia del Movimiento Obrero Ferrocarrilero 1890-1943, edic. del autor, México, 1944.

(40) *Ibidem*.

que reconocía el derecho de los trabajadores, pero mantenía el principio de autoridad del estado, elemento que siempre pretendió mantener el régimen de Obregón. El Gral. Calles, ministro de gobernación, declaró el 15 de marzo: "El movimiento huelguístico actual es la oportunidad que buscan los obreros para definir cual es su poder. Si en esta ocasión sede el gobierno, en lo sucesivo no podrá reprimir ningún movimiento en el que tomen parte los obreros sindicalizados". (41).

La CGT organizó un mítin en donde denunció a los dirigentes de la CROM por no haber intentado generalizar la huelga general de solidaridad, haber establecido negociaciones con la presidencia de la República a espaldas de los trabajadores, condicionar su apoyo a cambio de la afiliación de los ferrocarrileros a la CROM, y colaborar con el aparato de esquirolaje. Según Vizcaíno "este movimiento, advino en la carta de presentación de la CGT, su prestigio crecería notablemente a lo largo del año". (42).

Lo cierto es que este fue un triunfo compartido por la CROM y la CGT; aunque la CGT sacaría dividendos en términos de su prestigio de lucha, la CROM sacaría ventaja de su apoyo al gobierno.

Los meses que siguieron a la huelga ferrocarrilera, abril y mayo; fueron de intensa agitación sindical: en abril se desarrollaron huelgas en un importante número de centros textiles de la ciudad de México, Orizaba, y Puebla, en mayo los telefonistas de la compañía Ericson serían los protagonistas principales de un movimiento que propició la solidaridad de la mayoría de contingentes obreros de la Cd. de México, incluso de la CROM. Esta importante movilización obrera constituyó una seria preocupación para el gobierno de Obregón. Los cromistas no estaban jugando su papel como controladores del sindicalismo. Ante tal situación el gobierno empezó la represión selectiva contra los dirigentes del sindicalismo independiente, en el mes de mayo Obregón mandó deportar a doce extranjeros vinculados a los sectores radicales del proletariado mexicano, entre ellos estuvieron: Sebastián San Vicente y José Rubio, anarquistas españoles y miembros del comité ejecutivo pro-

(41) Ibidem, Marzo 16, 1921.

(42) Vizcaino, op. cit. p. 123.

visional de la CGT; Rubio era también miembro del Bureau Latinoamericano de la ISR, José Allen, miembro del secretariado del PCM, Frank Seaman, estadounidense y delegado de la IC en México y su esposa Natacha Michailova, Martín Paley, dirigente de la IWW de México y miembro del Bureau de la ISR, Karl Limón, William Fortmayer y el anarquista colombiano José Antonio Sánchez.

La deportación provocó el descontento de los obreros mexicanos quienes organizaron marchas y paros en contra de tales medidas gubernamentales. Sin embargo, de nada valieron las protestas y el gobierno llevó adelante su decisión. (43) La salida de los extranjeros "rojos" generó cambios fundamentales en la formación del sindicalismo independiente mexicano. San Vicente, Rubio y los demás extranjeros, tenían una visión unitaria, cuando ellos dirigieron, y el ambiente de tolerancia caracterizó los primeros meses de la CGT, en el mes de septiembre en el Primer Congreso, la organización se dividió y los comunistas fueron prácticamente expulsados de la CGT.

Para los comunistas, la organización de la CGT había constituido un triunfo:

La convención cegetista fue conquistada y recambió para el PCM: constituyó el fin de la FCPM, al transformarse ésta en un proyecto diferente de alcances nacionales. Se proclamó en las resoluciones la dictadura proletaria como superación del capitalismo, pero sujeta a una gestión soviética del poder. Se rechazó la dictadura de partidos sustitutivos de la clase y se afirmó el consejo obrero y campesino como medio de gobierno social.(44)

En efecto, los comunistas habían logrado articular un proyecto nacional en la CGT que había sido una de sus ambiciones. Además, lograron que la nueva organización adhiriera a la Internacional de Sindicatos Rojos, cuyo Congreso se celebró en julio de 1921. Manuel Díaz Ramírez, Secretario General del PCM, fue quién llevó la representación de la CGT a Moscú. (45)

(43) Para una documentación más amplia sobre las deportaciones de este período: NAW-RG/165, ASRE 9-4-172 y 17-14-128, ver: Vizcaino op. cit. p. 127.

(44) Taibo y Vizcaino, op. cit. p. 109

(45) Resoluciones sobre el Congreso ... op. cit.

El Bureau Sindical de la ISR.

Los enviados de la internacional, quienes habían llegado en febrero de 1921, Katayama y Fraina, tenían la misión de difundir las actividades de la ISR en América Latina y contrarrestar los avances de la American Federation of Labor de Gompers, para lo cual constituyeron un Bureau Sindical de la ISR en América Latina con sede en México. La principal acción del Bureau tuvo que ver con la convocatoria a una convención de sindicatos latinoamericanos, resolución del congreso constitutivo de la CGT.

Existe una laguna de información sobre la fecha exacta de la fundación del "Bureau". Sin embargo, a partir de los datos que nos proporciona Valadés en sus "Confesiones políticas" podemos establecer una aproximación, alrededor de los meses de marzo y abril.(46) El Comité del Bureau quedó integrado por José Rubio, Martín Paley, Felipe Leija Paz y José C. Valadés. Estos cuatro personajes representaban corrientes ideológicas distintas, lo que permite advertir las intenciones unitarias en el proyecto comunista: José Rubio era miembro del ejecutivo provisional de la CGT, Martín Paley era el representante de la IWW en México, José C. Valadés miembro importante de la dirección del PCM y Felipe Leija Paz, miembro de la dirección del sindicato de artes gráficas perteneciente a la CROM.(47) La intención de los comunistas era la de tratar de fortalecer el proyecto sindical sólido ligado a sus intenciones políticas.

La deportación de los extranjeros "rojos" en 1921 acabó pronto con la vida del "Bureau Sindical", Rubio y Paley fueron expulsados del país en el mes de mayo. Valadés nos dice que él sólo siguió con la oficina del "Bureau", la cual no tuvo una actividad permanente:

(46) Valadés José C. "Confesiones Políticas.

(47) Ibidem, p. V. XIII.

Me autorizó (Katayama) a pagar una renta de una pequeña oficina en la calle de Uruguay, en un edificio casi contiguo a la Biblioteca Nacional. Pero no tenía que hacer. De los países centro y sudamericanos recibíamos una que otra carta. No nos tomaban en cuenta a excepción de una agrupación chilena en Antofagasta, y hubiese pasado las horas papando moscas, si la biblioteca no la tengo a pocos pasos". (48).

El Primer Congreso de la CGT.

La represión gubernamental y las diferencias ideológicas entre los miembros de la CGT hicieron que en el segundo semestre de 1921 se abriera el debate sobre temas doctrinarios. Con motivo de la preparación del primer congreso de la CGT convocado para el cuatro de septiembre se inició un debate sobre la dictadura del proletariado. El grupo Luz y Vida organizó algunas discusiones alrededor del concepto de dictadura del proletariado; los oradores fueron Rafael Quintero, Rosendo Salazar, Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldán y Luis Vargas Rea. Rosendo Salazar, José G. Escobedo y Luis Araiza habían llegado a filas de la CGT a partir de su renuncia a la CROM, como eran líderes obreros conocidos pronto se ubicaron en la dirección de la primera. (49) Es importante señalarlo porque es un factor que fortaleció la corriente del sindicalismo revolucionario, en detrimento de los comunistas, quienes habían perdido a sus cuadros más importantes. La discusión no fue solamente ideológica sino que adquirió tintes políticos para los recién llegados, la organización del Ateneo Libertario por el grupo Luz y Vida representó la posibilidad de desprestigiar a los comunistas y quitarles la influencia que tenían en la CGT. Hay que decir también que los hechos represivos de los bolcheviques contra los anarquistas rusos proporcionaban un buen caldo de cultivo para el anticomunismo. El Ateneo Libertario hizo la siguiente declaratoria sobre la dictadura del proletariado, pre-

(48) Ibidem, p. XV.

(49) Sobre el ingreso de Salazar y Escobedo, ver Araiza, op. cit. T.IV pp. 72-73.

ludio de la expulsión de los comunistas de la CGT.

1. Los impugnadores de la fórmula de Carlos Marx, preconizada ahora por la III Internacional, lo han hecho con el derecho que tienen, de discutir las ideas, y no como partidarios del capitalismo, como se ha atribuido.
2. Al discutir la dictadura del proletariado como sistema o principio necesario para llevar a cabo y establecer la emancipación de la clase productora, no quiere decir en ninguna forma que estamos en contra de la acción violenta revolucionaria a que nos obliga la intransigencia capitalista y sobre todo, que en Rusia existe una autoridad central que actúa rápida y enérgicamente, esto debe ser porque ese gran pueblo, acosado por los estados burgueses, no puede hacer otra cosa, y por eso jamás condenaríamos la actitud de los valientes revolucionarios rusos; pero tampoco esto quiere decir que aceptemos su sistema como una idea indiscutible.
3. La organización social actual es contraria al desenvolvimiento de la personalidad humana, y la revolución social se impone, ya sea por la violencia o por el convencimiento, siendo esto último el objeto que ha tenido el grupo "Luz y Vida", para sostener la controversia sobre la dictadura del proletariado. Recordando que el sistema propuesto por la tercera internacional no es una idea, es un hecho circunstancial.
4. Visto el interés que ha despertado entre los trabajadores la discusión habida con motivo del tema la dictadura del proletariado, nos proponemos seguir efectuando estas controversias iniciándose en la próxima discusión sobre la importancia de la organización sindicalista en relación con la revolución social". (50).

La campaña en contra del Partido Comunista arreció durante el primer congreso de la CGT, que se realizó del 4 al 11 de septiembre de 1921. Luis Vargas Rea y José C. Valadés, fueron los que respondieron las imputaciones que se le hacían al partido. Cuenta Valadés, que en el Congreso subió en veinte ocasiones a la tribuna para contestar las preguntas y defender al partido. (51).

A pesar de la defensa hecha por Valadés y Vargas REa, el congreso resolvió condenar la dictadura del proletariado, obligar al PCM a redu-

(50) Columna "Por el mundo del Proletariado". El Demócrata. Martes 23 de agosto de 1921.

(51) Valadés, op. cit. p.XV

cirse a grupo cultural y someter a referéndum la resolución sobre si debía separarse o no la CGT de la ISR. Los comunistas salieron derrotados del congreso. (52). El nuevo Comité Ejecutivo de la CGT, quedó integrado por Carlos R. Balleza como Secretario de Correspondencia; José G. Escobedo, Secretario de Publicidad; Rosendo Salazar, Secretario de Educación; Diego Sandoval, Tesorero; Rafael Escobar, Secretario de Conflictos y Ramiro Doporto, Secretario de Organización. Ningún comunista fue electo en el nuevo comité; por el contrario, la dirección de la CGT fue constituida por los elementos más anticomunistas de la organización.(53) La mayor parte de ellos identificados con el sindicalismo revolucionario

Dentro de la estrepitosa derrota del PCM al ser expulsado de la CGT hubo un elemento positivo que influiría en el desarrollo posterior del partido, fue la formación de un núcleo importante de cuadros jóvenes: Rosendo Gómez Lorenzo, Jesús Bernal, Juan González, José Díaz, Luis Vargas Rea Rafael Carrillo y José C. Valadés, todos ellos, miembros de la Federación de Jóvenes Comunistas, fueron los que dieron la pelea contra los sindicalistas revolucionarios en el primer congreso de la CGT y los sustituirían a los comunistas extranjeros expulsados por el gobierno de Obregón. El Congreso de la CGT les dió la oportunidad de foguearse en la actividad política.

Los meses que siguieron al congreso cegetista, el PCM los va a utilizar en la reorganización del aparato partidario y en la preparación del primer congreso.(54) La brecha entre el partido y la CGT se fue ampliando los ataques mutuos no se hicieron esperar, la ocasión para enfrentarse se encuentra al regreso de Moscú de Díaz Ramírez. El sábado 22 de octubre llegó a México Manuel Díaz Ramírez, quien advertido por sus compañeros de la situación, se presentó el 30 de octubre ante una reunión convocada por el Comité Ejecutivo de la CGT. Díaz Ramírez informó sobre el desarrollo de los trabajos del congreso de la ISR. Al final de

(53) Sobre la composición del nuevo comité ejecutivo ver: Salazar y Escobedo, op. cit. pp. 322 y 323.

(54) Vid. Supra. Capítulo III, en él se detalla la preparación del primer congreso del PCM.

la reunión algunos de los obreros anarquistas, asistentes al acto, interrumpen el discurso de Díaz Ramírez y recriminan a los comunistas la represión contra los anarquistas rusos.(55) La decisión de la CGT sobre los comunistas se mantiene inalterable respecto a la ISR. Se marginaron.

El PCM responde a los ataques cegetistas y al aislamiento que le han impuesto a la actividad sindical, señalando:

Negar la necesidad de un Partido Comunista, no sólo es prueba de una ignorancia completa sobre la composición ideológica verdadera de los organismos obreros, sino es sostener con nuevos puntales el edificio podrido de la burguesía. Y debemos decirlo con toda franqueza, ese es el papel vergonzoso que nos presentan en México los que se dicen "anarquistas" y que con una mezquindad digna de los pequeñoburgueses, gritan en contra del Partido Comunista ... La opinión de los sindicalistas revolucionarios -de cuya sinceridad estamos convencidos- es de que basta organizar a los trabajadores dentro de los sindicatos; sin embargo, no es menos equivocada y oportunista, porque es la misma prueba del desconocimiento total del papel que los sindicatos, por su forma de organización y su composición ideológica, pueden desempeñar en la revolución proletaria". (56).

El partido, a pesar de todos sus esfuerzos por mantenerse en la lucha obrera, llega a su primer congreso en diciembre de 1921 desvinculado de las principales organizaciones sindicales. Esto propicia que en su primer congreso el PCM, emita una resolución, confusa y contradictoria sobre el trabajo en los sindicatos que no ayuda a desarrollar una labor sindical constructiva durante 1922 y parte de 1923.(57).

(55) Salazar y Escobedo, op. cit. p. 401-411. Se hace una reseña de la reunión de Díaz Ramírez en la CGT.

(56) El Obrero Comunista, 10 de diciembre de 1921.

(57) Para abundar en las resoluciones del primer congreso, ver capítulo III, ésta tesis.

Los Movimientos Inquilinarios de 1922 y el PCM.

El PCM tuvo su primer congreso en diciembre de 1921. Entre sus resoluciones se encontraba una que buscaba impulsar la lucha de los inquilinos por mejores condiciones de vivienda y más bajas rentas. Esta resolución repetía los mismos elementos contenidos en la convocatoria al CSN de agosto de 1919; se reconocía la necesidad de reivindicar la solución de uno de los mayores problemas de la población urbana, aunque sin concederle un papel fundamental en la lucha de los explotados. (58)

1921 había sido un año en que se sintió una crisis económica profunda, con pérdidas importantes en el poder adquisitivo de los trabajadores. La respuesta de los empresarios a la situación económica fue rebajar la producción y los salarios, la política del gobierno fue la de controlar los precios, lo que, como cualquier política favorable a la acumulación, generó una desproporción sustancial entre los precios y los salarios. Esta situación, más las luchas por el reconocimiento sindical de varias organizaciones, eran el principal motivo de movilización de los obreros mexicanos. (59). El PCM, organización políticamente que presuntamente representaba a los trabajadores, tenía sus preocupaciones en los problemas que afectaban a la clase obrera mexicana y marcaban sus ritmos de movilización. Las principales resoluciones de su primer congreso se refieren a los problemas de organización política nacional y a los de su vinculación con los sindicatos. En ese sentido, el partido se encontraba en una situación difícil, por su expulsión de la CGT, que le impedía desarrollar su política sindical; el partido había perdido uno de sus espacios y una base social necesaria para mantener su presencia en el ámbito nacional. (60)

La búsqueda de un nuevo espacio de acción y la movilización de algunos sectores sociales en el terreno de la lucha urbana en varias ciudades

(58) Resoluciones del Primer Congreso, op. cit.

(59) Ruiz Ramón E., La revolución mexicana y el movimiento obrero 1911-1923. México, edit. Era, 1978, p. 105-107.

(60) Resoluciones del Primer Congreso, op. cit.

del país -Veracruz, Guadalajara, Jalapa y la Cd. de México-, son los elementos que van a converger para que la lucha inquilinaria se convierta en el eje de las actividades del PCM en el año 1922. Una resolución secundaria del partido, su marginación del movimiento obrero, la necesidad de los habitantes de las ciudades y el ánimo de tres docenas de militantes radicales convirtieron las principales ciudades del país en un polvorín a punto de estallar: El puerto de Veracruz, la Ciudad de México, Guadalajara, Jalapa, Orizaba y Monterrey fueron escenario, por unos siete meses, de una movilización callejera sin precedentes.

Las condiciones necesarias para el desarrollo del movimiento inquilinario las proporcionó el proceso de urbanización y crecimiento de las ciudades. La población de la Ciudad de México se duplicó en un período de veinte años: en 1900 había 350,000 hab.; para 1920 la población ascendía a 615,000 hb. (61) En el Puerto de Veracruz sucedió el mismo fenómeno, en 1900 tenía 29,000 y ya para 1921 su población era de 54,000 hb. (62) Guadalajara tuvo un crecimiento demográfico normal, en 1900 tenía 101,208 hb. y en 1921, 147,575, o sea un crecimiento de un 25%. (63.)

El crecimiento de la población urbana trajo aparejado una serie de necesidades: introducción de servicios públicos, viviendas, oferta de empleo, etc. El proceso revolucionario de 1910 impulsó un crecimiento caótico de las ciudades; más bien propiciado a partir de variables políticas que de necesidades económicas. Las ciudades crecieron sin una planificación adecuada, por lo tanto sin las viviendas y los servicios públicos necesarios para satisfacer las demandas de la población recién llegada del campo. Además, la concentración de la propiedad urba

(61) Para una relación más detallada del proceso de urbanización de la Cd. de México, ver: Berra Erika, La expansión de la Cd. de México y los conflictos urbanos 1900-1930., El Colegio de México, 1982, p. 58.

(62) García Mundo Octavio. El movimiento inquilinario de Veracruz, 1922 p. 20.

(63) Jorge Durand, Arp. Niser. El Movimiento Inquilinario de Guadalajara, 1922. p. 17.

na agudizaba el problema; frente a un exceso de demanda de vivienda, los propietarios aumentaban las rentas a su antojo. Las vecindades de la Cd. de México y el Puerto de Veracruz eran cuartuchos en pésimas condiciones de higiene, seguridad por los que se pagaban alquileres estratosféricos. Las leyes civiles protegían a los propietarios pues permitían lanzar a los inquilinos con argumentos legaloides. Nos dice García Mundo que:

Ante la perspectiva de obtener mayor lucro por las infectas habitaciones que alquilaban, los propietarios aprovechando la coyuntura que la vigencia de la ley civil totalmente enemiga de los inquilinos les brindaba, desalojaban a los morosos o trataban de imponer alzas desmesuradas en el precio de las viviendas, que el inquilino se veía obligado a aceptar puesto ante la disyuntiva de ser desalojado -sabiendo lo difícil que le sería conseguir una nueva habitación- o pagar el nuevo y leonino precio de alquiler que se le requería. La escasez de las viviendas era un arma contundente en manos de los propietarios" (64).

Los inquilinos de la Cd. de México y Veracruz tenían sindicatos desde 1916; la táctica de estos fue la lamentación y el tocar puertas solicitando "plantear el problema y pedir auxilio" al gobierno del estado o de la República, según fuera el caso. La respuesta del gobierno, fue la búsqueda de una conciliación, en la mayoría de los casos desfavorable a los inquilinos.

Podemos decir que la lucha inquilinaria tuvo alcances nacionales; pero nunca tuvo una coordinación general. Surgió a partir de necesidades y condiciones que afectaban por igual a los habitantes pobres de las ciudades. Más, sin embargo, no fue el resultado de un plan de acción política preconcebido. Los movimientos inquilinarios brotaron espontáneamente a partir del incremento de los alquileres en el año 1922. El movimiento tuvo sus particularidades y sus propios ritmos de lucha en cada ciudad; no se estableció una coordinación central y las movilizaciones locales se mantuvieron relativamente aisladas e independien

(64) García Mundo, Op.cit. p. 37

tes unas de otras. A pesar de que sus demandas y reivindicaciones eran las mismas y sus dirigentes, en algunos casos, pertenecían a la misma corriente ideológica y a veces hasta la misma organización política, los vínculos entre ellos fueron demasiado frágiles. Hubo información entre los diversos lugares de lucha y eso quizá constituyó un acicate y un ejemplo a seguir por los militantes de las otras ciudades; Veracruz fue el primero, Guadalajara le siguió, la Cd. de México se incorporó dos meses después.

De esta manera la reconstrucción del movimiento inquilinario se hace a partir de cada caso, pues no tenemos un hilo conductor que nos permita hacer una exposición general de los acontecimientos que ocurrieron en varias ciudades del país en el año 1922. Por otra parte, las diferencias y las características regionales son importantes de rescatar para comprender cabalmente esta importante lucha social. Para nuestros fines, los cuales son advertir las actividades de los comunistas en la lucha de clases, bastará conocer que fue en Veracruz y en México donde las locales del partido comunista jugaron un papel fundamental en la organización y la conducción del movimiento.

El movimiento veracruzano tiene dos características esenciales que lo hacen diferente al de México: Una, la presencia de un líder mesiánico que lo acaudilló, y, dos, la posición favorable del gobierno estatal y municipal con respecto a la lucha. Por el contrario, en el de la Cd. de México los inquilinos tuvieron en contra a las autoridades federales y del D.F.; su organización fue compartida por una docena de militantes comunistas que impidieron la personalización del movimiento.

En Veracruz.

En Veracruz, a principios del año de 1922, el día 3 de febrero se encendería, en el Puerto de Veracruz, la chispa del movimiento inquilinario. Ante los abusos de los casatenientes, el gobernador Coronel Adalberto Tejeda y Rafael (Negro) García, presidente municipal del puerto, ambos ligados al movimiento popular, llamaron a una reunión de inquilinos en la biblioteca del pueblo. La intención de Tejeda y

Negro García era canalizar por la vía gubernamental las demandas inquilinarias, medida que apuntalaba su posición y su fuerza política frente a sus enemigos principales: la burguesía jarocho y los terratenientes apoyados por el jefe de operaciones militares General Guadalupe Sánchez. La reunión convocada por el alcalde adquirió una dimensión prevista por sus organizadores.

La asamblea se inició a las 9 de la noche, con asistencia de más de tres mil personas. El Negro García, Alcalde de Veracruz, invitó al pueblo a lanzarse contra sus explotadores y a presionar al gobierno del estado para que se dictara cuanto antes una ley inquilinaria. Poco después de iniciado el acto se presentaron Mateo Luna, Miguel Salinas, José Ortiz, Julián García y Porfirio Sosa (el primero y último comunistas) y trataron de apoderarse de la Asamblea. Rechazados por ésta, salieron para regresar a poco, acompañados por Herón Proal. La asamblea se dividió en dos bandos; en medio de tremenda barahunda, Proal atacó al presidente municipal acusándolo de oportunista y denunció aquella reunión como una maniobra para frenar la lucha. Finalmente invitó a todos los presentes a un mitin que se celebraría la noche siguiente en el parque Juárez. El líder anarquista se había apoderado de la multitud. La rebelión inquilinaria estaba en marcha y su jefe era Herón Proal". (65).

A la reunión del siguiente día en el Parque Juárez concurrieron una cantidad importante de inquilinos, ante quienes Proal expresó sus ideas acerca del problema, manifestó su repudio a las maniobras del gobierno por canalizar el descontento popular, se pronunció en contra de la burguesía y sus lacayos y propuso la creación de un Sindicato Revolucionario de Inquilinos. Al día siguiente, el cinco de febrero, se constituyó formalmente el Sindicato de Inquilinos. La directiva quedó integra-

(65) Gill Mario. "Veracruz: Revolución y Extremismo", en Historia Mexicana No. VIII, abril-julio de 1953, p. 622.

Herón Proal, el dirigente sin el cual no se puede entender el movimiento inquilinario de Veracruz, era un viejo líder obrero del Puerto, quien estuvo presente en todas las actividades sindicales y políticas del movimiento obrero desde 1916. Se decía anarquista y afirmaba: "Yo fui comunista antes que Lenin". Proal, mantenía buenas relaciones con los comunistas de la local de Veracruz; junto con varios de ellos formó el grupo Antorcha Libertaria. Asistió al primer congreso del PCM como delegado fraternal, señal de que tenía toda la confianza del partido.

da por Oscar Robert, Secretario General; Herón Proal, Secretario del Interior; José Olmos, Secretario del Exterior; Porfirio Sosa, Secretario de Actas y Mateo Luna como Tesorero. (66) Esta información nos indica que tres de las cinco posiciones en la dirección del movimiento recayeron en miembros de la local comunista de Veracruz, los cuales eran José Olmos, Porfirio Sosa y Mateo Luna.

A partir de ese día y hasta el siete de marzo los activistas del sindicato se convirtieron en propagandistas de tiempo completo. "Decenas de mítines se celebraban diariamente en distintos rumbos de la ciudad y, por la noche, en el parque Juárez, el Jefe del movimiento encendía los ánimos con una oratoria populachera y teatral".(67) Se abrió paso una forma cultural revolucionaria-tropical que mezclaba las ideas y los retratos de Lenin, Trotsky y Bakunin y los cánticos revolucionarios internacionales con el temperamento tropical de los jarochos.

El siete de marzo se dio el primer caso de resistencia colectiva. Las prostitutas que vivían en el patio "San Salvador" del barrio de la Huaca en la zona de tolerancia se negaron a pagar la renta y amenazaron hacer una hoguera con sus instrumentos de trabajo, los colchones, por los que también pagaban alquiler. Ante el caso del patio "San Salvador" Proal decidió dar la consigna de la huelga. La ciudad fue cubriéndose con banderitas rojas en las puertas de las casas y el consiguiente cartelito: "Estoy en huelga y no pago renta". El comité de huelga quedó integrado con Proal, Miguel Salinas, Julián García, Pío Aguilera y Francisco Prieto".(68) Una semana después la huelga se había extendido como reguero de pólvora: cien patios habían tomado el camino mostrado por las mujeres de la "zona de fuego". El sindicato de inquilinos elaboró un pliego de demandas que hizo llegar el 18 de marzo a la unión de propietarios. Las reivindicaciones incluidas de todos los contratos firmados hasta el cinco de marzo, celebración de un contrato colectivo (de arrendamiento de casas) con el sindicato,

(66) García Mundo. op. cit. p. 76, Gill Mario, op. cit. p. 624.

(67) Ibidem p. 622

(68) Ibidem p. 623.

renta equivalente al 2% anual del valor catastral de las fincas (de acuerdo con esto, por una vivienda de dos piezas, con valor catastral de 1000 pesos, se debería pagar un alquiler de 20 pesos al año, o sea un centavo y medio al día por pieza), instalación por cuenta de los propietarios de los servicios de agua y luz, y la higienización de los patios. (69) Después de la presentación de estas demandas la movilización siguió creciendo. El dictamen informa:

Cada día aumenta el número de convencidos por Herón Proal, de que las casas deben vivirse sin pagar. Cinco mil inscritos en el sindicato (...) Los inquilinos de los patios que se están declarando en huelga quieren saber cual es la cantidad que les adeudan los propietarios por concepto de réditos sobre los depósitos que han entregado, a fin de poder firmar el contrato correspondiente. (70)

El movimiento inquilinario pronto rebasó el ámbito local y se proyectó a otras ciudades del estado, específicamente, Córdoba y Jalapa. Asimismo, la política de Proal buscó atraer el apoyo de los gremios obreros, lo que posibilitó la neutralización del sindicato de inquilinos formado por la Cámara del Trabajo de Veracruz, de tendencia reformista. Esto puso en contra del movimiento al presidente municipal e incluso al gobernador Tejeda, quienes al principio lo apoyaron pues pretendía manipularlo para sus fines particulares. La lucha inquilinaria amenazaba convertirse en un movimiento radical de alcances impredecibles, lo que motivó que las autoridades municipales del Puerto iniciaran la represión.

Según las noticias del Dictamen del 22 de marzo:

El alcalde ordenó a la policía, que impida cualquier nueva manifestación por considerarlas subversivas y obra de enemigos del gobierno (...) También dió órdenes el alcalde García de impedir cualquier medio de propaganda en los patios o calles en favor del sindicato de inquilinos, especialmente las pequeñas manifestaciones que se efectúan todas las noches en los patios, por grupos de personas que encabezadas por los miembros del Comité andan recorrien-

(69) Ibidem. p. 624 y García Mundo Op. cit. p. 86

(70) El Dictamen, 12 de marzo de 1922.

do los patios para propagar la idea de la huelga". (71).

Proal fue detenido ese mismo día, sus seguidores se amotinaron y lo arrancaron de las garras de la policía. El movimiento estaba en su clímax; las masas fueron capaces de enfrentarse a la policía y liberar a su líder. Después del acto liberador, los inquilinos se dirigieron al parque Juárez e hicieron un mitin en donde Proal dijo:

Los enemigos del sindicato tratan de acabar con la organización inquilinaria; persiguiéndola, acorralando a sus miembros, encarcelándolos; pero que si los actuales miembros del sindicato morían, otros les sucederían, que la obra no iba a terminar porque a él le 'dieron agua', porque pueden morir los hombres pero no las ideas, que él tenía confianza en los que estaban ahí reunidos de que seguirían como hasta ese momento tan unidos. (72)

Paradójicamente, esta acción máxima marcaría el punto de inflexión y a partir de ahí, se iniciaría el declive de la lucha inquilinaria en Veracruz. A partir de este momento, por unas u otras razones, el movimiento empezó a perder fuerza; bien sea porque empezaron las negociaciones con los casatenientes y el gobierno o por la represión, pero el nivel de movilización bajó. El 30 de marzo el municipio nombró una comisión para que, junto con la Junta de Sanidad, hiciera una visita a los patios y emitiera un dictamen sobre su estado de higiene y seguridad. El reportero de El Dictamen, que participó en la gira informó:

En el patio San Bernardino, de Eluterio Fernández, la comisión en contró que las rentas habían subido de \$10 en 1910 a 35 en 1922. En ese patio había un sólo excusado para 150 personas.... En el patio "Jesús del Monte" se cobraban, extra-renta, \$2 por los cuartos a los que llegaba la luz del sol. No había excusado. Los inquilinos tenían que ir a 'calzonear' al monte cercano (¿por eso se le llamaría Jesús del Monte?). Había una llave de agua para toda la vecindad. En el barrio de la Huaca, preferían comer al rayo del sol pues les resultaba menos caluroso que en el interior de sus pocilgas".(73).

(71) El Dictamen, 22 de marzo de 1922.

(72) Citado a García Mundo, p. 98

(73) Citado en, Mario Gill, op. cit. p. 625.

Después del dictamen, el Ayuntamiento ordenó reparar las viviendas para ponerlas, posteriormente a la venta. A pesar de que esta medida favorecía a los propietarios, quienes eran los únicos que contaban con dinero para pagarlas de nueva cuenta, se ampararon contra el municipio. Proal mientras tanto, permanecía en la cárcel para la aclaración del asesinato de Emiliano Herrera, quién había sido herido accidentalmente por él.

En el mes de abril el gobernador Tejeda impulsó una serie de gestiones para resolver el problema, entre ellas un proyecto de ley inquilinaria. El gobierno de la República, ofreció al gobernador el apoyo del ejército en caso de que se necesitase reprimir a los inquilinos. El gobierno estatal buscó la conciliación y nombró una comisión para que hiciera un informe de las condiciones de vivienda. Con base en este informe se hace un proyecto de contrato que el Sindicato de Inquilinos le propone a la Unión de propietarios, éstos lo rechazarían por considerarlo excesivo. Herón Proal, hombre de ideología anarquista, propuso la formación de una colonia comunista, al estilo de los proyectos utopistas del siglo XIX. Tejeda apoya en un principio este proyecto y promete la donación de un terreno para su construcción. El 10 de mayo ponen la primera piedra en un terreno por el rumbo de Pocitos y Rivera. Arturo Bolio en su libro *Rebelión de Mujeres* se refiere a este capítulo del movimiento como "el paraíso de los locos":

Este experimento de socialismo infantil, confuso y primitivista, producto del movimiento inquilinario veracruzano, resultó una ridícula parodia de la añeja teoría (...) Esto no me lo contaron, lo ví (...) sembraríamos arroz, maíz y frijoles, y el reparto de la cosecha se haría en estricto apego a la ética de la economía marxista, es decir, "cada quien consumiría según sus necesidades" (...) Los vagos serían expulsados de la comunidad, siguiendo el lema: 'el que quiera comer que trabaje' (...) la vida (...) iría deslizándose pacíficamente, sin odio y sin esa lacra humana conocida por explotación, del hombre por el hombre. (74).

(74) Bolio Trejo, Arturo.- Rebelión de Mujeres: versión histórica de la revolución inquilinaria de Veracruz, p. 63,65.

La actividad de los inquilinos en los meses de mayo y junio fue para recolectar lo necesario para la construcción de la utopía; aunque no dejaron la lucha por la rebaja de las rentas e iniciaron actividades de instalación de los sin casa en todas aquellas que estaban desocupadas.

La acción del sindicato se amplió en estos meses a un proyecto general de vida de los habitantes del puerto, rebasa el ámbito meramente inquilinario y se proyecta hacia el costo de los servicios y de los alimentos; influye en las organizaciones obreras y manda activistas a organizar a los campesinos y asume una posición antielectoral ante el cambio de legislatura. Esto último es una de las cosas que más va a molestar a las autoridades estatales, quienes tenían una disputa con el gobierno federal por la reciente legislación electoral que impedía la elección para diputado federal de quien fuera diputado local, lo que limitaba al grupo tejedista.

En junio el conflicto rebasó el ámbito local, al estallar una huelga general para apoyar a los obreros yucatecos. El gobierno de Obregón empezó a intervenir directamente para solucionar el problema, lo que provoca que el movimiento se desplace del terreno local al ámbito nacional, sin que los inquilinos tengan plena conciencia de ello. La movilización inquilinaria amenazaba convertirse en un problema de alcances nacionales en México, Veracruz, Guadalajara, Mérida, Orizaba y Jalapa los inquilinos representaron en esos momentos, a los desposeídos en la lucha contra explotadores. Sin embargo, como ya dijimos, las relaciones de coordinación fueron escasas, casi nulas; lo más, tenemos la visita esporádica de algún dirigente de otra ciudad a Veracruz, a México o a Guadalajara, con fines de solidaridad fraternal más que con la intención de establecer acciones conjuntas.

El movimiento inquilinario entró en su fase última del 30 de junio al 6 de julio; en la primera fecha, el gobernador Tejeda madó una iniciativa de ley inquilinaria, que recogía en gran medida, las demandas de los huelguistas; el 6 de julio fue el día de la matanza de inquilinos y la aprehensión de Proal. El estado mexicano recurrió, una vez más a su vieja táctica de represión y concesión para mediatizar el movi-

miento social.

El motivo de la matanza de inquilinos y la aprehensión de Proal está en íntima relación con la división interna del Sindicato de Inquilinos. Dicen los estudiosos del tema que se generó una división entre Herón Proal y sus seguidores y un grupo dirigido por José Olmos, secretario del exterior del Sindicato. (75) El grupo de Olmos acusó a Proal de mal manejo de los fondos pecuniarios del sindicato y le exigió cuentas. El 10. de julio publicaron un manifiesto que precipitó la crisis del sindicato. "Se afirmaba en ese manifiesto que a 'raíz de la primera Kermess (organizada a beneficio de la colonia comunista) Proal recogió el dinero y lo guardó; lo mismo hizo despues de la segunda y, finalmente, cuando se le exigieron cuentas, llamó al secretario de finanzas y las rindió a su manera, haciendo figurar gastos ficticios'. ..." (76) El cinco de julio Proal organizó un mitin en el Parque Ferrer Guardia en donde acusó a sus enemigos de traidores a la causa del inquilinato y pidió para ellos un castigo inmediato. Acto seguido incitó a la muchedumbre a linchar a José Olmos, quien estaba en su domicilio. Cuando estaban a punto de rematar a Olmos a palos se presentó un destacamento de soldados que impidió el crimen. La masa enardecida se enfrentó a la tropa y en un momento mataron a un subteniente de apellido Valtierra. El coronel López Manzano, comandante del destacamento, ordenó la retirada; pero sólo para fraguar el contraataque. Este ocurrió a la una de la mañana del seis de julio en la sede del

(75) Mario Gill y García Mundo, dicen que Olmos estaba apoyado por la Local Comunista de Veracruz; sin embargo, el mismo García Mundo cita una comunicación del Comité Central del S de I, publicada en el Dictamen del 5 de Julio, que desautoriza a José Olmos en todo lo que se relacione con el sindicato. Lo curioso es que la firman conocidos miembros de la Local, que permanecieron todavía por varios años en el partido: Manuel Almanza, Secretario del exterior, Mateo Luna, Secretario del Interior y Porfirio Sosa, Secretario de Aciás. Esto nos indica que los comunistas no apoyaron a Olmos, quien también pertenecía a la Local.

(76) Gill Mario, op. cit. p. 627.

Sindicato. Los soldados rodearon el local y dispararon contra los que estaban afuera. Dejo ahora la palabra al relato de Gill para percatarnos de lo espantoso de la acción militar.

La confusión fue espantosa. Después de la victoria reciente, los inquilinos no esperaban el ataque de las fuerzas federales. Cogidos a dos fuegos, caían sin defensa posible. Mateos se abrió paso hasta la puerta del local del Sindicato, la cual fue derribada a culatazos; disparando sobre sesenta personas que se hallaban en el interior, penetró la tropa hasta localizar a Proal, matando e hiriendo a muchas personas. En la calle continuaba la cacería de inquilinos. La tropa iracunda, vengaba su derrota de la noche anterior y la muerte del teniente Valtierra. Terminada la matanza, un oportuno aguacero se abatió sobre Veracruz. Al amanecer del día 6 no había ni una gota de sangre en las calles o en las paredes; la sangre había ido a parar al mar, por las coladeras del drenaje.

Como ocurre en estos casos, nunca se pudo precisar el número de víctimas; se dijo en los periódicos del Puerto que habían sido 74, pero Proal afirma que llegaron a 150, a juzgar por el número de personas que en el sindicato informaron sobre la desaparición de sus familiares. El cuartel militar entregó 4 cadáveres de adultos, afirmando que éstos, con 22 heridos eran el saldo de la tragedia; pero hubo quienes afirmaban haber visto a los soldados recoger los cadáveres de niños ensartándolos con las bayonetas. La versión de Proal es que las víctimas fueron arrojadas al mar para que los tiburones completaran la obra de la burguesía; y comenta: '¡Extraordinaria coordinación de intereses!'.(77)

Con esta acción marcamos la derrota del movimiento inquilinario. Proal fue llevado preso a la ciudad de México, la ley inquilinaria de Tejeda fue aprobada, aunque no ejercida, el sindicato quedó en manos del diputado Carlos Palacios, miembro del PCM, pero el movimiento no volvió a ser lo que fue en el primer semestre de 1922.

En la Ciudad de México.

En la ciudad de México la lucha inquilinaria se inició el 17 de marzo. Los militantes de la Juventud Comunista, motivados por los informes pro

(77) Ibidem, p. 628 y 629.

cedentes de Veracruz y sin ningún otro espacio político donde desarrollar sus inquietudes, convocaron a un mitin en la Plaza del Salto del Agua para el día 17. En este acto, en el que se reunieron unas quinientas gentes, hicieron uso de la palabra Rosendo Gómez Lorenzo, Luis Vargas Rea y Jesús Bernal y Valadés; hablaron de la conveniencia de la agrupación de los inquilinos en un sindicato para luchar contra los dueños de las sucias propiedades en las que vivían la mayoría de los habitantes de la capital. Antes de que terminara la reunión, se presentó la policía e intentó dispersarlos. Los asistentes opusieron resistencia y la represión no se hizo esperar; a Gómez Lorenzo lo hirieron en la cabeza y a Vargas Rea, Rafael Carrillo y Jesús Bernal y Valadés los detuvieron, aunque los soltaron alrededor de las nueve de la noche, como resultado de las gestiones de una comisión de la CGT. (78).

Los comunistas no se amedrentaron ante la embestida represiva de la policía capitalina; por el contrario, al día siguiente anunciaron que se reunirían de nuevo el 20, en el mismo lugar. "Pareciera como si la represión diera alas al pequeño grupo de militantes que en el curso de una semana celebraron un mitin el día 20 y repitieron el día 23 con dos nuevos actos en los barrios. (...) El 25 de marzo se produjo un nuevo mitin en el Sindicato Panadero y el día 28 uno más en el Salto del Agua." (79) En esa misma semana se reprimió a los inquilinos de Veracruz y el 22 encarcelaron a Proal; en Guadalajara, el día 26, los promotores del sindicato inquilinario se enfretaron con los católicos; el resultado de esa confrontación fueron seis muertos y la detención de los dirigentes Ignacio López y el argentino Genaro Laurito, quien fue deportado por el gobierno mexicano, práctica común en aquel entonces para reprimir a los extranjeros "rojos".

La política represiva del General Obregón no amilanó a los veinte militantes de la Juventud Comunista; por el contrario se lanzaron a una campaña de intensa movilización en los barrios y en las calles de toda la ciudad de México, para lograr la organización del sindicato de inquilinos.

(78) El Demócrata, 18 de marzo de 1922

(79) El Demócrata, 21, 24 y 16 de marzo de 1922.

nos. La primera junta formal que tuvo el Comité organizador del sindicato de inquilinos fue el 27 de marzo en el local del Partido Comunista. En ésta se empezó a discutir una plataforma programática del movimiento; los puntos que se discutieron fueron: 1. Reducción de la renta a una cuarta parte, 2. Nombramiento de una comisión de higiene encargada de vigilar las condiciones sanitarias de las viviendas, 3. Reparaciones a cargo de los dueños o el descuento de las reparaciones en las rentas. (80) Dos días después, el 29, en una reunión de unas 1000 gentes los inquilinos se manifestaron dispuestos a dar la lucha final y declarar la huelga de alquileres. El movimiento crecía en forma vertiginosa; en una semana pasó de un planteamiento legalista y conciliador al enfrentamiento con los propietarios. En la asamblea del 29 se discutió el mecanismo de la organización y los pasos previos a un probable estallamiento de la huelga.

El objeto de la huelga fue: presentar un frente de resistencia efectivo a la organización de los propietarios de casas del Distrito Federal y declarar la huelga de inquilinos en el momento en que la cuarta parte de los habitantes del D.F. estuvieran sindicalizados. Los inquilinos se negarían a pagar la renta a los propietarios hasta que los alquileres no bajaran en un 75%. Una vez declarada la huelga sería "deber ineludible de los sindicatos prestar su concurso solidario para evitar los lanzamientos si es necesario por la fuerza. Para que la huelga fuera evitada se tendrían que abolir todas las fianzas, los propietarios deberían hacer todos los arreglos necesarios para que las viviendas fueran habitables y, en caso de que los casatenientes no llevaran a cabo tales arreglos de motu propio el Comité Central del Sindicato, procedería a hacer las reparaciones descontándolas de las rentas. Además, no se firmaría ningún contrato leonino en el cual el arrendatario abdicara a sus derechos". (81).

Cuatro días después de esa importante reunión se integró el Comité Central del Sindicato. En las posiciones principales quedaron los comunistas: Secretario General, Manuel Díaz Ramírez (también Secretario General del PCM); Secretario de organización, Luis Vargas Rea (militante de

(80) El Demócrata, 29 y 30 de marzo de 1922.

(81) El Demócrata, Ibidem.

de la JC); de Conflictos José C. Valadés (militante de la JC y miembro del Secretariado del PCM; Tesorera, Eréndira o Enedina Guerrero; en Prensa, Rosendo Gómez Lorenzo y; propaganda Rafael Carrillo (estos dos últimos también conocidos militantes de la JC). (82) Un Comité Central integrado de tal manera nos da la idea de un movimiento totalmente organizado y dirigido por los comunistas, el eje de la acción política del partido había cambiado a un terreno que nunca estuvo en el horizonte de acción de la Internacional Comunista: La lucha inquilinaria.

En el mes de abril el sindicato recibió miles de afiliados, el Comité dispuso la apertura de un local de afiliación permanente, en las oficinas del Sindicato Panadero y a la vez del PCM, en Netzahualcoyotl 162. El 10 de abril el sindicato contaba con 15,000 afiliados. Los mítines y las manifestaciones públicas se desarrollaban en las plazas y jardines de la ciudad, en los barrios y al interior de las vecindades. El movimiento se extendió a las poblaciones aledañas de Atzacapotzalco, Tacubaya, Tacuba, San Ángel, Coyacacán. La huelga se programó para el día 16 de abril; pero se pospuso hasta el primero de mayo.

El sindicato "rojo" se ganó, en sus primeros días de actividad, el reconocimiento de varios sindicatos obreros, sobre todo los de la CGT. Ante las intenciones de debilitar el sindicato, el Comité Central de la CGT, el cual había expulsado a los comunistas, meses antes declaró:

La CGT con todas sus fuerzas obreras y considerando que el movimiento que van a empezar los inquilinos del D.F. será incuestionablemente muy beneficioso para los trabajadores en general, que son los que más sufren en la carestía de la vivienda, ha resuelto apoyar al sindicato inquilinario patrocinado por el Partido Comunista y hacerse solidario de la actuación de los miles de obreros que van a ejercer la acción directa para que les sean rebajados los precios exorbitantes de las habitaciones. (83)

(82) Memoria que rinde José C. Valadés a la Comisión Investigadora de los asuntos del extinto Sindicato de Inquilinos del D.F. (20 de sept. 1923). en AJV, p. 2-4

(83) Nuestros ideales. Organó informativo de la CGT. 17 de abril de 1922.

A partir de esa declaración la CGT no se involucró en el nuevo movimiento, pero tampoco lo impidió; reconocía en él una legítima lucha de los habitantes del D.F. por mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, la unidad de los explotados no se logró lo que advierte en las manifestaciones del primero de mayo, las que, según la prensa, fueron tres: la organizada por la CROM, compuesta por unas cinco mil gentes; la de la CGT que reunió entre 5 y 6 mil asistentes y la convocada por el Sindicato de Inquilinos que fue la más concurrida, con una presencia de alrededor de 15,000 manifestantes.

El Comité Central del SRI* preparó el estallamiento de la huelga para el primero de mayo, la estructura organizativa que adoptaron abarcó ocho distritos, los cuales correspondían a las ocho demarcaciones de policía que existían en el D.F. En cada distrito se estableció un comité y a su vez se crearon comités de manzana y de vecindad. El día del trabajo los quince mil inquilinos recorrieron las calles de la ciudad de México; desde cada vecindad y distrito los manifestantes salieron para reunirse a las 10 de la mañana en el Hemiciclo a Juárez. La consigna que se leía en las pancartas era: "Estamos en Huelga. No pagamos renta". El Partido Comunista encabezó la manifestación y el único sindicato que los acompañó fue el de Panaderos, que dirigía Genaro Gómez. El recorrido salió del hemiciclo y se dirigió al centro de la ciudad:

De ahí en adelante la manifestación recorre el centro realizando mítines y sigue creciendo en número, rebasando los 15,000 hombres y mujeres que la inician, al incorporarse grupos de los barrios del norte de la ciudad. Los actos se realizan primero enfrente de la Cámara de Propietarios en la Avenida Madero, donde se declara la huelga; luego en el ayuntamiento, más tarde en el gobierno del D.F., donde tras una intervención del coro femenino del Sindicato de Panaderos que canta himnos revolucionarios, se entrega a Celestino Gasca un memorial con el pliego petitorio de la huelga. Gasca declara que no tomará medidas y estará a la espera de la evolución de los acontecimientos'. Luego mítines enfrente de El Demócrata, donde se agradece la información sobre los hechos y más tarde frente al periódico El Mundo.

* Sindicato Revolucionario de Inquilinos.

El último mitin programado se celebra frente a la legación norteamericana, donde se protesta por el mal trato dado a los trabajadores migratorios mexicanos y se reivindica a los mártires de Chicago, ahí hay un pequeño choque con la gendarmería cuando un camión de la policía que trataba de pasar, al indicársele que diera vuelta, fue arrojado contra los manifestantes. Un grupo de inquilinos cargó contra el camión y el chofer y dos gendarmes sacaron las pistolas, deteniendo a un grupo de trabajadores y huyendo. La manifestación avanzó sobre la delegación de policía donde se habían refugiado los agresores y la ocupó hasta que fueron liberados los detenidos y el inspector castigó a los gendarmes que habían sacado las pistolas.. (84).

Así la huelga empieza con una victoria total y con el ánimo en los inquilinos de que su movimiento va a ser un éxito. En mayo y junio el nivel de la lucha fue in crescendo hasta alcanzar, a mediados del mes de junio, la suma de 53,000 huelguistas y 300 vecindades en paro. El método de lucha que utilizaron fue la acción directa que se reflejó en la defensa y en la reparación de las viviendas. La descripción de cómo operó esta táctica la dejamos en boca de los propios casate-nientes:

Agrúpanse 20 o más individuos para, con amenazas de golpes y a la vida: a) reinstalar en los locales, sin consentimiento de su dueño y desobedeciendo un mandato judicial, a los inquilinos que han sido lanzados de ellos. b) hacer la mencionada reinstalación con la agravante del quebrantamiento de sellos colocados por la autoridad. c) alojar en las casas vacías sin permiso y previo aviso a su dueño, a los sindicalizados. (85)

De igual manera el SI impulsó la formación de un Sindicato Unico del Ramo de la construcción, el cual lo integraron plomeros, carpinteros, albañiles y pintores. Su función tenía que ver con la reparación de las viviendas a cuenta de las rentas retenidas a los propietarios; según éstos, ejerciendo "las funciones de los agentes e ingenieros del Consejo de Salubridad Pública, y ordenar y efectuar modificaciones y reparaciones sin el consentimiento del propietario. (86)

Los sesenta días álgidos de la huelga, los dirigentes del Sindicato de Inquilinos fueron de una municipalidad a otra siempre organizando la resistencia contra los lanzamientos e impulsando la reinstalación de los desahuciados. Taibo nos narra una semana de lucha:

(84) Taibo Paco, Op. cit., p. 164 y 165

(85) AGN-Ramo presidente Obregón-Calles 407-1-2, Mex.DF. 22 de junio 1922

(86) Ibidem.

Entre el 19 de mayo y el 26, el sindicato inquilinario se ve forzado a mantener un encuentro diario promedio con la gendarmería, que actúa sin excesivo vigor, probablemente a la espera de la decisión del Gobernador del DF que a su vez espera que se produzca una definición política más clara. Así se siguen impidiendo lanzamientos. Durante estos días se consolida la obra iniciativa del SI, el trabajo del Sindicato Unico de Construcción que agrupa 900 trabajadores que laboran en las reparaciones de 21 casas (de varias viviendas cada una) a cuenta de rentas no pagadas por los inquilinos en huelga. El día 24, las casas de Degollado 60 y Pesado 8 quedan habitables. (87)

El punto máximo y a la vez el que marca el inicio del movimiento inquilinario, le reconocemos en el acto de ocupación del ex-convento de Los Angeles, edificio en el que se instalan su oficina y un salón de actos, el cual sería sede del Sindicato hasta 1925. El ex-convento de Los Angeles se localizaba en la calle de Arteaga en la colonia Guerrero; a partir de su ocupación se convirtió en la Casa del Pueblo y en el símbolo de la fuerza del movimiento. El descenso de la lucha también se va a iniciar, paradójicamente, en estos momentos; los propietarios, el gobierno federal, estatal y municipal y las organizaciones obreras la CROM, y la CGT van a jugar un papel importante en la contraofensiva que llevó a la derrota de los inquilinos.

Los propietarios, durante dos meses no tuvieron forma de contrarrestar las acciones de los inquilinos. Algunos de los pequeños propietarios quisieron llegar a acuerdos con el Sindicato en la reducción de las rentas. El Comité Central del Sindicato no aceptó las negociaciones para realizar acuerdos por separado que traerían la división del movimiento. Además, los que proponían la negociación eran los pequeños propietarios y no los grandes que eran los que mayor número de casas tenía.

El gobernador del D.F. Celestino Gasca les propuso a las partes en conflicto la creación de una Comisión Mixta de Inquilinos y Propietarios para que pudieran llegar acuerdos comunes. Este proyecto, sin embar-

(87) Taibo Paco I., Op. Cit., p. 170.

go, no pudo incluirse; porque ni los inquilinos ni los propietarios tenían confianza en el afán conciliador del gobierno. Los propietarios se juntaron en la Liga de Defensa de Propietarios que eligió a Fernando Díaz Lombardo como Presidente. El primer acto de la liga fue mandar un Memorial al presidente Obregón en el que se acusa al estado de tolerar el movimiento inquilinario y de violar las garantías constitucionales. La Liga pedía: "1. La disolución de los sindicatos de inquilinos en toda la República por atentar contra la propiedad privada, la constitución y la libertad política por atentar contra la propiedad privada, la constitución y la libertad política: 2. Que no se siguiera permitiendo la formación de agrupaciones que actuaran fuera de la ley; 3. Que no se atacaran las garantías individuales; 4. Que no se quebrantara el principio de autoridad, y; 5. Que no se volvieran a hacer objeto de burla los mandatos judiciales". (88)

La respuesta del gobierno a las demandas de los propietarios no se dio inmediatamente, aunque el gobernador del D.F. ya estuviera actuando contra los huelguistas. El presidente Obregón asumió una actitud favorable a los propietarios el 29 de junio e invitó a Gasca a darles todo el apoyo judicial necesario contra los inquilinos.(89)

Los primeros días de julio la policía intentó reprimir a los inquilinos; pero la fuerza del Sindicato lo impidió; se dieron algunos enfrentamientos en los que se impusieron los huelguistas. Sin embargo, el gobierno había tomado la decisión de acabar con el movimiento, por lo que el cinco de julio se llegó hasta el asesinato del ferrocarrilero Jesús Martínez, cuando trataba de impedir un lanzamiento. El SI hace del velorio de su militante una manifestación contra el gobierno, lo que no impide que en los días subsiguientes se siga la ofensiva contra el sindicato. Los lanzamientos no los hace sólo la policía, sino que los apoya el ejército. De este modo, el Sindicato de inquilinos

(88) Memorial que dirige la Liga de Defensa de Propietarios de Casas al Presidente Alvaro Obregón. 22 de junio de 1922 en AGN-RPO-C 407-1-2

(89) Berna Erika, op. cit. p. 559.

llegó a ser incapaz de impedir todos los lanzamientos que a diario se llevaban a efecto; con ello perdía el punto central de su fuerza, en el que había basado la mayor parte de su acción. El día 8 de julio se da el primer retroceso formal del movimiento; una asamblea general de SI acuerda depositar las rentas en los juzgados para impedir los lanzamientos y por primera vez la lucha inquilinaria se apoya en la legalidad.(90) La movilización y la agitación decae hasta el día 16 y el 23 de julio, hasta tener que suspender dos manifestaciones, por la prohibición de la municipalidad y el exiguo número de manifestantes.

Los casatenientes empiezan a adoptar un tono más conciliador y a proponer ciertas concesiones, lo que hace que en agosto empiecen a desertar una buena parte de los huelguistas para adaptarse a las condiciones de los propietarios .

En este contexto, el Partido Comunista a través del SI promueve el 17 de septiembre un proyecto de Ley inquilinaria por medio de la Cámara de Diputados. Los aspectos fundamentales del proyecto son: La renta será fijada en el 5% anual del valor catastral, desaparición de los depósitos, tiempo de arrendamiento indefinido, si se cubren las rentas los casatenientes no pueden pedir desocupación, creación de un departamento de inquilinato dependiente del gobierno del DF, garantías para los inquilinos en caso de lanzamiento, control sanitario de las viviendas (...) El proyecto significa un retroceso respecto a las demandas iniciales del movimiento y un reconocimiento del poder del estado, limitando las posibilidades de intervención del sindicato en el control de la ejecución de la ley". (91)

El proyecto fue bloqueado por el propio presidente Obregón, por lo que nunca llegó a ser legislado, dejando al D.F. sin una ley inquilinaria que protegiera a los habitantes pobres de la ciudad.

Hay un aspecto que no he mencionado y que tiene singular importancia para que se consuma la derrota del movimiento inquilinario, la posi-

(90) Taibo Paco I., Op. cit. p. 177

(91) Ibidem, p. 180.

ción de las principales organizaciones obreras, la CGT y la CROM. Cuando se inició el movimiento inquilinario la CGT tuvo hacia él una actitud positiva e invitó a sus miembros a participar en el Sindicato inquilinario promovido por el PC. Pero en el mes de mayo se escenificó un conflicto interno en la CGT que concluyó con la destitución del Comité Central. La supuesta ala izquierda de la organización sindical encabezada por Jacinto Huitrón, Alejandro Montoya, Rafael Quintero, Moisés Guerrero y Antonio Pacheco, destituyó a Rosendo Salazar, a José G. Escobedo y Carlos Balleza a quienes, entre otras cosas, se les acusó de tener una actitud complaciente con el Partido Comunista y con el Sindicato de Inquilinos.

El día 18 de mayo el Consejo Confederal resolvió la formación de un nuevo sindicato inquilinario pues el que existe, (dicen ellos) "no está hecho más que con el exclusivo fin de darle personalidad a un partido". Esta posición sectaria del nuevo Comité Central de la CGT es el primer signo de división; aunque a nivel inmediato no tuvo un significado muy grande, pues el movimiento se encontraba en la cresta de la ola, a largo plazo sí tendría una influencia decisiva. En dos sentidos: el primero, obstaculizar la coordinación de la lucha a nivel nacional, ya que el sindicato de Guadalajara era dirigido por la Cámara del Trabajo de Jalisco, filial de la CGT. Los ataques contra los comunistas y contra Proal, impidieron el desarrollo de un frente unido capaz de contrarrestar a las poderosas fuerzas del enemigo. El segundo sentido tiene que ver con la CROM, la cual en un principio presionada por sus bases y por el frente unitario buscó discutir la estructura de la organización inquilinaria con los comunistas. Después de la ruptura de la CGT con los comunistas la CROM busca formar una Unión Sindical de Inquilinos, que se presenta como una opción alternativa frente a los "aparatosos comunistas" y los "radicales anarquistas". Además, de que esta nueva organización contaba con todo el apoyo del gobierno del DF; Celestino Gasca, aparte de gobernador, era destacado dirigente de esa central sindical. En los hechos la CROM funcionó de acuerdo a los intereses del gobierno y los propietarios y no de los obreros. Los comunistas, si bien es cierto que no lle-

varon al cabo una política de conquista de la unidad a toda costa, tampoco se enfrentaron a las organizaciones sindicales; por el contrario, las quisieron atraer todo el tiempo que duró el movimiento. A posteriori, los comunistas acusaron a los cromistas de haber querido penetrar el Sindicato Inquilinario en la primera etapa de la lucha. Tal propósito se justificaba a partir de la necesidad de incrementar el caudal electoral del PLM pues se acercaban las elecciones municipales y las masas capitalinas estaban en la lucha popular inquilinaria(92).

Otro elemento, que consideran los investigadores del tema, determinante en la derrota de los inquilinos es la estructura interna y la concepción vanguardista que el PC tenía en la lucha popular. Basados en el informe que José C. Valadés rinde a la comisión investigadora de los asuntos del extinto Sindicato de Inquilinos del D.F. de 1923, se acusa al centralismo del PC como el elemento fundamental de la derrota del movimiento. Según Valadés, los comunistas, especialmente su Secretario General Manuel Díaz Ramírez, veían al "movimiento de masas inquilinarias no como un movimiento de esas mismas masas, sino como el movimiento triunfal del Partido Comunista. (93)

De acuerdo con tal concepción construyendo un aparato altamente centralizado, en el que el Comité Central compuesto por comunistas decidía absolutamente todos los problemas del Sindicato, sin dar paso a la formación de cuadros intermedios y a la conducción autogestionaria del movimiento. Valadés en ese informe hace un recuento de las fuerzas con las que contaba el Sindicato y cómo estaban organizadas; nos dice que no se construyeron todas las instancias y que las que existieron no funcionaron con regularidad; en suma, que el sindicato aparentó más fuerza de la que realmente tenía a partir de sus formas de organización

(92) Manifiesto de los Inquilinos del D.F. y de la República, México, D.F., marzo de 1923. en AJV.

(93) Memoria que rinde José C. Valadés a la Comisión Investigadora de los asuntos del extinto Sindicato de Inquilinos del D.F., 20 de septiembre de 1923. AJV.

interna. Según Valadés la debilidad del movimiento estribaba en que la toma de decisiones se concentró en los Miembros del Comité Central del Sindicato, consecuentemente del Partido Comunista, lo que abrió posibilidades de formación de cuadros intermedios capaces de haber mantenido un funcionamiento orgánico entre la base y los dirigentes que diera a la huelga una estructura más sólida. (94)

Valadés nos dice que esta relación fue la que condujo a fricciones internas; la más importante de ellas cuando algunos miembros del Comité Central propusieron que el periódico del partido "La Plebe" fuera también del Sindicato, y que se utilizaran los fondos del último para financiarlo. José Valadés, Aurelio Senda y otros militantes de la Juventud Comunista se opusieron a ello lo que fue motivo para su expulsión de la Juventud y del Sindicato de Inquilinos. (95) En su informe de septiembre de 1923, Valadés hace acusaciones al PCM y en especial a su Secretario General Manuel Díaz Ramírez de un manejo centralizado y autoritario del movimiento inquilinario. Aunque es una crítica a posteriori y signada por la derrota del movimiento parece una crítica justa. La reflexión sobre la derrota permite advertir la necesidad de una política distinta hacia los movimientos populares. Sin decirlo explícitamente Valadés estaba haciendo una crítica contundente al tipo de partido vanguardista auspiciado por la III Internacional. Valadés va a ser el primero de una larga lista de militantes comunistas mexicanos que van a pensar en la necesidad de construir un partido revolucionario más adecuado a la realidad nacional. La actitud intransigente del núcleo dirigente del PCM impidió cualquier tipo de crítica y menos aún de disidencia de los planteamientos y directrices centrales del Partido y de la Internacional. Muy pronto en el PCM se empezaron a adoptar las prácticas de satanización y expulsión de quienes opinaban distinto a la Dirección Nacional.

(94) Ibidem.

(95) Ibidem.

Los campesinos y el Partido Comunista Mexicano.

La revolución mexicana fue una revolución de campesinos, al final derrotados; no precisamente por aquéllos contra los que se rebelaron sino por sus propios compañeros de lucha. Los triunfadores tuvieron un nombre: carrancistas, quienes no fueron los impulsores de los intereses populares, por el contrario, ese sector de pequeños burgueses realizó la reconstrucción de la economía y la política del país con el propósito de que la propiedad privada floreciera. El gobierno "revolucionario" de Carranza hubo de castigar a los campesinos y a los obreros para que dejaran de demandar las reivindicaciones, las que habían entrado en la revuelta: tierra, salario, libertad y democracia. (96)

Carranza, como burgués y porfirista que era, instrumentó una política autoritaria y procapitalista, que exigía la pacificación y la articulación del movimiento popular mexicano. Para él, la revolución había terminado al promulgarse la Constitución de 1917; los derechos de los obros y campesinos estaban en esa Acta Magna, y ahora le tocaba al Estado administrarlos. Bajo tal concepción el nuevo régimen reprimió a quienes no respetaron su política y liquidó a los campesinos y a los obreros como fuerza política y militar decisiva. La muerte de Zapata en 1919 no sólo es la muerte del principal revolucionario campesino, simboliza la derrota del conjunto del movimiento. Los obreros habían sido reprimidos en la huelga general de 1916.

Los cuatro años del gobierno de Carranza (1917-1920) se significaron por el trabajo sucio contra las fuerzas sociales que habían hecho la revolución. Sin embargo, los golpes recibidos no resolvieron los problemas pues las demandas por las que se había luchado estaban presentes; el latifundio y la gran propiedad seguían siendo la base de la vieja estructura de la propiedad agraria. Las tierras repartidas constituían una

(96) Para ver la posición de Carranza contra los campesinos, ver: Womack John, Zapata y la Revolución Mexicana.

ínfima cantidad sin darle salida al problema fundamental de la lucha campesina,

La derrota nacional del movimiento popular obligó a repensar y a diseñar vías de lucha acordes con la nueva situación política del país. Para los obreros, la recuperación fue rápida; en 1918 ya habían reconstituido sobre nuevas bases y principios sus organizaciones. (97) Los campesinos por el contrario, asimilaron muy tarde sus condiciones distintas; sólo ellos habían sido los grandes derrotados de la revolución mexicana de 1910. Después de la muerte de Zapata, del alejamiento de Villa de la lucha política los campesinos mexicanos perdieron su fuerza y su organicidad; sus dirigentes se volvieron muy menores, su representatividad fue cuestionada y poco reconocida. La dispersión y el localismo volvieron al movimiento campesino.

La rebelión de Agua Prieta de 1920 abrió un nuevo espacio político para que las fuerzas campesinas pudieran reacomodarse y volver, aunque no con la misma fuerza, al escenario nacional. Venustiano Carranza había ido demasiado rápido en la construcción de su alternativa burguesa, olvidándose de la necesaria base social de cualquier régimen: máxime cuando el nuevo régimen es resultado de una revolución en la cual intervino la nación en su conjunto. Como señala Bartra:

Es cierto que Carranza no es sólo el liquidador del campesinado como fuerza política y militar, sino también el vencedor de una lucha contra la fracción ultrarreaccionaria y clerical de la burguesía. Sin embargo, la crisis política era inevitable, en la medida que se crearon las condiciones para una especie de vacío político; el movimiento obrero, reprimido, débil y sin conciencia proletaria, dejaba de apoyar al carrancismo, los sectores revolucionarios de la pequeña burguesía (rural y urbana) también abandonaron a Carranza. De esta manera, el candidato carrancista (Ing. Bonillas) en las elecciones de 1920 no podía sino reflejar la pobreza y debilidad políticas de una fracción que no había sabido (ni podido) aglutinar a las diferentes fuerzas sociales que participaron en la revolución. (98)

(97) Sobre los obreros, ver primera parte de este capítulo

(98) Bartra Roger, Campesinado y Poder Político, p. 16 y 17.

Esas fuerzas sociales marginadas y golpeadas por Carranza se acogieron rápidamente a la causa obregonista; los obreros de la CROM y el PLM y los pocos caudillos políticos con ascendiente entre los campesinos siguieron a los de Agua Prieta. Si bien es cierto que Alvaro Obregón no representaba, directamente, los intereses populares como lo hubiera hecho Zapata o Villa, si aparecía como el "amigo" de los obreros y el Jefe de la fracción jacobina del constituyente, la que hizo posible la incorporación de las reivindicaciones sociales a la Constitución de 1917.

La política del General Obregón se orientó a llenar el vacío político producido por el Gobierno de Carranza. Este período presidencial fue de reacomodo de los sectores sociales y de las fuerzas; en lo político se abre un proceso de modernización que afecta a los dirigentes militares de la revolución armada y a los grupos tradicionales, y encumbra a nuevos actores: los caciques revolucionarios:

El caciquismo revolucionario se manifiesta como un proceso de modernización política dentro del estado y de promoción del cambio social, a través de combatir a los tradicionales sustentos de poder locales y apoyar el surgimiento, bajo su control, de organizaciones populares como nuevas fuentes de apoyo de las gubernaturas y del ejecutivo federal. (99)

Adalberto Tejeda en Veracruz; Felipe Carrillo Puerto en Yucatán; Tomás Garrido Canabal en Tabasco; Francisco J. Mújica en Michoacán; Jose Guadalupe Zuno, en Jalisco, Emilio Portes Gil en Tamaulipas y Saturnino Cedillo en San Luis Potosí, van a ser durante el obregonismo, los personajes centrales de un proceso de rearticulación política de la nación a partir de un esquema descentralizador regional subordinado al poder del gobierno federal a partir de "contratos políticos" en los que se comprometían a respetar áreas de influencia, siempre y cuando los caciques respondieran con sus contingentes de apoyo, cuando el caudillo necesitara sobrepasar alguna crisis casi siempre política.(100)

(99) Rosas Javier, "Caciques y Caudillos en el oriente mexicano 1919-1920: El caso de Veracruz y Tabasco."

(100) Martínez Assad Carlos, El Laboratorio de la revolución; el Tabasco Garridista.

La clave y la fuerza del caudillo regional eran sus contingentes de apoyo, los que formó a partir de un programa de reivindicación social y un discurso político radical. Los principales enemigos de estos personajes fueron los terratenientes, los que a pesar de la revolución seguían siendo la clase dominante. Los caudillos radicales fueron la punta de lanza para minar su fuente de poderío económico: la propiedad de la tierra. Los nuevos dirigentes radicales de los gobiernos estatales buscaron alianzas con líderes auténticos; así es como nace su relación con gente como Ursulo Galván, Primo Tapia, y los hermanos Escudero, etc. Todos ellos significativos por su actitud de lucha en el reparto de la tierra.

En los primeros años del decenio de los veinte se vive un proceso de reactivación del movimiento campesino. Se ubica básicamente en dos vertientes; una la aglutinada alrededor del Partido Nacional Agrarista y de sus dirigentes Antonio Díaz Soto y Gama y Aurelio Manrique con un programa reformista moderado, la otra revolucionaria y radical tenía inspiración comunista, sus líderes más destacados fueron Ursulo Galván y Primo Tapia.

Para nuestro trabajo interesa la segunda, que tiene relación con el PCM. Su actividad y su programa estuvieron marcados por la doble realidad en la que se movían los comunistas: la mexicana y la de la III Internacional. En torno a su realidad nacional podemos decir que los dirigentes campesinos comunistas desarrollaron su labor conjuntamente con los líderes "radicales". Los dos estados en donde tuvo más fuerza el programa revolucionario fueron Veracruz y Michoacán. Estos estaban gobernados por Adalberto Tejeda y Francisco J. Mújica, respectivamente, dos de los caudillos regionales de nuevo tipo. Los líderes agrarios comunistas a partir de 1922, lograron movilizar a importantes contingentes campesinos en esos estados.

En sus tres primeros años de vida la construcción del Partido Comunista estuvo orientada a la penetración de los núcleos proletarios; respecto los campesinos se les reconocía su carácter de explotados pero no su potencial revolucionario. Esta opinión que prevaleció los primeros años de existencia del partido se debe a un problema ideológico internacional, pero también en su base está la situación nacional: la separación

histórica entre los obreros y los campesinos mexicanos. Como dice Gómez Jara: "Subsiste entre las masas campesinas y obreras un resentimiento mu tuo nacido y conservado desde el momento en que Carranza Utiliza a los Batallones Rojos para combatir a los contingentes campesinos de Francisco Villa y Zapata".(101) Las organizaciones obreras, la CROM y la CGT en los años veinte, aunque intentaron, no pudieron nunca representar los intereses de los campesinos. Estos a su vez mantuvieron sus distancias respecto a ellas.

Los comunistas respondiendo cabalmente a esas dos herencias se mantuvieron al margen de la organización campesina. En 1921 los miembros de la Juventud Comunista de México, fueron los primeros en abrir la discusión sobre la problemática campesina; en agosto de ese año tuvieron su congre so y en él trataron la situación de los campesinos y la posibilidad de impulsar un programa socialista en el campo. El Demócrata (periódico re volucionario de la época) nos informa que el congreso aprobó una resolución en el sentido de que se procediera a organizar a los campesinos:

Sobre este punto, no puede ser más significativo el acuerdo de los congresistas, al ocuparse del problema agrario, el cual, tal como se plantea en México y se presenta resolverlo, resulta opuesto a los principios del comunismo que se practica en Rusia. He aquí lo que por unanimidad de votos se aprobó en la sesión de clausura que nos ocupa:

El comunismo en contra del agrarismo y del laborismo políticos. Las delegaciones agrarias que se designen para organizar a los campesinos que lucharán abiertamente en contra de los partidos Agrarista y Laborista, porque sus principios pugnan con los comunistas. Según los delegados, se debe combatir a toda costa la creación de la pequeña propiedad, y procurar que sean explotadas en beneficio de los trabajadores en general, o sea socializarlas o comunizarlas. (102).

La nota informativa sobre el congreso señala además que se crearon comisiones de organización que irían a Tamaulipas, Veracruz, Durango, Coahuila-

(101) Gómez Jara Francisco. El movimiento campesino en México", p. 36

(102) "Los comunistas están en pugna con los partidos Laborista y Agrarista", El Demócrata, miércoles 3 de agosto de 1921.

la, Nuevo León y Chihuahua a hacer propaganda y a organizar a los obreros y campesinos de esos estados.

En el primer congreso del Partido Comunista Mexicano de diciembre de 1921, se volvió a discutir el problema campesino. La opinión del partido se encuentra en la resolución: "El PC y la cuestión agraria". La tesis fundamental de este programa campesino es la de repartición y socialización de la tierra para el trabajo colectivo de las comunidades se ataca al Partido Nacional Agrarista por sostener la reivindicación del reparto parcelario individual y al gobierno de Obregón se le acusa de conservador y de tratar de enfrentar a los exsoldados con los auténticos campesinos, cuando estimula la formación de colonias militares en el campo. (103)

Para contrarrestar esa acción conservadora y señalar al campesino inválido la verdadera ruta que debe seguir para su emancipación, el PCM debe fomentar la organización de Sindicatos Rurales de resistencia, que siendo ya fuertes, podrán exigir las mejoras inmediatas, progresando de esa manera en su entrenamiento de las prácticas revolucionarias, tales como exigir o tomar de quien corresponda, los implementos de labranza, semillas, irrigación, etc., hasta lograr la distribución común de las cosechas, usando de los medios más adecuados, ya sea la persuasión o ya sea la acción. (104).

Asimismo, llama al proletariado del campo a sumar sus esfuerzos al proletariado de la ciudad en la perspectiva de la creación de soviets revolucionarios, para obtener el triunfo sobre los latifundistas y detentadores de la tierra.

Lo interesante de esta resolución lo encontramos en el hecho de que los comunistas empiezan a delinear un programa agrario distinto al programa del PNA o al del gobierno. Para la lucha campesina se adopta la organización de los Sindicatos y Ligas Rurales de resistencia puestas en práctica por Carrillo Puerto a Yucatán; Sindicatos de campesinos pobres que

(103) Resolución del Primer... Op. cit. inciso d, del programa.

(104) Ibidem.

sirvieron para impulsar el reparto de la tierra y su defensa armada contra las guardias blancas de los terratenientes durante los veintes y los treinta.

Estos incipientes elementos de un programa sirvieron de base a los primeros militantes del partido para hacer proselitismo entre los campesinos. El PC no tenía un apoyo teórico para resolver la cuestión agraria, la práctica iría a definir su acción. La Internacional no tenía resuelto el problema del problema campesino; lo más, había establecido una plataforma mínima que le permitió postergar la discusión sobre los campesinos. Esa Plataforma señalaba que la revolución victoriosa tendería: 1) a la expropiación y socialización total de las grandes propiedades; 2) a la expropiación gradual, según la 'importancia económica' de las propiedades medias y el respeto de las pequeñas; 3) a la lucha ideológica y la propaganda entre los pequeños propietarios en favor de la colectivización. Se insistía en el principio de la "neutralización" de los campesinos como elemento determinante en la lucha que se pondría en marcha entre proletariado y burguesía. (105)

Como se puede advertir esta declaración se refería a la etapa posterior a la revolución y no al proceso previo; la IC estaba determinada por el problema ruso. La visión eurocentrista se dejaba sentir en el ambiente de la III Internacional. A pesar de que la revolución victoriosa se había realizado en un país campesino, sus dirigentes no habían rebasado su herencia teórica socialdemócrata. Es así como se seguía manejando la teoría de la "neutralización campesina" basada en los supuestos del "viejo" Engels y Kautsky. Esta concepción partía de considerar a los campesinos como una clase conservadora e incluso reaccionaria, a la cual habría que neutralizar en la lucha revolucionaria. (106) Esta teoría, quizá fuera válida en los países capitalistas desarrollados,

(105) Rizzi Franco, "La Internacional Comunista y la cuestión campesina" en la Historia del marxismo: la época de la III Internacional p. 78

(106) Carr E.H., "Marx y Engels y el problema campesino;" op. cit. p.339 409.

pero no en Rusia ni en las demás regiones periféricas del mundo. El partido Socialdemócrata Ruso, fiel a su herencia teórica de la segunda Internacional, no incluía a los campesinos como fuerza importante en el proceso revolucionario socialista, les asignaba un papel en la lucha antifeudal, democrático burguesa, pero les negaba un lugar en la construcción socialista. Como señala Rizzi:

Parecía increíble que un partido obrero influyera en el plano del desarrollo de la revolución, fuerzas ajenas al proletariado, mientras se reconocía a las masas campesinas su función revolucionaria sólo en la fase democrático burguesa. En este orden de ideas había trabajado durante años la socialdemocracia rusa en contra de las teorías populistas. La teoría de la revolución por etapas pertenecía al bagaje teórico del socialismo; la socialdemocracia sin embargo, la había convertido en una especie de dogma sometido a oscilaciones y apartado de la realidad que a su vez contribuía a constituir una guía de lectura deformante del significado de las luchas campesinas en el proceso revolucionario. (107).

Lenin, a partir de su visión pragmática de la política, fue el primer marxista que advirtió la necesidad de abordar de manera distinta al análisis de la sociedad rural. En las tesis de abril, delineó los primeros rasgos de lo que constituiría un programa agrario revolucionario; proponía la confiscación de las grandes propiedades, la nacionalización de las tierras y su disposición para que las utilizaran los soviets de asalariados agrícolas y campesinos pobres. A pesar de ello, Lenin tampoco se apartó totalmente del concepto de "Neutralización del campesinado". De cualquier manera este enfoque no logró una buena relación entre el gobierno bolchevique y los campesinos. Los últimos, inspirados en las ideas populistas impusieron una reforma agraria de parcelación individual de la tierra. Los bolcheviques, con tal de mantenerlos de aliados, suspendieron las directrices de colectivización y explotación común de la tierra.(108)

La contradicción abierta por el problema campesino ruso se desplazó al seno de la Comintern, la cual vivía intensamente la construcción del socialismo soviético. La cuestión campesina siguió siendo un problema no resuelto. La plataforma política del primer congreso de la IC y las tesis agraria y colonial del segundo no presentaron la posibilidad de arti

(107) Rizzi, op. cit. p. 81

(108) La Nueva Política Económica, adoptada en el X Congreso del PCUS, en 1921, le dió carta de naturalidad a esta tendencia.

culación de las luchas obreras y las campesinas en la perspectiva de la toma del poder. Se mantuvo la visión doctrinaria de la subordinación del campesinado respecto a los obreros y la idea de la colectivización y socialización de la tierra. (109) Las tesis sobre el problema nacional y colonial reforzaron la teoría de la revolución por etapas; a los campesinos se les señalaba su lugar en el combate contra los terratenientes y la gran propiedad latifundista, pero se ignoraba su destino en la fase siguiente. De esta manera, se advierte un desfase en el planteamiento comunista del problema agrario; por un lado se reconocía el papel revolucionario de los campesinos, y por otro se les negaba. La estrategia revolucionaria tuvo que haber ubicado la relación campesinos-obreros en una dimensión diferente para lograr una amplia colaboración y el desarrollo de las ideas socialistas en el campo. (110).

En ocasión del tercer congreso de la Internacional en 1921, realizado paralelamente a la introducción de la NEP en Rusia, se resolvió por un tiempo la contradicción entre campesinado y socialismo. Lenin en el discurso de apertura destacó dos consideraciones que marcaron el desarrollo de los trabajos del congreso: la primera tenía relación al alejamiento de la revolución socialista en occidente y la segunda se refería a la situación económica y social de Rusia, entre la que destacaba la creciente oposición de los campesinos a las confiscaciones forzosas y la incapacidad de la industria de ofrecer los medios técnicos para desarrollar una agricultura colectiva. Como resultado del congreso se delineó un nuevo planteamiento político; el Frente Unico y el gobierno obrero y campesino formulación por medio de la cual se pretendió atraer la simpatía de los sectores moderados de los trabajadores y a los campesinos. (111)

Lo cierto es que esta política tenía un carácter defensivo frente al cerco que el mundo capitalista le imponía a la revolución soviética. Aunque en la práctica funcionó de tal manera que en algunos países se pudo desarrollar una labor política entre sectores sociales distintos a los obreros.

(109) Los cuatro primeros congresos, op. cit. p. 161-172.

(110) "Tesis adicionales sobre el problema nacional y colonial en los cuatro... op. cit. 1a. parte, pp. 151-161.

(111) Para la discusión en el Tercer congreso de la IC, ver Cap. III.

En México el reflejo de esta política ligado a las condiciones nacionales impulsó a los comunistas nativos a incursionar en el trabajo de organización de los habitantes pobres de las ciudades y los campesinos. (112) No es casual entonces que el movimiento inquilinario influyera al campesino, sobre todo en el caso de Veracruz.

En los estados de Veracruz y Michoacán se inició la organización del movimiento campesino comunista. Ursulo Galván de Huatusco Veracruz y Primo Tapia de Naranja Michoacán, fueron los líderes de ese movimiento que en el segundo lustro de los veinte alcanzaría dimensiones nacionales. El movimiento campesino comunista tuvo características que lo hicieron diferente de los otros movimientos campesinos regionales que se dieron por esos mismos años. Heather Fowler Salami, estudiosa de la organización campesina nos dice que en los primeros años de los veinte se desarrollaron, cuando menos, cuatro fuertes movimientos campesinos patrocinados por gobernadores estatales; menciona el de Michoacán con Mújica, el de Veracruz con Tejeda, el de Tamaulipas con Portes Gil y el de Yucatán con Carrillo Puerto. (113) Si bien es cierta esta aseveración, deja de lado que existieron diferencias fundamentales entre ellos. En el caso de Veracruz y Michoacán, los movimientos campesinos se organizaron sin la presencia personal de los caudillos, tuvieron sus propios líderes, quienes fueron más independientes del gobierno.

Este no fue el caso de Yucatán, en la península, Carrillo Puerto tuvo un papel definitivo en la formación y movilización campesina; quizá por eso después de su trágica muerte, en 1924, el movimiento campesino declinará. En Veracruz se formó un liderazgo colectivo a pesar de la influencia de Galván. El grupo de dirigentes veracruzanos le daría una solidez y una gran fuerza a la lucha agraria. No es de gratuito el hecho de que la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz fuera el eje en la formación de la Liga Nacional Campesina. En Michoacán tampoco se generó un movimiento personalizado en un caudillo regional, es más, podemos señalar que la influencia de Mújica fue relativa y por muy breve tiempo. Es -

(112) Ver parte primera de este capítulo, sobre el movimiento inquilinario.

(113) Fowler Salami Heather. La movilización, op. cit. p. 13

cierto que cuando Mújica fue gobernador hubo un gran impulso a la organización campesina, pero esta se mantuvo cuando fue depuesto.

Lo anterior nos permite decir que el movimiento campesino comunista fue el que tuvo una mayor cohesión ideológica y política que le permitió ser la fuerza dirigente en la lucha agraria de México en los años veinte.

Campesinos de Veracruz.

En Veracruz, después del auge huelguístico del movimiento inquilinario, los comunistas iniciaron el trabajo campesino en 1922. Ursulo Galván y Manuel Almanza, dos carpinteros de Huatusco se habían formado en la Casa del Obrero Mundial. Después de la huelga petrolera de 1919 en Tampico ingresaron a la sociedad Obrera Cultural Antorcha Libertaria, asociación dirigida por Manuel Díaz Ramírez, quien posteriormente sería Secretario General del PCM, que se dedicaba al estudio del marxismo; en ella participaron varios de los líderes principales de la izquierda mexicana de esos años, entre otros Ursulo Galván, Manuel Almanza, Herón Proal, el Negro Rafael García, Juan Barrios y el propio Díaz Ramírez.(114). En 1921 Galván y Almanza intentaron la organización de una cooperativa agrícola en Antón Lizardo; "dado que los resultados de este trabajo fueron insignificantes, regresaron a Veracruz para afiliarse al Sindicato de Inquilinos de Herón Proal". (115) En la lucha inquilinaria Galván y Almanza pudieron convencer al Comité Ejecutivo del Sindicato y de la Local Comunista de Veracruz para que patrocinaran el proyecto de organización de los campesinos.

Con los dirigentes campesinos locales Marcos Licona Lara, Sósternes Blanco y José María Caracas, que ya habían estado organizando comités agrarios en los municipios del centro, y un pequeño grupo de miembros del sindicato y de la sección comunista, el 3 de febrero de 1923 Galván partió en ferrocarril hacia el campo para organizar más comités agrarios y explorar las posibilidades de formar una liga o confederación estatal. Viajó a las comunidades de Salmoral, Paso de Ovejas, Rinconada, Carrizal, Mata de Jobo y finalmente su lugar de nacimiento, Tlacotepec de Mejía,

(114) Fowler Salamini Heather, "Orígenes laborales del movimiento en Veracruz, p. 67.

(115) Ibidem.

reuniéndose con delegaciones campesinas en cada punto del camino. Fue recibido con entusiasmo y se le ofreció apoyo incondicional a su proyecto. (116)

Galván fue detenido por las fuerzas federales en Tlacotepec de Mejía a instancias de los terratenientes; la intervención del gobernador Tejeda logró su pronta libertad. Tejeda había visto con simpatía el viaje de Galván, como señala Fowler:

El gobernador comprendió rápidamente la importancia política del viaje de Galván por la región central del estado en busca del apoyo de los campesinos para la creación de un movimiento campesino unificado. Llamó a Galván a Jalapa y le aseguró su completo apoyo a sus esfuerzos para formar una organización campesina estatal... La idea de convocar inmediatamente un congreso agrario estatal fue aparentemente sugerida por Tejeda. Durante la reunión el gobernador y Galván sentaron las bases de una alianza política. De allí en adelante se desarrolló entre ambos una relación íntima, que tuvo importantes consecuencias para el movimiento campesino veracruzano. Tejeda prometió apoyo político y financiero, Tejeda prometió apoyo político y financiero a las fuerzas de Galván, mientras que Galván se comprometió a utilizar su capacidad organizativa en la movilización general de los campesinos del estado. (117)

El primer resultado de la alianza entre Tejeda y Galván sería la constitución de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz. El nacimiento apresurado de la nueva organización campesina parece que fue la respuesta que el gobernador Tejeda dió al conflicto de Puente Nacional. El 9 de marzo de 1923 las guardias blancas de los terratenientes se enfrentaron a la guardia civil del estado, vulnerando el poder del gobernador Tejeda. "El incidente tuvo repercusiones nacionales, pues Obregón se sintió obligado a acudir en auxilio de su amigo, el general Sánchez, y culpar a Tejeda del estallido de la violencia. (118) El Gral. Sánchez jefe de las operaciones militares en el estado, era el protector de los terratenientes y de las guardias blancas; dualidad de poderes que existía en Veracruz sólo pudo ser superada por la política audaz del gobernador, quien ante el desafío del ejército federal y el poder de los terratenientes opuso una política de movilización social, con el impulso

(116) Fowler Salamini, Movilización... op. cit. p. 53

(117) Ibidem p. 58

(118) Ibidem pp. 69 y 70.

de la reforma agraria y la organización campesina y la defensa armada de las tierras repartidas.

"El congreso agrario se reunió el 18 de marzo en el Teatro Lerdo de Jalapa. Asistieron delegados de aproximadamente cien comités agrarios. Su transporte y alojamiento fue pagado por el estado". (119) ... En este congreso se fundó la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Veracruz. Con esa acción el gobernador Tejeda y sus aliados iniciaron una ofensiva que los llevaría a cambiar, en su favor, la correlación de fuerzas, los sucesos políticos nacionales también se pondrían de su lado; el Gral. Sánchez se levantó en armas junto con De la Huerta. Tejeda dió una muestra de fidelidad al gobierno de Obregón al ofrecer al presidente apoyo financiero y organizar la resistencia a la rebelión; la guardia civil de Veracruz, compuesta fundamentalmente por campesinos armados de la Liga, fue decisiva para derrotar a los opositores del gobierno.(120)

Sin embargo, los costos personales del movimiento campesino a esa rebelión fueron grandes, pues en esa lucha fueron asesinados José Cardel y José María Caracas dos de los principales dirigentes. (121) (Galván se salvó porque en esos momentos asistía como delegado al primer congreso del consejo Internacional Campesino el Kréstinern). Aunque a nivel político el proceso de organización agraria se consolidó y avanzó el reparto de tierras; "la Liga siguió extendiéndose llegando a completar su representación en todos los ex-cantones del estado".

Los campesinos en Michoacán.

En Michoacán el proceso de organización campesina fue similar al que se dió en Veracruz. Un grupo de Comuneros de los pueblos de la Cañada y

(119) Almanza Manuel, Historia del Agrarismo en Veracruz.

(120) Ibidem

(121) Ibidem,

de la cienega de Zacapu, constituyó el núcleo alrededor del cual se formó la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Michoacán. Al igual que en Veracruz, el líder fue un nativo que había vivido experiencias radicales de lucha social. Primo Tapia, oriundo de Naranja, estudió tres años en el seminario de Erongarícuaro y pasó catorce años de su vida en diferentes localidades de los Estados Unidos. (122) Según Friedrich, Primo estuvo asociado a los hermanos Flores Magón y a la International Workers of the World (IWW), con este motivo participó en varias luchas sindicales y políticas en Estados Unidos. (123)

Primo Tapia, regresó a Naranja en 1920 y de inmediato se puso al frente de la lucha de su pueblo contra los hacendados de Cantabría, los hermanos Noriega, quienes los habían despojado de sus tierras de labor. (124) Los Noriega de origen español obtuvieron del régimen de Díaz en 1896, el permiso para desecar el lago de Zacapu; cosa que se logró en 1900. La desecación del lago generó cambios profundos en la vida económica y social de los habitantes de la región; por un lado, las actividades productivas que daban sustento a los pueblos, la pesca y la cestería, se perdieron y por otro, las pocas tierras de cultivo que tenían les fueron arrancadas por los hacendados españoles, algunos naranjeños emigraron, mientras que otros se convirtieron en peones y aparceros de la hacienda de Cantabría:

De este modo, los campesinos pasaron a través de una secuencia clásica. Habían sido sacados de la economía de subsistencia de su pueblo y se les había separado de una visión del mundo elaborada en base a connotaciones sobradas y centenarias tradiciones indígenas. Se les incorporó a un extenso mercado de trabajo impersonal, no de industrialización creciente, sino de eficientes haciendas maiceras a gran escala y plantaciones azucareras que producían para los mercados nacionales e internacionales. Después de 1900, la mayoría de los naranjeños vivían de la venta de su mano de obra agrícola a los hacendados. (125)

(122) Friedrich Paul. *Revuelta Agraria en una Aldea Mexicana* p.81-95. y Embriz Osorio A. y León García R. *Documentos para la Historia del Agrarismo en Michoacán*. Introducción.

(123) Pacó I. Taibo, *Inédito*, apartado sobre Primo Tapia y la Liga Mich.

(124) Friedrich, *op. cit.*

(125) *Ibidem*, p. 68

La lucha del pueblo de Naranja por recuperar sus tierras se inició al calor de la ola revolucionaria de 1910, bajo la dirección de Joaquín de la Cruz, quien organizó a los primeros agraristas de la región. Los esfuerzos de este líder no llegaron a cristalizar y en 1919 fue asesinado por mandato de los dueños de Cantabria. Cuando Primo Tapia, sobrino de Joaquín, regresó en 1920, la lucha agrarista estaba acéfala y en un impasse. Su relación de parentesco con el desaparecido dirigente, su cultura y experiencia política lo convirtieron en el nuevo líder de la lucha por la tierra. Primo logró conjuntar los esfuerzos de los pueblos vecinos de Tarejero, Tiríndaro y Zacapú, para elaborar el censo agrario necesario para el trámite de restitución de tierras ejidales para los campesinos de la región. La solicitud formal se presentó el 12 de julio de 1921. (126) Algunos meses después de iniciada la gestión de la dotación ejidal, el 7 de noviembre de ese año, sus seguidores formaron el Sindicato de Comunidades Agrarias de los pueblos de Naranja, Tiríndaro y Tarejero. Con la representación del Sindicato, Primo Tapia se proyectó como el principal líder agrarista de la región.

El ambiente político estatal era favorable para las actividades de los agraristas; el gobernador del estado, Francisco J. Mújica, fue uno de los generales revolucionarios convencidos de la lucha social; en el constituyente del 17 había actuado como jefe de la fracción jacobina del congreso, la que había hecho la redacción del Artículo 27 por medio del cual se reconocía la necesidad de la reforma agraria. La llegada de Tapia a Michoacán fue una fortuna para Mújica, quien pensaba impulsar la dotación de tierras pero le hacían falta agitadores sociales que canalizaran las demandas de los pueblos. Mújica y Tapia entablaron una alianza política que llevó al segundo a ser el organizador campesino más importante del estado.

Los primeros éxitos de la lucha de Tapia se concretaron en febrero de 1922, con la firma de la dotación provisional de tierras ejidales para

(126) Idem. p. 128.

Naranja y la orden de que salieran los destacamentos del ejército federal acantonados en Cantabria(127) Los hacendados respondieron a los avances campesinos con el asesinato del abogado Isaac Arriaga, Presidente de la Comisión Local Agraria quien había acelerado la tramitación de los casos de los pueblos de la Ciénega de Zacapu. Además, en octubre de 1922, Mújica se vió obligado a abandonar el cargo de gobernador, y su sucesor Pascual Ortiz Rubio era adverso a la Revorma Agraria.

En los pocos meses que Primo estuvo al lado de Mújica el movimiento campesino michoacano tuvo grandes avances, mismos que hicieron posible el mantenimiento de su fuerza cuando se enfrentó al gobierno de Ortiz Rubio. En primer lugar habría que mencionar que Tapia y Mújica le dieron al movimiento una perspectiva más amplia y más nacional y una solidez ideológica. El radicalismo de los dos y la simpatía que tenían por la Rusia Soviética orientó la lucha campesina; así fue como los sindicatos de Comunidades Agrarias entraron en contacto con las actividades de los "rojos" mexicanos (128) Tapia se ligó en Morelia con los miembros de la Juventud Comunista, con la Casa del Obrero Mundial y con el Partido Socialista Michoacano auspiciado por Mújica. Esta relación política definió ideológicamente la lucha de Tapia.

El 15 de diciembre de 1922 se formó la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Michoacán. La primera definición que tomó esta nueva agrupación fue su independencia respecto a la Federación de Sindicatos de Morelia, adherida a la CROM.

En los estatutos de la primera organización campesina, se marcó, de una manera clara la orientación francamente revolucionaria, para impulsar en México la Revolución Mexicana en su objetivo de liquidar el latifundismo, y en el terreno organizativo construir una organización nacional, con relaciones fraternales en el plano internacional; esta orientación ideológica fue aceptada ampliamente y sin reservas por los delegados campesinos, previa exposición que en tarasco hiciera Primo a los asistentes. (129).

(127) Ibidem p. 128

(128) Sobre los rojos, ver Cap. II.

(129) Soria Flores Alfonso: Primo Tapia, su actuación revolucionaria, Doc. Taquimecanografiado, sin pie de imprenta.

La Liga prosiguió el trabajo de organización campesina desarrollada desde antes. El elemento que le permitió sobrevivir en la adversidad fue la creación y funcionamiento de las milicias rurales, las que defendían los pequeños logros de los campesinos ante los embates de las guardias blancas y del ejército federal aliado de los terratenientes.

Durante el año de 1923, Primo Tapia se dedicó a la actividad política en Junio de 1923, se constituyó la Local Comunista de Morelia de la cual fue el Secretario de Propaganda; también participó en la campaña de Mújica para volver a la gubernatura. Pero su motivo y pasión seguía siendo la lucha agraria por la que estuvo, en varias ocasiones, a punto de ser asesinado en ese tiempo.

En diciembre de 1923, se inició la rebelión Delahuertista; la participación política de Tapia en este movimiento nacional es un poco confusa. Según Friederich, Tapia se entrevistó con Calles al que le ofreció su apoyo y combatir con sus hombres a los alzados, pero cuando se juntó en Morelia con las tropas leales al gobierno, los contrarrevolucionarios dirigidos por el Gral. Enrique Estrada, los derrotaron. Para salvar el pellejo Primo Tapia hizo un compromiso con Estrada para desarmar a los campesinos leales al gobierno; "mientras cabalgaban los cien kilómetros de regreso al lago de Patzcuaro, convinieron entre ellos que Calles era objetable, pero que los delahuertistas que habían tomado Morelia eran intolerables". (130) Lo que hizo Tapia fue atacar a las fuerzas conservadoras que estaban en Tiríndaro; en esta acción Tapia acabó con la oposición a la reforma agraria. Apolinar Martínez Mújica cita una carta personal de Primo en la que se puede leer lo siguiente:

Sin ser un 'estradista' convencido se me pasó la cola y fuimos a la acción directa en Tiríndaro, y de los enemigos prominentes que el agrarismo tenía en aquel pueblo, logramos que todos ellos fueran a sumarse a los hermanos del espacio quedando limpio de santiguados aquel poblado". (131).

(130) Friederich, op. cit. p. 134

(131) Martínez Mújica Apolinar. Primo Tapia semblanza de un revolucionario michoacano, p. 199.

Primo y su gente se encontraron entonces en una situación ambigua.

"Debido a tratados firmados y al recibo de armas, el gobierno nacional pensaba todavía que se habían pasado al bando del delahuertista-estradista. Pero este último sabía que Tapia, había traicionado su contrarrevolución y que los campesinos partidarios del clero, quienes eran su apoyo, habían sido asesinados en Tirindaro". (132).

Quisiera señalar, que quizá Primo Tapia se vió envuelto en un dilema para definirse por laguno de los dos bandos; con los dos tenía puntos de contacto pero también diferencias. A partir de su relación con Mújica pudo tener un acercamiento. Habría que recordar que en sus inicios el Gral. Mújica tuvo simpatía por la rebelión delahuertista. Mújica tenía razones para oponerse al gobierno de Obregón que había golpeado duramente a sus seguidores en Michoacán. Sin embargo, cuando la revuelta adquirió un tinte conservador Mújica se deslindó respecto a ella, el jefe de los alzados fue el Gral. Estrada, uno de sus principales enemigos durante su mandato como gobernador. Respecto al apoyo del gobierno, este les vino como consigna del partido, aunque el propio PC se mostró ambiguo en su defición. (133)

El año de 1924 fue decisivo para la consolidación de las organizaciones agrarias comunistas; tanto en el reparto agrario como en su avance político y en su cohesión ideológica. En Michoacán, sobre todo, se logró un significativo reparto de tierras; aunque en Veracruz decreció el número de hectáreas repartidas en ejidos. (134) Sin embargo, en el plano político la organización campesina radical definió su programa de lucha agraria y pasó de la acción estatal y regional al ámbito nacional.

(132) Friederich, op. cit. p. 136

(133) En el capítulo II se analiza a detalle la actitud del PCM frente a la rebelión de De la Huerta

(134) Al respecto habría que considerar que en Veracruz la administración del Coronel Tejeda, había repartido, en los tres años anteriores, grandes extensiones de tierra. No era el caso de Michoacán en donde se habpía luchado contra un gobierno antiagrarista.

Los días que siguieron a la rebelión delahuertista abrieron una nueva coyuntura con espacios y vacíos políticos; que requerían la aparición de elementos que los llenaron. En ese sentido, las ligas de Comunidades agrarias de Veracruz y Michoacán se movilizaron para capitalizar la situación y combatir a los hacendados, fuente de poder de la rebelión y a algunos de los militares que combatían la reforma agraria. A pesar de que el Gobierno Federal no era partidario de un reparto masivo de la tierra, en esos momentos tuvo que apoyar las demandas de los campesinos organizados.

Con el conocimiento que tenían de su fuerza y de su nuevo papel, las Ligas de Comunidades Agrarias, particularmente la de Veracruz, llamaron a una convención nacional de organizaciones campesinas. El 24 de mayo de 1924, se reunieron en la Cd. de Toluca, delegados de Michoacán, Morelos, Edo. de México, Oaxaca, D.F. y Veracruz, para firmar un pacto de solidaridad.(135) En esa reunión, se proyectaron las posiciones radicales de la lucha campesina; el reparto de los latifundios la formación de ejidos, para el trabajo colectivo a restitución de tierras, los reclamos de créditos e insumos, para la producción, la capacitación y educación campesina y las armas a los campesinos para la defensa de sus tierras. En esa ocasión, destacó la intervención de Primo Tapia en favor de los peones acasillados, sostuvo que estos merecían iguales derechos bajo la ley y que la falta de tales derechos proporcionaba una justificación legal para las peores formas de peonaje. A pesar de la magnitud del problema, los peones acasillados era un sector marginado de los beneficios de la revolución; Primo Tapia, incorporó, por primera vez, sus reivindicaciones al agrarismo mexicano,

El programa agrario de los comunistas mexicanos se definió más claramente en ocasión del V Congreso de la IC celebrado el mes de julio de ese año en Moscú. Bertram Wolfe, delegado mexicano a ese congreso, señaló en su intervención, que los Comunistas, enfrentaban un gran problema en

(135) Cuadros Caldas Julio. Comunismo criollo, p. 55.

países como México, con gobiernos socialdemócratas o pequeño burgueses, que repartían tierras a los campesinos sin resolver, en definitiva, el problema agrario. Apuntó que frente a tal situación en donde el gobierno distribuía tierra en la medida que el reparto impedía la sublección campesina, el PCM había lanzado el siguiente programa agrario:

Los comunistas combaten ante todo la cesión individual de pequeñas parcelas de tierra a los campesinos, porque a éstos les resulta imposible trabajar en las condiciones propias de México en tan pequeña escala; luego combaten toda cesión que sólo sea provisional y dependa de decisiones de corta duración. En tercer lugar combaten la distribución de la tierra nacional no cultivada, pero reivindican la transformación de esas tierras en granjas comunales explotadas en común. En cuarto lugar combaten la consigna del gobierno "a cada cual su lote", oponiéndole la consigna comunista: "a cada cual la tierra que pueda trabajar". En quinto lugar, defienden al gobierno pequeño burgués socialdemócrata actualmente en el poder. En sexto lugar, combaten los métodos legales de distribución del suelo, preconizando la toma y defensa de la tierra por los campesinos mismos y reclamando para éstos el derecho de portar armas. En séptimo lugar, estudian las necesidades especiales de los campesinos a propósito de la irrigación, los créditos, etcétera. Y en octavo lugar, constituyen exitosamente fracciones comunistas en el partido agrario, causando así una división en éste respecto del problema de saber si el campesino debe aliarse con el Labour Party amarillo o con los comunistas. (136)

Las posiciones agraristas de los comunistas mexicanos se manifestaron en las organizaciones campesinas de Veracruz y Michoacán. En ocasión de la II Convención de la Liga de Comunidades de Veracruz se publicó el folleto El agrarismo en México: La cuestión agraria y el problema campesino. Las definiciones más importantes de ese documento estaban relacionadas con la afiliación a la Internacional Campesina Comunista (Crestinern) y al fortalecimiento de los nexos con el PCM. "El panfleto -dice Fowler- contenía una formulación popular de principios y estrategias socialistas para la revolución agraria. Por primera vez, se veía la protesta campesina desde el punto de vista de la política nacional y la transformación total de la estructura agraria de la nación. (137). Se afirmaba que la fuente de la opresión campesina era la propiedad privada, en consecuencia se propugnaba por la abolición de ésta

(136) Intervención del delegado Comunista mexicano al V. Congreso de la IC, en V. Congreso op. cit. p.

(137) Fowler, op. cit. p. 77

a partir de una revolución violenta. "El éxito de esa revolución depende de la creación de una organización nacional de la clase campesina, bien organizada en todas las regiones de la nación y de un partido político revolucionario obrero-campesino como único representante de todas las clases proletarias.",(138)

En Michoacán la Liga de Comunidades Agrarias celebró su segunda convención en noviembre de 1924; sus resoluciones incorporaron los planteamientos señalados por Wolfe en el V Congreso de la Internacional. La presencia del PCM se hizo sentir a partir de la participación de Rafael Carrillo, Secretario General del PCM y de Ursulo Galván, quien asistió como delegado fraterno en representación de los campesinos de Veracruz. La principal propuesta de acción fue la de avanzar en la construcción de la organización nacional campesina.

De esta manera los siguientes dos años, 1925 y 1926, los comunistas se avocaron a propagar la idea de la organización campesina nacional y a formar un consenso para su realización. Los militantes de las ligas de Veracruz y Michoacán fueron los principales activistas para la formación de la Liga Nacional Campesina. La principal tarea del III Congreso del PCM fue la de la formación de la Liga Nacional Campesina. En las resoluciones se lee.

En cuanto a la lucha por la internacional campesina, el camarada Galván debe extender su tarea fuera del estado de Veracruz y Michoacán. Precisa la organización de Ligas de Comunidades en muchos estados. Por ejemplo en Oaxaca, Tamaulipas, Edo. de México etc. La creación de una Liga Nacional Campesina, está en manos de nuestros camaradas de Veracruz, tarea que debe secundar el partido con todas sus fuerzas. En nuestra tarea por la Constitución de una Liga Campesina Nacional debemos agitar la necesidad de la unidad con las fuerzas obreras independientes y de la CROM para alcanzar el frente único de la clase obrera y campesina contra nuestros enemigos.(139)

(138) El Agrarismo en México: La cuestión agraria y el problema campesino, LCAV, Jalapa, 1924, p. 25

(139) Programa y Acuerdos del Tercer Congreso, op. cit.

En noviembre de 1926, cristalizaron los esfuerzos del PCM y de sus campesinos los días 16, 17 y 18, se llevó a cabo el Congreso Campesino Nacional convocado por la Liga de Veracruz, que reunió en su seno a los líderes campesinos más importantes de su tiempo. Según González Navarro asistieron 158 delegados que representaban a 310 000 campesinos organizados en 16 estados.(140) Estuvieron presentes Luis L. León (Secretario de Agricultura) y Adalberto Tejeda (Secretario de Gobernación) Además los dirigentes del PNA, Lauro Caloca, Antonio Díaz Soto y Gama y Aurelio Manrique. Aunque las figuras sobresalientes del Congreso fueron los comunistas encabezados por Ursulo Galván; Primo Tapia el otro gran dirigente campesino comunista había sido asesinado el 27 de abril de ese mismo año.

La importancia de la acción comunista campesina estuvo relacionada con sus formas de organización y sus planteamientos programáticos. Aunque podemos distinguir un desfase entre el discurso y la acción política de los comunistas, eso no inhibió su influencia decisiva en el desmantelamiento del poder de los terratenientes. Por el contrario al mostrar su radicalismo socialista lograron obtener avances concretos para los campesinos, Esa política no fue deliberada; más bien apareció como una suerte de adecuación de la práctica comunista a la realidad mexicana. Los líderes campesinos comunistas fueron un aliado fundamental de la fracción "jacobina" de la revolución. Con los caudillos regionales más radicales establecieron una alianza que funcionó con ventajas mutuas. A Mújica y a Tejeda esa alianza les permitió afianzar su fuerza estatal y su prestigio como jefes políticos locales. Los comunistas por su parte también obtuvieron dividendos, consolidaron un grupo y una organización que les permitió no sólo sobrevivir sino lo que es más importante proyectarse nacionalmente.

El PCM en esos años no tenía más apoyo social que su influencia en la organización campesina; para 1923, había perdido sus bases urbanas de

(140) González Navarro Moisés: La Confederación Nacional Campesina. P.

obreros e inquilinos. La consigna internacional del gobierno, obrero y campesino le permitió girar el centro de su actividad política. Al encontrar en México un caldo de cultivo para agitarla como una formulación correcta de la acción comunista. Aunque la inviabilidad del gobierno obrero campesino fue mostrada como estrategia de transformación socialista, no así la posibilidad de convertirse en una forma de organización campesina que les permitiera mantener una fuerza e influencia política en la vida nacional del país.

En las páginas iniciales de este capítulo señalamos una doble realidad en la que se movían los comunistas mexicanos, al respecto, podemos señalar que en esta coyuntura se trasluce la unificación de esa doble realidad, para producir ese fenómeno que hizo que los comunistas en vez de minar al régimen lo fortalecieran; entrando así en contradicción con su propia propuesta política.

Este fenómeno puede asociarse a la debilidad de la clase obrera como fuerza social decisiva, y sobre la cual los comunistas hicieron recaer la responsabilidad histórica del cambio y en el eje de su estrategia revolucionaria. Esta situación lo único que propiciaba era que a pesar de su marginación de las organizaciones proletarias entre los obreros el PCM siguiera insistiendo en la actividad política. Aspectos como éste nos permiten advertir los escasos márgenes de maniobra que tenían los comunistas mexicanos al estar sujetos a un marco de acción internacional. Las realidades internas pudieran haber indicado otras vías de acción, pero la lealtad a la consigna internacional, impedía trabajarlas adecuadamente. Los lineamientos internacionales se convirtieron en presiones que limitaron significativamente, las posibilidades de acción de los comunistas en México. (141)

Sin embargo, algunos elementos aislados del trabajo político de los comunistas influyeron de manera importante en la situación política del país. Es el caso de la acción campesina y la lucha por la distribución

(141) Cuando hablamos de presiones nos referimos más que a presiones ejercidas directamente por el CEIC de la IC al compromiso político que significaba estar en la Comintern. A 8 años de la victoriosa revolución de octubre era todavía imposible poner en duda su ejemplo; la ortodoxia a los principios y programas de la IC era lo que hacía un buen comunista.

ción de la tierra en México. El programa agrario que agitaron los dirigentes campesinos miembros del PCM, inspirado en el de la IC, se ajustó a la realidad del país. Como se señaló anteriormente vino a llenar un vacío en la lucha agrarista.

Los elementos que nos permiten señalar lo anterior son por un lado la adopción de la concepción del reparto masivo de la tierra, no en forma parcelada individual, sino colectiva; las intenciones de organización cooperativa y el reclamo al estado de infraestructura e insumos para la producción. Un lugar especial tiene la organización de la resistencia armada en el campo. Los comunistas, siguiendo el ejemplo revolucionario ruso y el del ejército zapatista de Morelos, fueron los más grandes agitadores y defensores de los campesinos armados. Si bien es cierto que no fueron los primeros, ni los únicos que plantearon esta consigna, si fueron los más consecuentes impulsores de la defensa armada de la tierra. Los campesinos armados fue la condición principal del reparto agrario pues no fue únicamente la posibilidad de defender la posesión de sus tierras de reciente adquisición, sino su derecho a solicitarlas y hacer los largos trámites que llevaba la restitución o la dotación de ejidos.

Hans Werner Tobler en su ya clásico artículo de "Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la reforma agraria mexicana - 1920-1935". (142) Señala que la relación entre los campesinos y el ejército revolucionario fue una relación difícil. El ejército en los años veinte combatió al lado de los terratenientes contra los campesinos.

El nuevo ejército nacional creado en 1917, en muchos casos resulto el principal aliado de los antiguos terratenientes para la conservación de su posición económica y social. Es característico y paradójico, que el papel del ejército postrevolucionario, en su función de vigilancia y hasta la represión rural, fuera probablemente más restrictivo que el de los antiguos federales durante

(142) Hans Werner Tobler, "Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la reforma agraria mexicana 1920-1935" pp.38-79

la época de la "paz porfiriana" ... Los conflictos entre ejército y agraristas ocurrieron, desde luego, sobre todo en aquellas entidades donde, desde principios de la década de los años veinte hubo una cierta distribución de tierras, con lo cual los campesinos necesitados se enfrentaron a la enconada oposición de los terratenientes ... La intervención unilateral del ejército a favor de los hacendados, lo convirtió a los ojos del campesinado en su más terrible enemigo. Si un pueblo había obtenido su ejido a menudo después de luchas que se prolongaban por años, podía ocurrir que se le opusieran los hacendados afectados con sus "guardias blancas", para impedirles tomar posesión de las tierras que les habían sido legalmente adjudicadas. Las siembras eran destruidas, las casas de los campesinos quemadas y estos muchas veces, perseguidos, asesinados, o dispersados. Cuando se producían choques entre campesinos desesperados y tropas privadas, generalmente bien dotadas de los hacendados, el ejército casi siempre intervenía a favor de estos últimos. (143).

Según el propio Tobler los estados de mayor conflicto entre campesinos y el ejército fueron Veracruz, Michoacán, Durango, Zacatecas, Puebla, Guerrero, Jalisco. Curiosamente encontramos que las ligas de comunidades agrarias de tres de esos estados estaban controladas por los comunistas. Esto nos va a explicar porque a los comunistas les daban una importancia fundamental a la posesión de armas. El conflicto entre campesinos agraristas y el ejército hizo que los primeros fueran en momentos críticos los principales aliados del gobierno, eso fue lo que pasó en la rebelión de militares de 1923, 1927 y 1929. El gobierno tuvo que concentrar alianzas sociales para derrotar a los rebeldes a cambio hubo de conceder a cada uno de los grupos algunas de sus demandas. A pesar de que Obregón y Calles no tenían su proyecto de nación la prioridad de la distribución de tierras a ejidos. De esta manera tuvieron que responder positivamente a las demandas de sus aliados (144) Algunas de las reivindicaciones sociales propuestas por los comunistas se fueron incrustando en la realidad y en el discurso político de los gobiernos revolucionarios.

Los dirigentes campesinos miembros del PC sabían que la fuerza de los agraristas estaba en la posesión de armamentos. En tal virtud se opusieron a las campañas de desarme emprendidas por el gobierno de Obregón u Calles. Las propagandas contra el desarme fue uno de los temas cotidianos de El Machete en el período (1924-1928). (145)

(143) Ibidem p. 51,52 y 54.

(144) En el pensamiento agrario de Alvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, abundan: Córdoba Arnaldo, La Ideología, op. cit. y Aguilar Camín Héctor, Saldo de la Revolución.

La organización y el programa agrario permitieron a los comunistas encabezados por Galván, hegemonizar la lucha agrarista nacional de mediados de los años veinte. La Liga Nacional Campesina, nacida en noviembre de 1926, dirigida por Galván, fué el proyecto organizativo y político más ambicioso de los campesinos mexicanos en el decenio de los veinte.

EL MACHETE Y EL SINDICATO DE ARTISTAS Y PINTORES MEXICANOS

El trabajo campesino de los comunistas se dejó sentir en el conjunto de la vida partidaria. Las demás actividades del partido empezaron a girar alrededor de su planteamiento agrario. Sobre todo la principal organización cultural influenciada por los Comunistas; el Sindicato de Pintores, escultores y grabadores revolucionarios, al que pertenecieron los grandes muralistas mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, junto de otros pintores entre los que estaban Xavier Guerrero, Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal, Amado de la Cueva, etc. Las motivaciones de la lucha campesina y popular se proyectaron en sus obras; su creación periodística "El Machete" fue el reflejo más acabado de esa militancia política imbuida del espíritu campesino.

El Sindicato nació en diciembre de 1922 como expresión orgánica del movimiento muralista asociado a los "diequitos" (146), Siqueiros explica el nacimiento del Sindicato como la respuesta que dieron a la necesidad de darle contenido ideológico al movimiento pictórico que se iniciaba en aquellos años: "Era indispensable -dice él- la elaboración de un programa que contuviera principios básicos ideológicos y una metodología. Volver al arte político sometido a las condiciones de nuestra época moderna, no era un problema sencillo.

Hablábamos de construir arte político revolucionario para el pueblo y esto no lo podíamos hacer sin plantearnos a fondo el problema en amplias discusiones. Repito hablábamos de pintura política. De plástica revolucionaria, tanto por su contenido como por su forma.

Adoptar una fórmula orgánica de acción colectiva era sin duda algu-

(146) Los diequitos les llamaban al grupo de pintores que giraba alrededor de Diego Rivera. Su primera obra colectiva fue la creación de la Escuela Nacional preparatoria. El Grupo estaba conformado por Jean Charlot, Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal, Emilio García Cabrero y Fernando Leal, David Alfaro Siqueiros, Amado de la Cueva, Xavier Guerrero y José Clemente Orozco, se unirían al grupo para formar el Sindicato de pintores.

na nuestra primera tarea. Los cimientos de nuestro cimiento futuro. La señal de partida en la larga carrera surgió consecuentemente, la idea de formar un Sindicato profesional igual a los que agrupaban a los demás trabajadores" (147).

Diego Rivera quién fue uno de los principales impulsores del Sindicato era miembro del P.C.M. Su planteamiento fue el que prevaleció para la formación del Sindicato. "En la reunión constitutiva Diego afirmó que nosotros no podíamos ser considerados como intelectuales, sostuvo que éramos obreros normales simples y sencillamente. En última instancia -dijimos obreros técnicos y nada más. Tenemos que defender nuestras jornadas en particular y los intereses de nuestro gremio en lo general" (148). El Sindicato adquirió una serie de principios que lo vinculaban al P.C.M. Según Paco Taibo las ideas centrales expresadas a la declaración de principios del Sindicato sería los siguientes:

- a) Una definición antiimperialista y revolucionaria.
- b) Adhesión a la III Internacional y a sus principios: abolición del capitalismo y dictadura del proletariado.
- c) Una concepción del trabajo artístico como producción artesanal, realizada por trabajadores del andamio y la brocha, "obreros del arte".
- d) Una concepción del trabajo artístico como un reflejo de la sociedad en que se vive y como una toma de posición frente a esta.
- e) La proposición de un desarrollo del arte por un camino social, nacionalista, y "conectado íntimamente con las corrientes internacionales del arte moderno"
- f) Establecimiento del sentido de la "utilidad" de sus pinturas para las clases desposeídas. Vincularlas a la lucha de clases, "Socialización del Arte".
- g) Prioridad al trabajo manual ante la pintura de caballete. "Obras monumentales de dominio público".

(147) David Alfaro Siqueiros, *Me llamaban el Coronelazo*. edit. Grijalbo. México, D. F., 1977. p. 213.

(148) Cit. en *ibidem*. p. 213. Bertram Wolfe en *la Fabulosa vida de Diego Rivera*. México edit. Diana. indica que Diego ingresó al P.C.M. en 1922 y que su tarjeta de membresía fue la 992.

- h) Aprendizaje en el proceso de trabajo.
- i) Promoción del trabajo colectivo "Destrucción del egocentrismo, reemplazándolo por el trabajo disciplinado de grupo"
- j) Creación de la Cooperativa Francisco Tresguerras, para buscar trabajo y administrar financieramente los resultados". (149).

El Sindicato se convirtió inmediatamente en un apoyo central del partido comunista. Si tomamos en cuenta la derrota del movimiento inquilinario y la salida de un número importante de militantes del partido en 1922 que los pintores vinieron a llenar los vacíos políticos dejados por gente como José C. Valadez, quién dejó el partido a raíz del conflicto inquilinario. Los pintores no eran un grupo social muy amplio pero sí significaban una fuerza política por su importancia cultural. En abril de 1923 en ocasión del Segundo Congreso del P.C.M. Diego Rivera fue electo junto a Manuel Díaz Ramírez, Rosendo Gómez Lorenzo, Carlos Palacios y Ursulo Galván, como miembro del Comité Nacional. Es importante señalar que en ese congreso se dieron cambios significativos en la línea política.

También es notable el hecho de que el nuevo Comité Nacional fuera una representación de los movimientos sociales influidos por el partido Manuel Díaz Ramírez, Secretario General, seguía siendo el Secretario General del Sindicato de inquilinos del D. F. Rosendo Gómez Lorenzo el representante de la juventud comunista, Carlos Palacios el dirigente de lo que había quedado del Sindicato de inquilinos de Veracruz, Ursulo Galván se perfilaba ya como el más brillante dirigente campesino y Diego Rivera era la representación de los pintores.

Durante dos años 1923 y 1924, no se pudo consolidar el Comité de Dirección del Partido. No fue hasta abril de 1925, en el III Congreso, que se perfiló un núcleo de dirección de mayor permanencia. A pesar de las innumerables reorganizaciones que sufrió en esos años el Comité Nacional, Diego siguió en él. Interesa destacar lo anterior en términos de

(149) Taibo Paco Ignacio II "El muro y el machete" p. 46.

realzar el papel del Sindicato de pintores en el P.C.M. Para concluir que la publicación de "El Machete" no fue un fenómeno casual, ni una iniciativa exclusiva del Sindicato.

La primera quincena de marzo de 1924 apareció el primer número de El Machete como órgano de información del Sindicato de pintores. La ideología campesinista y la acción política del P.C. influyeron de manera decisiva para orientar la línea editorial periódico. Dice Bertram Wolfe que: "fue característico el que esos pintores "obreros organizados", al fundar un periódico para hablar con la palabra y el grabado en madera a las masas, no le denominaran "El Martillo" o "La hoz y el martillo", sino "El Machete". Este nombre venía a ser la medida de su punto de vista y de la naturaleza agraria, populista, de la revolución mexicana". (150). Cabría agregar que no sólo de la revolución mexicana sino del propio partido comunista.

Durante un año "El Machete" siguió siendo formalmente, el medio de información del Sindicato. Sin embargo, desde agosto de 1924 cuando Rosendo Gómez Lorenzo y Graciela Amador se hicieron cargo de la administración del periódico, este se integró a la estrategia de difusión y propaganda del partido. Siqueiros y Guerrero fueron incorporados, por cooperación, al Comité Ejecutivo del P.C. en septiembre de 1924, llenaban el hueco dejado por Rivera quien se había separado del Sindicato y de las tareas de dirección del partido. En el III Congreso del P.C.M. en mayo de 1925 "El Machete" paso a ser el órgano oficial de información del Partido.

Habría que destacar que El Machete fue el primer periódico del partido que tuvo una vida más larga; los anteriores órganos de prensa habían sido efímeros. Paradojicamente, el periódico que se consolidó fue el identificado con la actividad campesina rural y local de los comunistas y no

(150) Wolfe Bertram. La Fabulosa Op. at., México. Wolfe fue un comunista norteamericano que vino a México en 1923, e inmediatamente se convirtió en el principal dirigente intelectual del P.C.M. asistió en su representación al V Congreso de la IC en Julio de 1924.

los de la Acción Obrera Urbana de Proyección Internacional. Antes de El Machete habían existido El Socialista (1919), El Soviet (1919), El Comunista (1919-1920), El Boletín Comunista (1920-1921), El Obrero Comunista (1921), la Plebe (1922).

El Machete de los años 20 sobrevive hasta 1938. Su permanencia se va a explicar por la influencia campesina en el partido pero también por su solidez editorial y su prestigio informativo. En 1929 el eje de la política comunista volvió hacia los obreros pero aún así El Machete vivió por otros nueve años hasta 1938.

Consideraciones Finales

1.- El primer dato que resalta después de la investigación es que la acción de la Internacional Comunista, logró uno de sus objetivos fundamentales: la organización de un partido internacional del proletariado; un estado mayor de la revolución mundial. Sin embargo la recomposición del capitalismo de los años veinte y la derrota de -- las intentonas revolucionarias de Alemania, Polonia y Hungría rompieron el esquema leninista de la revolución mundial. La Comintern en el repliegue, a pesar del frente único, no pudo articular un proyecto teórico para una fase de acumulación de fuerzas, de asedio y no de asalto diría Gramsci.

Lo anterior, aunado a la situación de hostigamiento que vivía la Rusia Soviética y la lucha interna que se desató en el Partido bolchevique después de la muerte de Lenin en los primeros meses de 1924 hicieron que se impusiera la lógica de la organización a la política. Vale decir, que peso más, en el desarrollo de la Comintern, la estructura militar y vertical del modelo de Partido revolucionario, -- que el análisis de la etapa de estabilidad política y económica del capitalismo. En el IV y V Congreso de la IC se reafirmaría esta -- tendencia que se tradujo en la consigna de la "bolchevización de -- los partidos Comunistas".

2.- América Latina, en el esquema general de la revolución socialista mundial, pensado por Lenin y Troski, pudo haber tenido un papel en el conjunto de revoluciones nacionales, insurrecciones campesinas y movimientos de liberación nacional. De ahí el interés de la IC por establecer contacto con grupos nacionales en distintos países del subcontinente americano. Así fué como Borodín pudo haber venido a México donde se sabía que se desarrollaba una revolución popular. La revolución mundial se alejó en 1922 y la actividad de la IC se replegó a Europa, e incluso a la defensa de la Rusia Soviética. En el nuevo esquema ningún país de América Latina era ya ba

se de ninguna revolución socialista; el interés que la IC pudo haber seguido teniendo en los Comunistas de la región fué el de movilizarlos como difusores y propagandistas de la defensa del socialismo Ruso. De ahí que América Latina desaparezca de las discusiones de los órganos directivos de la Comintern durante cuatro años -- y solo hasta 1928 en ocasión del VI Congreso vuelva a reaparecer -- como una región a la que habría que ponerle atención. Sin embargo, el esquema de la IC también era otro.

3.- Las anteriores conclusiones nos hacen llegar a otra, relacionada con la fundación del PCM. Se formó un partido político revolucionario en una sociedad nacional, la cual no tenía posibilidad de transformar al socialismo. Para fraseando a Gramsci se podría decir que un partido deviene necesario históricamente cuando las condiciones para su triunfo, para su ineludible transformación en Estado están al menos en vías de formación. El PCM fué un partido que no tuvo esas condiciones. Lo que hizo que a través de sesenta años siguiera siendo un proyecto partidario con una trayectoria errática y -- sin una influencia social de consideración.

4.- Lo que no quiere decir tampoco, que su fundación fué un acto meramente artificial y producto de la acción unilateral de la IC. En 1919 en México existía un sector de la clase obrera, con ideología socialista. Así que para ese sector, el bolchevismo representó una forma de agrupación clasista que le permitió, por un breve tiempo, deslindarse del nuevo estado mexicano postrevolucionario que absorbía todas las manifestaciones sociales independientes.

Lo que permite afirmar que el PCM tiene un doble origen: internacional y nacional. La intersección de esos dos elementos dió un partido comunista con sus propias características diferente a los otros partidos Comunistas. La IC al igual que su predecesora, la Segunda Internacional se topó con la realidad nacional de cada país.

- 5.- La actividad de los comunistas mexicanos en sus primeros cinco años de vida es autónoma de las directrices de la IC. A pesar de la casi nula formación teórica de sus dirigentes se movieron con su intuición política que los llevó a tener diferencias en la concepción ideológica respecto al estado mexicano y su "revolucion popular", por lo que mantuvieron una independencia de clase.
- 6.- A partir de 1924 cuando se inició el proceso de la bolchevización - la audacia política de aquel centenar de comunistas empezó a apagarse. En los primeros años actuaron en el movimiento obrero y en la organización de clase; saltaron de la FCPM a la CGT, al movimiento inquilinario, al movimiento campesino y de vuelta con los obreros. Siempre en la búsqueda de base social.
- 7.- Su permanente preocupación por una base social, su marginación temprana de la organización de la clase obrera y las condiciones rurales de México dejaron en el PCM una herencia campesina, de la cual no pudo despojarse en mucho tiempo. Los Comunistas en su búsqueda de acción encontraron en la organización de las comunidades agrarias para el reparto de la tierra una tarea que no había cumplido la revolución mexicana. Esto los colocó a la cabeza de la Liga Nacional campesina en 1926 y del conjunto del movimiento agrarista.
- 8.- Lo anterior permite señalar que la subordinación ideológica del PCM al estado mexicano tiene un origen social y no es el resultado del oportunismo de sus dirigentes. El PCM no tenía, después de 1922, un objetivo preciso, la Internacional se lo había quitado. Pero la combatividad de sus líderes los llevó a ese objetivo que fue la destrucción del antiguo régimen el de la propiedad privada en manos de los terratenientes. Sin proponerselo apuntalaron el proceso de la revolución mexicana de la que pretendían deslindarse.
- 9.- Aunque eso mismo fué lo que le dió al PCM su certificado de nacionalidad; contribuir a la formación de las nuevas relaciones sociales - de producción del México posrevolucionario.

10.- El PCM fue un partido bolchevique no un partido marxista. Vale decir que la ideología comunista y el conocimiento del marxismo llegaron a México vía MOSCU. Lo que determinó al partido en su acción política y su discusión programática a la dependencia teórica del Comité ejecutivo de la I.C.

Si recuperamos los planteamientos de Claudín en el sentido de reconocer la parálisis teórica de la IC después del V congreso de 1924 estamos en presencia de un partido que conoció la discusión de los primeros años de la IC aunque su raquitismo teórico le impidió tener una mayor participación en ella. En la bolchevización de 1924-1925 el núcleo dirigente del partido su militancia empezaron a seguir fielmente los lineamientos del CEIC, el que se había hecho cada día más poderoso.

11.- De 1919 a 1925 el PCM no tuvo un aparato central estable. El núcleo de dirección estuvo compuesto por los militantes más destacados del movimiento de masas. En el III Congreso del partido en abril de 1925 se hizo la crítica de toda la etapa anterior y de la composición popular de la dirección. A partir de entonces el Comité Ejecutivo Nacional del partido se formó por militantes de tiempo completo; se fue creando la burocracia central del P.C.M. El momento significativo de este proceso se dio en el cambio de Secretario General en 1924 Rafael Carrillo por Manuel Díaz Ramírez.

12.- En el período de 1919-1925 ya se manifiesta la trayectoria permanente de encuentro y desencuentro entre el partido y la clase obrera. El PCM nació como parte de ella, pero a los pocos años se separaron. La ruptura con la CGT lo hace alejarse por cerca de dos años de la clase. En 1924 su pretensión de representante del proletariado y su teoría obrerista lo hace intentar una nueva vinculación con algunos sectores del movimiento obrero. A partir de la Huelga del Aguila en 1924 reaparecen en Tampico entre los petroleros. Con los ferrocarrileros tiene un acercamiento y pretendieron penetrar la CROM a través de la Confederación Michoacana del Trabajo y de la Federación de Trabajadores del

estado de Veracruz en la cual mantenían alguna influencia. Este intento fue al ser descubiertos por los dirigentes laboristas fue frustrado lo que los redujo de nueva cuenta a sectores muy localizados, sobre todo con los ferrocarrileros.

En lo anterior radica ese permanente encuentro y desencuentro entre el partido que quiere y los obreros que ven a los comunistas con recelo. El laborismo y el anarcosindicalismo ligados al estado tuvieron un mayor éxito en la conformación de la conciencia de la clase obrera de esos años.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS

I. LIBROS

- AGUILAR, Mora Manuel La crisis de la izquierda en México: orígenes y desarrollo. Juan Pablo Editor, México, 1978.
- AGOSTI, Aldo La terza internazionale storia documentaria. Editori Riuniti, 1976, 6 tomos.
- ALBA, Víctor Historia del movimiento obrero en América Latina. Libreros Mexicanos Unidos, México, 1964.
- Alexander, Rober J. Communism in Latin America. Rutgers University Press, New Jersey, 1957.
- ALMANZA, García Manuel Historia del agrarismo en el Estado de Veracruz, manuscrito 4 tomos.
- ANGUIANO, Arturo. Coautor Cárdenas y la izquierda mexicana. Ensayo y Testimonios, Juan Pablos editor, México, D.F., 1975.
- ARAIZA, Luis Historia del movimiento obrero mexicano. Ensayo y Testimonios,
- ARICO, José Marx y América Latina. Alianza Editorial Mexicana, México, 1982.
- Sobre el movimiento comunista en América Latina. Manuscrito
- BAHENA, Guillermina (comp) La Confederación General de Trabajadores, (1921-1931). CEHSMO, México, 1982.
- BARBOSA, Cano Fabio La CROM, de Luis N. Morones a Antonio J. Hernández, UAP, Puebla, 1980.
- BARRIOS, Elías El escuadrón de hierro. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- BARTRA, Roger Campesinado y poder político en México. ERA, México, 1982.
- CAMPA, Valentín M. Testimonio: Memorias de un comunista mexicano. E.C.P., México, 1978.
- CARLETON, Beals México an interpretation. B.W. Huebsch Inc. N.Y., 1923.
- Glass Houses. J.B. Lippincott, N.Y., 1938
- CARR, E.H. Historia de la Rusia Soviética: Historia de la Revolución Bolchevique. T. III, Edit. Madrid, 1974.

- CARR, E.H. El socialismo en un sólo país. Alianza Editorial, Madrid, 1976
T. III, Vol. I y II.
- CARR, Barry El movimiento obrero y la política en México, 1910-1928. SEP
Setentas, México, D.F., 1976. 2 t.
- CARDENAS, Héctor Las relaciones mexicano-soviéticas. Colección del Archivo
Histórico Diplomático Mexicano, México, 1974.
- CERRONI, Humberto Teoría política y socialismo. ERA México, 1976.
- CLARK, Mayorie Ruth La organización obrera en México. ERA, México, 1979.
- CHAVEZ, Orozco Luis Del artesanado al socialismo. SEP Setentas, México, 1974.
- CLAUDIN, Fernando La crisis del movimiento comunista: de la Comintern a la Ko-
minform. Ruedo Ibérico, París, 1970.
- CLISSOLD Stephen Soviet relations on Latin America 1918-1968. A documentary
Survey, Royal Institute of International Affairs, Londres, 1970.
- COCKROFT, D. James Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana. Siglo
XXI, México, 1974.
- CORDOVA, Arnaldo La ideología de la Revolución Mexicana: la formación del nuevo
régimen. ERA, México, D.F., 1980
- COSIO, Villegas Daniel La República Restaurada: Vida Social. Historia Moderna
de México. Editorial Hermes, México-BA, 1974, t.I. Vol. 3.
- El Porfiriato: Vida social historia moderna de México. Editorial
Hermes, México-BA, 1985. Vol. 3.
- CUADROS, Caldas J. México Soviet, S. Loyo, Puebla, 1926.
- El comunismo criollo, S. Loyo, Puebla, 1930
- DEL ROSAL, Amaro Los congresos obreros internacionales en el Siglo XX. Grijalbo,
México, 1958.
- DEGRAS, Ján The communist internacional, 1919-1943. Oxford Press, 1956
- DEUTSCHER, Isaac, Osorio Lenn La liga de comunidades y sindicatos agraristas del
Estado de Michoacán. CEHAM-México, 1984.
- Stalin, biografía política. ERA, México, 1976
- Trotsky: el profeta armado. ERA, México, 1976
- Trotsky: el profeta desarmado. ERA, México, 1976.
- DIAZ, Ramírez Manuel Apuntes sobre el movimiento obrero y campesino. ECP, Mé-
xico, 1976.
- DULLES, W.F. John Ayer en México. FCE, México, D.F., 1982.

- DUVERGER, Maurice Los partidos políticos. FCE, México, 1974.
- EMBRIZ, Arnulfo y León, Ricardo Documentos para la historia del agrarismo en Michoacán, CEHAM, D.F., 1982.
- FALCON, Romana El agrarismo en Veracruz: la etapa radical (1928-1935). El Colegio de México, México, D.F., 1977.
- FOSTER, William History of the three internacionales. New York, 1955.
- FOWLER, Heather Movilización campesina en Veracruz. Siglo XXI, México, 1979.
- FRIEDRICH, Paul Revolución agraria en una aldea mexicana. FCE, México, 1981.
- FUENTES, Díaz Vicente Los partidos políticos en México. Editorial Altiplano, México, 1979.
- GARCIA, Cantú Gastón El socialismo en México: Siglo XXI. ERA, México, 1969.
- GARCIA, Mundo Octavio El movimiento inquilinario en Veracruz. SEP Setentas, México, 1976.
- GARCIA, Treviño Rodrigo La ingerencia rusa en México y Sudamérica. Editorial América, México, 1959.
- GARRIDO, Luis Javier El partido de la revolución institucionalista: la formación del nuevo estado en México (1928-1945). Siglo XXI Editorial. México, 1982.
- GILL, Mario Episodios Mexicanos. "México en la Hoguera". Editorial Azteca, México, 1960.
- México y la revolución de octubre. ECP, México 1976.
- GILLY, Adolfo Interpretaciones de la Revolución Mexicana. Ed. Nueva Imagen, México, D.F., 1979.
- GOLDENBERG, Boris Kommunismus in Lateinamerika. Verlag W. Kohlhammer Stutgar, Berlín, 1971.
- GONZALEZ, Angulo Jorge Artesanado y Ciudad a finales del Siglo XVIII. SEP 80, México, D.F., 1983.
- GONZALEZ, Casanova Pablo En el primer gobierno constitucional. Tomo VI de la clase obrera en la historia de México, UNAM, México, D.F., 1977.
- GOMEZ, Jara Francisco A. El movimiento campesino en México. SRA-CEHAM. México, 1981.
- GRAMSCI, Antonio Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno. Juan Pablos, Editor, México, D.F., 1975.
- GUADARRAMA, Rocio Los sindicatos y la política en México: La CROM, 1918-1928, ERA, México, 1981.

- HAJEK, Milos Historia de la Tercera Internacional. Grijalbo, Editorial Crítica, Barcelona, 1984.
- HALPERIN, Ernest Communism in México, MIT, Cambridge, 1963.
- Herman, Donald L. The Comintern in Mexico. Washington Public Affairs Press, Washington, 1974.
- Historia del Marxismo. La época de la III Internacional. Editorial Bruquera, Barcelona, 1983. T. 7 y 8.
- HUITRON, Jacinto Orígenes e historia del movimiento obrero en México. Editores Mexicanos Unidos, México 1974.
- IC La Internacional Comunista. Ensayo Histórico sucinto. Editorial Progreso. Moscú, s/f.
- IC Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Cuadernos de Pasado y Presente. Números 43 y 47, Buenos Aires, 1973.
- IC V Congreso de la Internacional Comunista. Cuadernos de Pasado y Presente. Números 55 y 56, Buenos Aires, 1975.
- KRIEGEL, Arie Las internacionales obreras. Martínez Roca Edic., Barcelona 1968.
- KRAUZE, Enrique Caudillos culturales de la Revolución Mexicana. El Colegio de México, México, D.F., 1981.
- LENIN, Ilich Vladimir Obras completas. Ediciones Salvador Allende. Tomos 23-25, 31, 32, 33 y 35.
- MANCISIDOR, José Síntesis histórica del movimiento social en México, CEHSMO, México 1976.
- MANDEL, Ernet Sobre la historia del movimiento obrero. Editorial Fortanara, - Barcelona,
- MARQUEZ, Fuentes Manuel, Octavio Rodríguez Araujo El Partido Comunista Mexicano Ed. El Caballito, México, 1973.
- MARTINEZ, Assad Carlos El laboratorio de la revolución: el Tabasco Garridista. Siglo XXI. México, 1979.
- MARTINEZ, Múgica Apolinar Primo Tapia, semblanza de un revolucionario michoacano. El Libro Perfecto, México 1946.
- MARTINEZ, Verdugo Arnoldo Partido Comunista Mexicano, trayectos y perspectivas. FCP, México 1971.
- Et. A1. Historia del comunismo en México. Grijalbo, México 1985.
- MEANER, Kalph La izquierda revolucionaria en España. Ariel, Barcelona 1978

- MEYER, Jean Estado y sociedad con Calles. Tomo II de la Historia de la Revolución Mexicana, México, D.F., 1977.
- La Cristiada: El conflicto entre la iglesia y el Estado 1926-1929. Siglo XXI. T. II. México, D.F., 1981.
- MEYER, Lorenzo México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero. El Colegio de México, México, D.F., 1972.
- MICHELS, Robert Los partidos políticos un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna. Amorrourtu Editores BA 1972. Dos tomos.
- MC KENZIE, Kermit E. Comintern and world revolution (1928-1943) The shaping of doctrina. Columbia University Press, London and New York, 1964.
- NOLLAU, Gunther International communism and the world revolution. Praeger, New York, 1964.
- NOVACK, George y Dave Frankel Las tres primeras internacionales. Edic. Fortamara, Barcelona, 1978.
- PAOLI, J. Francisco - Enrique Montalvo El socialismo olvidado de Yucatán. Siglo XXI, México, 1977.
- PARTIDO SOCIALISTA DEL SURESTE Segundo Congreso Obrero de Izamal, CEHSMO, México, 1977.
- PARTIDO SOCIALISTA YUCATECO Primer Congreso Socialista celebrado en Motul, Estado de Yucatán. CEHSMO, México, 1977.
- PELAEZ, Gerardo Partido Comunista Mexicano, 60 años de historia. DAS, México, 1980
- ORTEGA, Arenas Juan México a la luz del pensamiento obrero de 1910 a la fecha. Galeza Talleres. México, 1959.
- ROLLSE E. Poppino International communism in Latin America, a history of the movement, 1917-1963, The Free Press, New York, 1964.
- PROCCACI, Giuliano El gran debate y la revolución permanente. Cuadernos de Pasado y Presente. Núms. 34 y 36., México,
- RETINGER J.H. Morones de México, Biblioteca del Grupo Acción, México, 1927.
- REVUELTAS, José Ensayo sobre un proletariado sin cabeza. ERA, México, D.F., 1980
- RIVERA, Diego Arte y política, Grijalbo, México, 1978.
- RODRIGUEZ, Miguel Los tranviarios y el anarquismo en México. U.A.P., Puebla, 1980.

- MANABENDRA, Nath Roy La voz de la India, spi, México, 1918.
- Memoirs, Bombay, 1964. La parte mexicana de las "Memorias" han sido traducidas al español en El Buscón # 1, noviembre de 1982.
- ROSEMBERG, Arthur Historia del Bolchevismo. Cuadernos de Pasado y Presente No. 70, México, 1977.
- SALAZAR, Rosendo Historia de las luchas proletarias en México, Editorial Avante, México, 1938.
- Las pugnas de la Gleba. PRI, México, 1976.
- STUART Schram y Carrere D' Encause Helene. El marxismo y Asia. Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- SCHMIDT, Kark M. Communism in Mexico, a study in political frustration. University of Texas, Austin, 1965.
- SRE Relaciones Mexicano-Soviéticas, Archivo Histórico Diplomático, México, 1981.
- SILVA, Herzog Jesús Breve historia de la Revolución Mexicana. FCE, México, 1973.
- SHULGOVSKI, Anatoli México en la encrucijada de su historia. ECP, México, 1977.
- STQUEIROS, David A. Me llamaban el coronelazo. Grijalbo, México, 1977.
- STALIN, J. Los fundamentos del Leninismo. Ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekin, 1975.
- SUAREZ, Luis Confesiones de Diego Rivera, Grijalbo, México, 1975.
- TAIBO, Paco Ignacio II - Rogelio Vizcaino A. Memoria Roja, Leeg-Jucar, México, 1984.
- Inédito sobre los comunistas mexicanos. Manuscrito en prensa.
- Et. Al. Bajando la Frontera. Leega-Jucar, México, 1985
- TIBOL, Raquel Textos de David Alfaro Siqueiros, Archivo del Fondo 22-23 FCE, México, 1971.
- TELO, Mario Et. Al. La crisis del capitalismo en los años 20: análisis económico debate estratégico en la Tercera Internacional. Cuadernos de Pasado y Presente Núm. 85, México, 1981.
- THOMPSON E.P. La formación de la clase obrera en Inglaterra, (1748-1875). Edit. Laia, Madrid, 1980.
- TOGLIATTI, Palmiro Escritores políticos. ERA, México, 1971.
- TORRIENTE, Loló de la Memoria y razón de Diego Rivera, Editorial Renacimiento, México, 1959.

TREVIÑO, Ricardo El espionaje comunista y la evolución doctrinaria del movimiento obrero, spi, México, 1952.

-- Frente al ideal, ediciones de la COM, México, 1974.

TROTSKI, Lev Stalin el gran organizador de derrotas: la Internacional Comunista después de Lenin. Colección Papeles Políticos. Buenos Aires, 1974.

VALADES, José C. El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX UAS, México, 1984.

WOLFE, Bertram D. A life in two centuries, Stein and Day, N.Y., 1981.

WOMACK, John Zapata y la Revolución Mexicana. Siglo XXI, México 1978.

II ARTICULOS CONTEMPORANEOS

- ALLEN, José "El Movimiento Comunista en México, su iniciación, sus trabajos, sus errores, su situación actual y su porvenir". Manuscrito inédito, 1922 .
- "Un relato sobre la fundación del PCM" La voz de México, 15 de septiembre 1944 .
- BERSTEIN, Harry "Marxismo en México, 1917-1925" Historia Mexicana Núm 28 abril-junio 1953. El Colegio de México.
- BUSTAMANTE, Luis F. "La lucha de clases en México" Revista CROM. Seis capítulos en diversos números de la revista de enero a mayo de 1936
- CAMPBELL, Federico "El enigmático José Allen, posible espía estadounidense pionero de la radiodifusión mexicana", Proceso # 373, 26 de diciembre de 1983
- CARR, Barry "Los orígenes del Partido Comunista Mexicano", Nexos # 40, abril de 1981
- "Marxists, communist and anarchists in the Mexican labormovement, 1910-1925, mecanográfico.
- "Temas del comunismo mexicano", Nexos # 54, junio de 1982
- CORDOVA, Arnaldo "El pensamiento social y político de Andrés Molina Enriquez", introducción a Molina Enriquez Andrés, Los grandes problemas nacionales. ERA, México 1979 pp 11-68
- DIAZ, Ramírez Manuel "Un Mexicano con Lenin" en Gill Mario-México y la Revolución de octubre (1917) ECP pp 109-115
- DURAND, Arp Niser "El movimiento inquilinario de Guadalajara, 1922" en Ensayo Núm 2 Revista de El Colegio de Jalisco
- FALCON, Romana "El surgimiento del agrarismo cardenista una revisión de las tesis populistas" Historia Mexicana Núm 107 pp 333-386
- FERNANDEZ, Anaya Jorge "Notas sobre la historia del Partido Comista Mexicano" Teoría Núm 18, septiembre 1950
- FOWLWER, Heather "Los orígenes laborales de las organizaciones campesinas en Veracruz" Historia Mexicana # 78, octubre-diciembre 1970
- "Los orígenes de las organizaciones campesinas en Veracruz. Raíces políticas y sociales ". Historia Mexicana # 85, julio-septiembre 1972
- HOBBSWAN E.J. "Problemas de la historia Comunista" en Revolucionarios. Mismo autor Editorial Ariel, España 1978 pp 13-23
- GARCIA MUÑOZ, Julio "Como y cuando se formó el Partido Comunista de México" mecanográfico. Guadalajara , 25 de julio de 1938. Archivo - CEMOS.
- GILL, Mario "Veracruz: Revolución y extremismo" , Historia Mexicana , núm 8 abril-junio 1953 El Colegio de México

- "El impacto de la revolución de octubre en México"
- "Relaciones entre México y la Unión-Soviética" los dos en Gill, Mario op. cit.
- GOMEZ, Lorenzo Rosendo "El primer aniversario de la Revolución de octubre" en Gill, Mario op. cit.
- GONZALEZ, Casanova Pablo "Sobre los orígenes del PCM" Manuscrito S.F.
- GONZALEZ, Gómez Francisco "Campesino y Estado durante los gobiernos Sonorenses (1920-1934) Teoría y política Núm 7/8
- KATZ, Friedich "El Campesinado en la Revolución Mexicana de 1910" El trimestre político, diciembre 1982. Año 1 Núm 4 abril-junio 1976
- MARTINEZ, Verdugo Arnoldo "De la Anarquía al comunismo" en Martínez Verdugo A. et. al Historia del Comunismo en México op. cit apartado libros
- "El congreso socialista de 1919" Oposición 23-29 junio 1979
- "La Fundación" Oposición 26 julio, 1º de agosto 1979
- "El esfuerzo Latinoamericanista" Oposición 23-29 agosto 1979
- MEDINA, Lino "La Fundación y los Primeros años del Partido Comunista Mexicano" Nueva Epoca 4 y 5 abril-mayo 1969
- MEYER, Jean "Reflexiones sobre movimientos agrarios e historia nacional en México" en Historia Mexicana Núm 197 El Colegio de México
- MEYER Lorenzo "El primer tramo del camino" En Historia General de México. El Colegio de México, México 1981, T II pp 1183-1271.
- "La encrucijada" Ibidem pp 1275-1355
- MUSSACCHIO, Humberto "Carrillo Aspeitia, más de 60 años de lucha política" Uno mas Uno, 23 agosto 1983
- PELAEZ, Gerardo "Primeros pasos del PCM" Página Uno, Uno más Uno, 10 octubre 1983
- SANDOVAL, Roberto "El movimiento popular en Veracruz y la revolución mexicana", copia mecanográfica
- "Notas sobre la vanguardia roja y el movimiento popular en Veracruz 1910-1924" Ponencia presentada en el reencuentro de Historia Obrera de Colima, 1980
- TAIBO, Paco Ignacio II "Datos sueltos y retratos apresurados. Dos militantes obreros 1918-1924", inédito
- "El muro y el machete", Información obrera, 2a época. Núm 1 y 2, México 1985
- "Las huelgas en el interinato de Adolfo de la Huerta, una estadística", Historia Obrera # 20, septiembre de 1980
- /Rogelio Vizcaino "Informe sobre los rojos" en Memoria Roja, Luega-Júcar, México, 1984.

"Inquilinos del D.F. a colgar la rojinegra", Memoria Roja.

UNZUETA, Gerardo "47 años de lucha del PCM". Nueva Epoca Núm 19, octubre-diciembre, 1966.

VALADES, José C. "Confesiones Políticas" Revista Universidad de México, UNAM junio, 1969.

-- "Memoria sobre la actuación del sindicato de inquilinos del D.F.", Manuscrito inédito. Archivo JCV.

VELASCO, Miguel Angel "22 años de lucha del PCM" La voz de México, 15 de septiembre, 1942.

VICTORIA, Ana "Reseña del III Congreso Nacional del PCM (1925)" Nueva Epoca 7/8, julio-agosto 1969.

VIZCAINO, Rogelio "Recordando 1921", Yucatán, historia y economía # 15-16, septiembre-diciembre 1979, una segunda versión en Memoria Roja, op.cit.

/Paco Ignacio Taibo II "El camarada José Allen", Nexos # 61, enero 1983, reproducido en Memoria Roja, op.cit.

/Paco Ignacio Taibo II "La garra bolchevique", editado originalmente en Sábado y reproducido en Memoria Roja. op.cit.

WERNER, Tobler Hans "Las paradojas del ejército revolucionario: su papel social en la Reforma Agraria Mexicana 1920-1935" Historia Mexicana Núm julio-septiembre 1971 pp 38-79, El Colegio de México.

III CRONOLOGIAS

DE NEYMET Marcela "Cronología del Partido Comunista Mexicano 1919-1939", ECP. México 1911.

IBARRA, Eduardo "Cronología Comparativa" en Martínez Verdugo et. al. Historia del Comunismo Mexicano.

PELAEZ, Gerardo Partido Comunista Mexicano: 60 años de Historia T.I, UAS, Culiacán, Sinaloa, México 1980.

IV ENTREVISTAS

GOMEZ, Manuel o Phillips, Francis Richard/Draper Teodor: From the Mexico to Moscow. Apareció en Survey. Núm 53, oct. 1964 y 55 abril 1965. Existe traducción en Manuscrito.

CARRILLO, Rafael Entrevista personal versión magnetofónica, junio 1979.

VELASCO, Miguel A. Entrevista personal versión magnetofónica, agosto 1979.

ESTEVEZ, José Entrevista, serie inédita. Programa Historia Oral CEHSMO.

V TESIS

Arrioloa Enrique La Rebelión de la Huerta.

BERRA, Ericka La ciudad de México a principios del Siglo XX. Tesis de Doctorado, CEH. El Colegio de México.

LOZANO, Gema Creación del Partido Comunista de México y primeros años de su participación en la vida política nacional (1919-1934). Tesis de licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

DILLON, Dorothy Rita International Communism in L.A., perspective and prospect Gronesville University of Florida Press, 1962.

FRACCARO, Alice Margherite The role of the third international: Countern and Commiform in L.A.: 1935-1951, Berkeley, Calif. U.C.A. 1951.

STEPHENS, Charles James Communism in Mexico 1919-1940, Universidad de Berkeley.

VI ARTICULOS DE LA EPOCA

ALLEN, José (Como Alejo Lens) "Sobre la tesis del Comité Ejecutivo de la III Internacional", Boletín Comunista # 4, 3 de octubre 1920.

BARREDA, Geo "What the Mexican Communists are doing?", Gale's Magazine \$ 5, noviembre de 1919.

BEALS, Carleton y Haberman, Robert "El gobierno de México y los trabajadores mexicanos", Liberator, octubre de 1920 y Vida Nueva # 7, 24 de octubre de 1920.

BECERRA, Carlos "Mi expulsión de la Unión de Hierro adherida a la CROM", El Mache-te #35 5-12, marzo de 1925.

- "Gompers dominates mexican socialist congress, Communist Party organized", Gale's Magazine # 2, septiembre 1919
- "The mexican communist and the IWW", Gale's Magazine #6, diciembre 1919
- "Los socialistas mexicanos repudian a los traidores". El Comunista de México. # 1, enero 1920
- "Industrial unionism in Mexico", Gale's Magazine # 9 , abril 1920
- "La labor de la IWW en México", El Comunista de México # 3, junio 1920
- "Bolsheviki Gold in Mexico", Gale's Magazine # 11, junio-julio 1920
- (como el Luchador Viejo) "Mexicana wobblies covene on the roof" Gale's Magazine # 1, agosto 1920
- "Towards soviets in Mexico", Gale's Magazine # 2, septiembre 1920
- "El segundo Congreso de la III Internacional", El Comunista de México # 4
- "What to expect if you come to Mexico?", Gale's Magazine # 5, diciembre de 1920
- "The one big union un Mexico, Gale's Magazine # 6, enero 1921
- GARCIA, P "Petróleo, reajuste de salarios, ejército de sin trabajo, gobierno vacilante y partidos políticos claudicantes", El Obrero Comunista #12, 1/ diciembre 1921
- GEORGE, Harrison "Well, what about Obregon and tje mexican teapo " The Daily Worker; 17 febrero 1924
- GOLDSCHIMIDT, A. "La teoría soviética, Marx y Lenin", El Machete # 2, segunda quincena de marzo de 1924
- GONZALEZ, Jesús "Sobre la unidad", Humanidad# 5, junio de 1923
- GRANICH, Irwin "Well, what about Mexico?", Liberator, enero 1920
- LEIGHTON, Frederic W. "Communist of Mexico in second congress", The Worker, 7 abril 1923
- "Pro-proletarian art in Mexico", Liberator, diciembre 1923
- LOCAL Comunista de Orizaba "Como fueron asesinados los soldados agraristas de Maltrata", El Machete #8 ,segunda quincena de julio de 1924
- MALLEN, Rafael "Sufragio efectivo de obreros y campesinos", El Machete# 5, la quincena mayo 1924
- MARTINEZ, Tomás "Deslindando el campo", Solidaridad # 7, 21 de agosto 1921
- NIETO, Rafael "Los bolcheviques", Acción, 17 mayo 1920

- OCAMPO, H. Rafael "Los bolcheviques", Acción, 17 mayo 1920
- PETRICIOLI, Ortiz J. "Isaac Arriaga", Revista CROM, mayo 1921
- OWEN, Willian C "Revelaciones de un comunista", Guillotina #29 (3 agosto), 31(5 agosto) y 33 (7 agosto 1923)
- PAULA, Cano Vicente de "Obreros del Mundo", Bandera Roja #4, 1º de marzo 1918
- PHILLIPS, Richard Francis (como Frank Seaman) "In the back wash", El Heraldo de México, 27 octubre 1919
- (sin firmar) "Los socialistas de América Latina por la III Internacional", serie de tres artículos de España Nueva de Madrid, 28,30 y 31 enero 1920
- (como J. Ramírez) "Mr. Hughes surprises himself", Liberator, noviembre 1923
- (como J. Ramírez Gómez) "Panamerican adventures of Sam Gompers", The Labor Herald, septiembre 1924
- (como Manuel Gómez) "The evolution of Señor Cailles", Worker's Monthly, abril 1925
- PUENTE, Salvador "Los sucesos de Puente Nacional", El Demócrata, 4 abril 1923
- RIVERA, Diego "¡Asesinos!" El Machete # 2, 2a quincena marzo 1924
- "La inercia del gobierno de pie a un nuevo golpe revolucionario", El Machete # 3, la quincena de abril de 1924
- RODRIGUEZ, J. /Paley M. "El Congreso Comunista", El Obrero Industrial # 7, 1º de marzo 1921
- ROY, Evelyn "La mujer mexicana y el movimiento feminista mundial", El Socialista # 38, 15 agosto 1919
- "Mexico and her people", El Heraldo de México 22 y 29 septiembre, 6, 13, 20 y 27 de octubre de 1919
- "Correspondencia de Rusia", Boletín Comunista #2, 30 agosto 1920
- "Flesh eating and the war spirit in man", El Heraldo de México, 17 octubre 1919
- "Michel Borodin en Amerique", Le Central Social, septiembre-octubre 1966
- SEMINARIO de Historia Obrera ENAH "Cronología del movimiento obrero en 1921", inédito
- SERRET, Carlos Informe al PNA sobre las elecciones en Oaxaca, El Machete #10, 21-28 agosto 1924
- SIQUEIROS, David A. "El sindicato de pintores y escultores combatirá en el Machete". El Machete # 9, 3-9 agosto 1924

- STIRNER, Alfredo "Gobierno socialista y contrarrevolucionario. Las pérdidas del proletariado en la guerra civil", Imprecor #21
- TABLÉR, C.F. "Starving miners murder in Guanajuato", Gale's Magazine, agosto 1920
- TURRUBIATES, Gregorio "Los obreros de Tampico y la compañía el Aguila". El Machete # 6, la quincena julio 1924
- WOLFE, Bertam D. "Fascisti in Mexico force labor unity", The Worker. 14 abril 1923
- "Communists in Mexico in 2nd Congress", The Worker, 5 mayo 1923
- "Mexican rent strike led by communists", The Worker, 12 mayo 1923
- "Communists of Mexico have daily", The Worker, 19 mayo 1923
- "Pro-political action wins in Mexico", The Worker, 26 mayo 1923
- "Take from poor in Mexico to pay Wall Street debts", The Worker, 10 noviembre 1923
- "A new page in Mexico's history", Liberator, febrero 1924
- "Mexicans put flags at half mast for Lenin", The Daily Worker, 4 febrero 1924
- "Secret diplomacy hides facts in big loans to Mexicans", The Daily Worker, 5 febrero 1924
- "De la Huerta gold is making trouble in railway unions", The Daily Worker, 9 de febrero 1924
- "Mexican governor cuts expenses by opening prisons", The Daily Worker, 26 febrero 1924
- "Evolución contra revolución", El Machete # 2, segunda quincena de marzo 1924
- "Take the road to the left", Liberator, abril 1924
- "El agrarismo en peligro", El Machete # 3, 1a quincena abril 1924
- "Death brings united front to Mexico", The Daily Worker, 26 abril 1924
- (sin firmar) "Imperialismo y Panamericanismo" El Machete # 7 (2a quincena junio) 8 (2a quincena julio), 10 (21-28 agosto), 12 (4-11 septiembre) y 13 (11 y 18 septiembre 1924)
- "Intervención en el V Congreso de la IC sobre el tema agrario", Imprecor #55, 5 agosto 1924
- "Art and revolution ", The Nation, 27 agosto 1924
- (sin firmar) "La América Latina en la Internacional", El Machete 2, 2a quincena de marzo de 1924

(sin firmar) "Nuestro problema agrario", El Machete # 12, 4-11 septiembre 1924

(como Audifaz) "Subencionitis", El Libertador # 2, mayo 1925

(como Audifaz) "Calles. Tchicherin, Pestcovski y Tío Sam", El Libertador # 3, junio 1925

"Bolchevization and immediate tasks of the Mexican Communist Party", Imprecor # 51, 18 junio 1925

VII DOCUMENTOS SOBRE EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

"Convocatoria al Primer Congreso Nacional Socialista", marzo de 1919, volante, Fondo ENAH.

"First Congress of the Nationalist Socialist Party of Mexico", Gale's Magazine # 1, agosto de 1919.

"Reglamento Interior para las discusiones en el Primer Congreso Nacional Socialista", volante, Fondo ENAH,

"Protesta de los socialistas mexicanos", 11 de junio de 1919, Socialista # 33, 1º de agosto de 1919

"Declaración de principios aceptados por el Congreso Nacional Socialista celebrado en México del 25 de agosto al 4 de septiembre., en El Soviet # 1, 13 de octubre de 1919, Socialista # 40, 15 de septiembre de 1919 y Oposición # 294

"Programa de acción adoptado por el Congreso Nacional Socialista", en Socialista # 40 y Oposición # 294

"Manifiesto of Communist Party of Mexico", 7 de septiembre de 1919 en NAW 374736 y Gale's Magazine # 4, octubre de 1919

"Partido Socialista de México" Manifiesto a los Trabajadores del Mundo", Socialista #40, 15 de septiembre de 1919

"El Partido Socialista Mexicano tratará de unificar su actuación con los partidos comunistas de otras regiones", El Soviet #6, 26 de noviembre 1919

"José Allen: Informe al comité ejecutivo de la IC", 29 de noviembre de 1919, Oposición, 26 de julio-1º agosto 1919

M. Borodin a José Allen: Reconocimiento provisional del PGM por la IC, volante, NAW Dj, 374726

Circular del PC de M. diciembre de 1919, Archivo Valádes

"Manifiesto del Bureau Latinamericano de la III Internacional", 8 de diciembre de 1919, El Soviet # 8, 16 de diciembre de 1919 y Oposición 23-29 de agosto de 1919

- BELLOQUE, F La ofensiva de Amsterdam a México. Impresors, Edición Francesa. Núm. 25, 1975
- BERTRAND, Juan Jerónimo "La juventud comunista". El Obrero Comunista # 14, 31 diciembre 1921
- BREWSTER, Martín (sin firmas) "La propaganda de agentes bolscheviki" jueves 10 junio 1920, Los bolcheviqui en la capital, viernes 11 de junio 1920, "quienes son los propagandistas del bolchevismo", sábado 12 de junio de 1920, los bol sheviqui se indignan y nos amenazan, lunes 14 de junio de 1920. Excélsior
- BOJORQUEZ, Djed "El congreso socialista", El Monitor Republicano, 4 septiembre 1919
- CERVANTES, López Francisco "El Congreso Socialista" Socialista # 38, 1º de agosto 1919
- "El primer congreso nacional socialista", Socialista # 40, 15 septiembre 1919
- COMITE de patio de vecindad # 120 de Guillermo Prieto "Acta", 4 julio de 1922, archivo JCV
- CRISTOBAL, Juan "El Congreso comunista", El Demócrata, 17 febrero 1921.
- CIRO, Esquivel "Contestación a las declaraciones hechas a Excélsior por el teniente Subow", El Comunista de México # 6, febrero 1921
- FERNANDEZ, Oca José "Es imposible callar", Nuestra Palabra # 20, 8 de noviembre de 1923
- FERRER, Aldana Vicente "Primer Congreso Socialista en la ciudad de México", Liberario # 14, 31 de agosto 1919
- FRAINA, C. Louis (como Luis Carlos Fernández): "Construid el Partido Comunista", El Obrero Comunista #1, 18 agosto 1921
- "Unemployment in Mexico", RILU Bulletin # 12, febrero 1922
- "The red International in México", RILU Bulletin # 12, febrero 1922
- GALE, A.E. Linn "Bolshevism in México", Gale's Magazine # 7, RILU Bulletin # 12 febrero 1922
- "México the land of promises", Gale's Magazine # 9 abril de 1919
- "We slackers in México", Gale's Magazine # 11m junio de 1919
- "First congress of the socialist Party of Mexico" Gale's Magazine # 1, agosto de 1919
- "El deber de los socialistas mexicanos", Socialista # 38, 1º de agosto 1919.

- "Qué es el PCM", El Comunista # 3 , 8 de enero de 1920
- Bureau Comunista Latinamericano: " A los compañeros de Cuba", El Comunista # 3, 8 de enero 1920.
- "Manifiesto a los trabajadores de todas las industrias", El Comunista de México # 3 junio, de 1920.
- "Nuestro Programa", Boletín Comunista # 1, 8 de agosto, 1920 .
- "Jóvenes Proletarios", llamamiento de la FJC, publicado censurado en el Universal, 27 de agosto de 1920
- "Declaración de principios, estaturos y bases constitutivas de la FCPM", septiembre de 1920, Fondo ENAH
- Federación Comunista del Proletariado Mexicano: "Convocatoria", enero de 1921, volante, Fondo ENAH.
- Partido Comunista de México: "A los comunistas de la región mexicana. Abajo con los traidores ¡Fuera los entrometidos!" volante, CEMOS.
- "Resoluciones del Congreso Fundacional CGT", Libertario, Veracruz 26 de febrero, 1921 .
- "Conclusiones de la Convención convocada por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano", 4p. CEMOS.
- "Hacia la unificación del comunismo en México", El Comunista de México #6, febrero de 1921
- "Convocatoria para el primer congreso de la Federación de Jóvenes Comunistas de México", Juventud Mundial # 10, julio de 1921
- "Convocatoria del primer congreso de la CGT", 9 julio 1921, volante, CEMOS
- "Resoluciones y listas de asistentes al primer congreso de la CGT", El Trabajador # 17, 4 de septiembre de 1921
- Secretariado de la CGT: "Importante circular a las organizaciones confederadas", El Trabajador # 17, 4 de septiembre de 1921
- "Manifiesto del Comité Ejecutivo de la CGT", noviembre de 1921, CEMOS.
- Bureau Ejecutivo de la ISR: "Letter to the mexican woekers", RILU Bulletin # 8, 15 de noviembre 1921
- Comité Organizador del PCM: "Alerta compañeros, una aclaración necesaria", El Obrero Comunista # 11, 10 de diciembre de 1921
- Secretariado del PCM: "Convocatoria a las organizaciones comunistas de la región mexicana", El Obrero Comunista # 12, 17 de diciembre de 1921
- Katayama: . Ser: "The dictatorship of the prolerariat" manuscrito inédito. Archivo, (1921 SPI/ST)

- Seaman, Frank "Lo que quieren los comunistas" Manuscrito inédito. Archivo JCV
- PCRM. Constitución del Partido Comunista Revolucionario de México, mayo 1921, spi.
- "Actas del primer congreso del Partido Comunista Mexicano", diciembre 1921-enero 1922. Archivo, CV.
- "Primer Congreso del PC", El Obrero Comunista # 15, 11 de enero de 1922
- Valadez, José C. Revolución Social o motín político. Biblioteca del PCM, México, febrero, 1922.
- "Reglamento local del D.F.", 6 de marzo de 1922, Archivo, C.V.
- "Reglamento y estatutos del Comité pro Organo del PCM", 8 de marzo de 1922, Archivo, CV
- "Estatutos del Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista", La Plebe # 4, 9 de junio de 1922
- "El CNE del PCM al Comité Ejecutivo de la IC", 7 de septiembre de 1922, CEMOS.
- "Circular", 10 de marzo de 1923, CEMOS.
- Local de Morelia PCM: "A los trabajadores del campo y la ciudad", junio de 1923, Reproducida Embriz-León
- Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista: "Strategy of the communists:. 21 de agosto de 1923, editada por el Workers Party of America, spi.
- Secretariado Nacional del PC de M: "Circular #2", 12 de noviembre de 1923, CEMOS.
- "Hacia el gobierno obrero y campesino", Resolución del PC de M 20 de febrero de 1924, El Machete #1, primera quincena de marzo de 1924.
- "Acta constitutiva del PC de M con propósitos electorales", 22 de mayo de 1924, CEMOS.
- "Conferencia del PCM", El Machete # 5, primera quincena de mayo de 1924
- "Organización y disciplina de lucha. Reglamento de la Local Comunista de la Ciudad de Mexico". El Machete # 14, 25 de septiembre - 2 de octubre de 1924 .
- "Reformismo o revolución", El Machete # 15, 2 al 9 de octubre de 1924.
- "Llamamiento del PCM."El gobierno que se llama amigo de las clases proletarias", El Machete # 16, 9-11 de octubre de 1924 .
- Comité sindical del PCM y Comité Mexicano de la ISR: " Manifiesto a los delegados del Congreso de la Federación Panamericana del Trabajo", El Machete #22, 20-27 de noviembre de 1924 .

- "El programa del Partido Comunista de México", El Machete # 27 25 de diciembre 1924 - 1º de enero de 1925 y # 28 8-15 enero de 1925
- Carta de la IC al PCM en el primer aniversario de la muerte de Lenin, El Machete #28, 8-15 enero 1925.
- "Balance político del Partido Comunista de México", El Machete # 28, 8-15 enero de 1925.
- Comité sindical del PCM y Comité pro unidad sindical de la región mexicana: "Por la unidad sindical, contra la ofensiva burguesa:", El Machete # 31, 5-12 febrero 1925.
- "Sobre el próximo congreso", El Machete # 33, 5-12 de marzo de 1925.
- "Para el tercer congreso. La Bolchevización del PCM", El Machete # 34 12-19 marzo de 1925 y 35 19-26 de marzo 1925
- "Bolchevicemos al Partido Mexicano", El Machete # 41 13 de agosto de 1925 y 42 3 de septiembre de 1925.
- "Los cinco primeros años del PCM". Resumen del curso que se dará en la escuela obrera del Partido Comunista", El Machete # 101, 11 febrero 1928
- Barrios Elías: El Movimiento obrero internacional: hacia el frente único. México 1926, spi.

VIII COLECCIONES DE PRENSA CONSULTADAS

Prensa Comercial

- El Demócrata (DF) 1919-1925
- Excélsior (DF) 1919-1925
- El Heraldo de México (DF) 1919-1922

Prensa obrera norteamericana

- Liberator 1919-1924
- Daily Worker (chicago) 1923-1924
- The Worker (Chicago) 1923-1924
- The Nation (N.Y) 1923-1924

Prensa Comunista y Obrera Mexicana

Boletín Comunista (Organo del Bureau Comunista Latinoamericano de la IC)

El Comunista (Organo del PCM) 1919-1920

El Comunista de México (Organo del PC de M y de la Administración Mexicana de la IWW) 1920-1921

El Frente Unico (Organo de la Local Comunista de Veracruz) 1922-1923

Gale's Magazine (DF) 1918-1921

Horizonte Libertario (Aguascalientes) 1922-1923

Irredento (Organo del grupo Antorcha Libertaria, Veracruz) 1919-1920

Juventud Mundial (Organo de la FJC) 1921

El Libertador (Organo de la Liga Antiimperialista Latinoamericana) 1925

El Machete (Organo del Sindicato de Pintores, más tarde órgano del PC de M) 1924-1928 Microtarjetas No. 29 CEMOS.

El Obrero Comunista (Organo del Partido Comunista Mexicano) 1921-1922

El Obrero Industrial (Organo de la IWW de México) 1921

La Plebe (Organo del PCM y posteriormente del Sindicato Inquilinario) 1922

Rebeldía (Organo del Partido Comunista Revolucionario Mexicano) 1921-1923

El Socialista (Organo del Partido Socialista) 1918-1919

Socialista (Organo del Partido Socialista) 1919

El Soviet (Organo del Grupo de Hermanos Rojos) 1919

Vida Nueva (Organo de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano) 1920-1921

Prensa Comunista Internacional

IMPRECOR Correspondance Internationale, Ediciones Francesa 1922-1925. Revista de la Internacional Comunista.

The International Communism. Edic. en inglés 1920-1925. Revista Trimestral de la IC

IX MATERIAL DE ARCHIVOS CONSULTADOS

- .Archivo José C. Valadés proporcionado por PI T II
- .Hemeroteca del Instituto Internacional de Estudios Sociales, Amsterdam. Material proporcionado por PIT, T II
- .Fondo de Investigadores/ENAH
- .Archivo del Centro de Estudios Marxistas (CEM), hoy CEMOS.
- .Archivos Nacionales, Washington. Fondos de Inteligencia militar (RG 165). Departamento de Estado/Departamento de Justicia y Asuntos Exteriores (en el Colegio de México en Microfilm) y legajo de documentos proporcionados por Lief Adlessen
- Archivo General de la Nación: Fondos presidentes obreros/Calles, Trabajo y Gobernación 1919-1923
- .Archivo Histórico Secretaría de Relaciones Exteriores (1921)

I N D I C E

AGRADECIMIENTO		
INTRODUCCION		I
CAPITULO I.	La Historia de la IC en México 1919-1925: Marco conceptual	1
CAPITULO II.	Origen y Fundación del Partido Comunista Mexicano.	24
CAPITULO III.	La Comintern y los comunistas me- xicanos entre 1919-1925.	74
CAPITULO IV.	El Partido Comunista Mexicano, La Revolución Mexicana y su Gobierno.	127
CAPITULO V.	Los comunistas en la organiza- ción de la clase obrera y los campesinos mexicanos.	176
CONSIDERACIONES FINALES		256
BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS		261
APENDICE:	Secretarios Generales del PCM, Comités Ejecutivos, enviados de la IC, Delegados a los Congresos Inter- nacionales, evolución organizativa, prensa, publi- caciones, miembros fracción parlamentaria, composi- ción social del núcleo militante, número de afilia- dos y seudónimos que utilizaron los principales co- munistas extranjeros que tuvieron relación con el PCM entre 1919-1925.	

A P E N D I C E

Secretarios Generales del PCM, Comités Ejecutivos, representantes de la IC en México, delegados a los Congresos Internacionales, evolución organizativa, prensa, publicaciones, composición social del núcleo militante y seudónimos que usaron los principales comunistas extranjeros que tuvieron relación con el PCM entre 1919-1925.

SECRETARIOS GENERALES

Septiembre	1919	-	Febrero	1921	José Allen
Febrero	1921	-	Noviembre	1921	Manuel Díaz Ramírez
Nov-Dic.	1921				Jesús Bernal (Secretario General Provisional)
Diciembre	1921	-	Julio	1923	Manuel Díaz Ramírez
Julio-Nov.	1923				Rosendo Gómez Lorenzo (Secretario Nacional).
Noviembre	1923	-	Abril	1924	Manuel Díaz Ramírez - (Secretario General Provisional).
Mayo	1924-1925				Rafael Carrillo -- Azpeitia.

REPRESENTANTES DE LA IC. MEXICO

Sept.Dic.	1919	Mijail Gruzemberg -- Borodin. (Ruso)
Marzo-Dic.	1921	Sen Kataya ma (Japones) Louis Fraina (norteamericano sólo estuvo dos meses) Frank seaman -- (norteamericano, salió de México a fines de 1921).

COMITES EJECUTIVOS DEL PCM.

Septiembre 1919 - Noviembre 1919

El Partido Socialista Mexicano tuvo como un Comité Nacional compuesto por 22 miembros. Entre otros estaban Adolfo Santibañez, - Francisco Cervantes López, Eduardo Camacho, Ferrer Aldana, Manabendra Nth Roy, Evelyn Roy, Fulgencio Luna y Linn A. Gale. El Comité Ejecutivo quedó integrado por José Allen, Secretario General, - Francisco Cervantes López, Secretario del Interior, Fortino B. Se-

rano, Secretario de Actas, Miguel Reyes, Secretario Tesorero y Miguel A. Quintero.

Noviembre 24, 1919 - Feb. 1921.

La Fracción Allen-Roy decidió que el PSM se convirtiera en el Partido Comunista Mexicano. El Secretario General del nuevo partido fue José Allen.

Febrero de 1921

En febrero de 1921 hubo una Conferencia del PCM que reestructuró la dirección nacional del Partido, se eligió un Secretariado de tres miembros del cual formaban parte el obrero tabacalero de Veracruz Manuel Díaz Ramírez, José Allen y el joven José C. Valadez, organizador de la Juventud Comunista. Manuel Díaz Ramírez fue el Secretario General. En abril de ese año Díaz Ramírez asistió al III Congreso de la IC, Allen lo sustituyó en la Secretaría General.

Mayo 21, 1921

Expulsan a Allen del país y la juventud comunista se hace cargo de la dirección del partido.

Noviembre-Diciembre 1921

Se nombra una Comisión organizadora del Partido que preside como Secretario General, Jesús Bernal, ebanista de los talleres del Palacio de Hierro.

Diciembre de 1921 - abril de 1923

Se realiza el primer Congreso del P.C.M. Se elige un nuevo Comité Nacional ejecutivo en el que se encuentran Manuel Díaz Ramírez como Secretario General, Rosendo Gómez Lorenzo, Juan González, -- Juan Barrios y Cruz.

Abril de 1923

El segundo Congreso del P.C.M. elige un Comité formado por Manuel Díaz Ramírez, Secretario General, Diego Rivera, Rosendo Gómez Lorenzo, Carlos Palacios (Diputado local de Veracruz, dirigió el -- Sindicato de inquilinos de Veracruz cuando apresaron a Proal), --

Ursulo Galván y cinco suplentes; Rafael Mallen, Simeon Morán, - Luis Vargas Rea, Jorge Juan Crespo de la Serna y Rafael Carrillo.

Julio de 1923

En julio de 1923 después de ver la inoperancia del Comité Ejecutivo se le reorganiza: Rosendo Gómez Lorenzo como Secretario Nacional, Diego Rivera, Secretario Político, Manuel Díaz Ramírez, Secretario Internacional, Rafael Mallen, Secretario de Organización y Propaganda y José Allen quien reaparece en la dirección del Partido como Secretario de Finanzas.

12 de noviembre de 1923

Se vuelve a poner a Díaz Ramírez como Secretario General interino.

25 abril 1924

En esta fecha se realizó una Conferencia Nacional del P.C.M., que hizo un cambio de dirección política y eligió a: Rafael Carrillo, Secretario General, Juan González, Secretario Sindical, Jesús Martínez, Secretario de Organización, Roberto Hernández, Tesorero, - Bertram Wolfe y Ursulo Galván como Secretario Agrario. Los suplentes fueron Mauro Tabon, Manuel Almanza, Manuel Díaz Ramírez, Luis Vargas y Carlos Becerra.

16 de septiembre de 1924

El Comité Nacional Integra por cooptación a Davil Alfaro Siqueiros y a Xavier Guerrero, junto con Rafael Carrillo y B. D. Wolfe fueron el Comité que se presentó al III Congreso en abril de 1925.

Delegados del P.C.M. a los Congresos de la Internacional Comunista y de sus organizaciones sociales internacionales.

- II Congreso de la IC celebrado en Moscú en julio de 1920.
Manabendra Nath Roy y Frank Seaman.
- III Congreso de la IC y I de la ISR en los meses mayo-junio-julio de 1921: Manuel Díaz Ramírez.
- II Congreso de la Internacional Juvenil Comunista: Alfredo Stirner.

- IV Congreso noviembre de 1922 asistió Alfredo Stirner o Edgar Woog (suizo que vivía en México y fue de los fundadores de la Juventud Comunista Mexicana.
- I Congreso de la Krestinern y tercero de la Internacional Juvenil Comunista.
Septiembre de 1923
Asistieron por parte del P.C.M. Ursulo Galván y Rafael Carrillo.
- V Congreso de la Internacional Comunista en Moscú junio-julio 1924. Bertram, D. Wolfe asistió en representación del PCM al V Congreso (Wolfe fue un comunista norteamericano que llegó a México en enero de 1923; a fines de año estuvo incorporado al partido y dirigiéndolo hasta su deportación del país en junio de 1925). También asistió al III de la ISR en ese mismo mes.
- III Congreso del Consejo Internacional Campesino Manuel Almanza.

Evolución organizativa.

25 de agosto - 4 de septiembre, 1919

Primer Congreso Socialista Nacional, organización del Partido Socialista Mexicano al que se adhirió la mayoría de los delegados.

7 de septiembre 1919

Se separa Linn A. Gale, editor de Gales Magazine, Adolfo Santibañez, Fulgencio Luna, Geo Berreda, Enrique Arce y C. H. Tabler Emite un manifiesto en el que dan a conocer la fundación de su partido al que le denominan Partido Comunista de México. Este sobrevivió hasta la expulsión de Gale en mayo de 1921; disputó al partido de Roy y Allen la membresía de la sección mexicana a la IC.

24 de noviembre de 1919

Con la presencia de Borodín en México se realiza la conversión de la Fracción Roy-Allen del Partido Socialista Mexicano en el Partido Comunista Mexicano.

29 de noviembre de 1919

José Allen en calidad de Secretario General del P.C.M. envió una carta a la Secretaría de la I.C., Angelina Balanova, en donde se pide la admisión del P.C.M. a la Comintern. En la misma fecha - Mijail Borodin, por medio de una carta reconoce al P.C.M. como -

sección mexicana de los IC.

Noviembre de 1919

Una parte de los miembros del P.S.M. encabezada por Cervantes López, no estuvieron de acuerdo con la conversión y decidieron mantener el Partido Socialista.

8 de diciembre de 1919

A instancia de Borodín se forma el Bureau Latinoamericano de la -tercera internacional. Los miembros del Bureau fueron Elena To-rres, Martín Brewester, Leopoldo Urmachea, Antonio Ruíz y José --Allen. Según este último Felipe Carrillo Puerto se incorporó po-co después al organismo. El Bureau Editó junto con el PCM el pe-riódico El Comunista que se inició el 8 de enero de 1920 y fue --suspendido por el Gobierno en abril del mismo año. Del 8 de agos-to de 1920 hasta enero de 1921 el Bureau mantiene la edición de -otro periódico El Boletín Comunista.

22 de agosto de 1920

José C. Valadez y Alfredo Stirner, fundaron la Juventud Comunista del Distrito Federal.

19 de septiembre de 1920

Nace la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Este pro-yecto de ortanización sindical aglutinó a la corriente anarquista-libertaria y a los comunistas.

15 de febrero de 1921

Se inicia la convención radical que dió origen a la CGT. Los comu-nistas estuvieron representados por José Allen, Secretario General del P.C.M., Manuel Díaz Ramírez de la Local de la Ciudad de México, José Rubio de la Local de Tampico, Sebastián SanVicente de la de Ve-racruz, y J.C. Valadez por la Federación de Jovenes Comunistas. --Allen en su trabajo sobre el comunismo en México dice que las loca-les de Veracruz y Tampico no tenían un acuerdo definido con los es-tatutos del partido, de tal manera que se presentaban como autóno-mos de la dirección central.

11 de abril de 1921

Sen Katayama en nombre del CFC propuso la unificación de los tres partidos que se reclamaban marxistas: Partido Comunista Mexicano, Partido Comunista de México (Linn A. Gale) y Partido Socialista - Mexicano (Francisco Cervantes López). Según el propio Allen, Gale impidió la unificación al atacar de traidores a Frank Seaman, Manuel Díaz Ramírez y al propio Allen. En abril de 1921 se organizó el bureau sindical latinoamericano con José C. Valadez, Sebastián SanVicente, José Rubio, José Leija.

Mayo de 1921

El gobierno de Obregón inicia una campaña de deportación de los -anarquistas y comunistas extranjeros que militaban en el movimiento obrero mexicano. Sebastián SanVicente, Frank Seaman, José Rubio, Fort Mayer, Gale y el propio Allen. Esto desarticuló las organizaciones comunistas y anarquistas.

Mayo a diciembre de 1921

El núcleo de la juventud comunista se hace cargo del Partido. Este es un año de gran actividad de la J.C. funda organizaciones en Nogales, Sonora, Atlixco, Puebla, Melchor Ocampo, Michoacán, Guadaluajara, Jalisco y Mérida, Yucatán. En noviembre se forma una comisión reorganizadora del partido que prepara el Primer Congreso.

1° de mayo de 1921

Nicolás Cano, Diego Aguillon, Rafael Avila y Teódulo Loman, crean el Partido Comunista Revolucionario Mexicano. Esta agrupación política no tuvo una repercusión nacional, más bien limitó su acción al estado de Guanajuato. En 1925 con motivo del III Congreso este partido se reincorporó al PCM como local de Guanajuato.

30 de julio de 1921

Se realiza el primer Congreso de la JCM el Secretariado estuvo integrado por Rafael Carrillo, Secretario General, Juan y María Luisa González.

Diciembre 1921

Se funda la local comunista de Nogales, Sonora que edita el periódico

dico El Proletario.

Diciembre-enero de 1922

Primer Congreso del P.C.M. En enero de 1922 se formó el núcleo de la J.C. en Veracruz.

4 de febrero de 1923

Se funda la local comunista de Campeche

Abril 1923

II Congreso del P.C.M.

Julio de 1923

Se funda la local comunista de Michoacán, sus dirigentes fueron - Alfonso Soría y Primo Tapia.

Abril de 1924

Conferencia Nacional del Partido que elige a Rafael Carrillo como Secretario General.

20 de agosto de 1924

Se reorganiza la local de Tampico al calor de la huelga de la campaña petrolera "El Aguila".

28 de septiembre 1924

Se publicó en El Machete, el reglamento interior de la local comunista de la ciudad de México; es el primer documento estatutario del P.C.M

Octubre 1924

Se reorganiza en Orizaba, Veracruz la local comunista después de - la huelga de los hilanderos.

Abril de 1925

III Congreso del P.C.M. Existían locales comunistas en ciudades como Veracruz, ciudad de México, Tampico, Michoacán, ciudad Juárez, - Guanajuato, Orizaba, Río Blanco y Yucatán.

PERIODICOS COMUNISTAS

- Socialistas Heredero del viejo El Socialista, se publica en agosto-septiembre de 1919, bajo la dirección de M.N. Roy, tres números.
- El Soviet Octubre-diciembre de 1919, aparece como órgano de los jóvenes socialistas rojos. Su editor fue Eduardo Camacho y tuvo 8 números, el primero el 13 de octubre de 1919, el 8 el 16 de septiembre de 1919. Diciembre 1919-abril 1920.
- El Comunista Organó del Bureau Latinoamericano de la IC. Dirigido por Elena Torres, tuvo una vida efímera.
- Vida Nueva Agosto 1920-Febrero 1921. Revista dirigida por Manuel Díaz Ramírez, tuvo 12 números.
- El Boletín Comunista. Agosto 1920-febrero 1921, órgano del PCM sección mexicana de la IC, apareció simultáneamente a Vida Nueva. Sin créditos.
- Vida Nueva Director Manuel Díaz Ramírez, órgano mensual extraoficial de la RCPM.
- Juventud Mundial Julio de 1920-junio 1921. Nació como órgano de difusión de los jóvenes igualitarios y siguió la federación de jóvenes comunistas. Consta de 10 números y su editor responsable fue José C. Valadez.
- El Obrero Comunista Agosto 1921-mayo 1922. 20 números aparecen como Director José Rocha, aunque el verdadero Director fue Frank Seaman.
- La Plebe Diario del Sindicato Revolucionario de Inquilinos que se convierte en el Semanario del PCM.
- Frente Unico 1922-1923. Organó de prensa de la local comunista de Veracruz, su Director fue Manuel Almanza.
- El Machete Primera época, primera quincena de mayo de 1924-junio 1929.

EDICIONES DEL P.C.M.

- Noviembre 1920 Salud a los trabajadores de la Rusia emancipada. Cancionero. Talleres Gráficos Comunistas Tacubaya (Allen)
- J.T. Murphy La Internacional Roja de Sindicatos Obreros, edit. por el Bureau provisional mexicano del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones de Trabajadores.
1921
Abril

- Louis C. Fraina "El Imperialismo americano" Biblioteca internacional
16 de diciembre Traducción J.C.V. - Uruguay 73. 10 Cts.
1921
- Manifiesto del Comité de or
ganización del PCM. Spi
- Sen Katayama "La república rusa de los - Biblioteca internacional
Septiembre- soviets" - Uruguay 73. 10 Cts.
octubre, 1921 Trad. J.C.M.
- Septiembre El Programa de los comunis-
1921 tas por N. Bujarin. 50 Cts.
- 1922 G. Zinoviev, "La Internacio-
Marzo nal Comunista" L.C. Fraina,
"El imperialismo norteameri-
cano" Sen Katayama, "La Repú-
blica de los soviets" Máximo
Gorki, "Lenin".
- Tesis sobre la táctica (apro-
bada por el III Congreso de la
IC, julio 1921.
Organización; estructura y mé-
todos de acción de los P.C. --
(tercer Congreso de la IC).
Tesis sobre la cuestión agraria
(segundo Congreso)
Estatutos de la IC.
León Trotsky. Carta a un sindi-
calista francés.
J.F. Murphy. "La Internacional
Roja de Sindicatos Obreros".
- 1922 Valadés "Revolución Social o Motín Po Biblioteca del Po- .
Marzo José C. lítico.
- 1923 Rivera "La Acción de los ricos yan- Biblioteca del De-
Jul. Diego quis y la servidumbre del obre- fensor del Pueblo.
ro mexicano".
- 1923 Bujarín El ABC del Comunismo y Anarquismo Biblioteca Comunista
1924 Nicolai y Comunismo Científico
- 1924 Monzon G. Algunos puntos sobre el comunismo
Nov. Luis
- 1925 Programa y Acuerdos III Congreso
Jun. del PCM.

PARLAMENTARIOS COMUNISTAS 1919-1925

	Fecha Elección	Cargo	Lugar	Partido que lo Postuló
Luis G. Monzon (ingresa siendo senador)	septiembre 1924	senador	SLP	Intependiente y PA SLP
Roberto Calvo B.	agosto, 1924	diputado local Oaxaca	XVII Distrito Zimatlán	Partido Agrario Oaxaqueño.
Gregorio Turrubiates	Diciembre, 1924	regidor ayuntamiento	Tampico	Partido Socialista Fronterizo
Francisco J. Moreno (Ingresa siendo diputado)	Fines 1924	diputado local Veracruz	San Andrés Tuxtla	Partido Rojo
Ursulo Galván	Febrero, 1925	diputado local Veracruz	Córdoba	Partido Comunista P. Veracruzano del Trabajo P. del Trabajador. P. Campesino Tierra y Libertad.
Carlos Palacios (ingresa siendo diputado)	1922	diputado local, Veracruz	Jalapa	Partido Veracruzano del Trabajo

COMPOSICION DEL NUCLEO MILITANTE DEL PCM DE 1919-1925.*

(Tomando como base militantes cien , miembros de la dirección nacional, de la dirección de las locales, dirigentes sindicales o agrarios, directores de órganos de prensa, delegados a congresos partidarios o sindicales).

Obreros textiles: 7
Tranviarios: 1
Carpinteros: 5
Costureras y sastres: 3
Mecánicos: 2
Mineros: 2
Estibadores-cargadores: 2
Ferrocarrileros: 6
Periodistas: 5
Metalúrgicos: 2
Tipógrafos: 5
Maestros: 6
Zapateros: 1
Campesinos: 4
Petroleros: 4
Pintores: 5
Tabaqueros: 2
Panaderos: 5
Tallistas: 1
Estudiantes: 3
Choferes: 1
Obreros industriales de oficio no específico: 8
Electricistas: 3
Empleados: 2
Cochero: 1
No especificados: 12
Resumen:

Obreros: 63	*Extranjeros: 8
Profesiones liberales y estudiantes: 21	Mexicanos: 92
Campesinos: 4	*Hombres: 93
No especificados: 12	Mujeres: 7

* Este cuadro lo hizo PIT II

NUMERO DE AFILIADOS AL PCM
(Informes y estimaciones)

Noviembre 1919	10	
Marzo 1920	Unos 50	
Mayo		
Mayo 1920	Menos de 30	(la baja de produce por la deserción de Agua Prieta).
Febrero 1921	Unos 300	(en tres locales, con todo y la JC)
Diciembre 1921	"escasos 500"	(tras un crecimiento y un decrecimiento de producto a las expulsiones y la salida de - CGT)
Agosto 1922	"1500"	Según Imprecor No.57 producto
Sep-Oct. 1922	191	Según Carr en el momento más bajo del reflujó tras lucha inquilinaria
Abril 1923	Menos de 500	En el II Congreso
Enero-Feb.1924	"No más de 100"	Según La Voz de México, tras la Revelión delahuertista.
Abril 1924	"reducidos a su mínima expresión"	En la Conferencia Regional - según informe III Congreso
Mayo 1924	"1000"	Según reconoce el V Congreso de la IC.
Abril de 1925	Unos pocos centenares de -- miembros	En el III Congreso según Workers Monthly, Jun. - 1925.

* Estos datos fueron tomados de PIT II los Bolchevikis Opcit

SEUDONIMOS CON LOS QUE FIRMARON O FUERON CONOCIDOS ALGUNOS COMUNISTAS EXTRANJEROS EN MEXICO:

MIJAIL BORODIN (Mijail Markovitch Gruzengerg): Ginzgerg, Alexandrescu.

MARTIN BREWSTER: Biernbaum.

SEN KATAYAMA (Sugataro Yabuki): Yavki.

D. BODAR: Pablo Palos.

HERMAN P. LEVINE: Martin Paley, Morris Levine

RICHARD FRANCIS PHILLIPS: Frank Seaman, José Rocha, Jesús Ramírez, Jesús Gómez
Jesús Ramírez Gómez, Manuel Días de la Peña.

LOUS C. FRAINA: Luis Carlos Fernández.

BERTRAM D. WOLFE: Audifaz.

EDGAR WOOG: Alfredo Stirner.